



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
INSTITUTO DE CIENCIAS BÁSICAS E INGENIERÍAS
ÁREA ACADÉMICA DE ARQUITECTURA**

LICENCIATURA EN ARQUITECTURA

**ANTOLOGÍA
“HISTORIA DEL ARTE Y DE LA ARQUITECTURA UNIVERSAL I”**

**RESPONSABLES DE LA RECOPIACIÓN Y SELECCIÓN DEL MATERIAL
DOCUMENTAL: *M. en A.C. Continente Elizalde Domínguez***

Septiembre 2005

ÍNDICE

Introducción	1
Unidad I	2
Unidad II	26
Unidad III	43
Unidad IV	74
Unidad V	85
Unidad VI	133
Unidad VII	164
Unidad VIII	177
Unidad IX	185
Anexo I	200
Bibliografía	203

Introducción.

Esta antología es un elemento de apoyo que surge con la necesidad de llevar el curso a través de los gráficos y textos que nos permiten ayudarnos a comprender al hombre dentro de un bloque denominado por el binomio “espacio tiempo”, en donde el contexto en el que se desarrolla cada cultura influye en las manifestaciones arquitectónica, artísticas, escultóricas, religiosas y sociales, así como en sus artes menores y pintura.

El documento que posees es una herramienta de introspección que nos permite discernir en el proceso de desarrollo que parte de aquellas manifestaciones que únicamente se concretaban a cumplir con una necesidad, hasta llegar a manifestar rasgos artísticos, hasta mostrar la inteligencia de la composición armónica. Como en el caso de una vasija griega cuya función es contener un líquido, después se llega a la formalización artística en la pintura con la que se decora muestra en una técnica específica el contexto de esta cultura y finalmente llega lo que definimos como la inteligencia de la forma en la que los elementos de proporción, simetría, repetición, etc., se presentan. Así ocurre con la arquitectura en todas las culturas.

De este modo se convoca a quienes se desean enriquecer a realizar uno de los viajes que más le beneficiará en el uso de ese músculo que llamaremos inteligencia y que hasta la fecha no se le conocen límites para su visualización de los fenómenos del pasado, presente y futuro.

ATTE.

M. en A.C. Continente Elizalde Domínguez
ARQUITECTO.

Unidad I

Generalidades Sobre el Arte y la Arquitectura:

- Percepción
- Origen del arte
- Origen de la Arquitectura.
- Naturaleza de la Obra de Arte.
- Estética.

IV.I PERCEPCIÓN

Esta ocurre a través de nuestros sentidos y la empleamos para catalogar, ubicar y describir aquello que forma parte de nuestro contexto físico y energético. Conformando nuestra cosmovisión de manera determinante.

IV. II ORIGEN DEL ARTE

Arte (del latín *ars* y del griego *tekne*). Se entiende por arte el conjunto de reglas para hacer algo bien; hablando en un sentido general el arte es toda actividad humana que, basándose en ciertos conocimientos, los aplica el artista para alcanzar un fin bello.

Puede ser concebido de tres maneras distintas:

- a) actividad estética,
- b) actividad estética plástico gráfica y
- c) actividad técnica u oficio.

a) La primera concepción está integrada en los estudios de filosofía o de sociología, y es lo que conocemos con el nombre de estética, cuya finalidad es producir lo bello por medio de la palabra, del sonido, de los elementos plástico gráfico y cuyos resultados son aprobados por el buen gusto. En un sentido filosófico comprende la totalidad del hecho artístico.

b) El vocablo arte, entendido en una forma más restringida, implica a las artes plásticas y gráficas como son la arquitectura, la escultura y la pintura.

c) En el tercer sentido, decíamos que la habilidad técnica u oficio es llevada a la especialidad de ejecutar un trabajo.

En el siglo IV a. de J.C., Mario Villorino clasificaba a las artes en:

- a) Artes animi, o artes inmateriales (poesía, música, astrología, gramática, retórica, jurisprudencia y filosofía).
- b) Artes corporis (lanzamiento, salto, velocidad, levantamiento de pesas, etc.).
- c) Artes animi et corporis (agricultura, gimnasia, arquitectura, escultura, etc.)

El término ars, representaba, por tanto, una habilidad, no innata sino adquirida por el aprendizaje de cualquier actividad humana. Aristóteles en su poética ya distinguía las artes de orden estético de las no estéticas; fue la sociedad la que hizo que el término arte adquiriera un nuevo significado y no representara cualquier actividad humana.

En el siglo XII d. de J.C. la primitiva universidad, al crear las artes liberales, y posteriormente con Santo Tomás de Aquino y la escolástica, se van diferenciando las diversas artes. Las artes liberales denominaron artistas a médicos, poetas y músicos; en cambio, los otros recibieron el nombre de artesanos.

Cuando en el siglo XIV reaparece la antigüedad, los arquitectos, escultores y pintores son totalmente diferenciados de las actividades de oficio.

En el Renacimiento el pintor era considerado, lo mismo que todos aquellos que se dedicaban a una actividad que respondía a la belleza, como un sinónimo de ciencia. El Racionalismo del siglo XVI quiso sustituir a las artes por las ciencias experimentales, pero el encono de estos intelectuales no fue totalmente apreciado, y así algunos como Vasari lo utilizaban en el sentido de artes plásticas. En el siglo XVII, el arte figurativo por encima de la materia y de la técnica era considerado la fantasía, el gusto y el ingenio.

Posiblemente sea la Revolución Industrial de los siglos XVII y XVIII la que sustituyó la actividad artesanal; y la creación humana, desde el punto de vista bello, fue la que englobó a las profesiones del arte.

Hoy día sigue habiendo polémicas sobre el término arte, pero en un sentido general se refieren a toda actividad estética realizada mediante una técnica; por ello las artes han sido divididas en a) plásticas: arquitectura, escultura, pintura; b) fonética: literatura; y c) acústicas: música y ballet —este último considerado como arte mixto, pues en él se conjugan la música, y el ritmo. En una obra de arte ¿a forma no puede separarse del contenido; la distribución del color y de las líneas, la luz y la sombra, los volúmenes y los planos, por delicados que sean como espectáculo visual, deben entenderse también como algo que reviste un significado que sobrepasa lo visual.

Todos los objetos creados por el hombre son de dos clases: a) vehículos de comunicación; b) utensilios o instrumentos. Pero ambas cosas pueden ser, a la vez, obras de arte. En todos los casos, el elemento forma está presente. El hecho de que las formas de un objeto útil lleguen a ser además artísticas, es decir, capaces de ser consideradas más o menos bellas, depende de la intención del creador. Un ídolo monstruoso de África Negra al ser creado era una obra con intenciones magicorrelegiosas; hoy es contemplado por el historiador o por el artista como una actitud estética, como una potencial obra de arte. En la obra de arte entran 3 elementos diversos:

- 1) Forma encarnada en materia.
- 2) Idea, esto es, asunto, en las artes visuales.
- 3) Contenido.

La integridad constituida por estos 3 elementos es actualizada en la experiencia estética verdadera.

Pero para que la experiencia estética sea válida y no una palabrería frustrada es preciso que el analista conozca si la obra que tiene ante sí es auténtica, pues nada se parece más a una determinada pintura, por ejemplo, que una copia de esa pintura. La diferencia estará en la calidad, y la percepción de la calidad es el mínimo requisito que hay que pedir a las dotes del erudito que observa. Para ser erudito se necesita entrenamiento visual adecuado y una nutrida preparación cultural. Además, una disposición innata para la percepción de la calidad, algo de lo que en el siglo XVIII llamaba "buen gusto".

I.III ORIGEN DE LA ARQUITECTURA

1). *Características*. El arte de construir edificios recibe el nombre de arquitectura, el origen es utilitario porque el hombre al construir se protegió de los animales y del clima que lo rodeaba. Este fin práctico en especial, al ser cuidado en la presentación de las formas, dio lugar así a la belleza arquitectónica.

En la arquitectura los dos elementos vitales son las masas articuladas y el ritmo; la importancia del ritmo lineal en el movimiento de los volúmenes arquitectónicos es tan esencial que ha sido llamado "música congelada" : se entiende por esto que el secreto de la belleza arquitectónica está en la proporción, en la medida, en la armonía entre las partes y la totalidad de la estructura; también en un edificio es importante el juego de luces y sombras, la armonía de masas y fuerzas, la composición de huecos y relieves, etc.

La arquitectura dentro del arte se ocupa de lo bello, y dentro de la ciencia procura solucionar los problemas técnicos, así como los materiales con que se trabaja.

El arquitecto debe tener cualidades de artista y de ingeniero.

2). *Elementos arquitectónicos*. En toda obra arquitectónica hay que considerar los elementos de que ésta se compone, siendo los esenciales el sostenido y el que sostiene. Los elementos sostenidos son: arcos, bóvedas, cúpulas y techumbres en general; y los elementos que sostienen son pilares y columnas.

Hay otros elementos como los vanos, los cuerpos de edificios, los aparejos, las molduras y los elementos decorativos.

Los aspectos constructivos de un edificio desde el punto de vista general son: a) planta o plano de un edificio que equivale al sitio donde éste está edificado; b)

alzado o alzada, que es el contorno de la superficie exterior y vertical de una cara del edificio; c) paramento, que es la superficie exterior de un muro; d) imafrente, recibe este nombre la fachada de los pies de una iglesia, aunque no sea la principal; e) entrepaños, es el espacio comprendido entre dos puertas, entre dos ventanas y también por extensión, tableros o cuadros colocados encima de un espejo de chimenea.

3). *Soportes*. El soporte es la columna, el pilar o el machón que sostiene varias arcadas.

La columna y dentro del arte clásico sostiene al entablamento, el cual se compone de arquitrabe, friso, cornisa y frontón (Fig. 2-1).

La columna se divide en general en tres partes: capitel, fuste y basa. La parte superior del fuste se llama sumoscapo y la inferior imoscapo.

La base de la columna reposa sobre el plinto, y éste a su vez sobre el pedestal.

El pedestal está compuesto de cornisa, dado y zócalo.

Si el pedestal es corrido y está soportando varias columnas, se llama basamento. En el curso de la historia del arte ha habido muchos tipos de basa: entre ellas la basa ática que está formada por dos toros en medio de los cuales hay una escocia y fueron empleados en los órdenes jónico, corintio y compuesto del arte grecorromano. La basa compuesta está formada por dos toros, un astrágalo y dos escocias.

La basa continuada es el perfil de moldura que forma el basamento, extendiéndose por toda la longitud del edificio y siguiendo el saliente de las columnas o pilastras que decoran una fachada.

La basa corintia está integrada por dos toros, dos astrágalos y dos escocias.

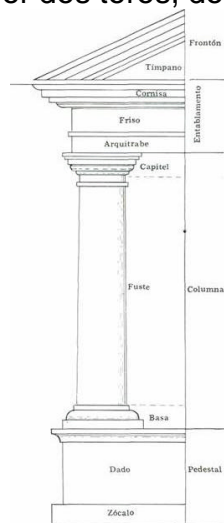


Fig. 2-1

Hay otros tipos de basas que habrán de ser estudiadas en los diferentes movimientos del arte. (Fig. 2-2 A, B y C.)

Los fustes han sido también muy diversos en la arquitectura. A veces son lisos, y otros decorados con estrías. También las estrías pueden ser de arista viva o moldeada.

La pilastra es un soporte cuadrado constituido por una basa y un capitel.

El pilar es un soporte vertical que puede tener adornos.

Los pilares son, por lo general, cuadrados, aunque a veces tienen columnas adosadas.

También pueden ser redondos o cilíndricos.

Hay otros elementos en la arquitectura que son llamados de fuerza, entre ellos mencionaremos al contrafuerte, que es un macizo de albañilería que sirve de punto de apoyo y está destinado a aumentar la resistencia de los muros verticales.

Los contrafuertes primitivos se componían de una masa cuadrada, cuya superficie estaba inclinada para que vertiera las aguas pluviales (Fig.2-3).

El estribo o botarel es otro macizo que sirve para contrarrestar el empuje de la bóveda.

Está separado del muro y sobre él recae el arbotante.

El arbotante es un puentecillo en forma de arco y que sirve para sostener un muro o una bóveda.

Este arco inclinado está destinado a contrarrestar el empuje de las bóvedas, tomando el punto de apoyo de su resistencia sobre los macizos de sillería o contrafuerte y terminando su acción en el estribo.

El pináculo es el remate del estribo o botarel y aunque es tenido como elemento decorativo, es también elemento de fuerza.

Los pináculos tienen forma de pirámide de base poligonal y fueron muy usados durante el medievo. (Fig. 2-5.)

Tornapuntas, suelen ser piezas de hierro o de madera colocadas oblicuamente para ligar dos maderos ensamblados, manteniéndolos separados y así prestar solidez al conjunto.

Las tornapuntas se emplean frecuentemente en las armaduras de techumbres, para ligar dos piezas ensambladas perpendicularmente. (Fig.2-5.)

También se coloca oblicuamente la tornapunta para sostener un balcón, una ventana, un cobertizo o marquesina.

4). **Los vanos.** Son llamados vanos, a la parte de la fábrica arquitectónica en que no hay macizo y se dividen en tres grandes grupos: a) intercolumnios, b) puertas y c) ventanas.

Los intercolumnios son los espacios que existen entre dos columnas, el intercolumnio se mide desde el eje de una columna inmediata, y varía según el orden arquitectónico.

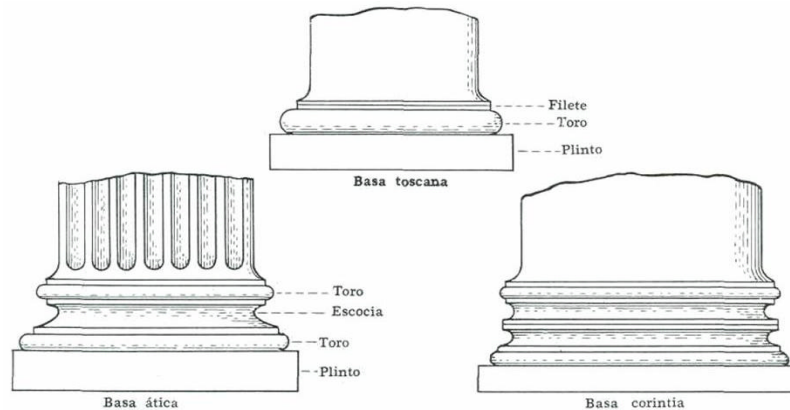


Fig. 2-2

La puerta es la abertura de una entrada. En el curso de la historia del arte ha habido muchos tipos de puertas, por ejemplo, la puerta para carruajes que suele tener mínimo dos metros de anchura; las puertas decorativas se realizaron en los siglos XVII y XVIII y reemplazaron a las puertas fortificadas del medievo. Se llamaban así porque estaban adornadas con trofeos o estatuas alegóricas.

La puerta egipcia tiene forma de trapecio y sus jambas están inclinadas, aunque también las hay con jambas verticales.

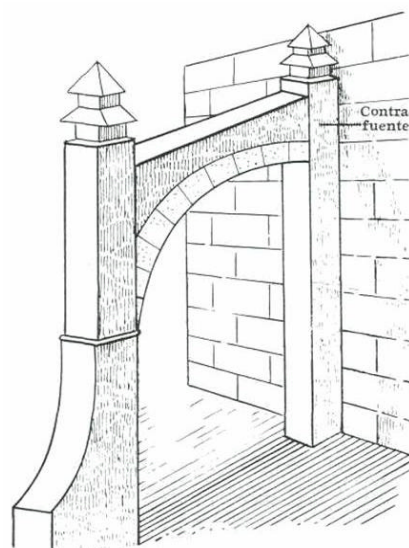


Fig. 2-3

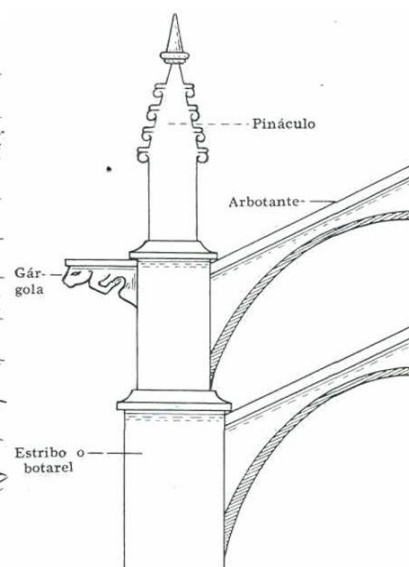


Fig. 2-4

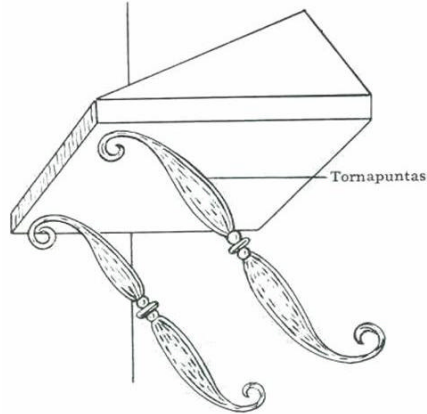


Fig. 2-5

Las puertas enfiladas son las que están colocadas a un eje y en los palacios sirve para comunicar los salones en toda la longitud del edificio.

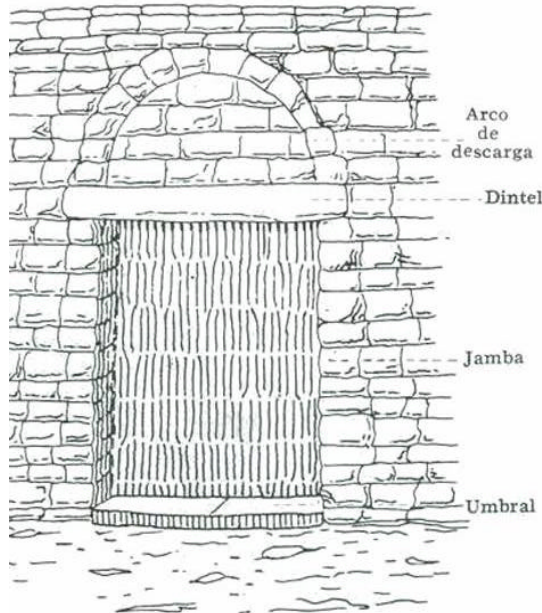


Fig. 2-6

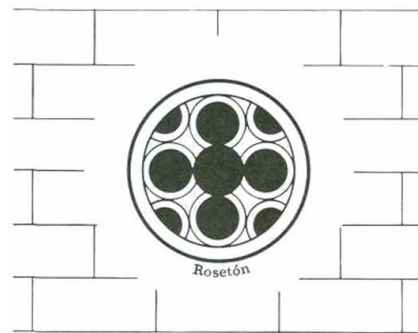


Fig. 2-7

En toda puerta hay 3 elementos esenciales:

a) el dintel o pieza horizontal superior. Este dintel puede ser de ensamblaje de hierro o de piedra; si es de piedra y monolítico tiene por lo general poca longitud.

Los dinteles de piedra suelen estar formados por bóvedas.

b) Jamba es un pilar de ladrillo o de piedra, elevado en el espesor de un muro para consolidar la parte lateral de una puerta o vano.

Las jambas pueden ofrecer solamente superficies lisas o, por el contrario, perfilarse en contornos variados, según el estilo de cada época.

c) Umbral es la parte inferior inmediata al suelo. (Fig. 2-6.)

Las ventanas son aberturas de iluminación y la parte correspondiente al umbral se llama repisa y si es saliente al exterior se llama alféizar. Hay diferentes clases de ventana, la tronera y la saetera, ambas son de estrecha abertura, aunque la primera se ensancha hacia afuera, y la segunda hacia adentro.

Otro tipo de ventana es la llamada de ojo de buey, que es una ventana circular u oval, colocada, bien sobre una fachada o una techumbre.

El rosetón es una ventana en forma circular; esta abertura suele estar adornada con lacerías y calados de piedra. (Fig. 2-7.)

El ajimez es una ventana partida en dos, por una columna llamada parteluz o mamel. (Fig. 2-8.)

Buhardillas se les llama a las ventanas verticales colocadas en la pendiente de un tejado.

Desde el punto de vista del arte decorativo antiguo, las buhardillas son de mucho efecto en el exterior y contribuyen poderosamente a atenuar la dureza de las líneas de un tejado.

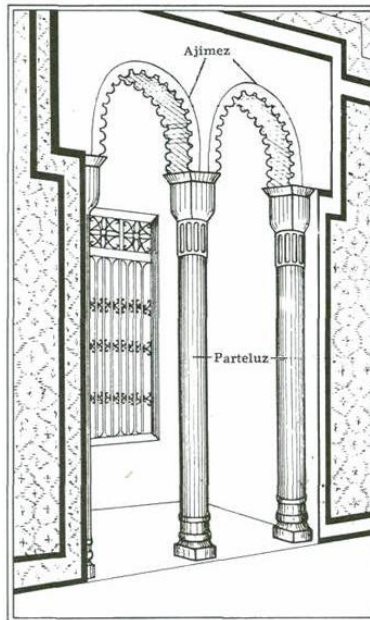


Fig. 2-8

5). **Arcos.** El arco es una bóveda sólida cuya forma está determinada por una o muchas líneas de círculo; también es el conjunto de piezas que cubren un vano formando una curva en su parte superior.

Las piezas del arco se llaman dovelas y la superior o del centro tiene el nombre de clave.

Las dos inmediatas a los arranques del arco se llaman salmer o durmientes (Fig. 2-9).

Hay muchas clases de arco, siendo los principales arco abocinado que es el que está formado de tres porciones de círculos enlazados entre sí, es decir, por una serie de arcos concéntricos. Típico de la arquitectura románica y gótica. (Fig. 2-10.)

Arco adintelado es el que está en dirección horizontal ofreciendo poca curva; este arco debe recibir el nombre de rebajado, o sea, aquél cuya altura es menor que la mitad de su luz (Fig. 2-11).

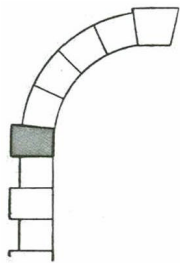


Fig. 2-9

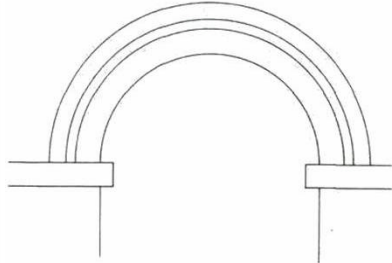


Fig. 2-10

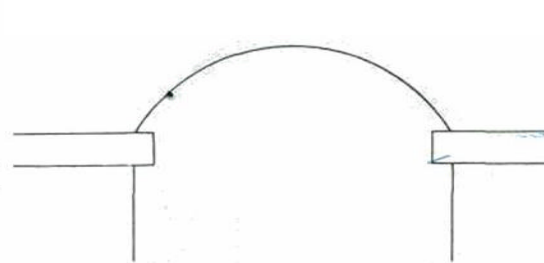


Fig. 2-11

Arco apuntado es el que consta de dos porciones de curva que forman ángulo en la piedra clave; se llama también ojivo. (Fig. 2-12.)

El *arco canopial*, cuando está formado por cuatro porciones de arco de círculo; este arco si tiene adornos se llama florenzado. (Fig. 2-13.)

El *arco cumbrado* está formado por media circunferencia.

El *arco combado* es aquél cuya medida pasa de media circunferencia, es decir, de 180° y debería denominarse arco de herradura. A este arco de herradura se le da también el nombre de bizantino o morisco (Fig. 2-14).

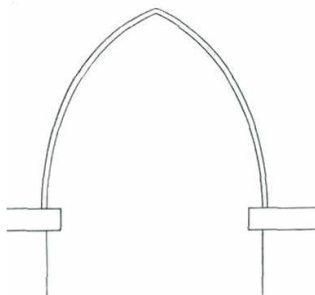


Fig. 2-12

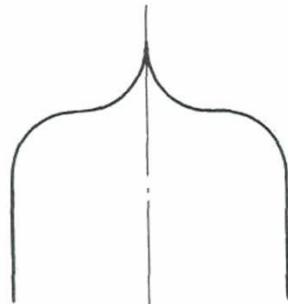


Fig. 2-13

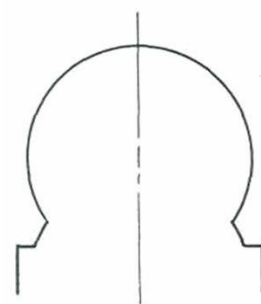


Fig. 2-14

El *arco de medio punto* es el formado por una semicircunferencia o medio círculo (Fig. 2-15).

El *arco peraltado* es aquél cuyo plano es paralelo a los muros de la fachada de un edificio; así en una iglesia ojival, las arcadas que ponen en comunicación la nave central con las laterales son arcos formeros (Fig. 2-16).

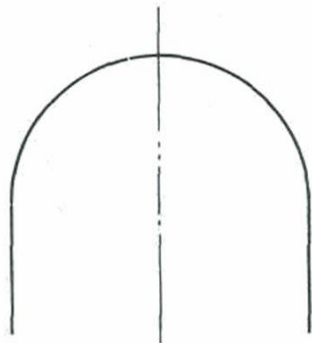


Fig. 2-15

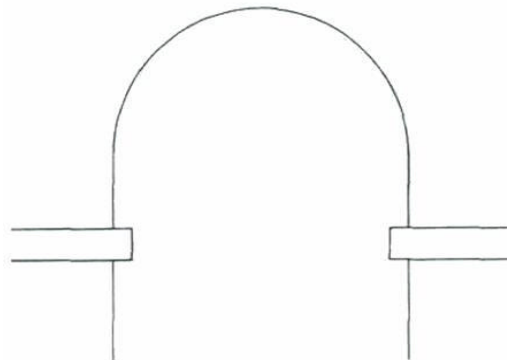


Fig. 2-16

El *arco toral* es aquél cuyo plano es perpendicular a los muros de fachada de un edificio. Sirven para sostener una bóveda o como base de una cúpula y, por tanto, sostienen más que los formeros (Fig. 2-17).

El *arco triunfal* es el que da entrada al presbiterio en una iglesia.

La *arquivolta* o archivolta es el conjunto de molduras que siguiendo la curva de un arco decoran el paramento exterior de éste (Fig. 2-18).

Los *arcos cruceros* son las diagonales que se cortan en una bóveda de crucería. El intradós es la parte inferior o interna de un arco (Fig. 2-19).

El cuadrado que circunscribe a un arco de herradura se llama *arraba* o *alfiz*; las *enjutas* son los espacios comprendidos en la parte superior de los ángulos entre el alfiz y el arco (Fig. 2-20).

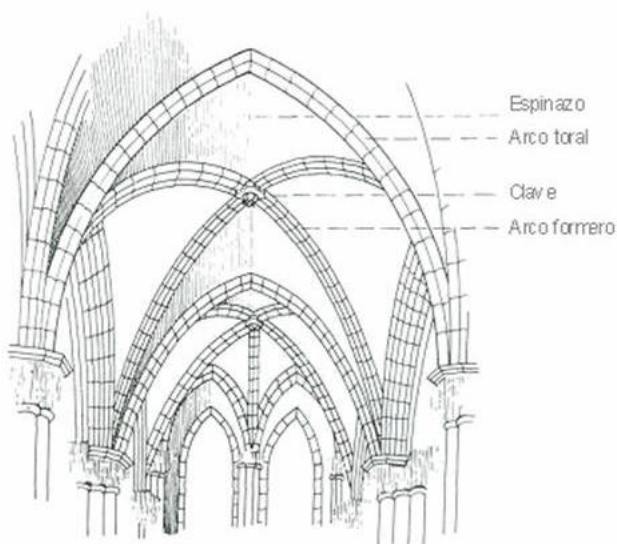


Fig. 2-17

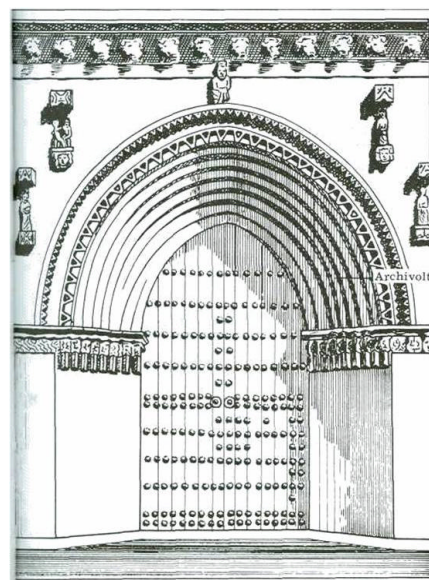


Fig. 2-18

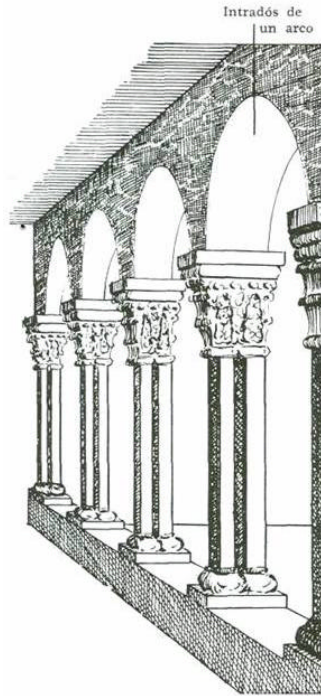


Fig. 2-19

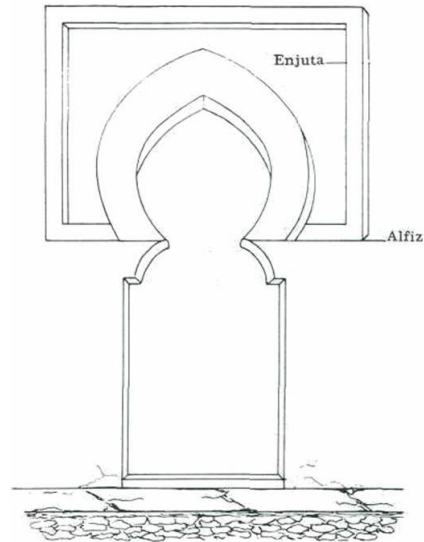


Fig. 2-20

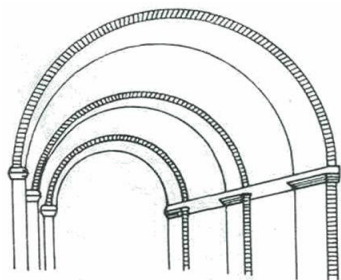


Fig. 2-21.-Bóveda de medio cañón

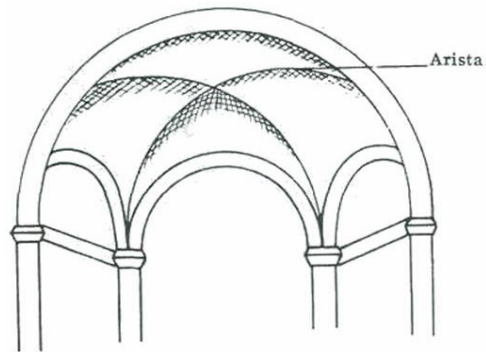


Fig. 2-22.-Bóveda de arista

Cubiertas o bóvedas son un conjunto de piezas ordenadas que se unen para cerrar un espacio curvo. Cuando se va a construir una bóveda, como cuando se va a armar un arco, se emplea una armazón de madera llamada cimbra.

La parte inferior o cóncava de la bóveda se llama intradós.

6). **Clases de bóvedas.** Bóveda de medio cañón es la que siguiendo un semicírculo, y cuya longitud es mayor que la anchura, tiene forma de medio cilindro hueco (Fig. 2-21).

Bóveda de arista es la intersección de dos bóvedas de medio cañón (Fig. 2-22).

7). **Las cúpulas.** Son las que se originan de un arco que gira alrededor de un eje; éstas pueden ser de diferentes estilos, así la cúpula semiesférica y la cúpula bulbosa.

La parte exterior de la cúpula se llama domo.

Toda cúpula suele descansar sobre un tambor y éste sobre cuatro arcos torales, y al llevar el tambor ventanas a éstas se les denomina cuerpo de luces.

Encima de la cúpula aparece una parte cilíndrica o prismática con ventanas que recibe el nombre de linterna (Fig. 2-23).

Las cúpulas se apoyan sobre trompas o pechinas; la trompa es un elemento voladizo, en forma de cono, de nicho o análogo que sirve para pasar de una planta rectangular a otra octagonal (Fig. 2-24).

La pechina es una sección esférica determinada por los arcos torales y el anillo de la cúpula (Fig. 2-25).

8). **Techumbres.** Es la parte superior de un edificio más o menos inclinada, destinada a recibir las aguas pluviales y verterlas por medio de canales, de modo que los muros y el interior de una construcción queden preservados de la humedad.

Existen diferentes clases de techumbres:

- a) En terraza, cuando la techumbre tiene una inclinación muy suave, casi horizontal.
- b) Techumbre pectílea, que es una techumbre cónica de borde denticulado como el de un peine.

En el estilo ojival, cuando las cubiertas de las torrecillas tenían muy corto diámetro, se emplearon pizarritas talladas en forma de escama semicircular o de dientes agudos y a esto se llamó techumbre pectílea.

A veces las techumbres se cubren con tejas en el exterior, y si en el interior se forma de maderas entrecruzadas de estilo árabe se llama alfarje, y otras veces cabrillas.

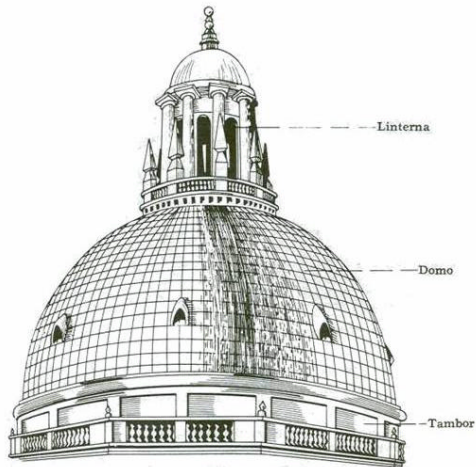


Fig. 2-23

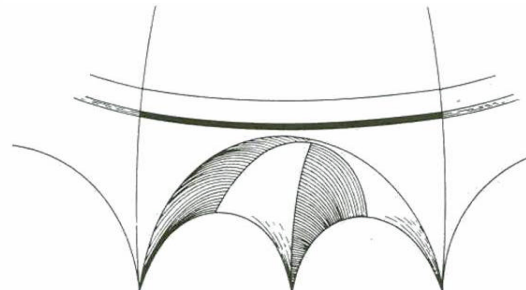


Fig. 2-24

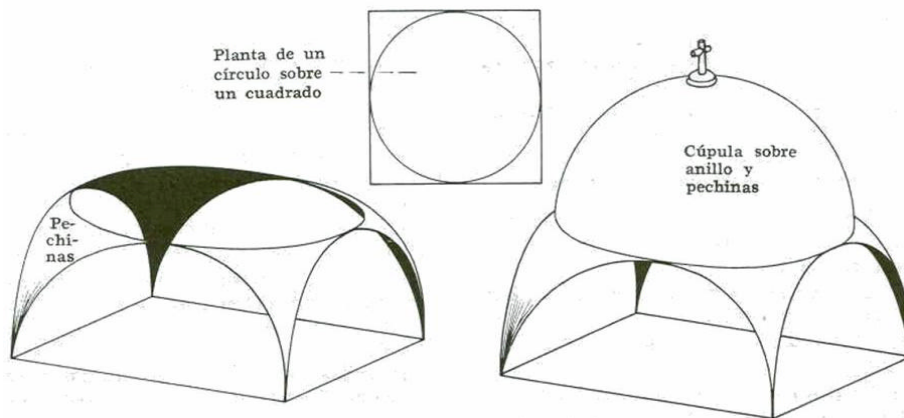


Fig. 2-25

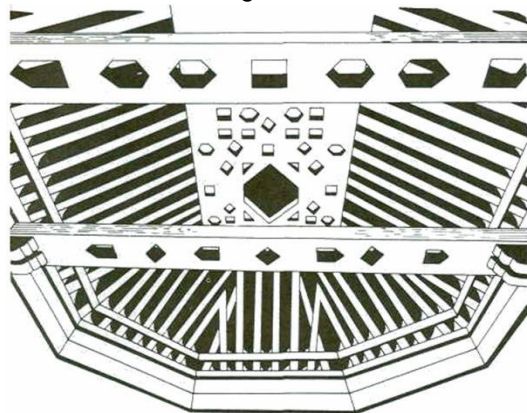


Fig. 2-26

Se llaman bovedillas las pequeñas bóvedas que hay en los techos de viga a viga.

Artesonado. Son los compartimientos adornados con molduras en derredor; están formados por los vanos que dejan las vigas entrecruzadas de las techumbres (Fig. 2-26).

Existen varios tipos de cornisas como la que está colocada directamente sobre la arquitrabe y cuando no existe friso en el entablamento, se llama cornisa arquitrabada.

La cornisa cortada es cuando el saliente está interrumpido por motivos de esculturas o por pilastras, etc.

e) Modillón es el saliente que sostiene una cornisa. Algunos como los de la Edad Media están decorados con figuras humanas o de animales.

f) Zapata es el modillón de madera que sostiene una viga (Fig. 2-29 A).

g) Imposta corrida es la faja saliente en el paramento exterior de un edificio (Fig. 2-29 B).

h) Gablete es un triángulo colocado sobre el arco ojival, adornado con cardinas y terminado en un tope en forma de llama (Fig. 2-30).

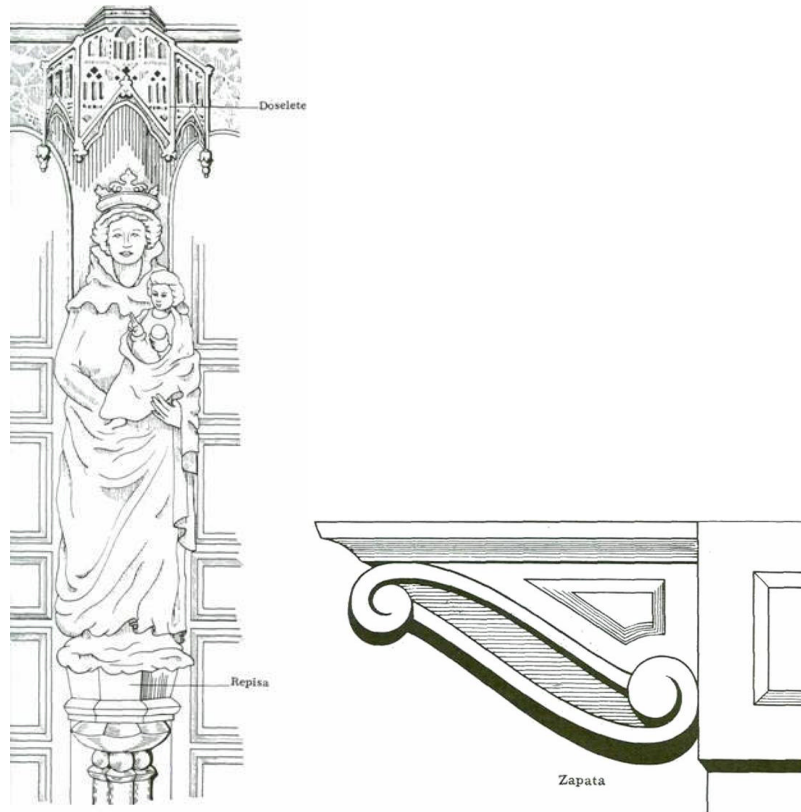


Fig. 2-28



Cornisa



Fig. 2-29A Modillón

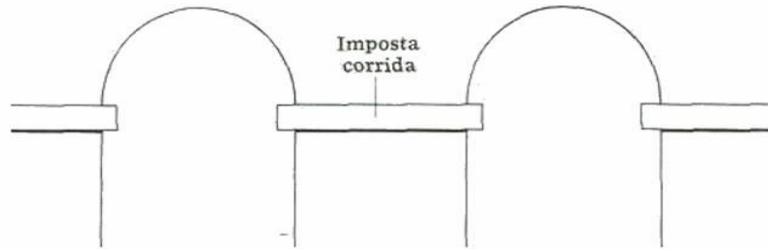


Fig. Fig. 2-29B

10). **Cuerpos del edificio.**

a) Pórtico es una galería cubierta al aire libre, cuyas bóvedas están sostenidas por columnas, pilares o arcadas.

También se le llama logia cuando el conjunto está formado por un entablamento sostenido por dos columnas, en medio de las cuales hay una arcada.

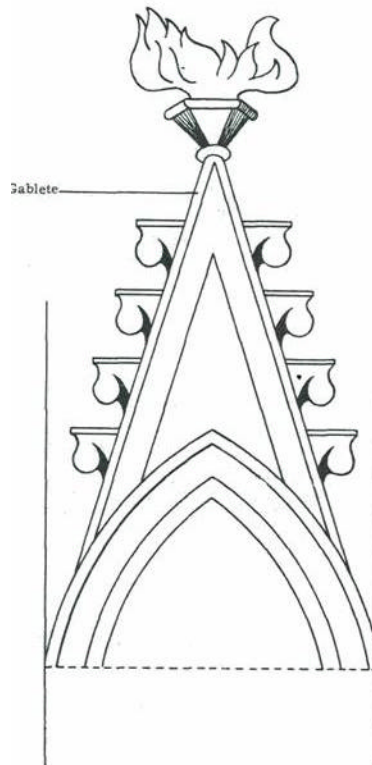


Fig. 2-30

En el medievo eran como claustros abiertos, colocados ante la fachada o la puerta de entrada de un edificio.

b) Atrio, en el arte romano, es el patio interior de una casa, hacia el cual se orientaban las habitaciones.

En Bizancio el atrio es un patio que precede a un monumento.

En el cristianismo es el emplazamiento anterior a las iglesias cristianas y reservado a los catecúmenos, posteriormente a la plaza que está delante de cualquier iglesia o catedral.

c) Naves. La parte de la iglesia que se extiende desde el altar mayor a la portada principal, o sea, el largo del templo, se llama nave.

Este nombre es simbólico, por la nave de San Pedro.

Cuando el edificio tiene tres naves, a la lateral y paralela principal se le llama nave catedral.

d) Crucero es el espacio comprendido en el cruce de la nave mayor con otra.

e) El Transepto es la nave que cruza con la central cerca del altar mayor.

f) Cripta es la capilla o iglesia subterránea.

g) Ábside es la extremidad de una iglesia situada detrás del coro. Existen diferentes clases de ábsides como el lobulado que es el circular y el poligonal, con varias capillas.

h) Girola es una nave circular con capillas en el ábside y se forma por la prolongación de las naves laterales, al unirse detrás del coro o del altar mayor. También se le conoce con el nombre de deambulatorio.

i) Triforio es la galería superior que corre sobre las naves laterales de las iglesias (Fig. 2-31 A).

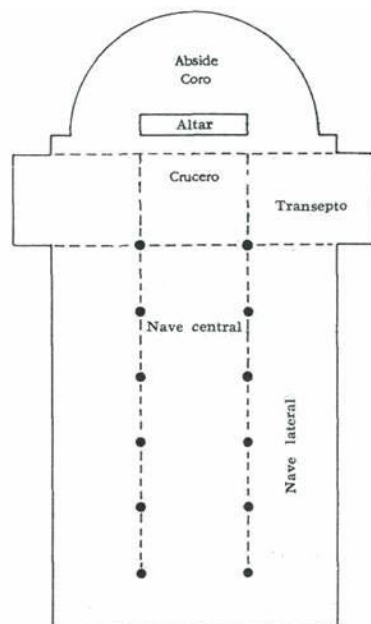


Fig. 2-31A

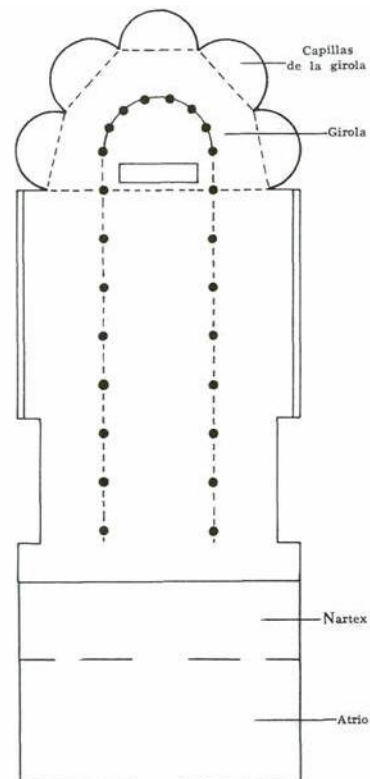


Fig. 2-31B

11). **Clases de aparejos.** Se designan bajo el nombre de aparejo a los trabajos de estudio, preparación y ensamblaje que necesita la construcción de piedra.

El aparejo puede ser regular o irregular, el primero consta de piezas hechas a escuadra y el segundo no.

Las piezas talladas a escuadra se llaman sillares. Así que la obra se llamara de sillería o cantería.

a) Aparejo a Soga es aquel en que los sillares o ladrillos tienen su mayor longitud en dirección perpendicular.

b) Aparejo a Tizón es aquel en que los sillares o ladrillos presentan su cara menor al paramento.

c) Aparejo ciclópeo es la construcción de las épocas prehelénicas y etruscas formadas de sillares poligonales y regulares y no se ajustan las superficies de unas piedras a otras, se le ha llamado también aparejo pelásgico.

d) Aparejo de mampostería. Cuando las piedras son pequeñas o irregulares empleadas para pavimentar o revestir superficies verticales y que suele ser usada con argamasa.

e) El muro de cadena es cuando se combinan los ladrillos con los sillares o éstos con la mampostería (Fig. 2.32).

f) Aparejo de diamante es el formado por piedras o ladrillos. El exterior de las piedras en lugar de ser plano está tallado en punta de diamante más o menos agudo.

g) Aparejo romano. Se usaron tres tipos:1) Opus incertum, en el cual se empleaban las piedras sin tallarlas, 2) Opus reticulatum que son piedras puestas en forma de tableros de damas y 3) Opus spicatum que son piedras o ladrillos colocados de modo que formen ángulo entre sí.

12). **Molduras.** Se llama moldura al salidizo continuo, recto o curvo que colocado sobre un muro constituye un adorno.

a) Filete es una moldura uniforme cuyo perfil es un rectángulo y que recibe también el nombre de listel. Los filetes sirven para separar las molduras cóncavas o convexas y su proporción varía según el estilo o la época.

b) Faja también es una moldura uniforme, ancha y muy poco saliente que se perfila sobre una superficie o siguiendo el contorno de una arcada; cuando la moldura es muy plana, se le llama banda y cuando las fajas están decoradas reciben el nombre de cordón.

c) Junquillo es una moldura redonda.

d) Toro es una moldura de perfil convexo formado por una semicircunferencia aunque en el arte gótico el perfil es elíptico.

e) Bocel, moldura redonda cuyo perfil tiene forma semicircular, la denominación de bocel es para el gótico.

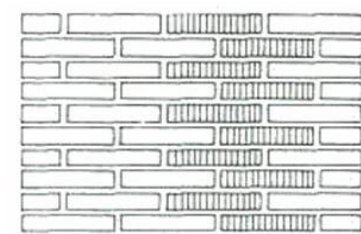
f) Caveto, moldura cóncava cuyo perfil mide un cuarto de círculo; esta moldura se usa sobre todo en las cornisas y cuando es usada en las basas o zócalos se llama apófiges.

g) Gola, es una moldura cuyo perfil tiene una concavidad en la parte superior y en la inferior imitando la figura de una S. La gola recta es la parte superior y la gola inversa la parte inferior.

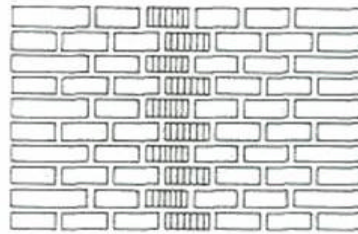
h) Talón es una moldura formada por dos arcos de círculo, uno convexo y otro cóncavo, el primero está en la parte superior de la moldura y se le llama talón recto, y el segundo está en la parte inferior y se le llama talón inverso o invertido.

i) Media Caña es una moldura en forma de mitad de círculo y que podría representarse por una C mayúscula.

j) Escocia, moldura de perfil cóncavo, formada por dos porciones de curvas; esta moldura proyecta una sombra bastante pronunciada y a veces se le llama también troquilo (Fig. 2-33).



Aparejo a soga



Aparejo a tizón



Aparejo ciclópeo



Aparejo de cadena
Fig. 2-32



Aparejo de mampostería

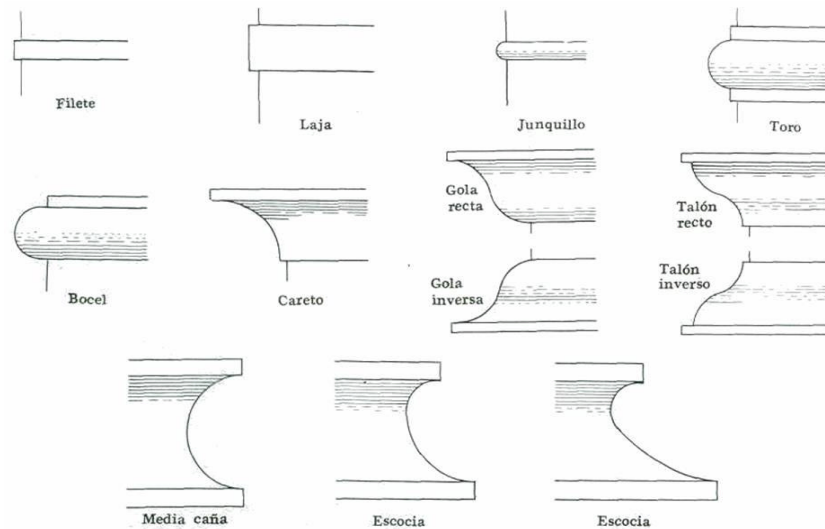


Fig. 2-33

I.IV NATURALEZA DE LA OBRA DE ARTE

13). **Generalidades.** La escultura tiene por objeto crear formas y armonizar volúmenes en el espacio. El escultor al hacer formas, trabaja con las tres dimensiones. La escultura existe en el espacio, son cuerpos en el espacio, tiene sus propios medios de expresión y los volúmenes y las masas están sometidas a disciplina de técnica y de ritmo. La obra escultórica se realiza en materia sólida y, por tanto, está sujeta a las leyes de la estática que rigen a los cuerpos.

Con la materia se crea la belleza, mediante la relación de lo lleno con lo vacío. De lo suave con lo agudo, de lo aristoso con lo redondo, de lo grande con lo pequeño.

En el curso de la historia, la escultura ha tenido una tendencia a librar el material de su peso, yendo desde la masa al ámbito espacial y al movimiento creador de volúmenes irreales.

Al principio del arte, el escultor dominó la masa bruta, no pretendió formar. Posteriormente los volúmenes van cambiando a través de los puntos clave y la anatomía apenas se perfila, o bien, las formas prismáticas, como si una envoltura cubriese la figura revelando sólo los rasgos más generales. En una tercera etapa el volumen es penetrado, se abren cavidades, se busca una armonización de macizos y vacíos, se considera que el vacío, los huecos, aunque negativos, son volúmenes, y así surge la combinación de llenos y vanos. Masas y atmósfera, salientes y entrantes.

Al final aparece el volumen virtual por una serie de puntos, líneas o cuerpos que se mueven.

La escultura móvil tiene un elemento vital que es el tiempo.

14). **Clases de escultura.** Según la penetración realizada sobre la materia la escultura puede ser:

a) De bulto entero o bulto redondo, donde se reproducen en su totalidad la redondez voluminosa de los objetos y puede ser observada desde cualquier punto.

b) Bajorrelieve, cuando sobresale de la superficie en la mitad de su volumen. Estos bajorrelieves pueden ser un simple surco más o menos profundo.

c) Alto relieve, cuando sobresale del plano en más de la mitad de su corporeidad; tanto los bajorrelieves como alto relieves sólo pueden ser vistos de frente.

La escultura se divide en:

a) Monumental, que es la que está supeditada a la arquitectura. Este tipo de escultura puede ser funcional si tiene un fin constructivo.

b) Exenta, que es la independiente, sin estar subordinada a lo arquitectónico.

15). **Materiales.** Los materiales que se han empleado en la historia de la escultura han dependido del lugar o sea de la geografía. Cada pueblo ha aprovechado los elementos disponibles a su alcance, por ejemplo, madera, hueso, marfil, piedra, mármol, alabastro, oro, plata, bronce, hierro, etc.

Los materiales han influido notablemente en los estilos, pues no pueden esculpirse de igual manera el granito que el mármol, o la madera que el marfil.

16). **Técnicas escultóricas.** La mayoría de las técnicas fueron inventadas en la antigüedad y perfeccionadas en el Renacimiento: actualmente han sido industrializadas o llevadas a la serie. La escultura de piedra tiene por primera fase la elaboración de un modelo, en un material moldeable, como el yeso, y su transformación al bloque; algunos escultores trabajaron directamente sobre la materia, pero para ello se presupone extremada seguridad.

El artista con el cincel esboza y posteriormente hace saltar las lascas más gruesas por medio de la almadena; enseguida emplea de nuevo el cincel y el martillo. Se pasa luego al pulido con limas de acero, piedra pómez o arena y a veces se completa la obra con grasas o aceites.

Para la escultura de madera la técnica es semejante, aunque varían los instrumentos.

Para la escultura de bronce hubo dos técnicas esenciales:

a) La fusión a la cera perdida: Se forma una base de tierra refractaria sobre la que se coloca, y luego se modela la cera. Todo ello se recubre con otra capa de tierra

y se introduce en un homo especial; con el calor, la cera se derrite dejando un espacio que a continuación se rellena de bronce fundido.

b) Técnica "a trazos": La estatua no se modela ya en cera, sino en yeso, calcándola pieza por pieza, procurando que se distribuya de modo uniforme y se adapte perfectamente a la tierra refractaria.

A este segundo sistema se le llama también de molde

Pintura

17. **Generalidades.** Es el arte de expresarse por medio de figuras. La pintura puede ser representativa de formas reales o la llamada pintura figurativa, y la pintura no figurativa o abstracta.

Los dos elementos esenciales de toda obra pictórica son la línea y el color; mediante estos elementos aparecen las formas, los ritmos, las distancias, etc.

La línea y el color son elementos vitales que hacen que la fantasía llegue a ser una realidad objetiva.

18). **Clases de pintura.**

a) Óleo: Es el sistema de pintura en que los colores se mezclan con aceite secante.

b) Acuarela: Tiene como característica fundamental los materiales que la componen, como son los segmentos con goma de gran disolubilidad y cuyo único vehículo es el agua.

c) Pastel: Consiste en barritas secas que se dejan en trazos sobre el papel.

d) Temple: Pintura con colores que se disuelven previamente en cola, yema de huevo o zumo de plantas.

e) Fresco: Pintura sobre el paramento reciente, con colores disueltos en agua, que por fundirse con la pared no admite corrección una vez seca.

f) Encáustica: Los colores se mezclan con cera derretida.

Objeto de la pintura:

La pintura podemos dividirla también por el asunto de que trata, por el tema o por el fin a que está destinada.

Por el asunto, tenemos: a) Pintura histórica, cuando se basa en la leyenda, en la mitología, en la región o en la historia; b) pintura de desnudo; c) pintura de retrato; d) pintura de paisaje-, y e) pintura folklórica, etc.

Según el tema la pintura puede ser: 1) figurativa, si representa los seres reales o que aun siendo productos de la fantasía podrían existir; 2) abstracta, cuando se

renuncia a la realidad y sólo entra la fantasía; y 3) semiabstracta, cuando el pintor desfigura, geometriza o estiliza la realidad.

Tipos. Por el fin, la pintura se realiza como a) pintura decorativa y b) pintura de caballete. La decorativa está subordinada a la ornamentación; su función es realzar la belleza del conjunto. En cambio, la de caballete tiene calor por sí sola y se la contempla dentro del marco.

IV. V ESTÉTICA

Estética. La estética es una rama de la filosofía que estudia el significado de la belleza; también se ocupa de la naturaleza del arte y de los juicios sobre la creación y apreciación de la obra artística. El nombre de estética es bastante reciente, pero la filosofía antigua ya se ocupó del problema de la naturaleza del arte.

Los griegos situaban la idea de belleza dentro de la metafísica y el estudio del arte estaba dentro de la poética. Platón planteaba el problema de la belleza en relación con la teoría de las ideas, y así él consideraba a la belleza absoluta como una idea superceleste: esta idea ilumina las cosas materiales y hace despertar en nosotros el amor hacia lo bello. La realidad no está en las cosas, sino en las ideas, y el artista al representar un objeto en su obra de arte, ya está reproduciendo lo que es imitación o reflejo de una idea.

Aristóteles concebía el arte como una realidad ideal, como una representación de lo universal, de los hechos posibles, y no de los hechos sucedidos; por ello distinguió el arte de la historia. La historia tiene por objeto representar lo individual y lo realmente sucedido; en cambio, el artista puede tomar como motivo para representar su obra cualquier objeto, aunque éste sea feo, pero ello no significa que sea fea su obra o su imitación artística. Para Aristóteles el arte tiene un efecto catártico, y esta catarsis justifica frente a la teoría platónica la emoción artística.

En algunas de las artes, como el teatro, decía Aristóteles que su oficio era terapéutico, pues el espectador experimentaba emociones que lo liberaban de sufrirlas en la realidad.

Plotino expresaba que el mundo visible posee gran belleza, aunque menos que la belleza del mundo intelectual y asoció los conceptos de arte y belleza diciendo que la belleza del mundo visible sólo puede captarse cuando el individuo adquiere una efímera identidad con lo divino.

El que busca la belleza debe mirarse en su interior, y en el interior de lo visible. La estética fue usada en su terminología por primera vez por el alemán Alexander Baumgarten en el año de 1750; tomó esta palabra del griego que significa sentido y la definió como "la percepción de la sabiduría que se adquiere a través de los sentidos, y la ciencia del conocimiento sensitivo". Kant en 1790 decía que la

estética es una rama separada de la ética y del estudio de la razón, y que los juicios acerca de la belleza no pueden ser condenados o vistos como si tuvieran menor validez, por el solo hecho de no estar basados en conceptos propios de la razón.

En el siglo XVI el arte y la belleza eran considerados como una invención libre de la imaginación.

En el barroco la imaginación era definida como "el no sé qué", como el ingenio, como la sutileza, etc. Hume consideraba la belleza una forma utilitaria, en relación con la utilidad, como si fuera obra de buenas cosechas. Rousseau atacó las teorías clásicas del arte, pues consideraba que éstas ahogaban los sentimientos naturales del hombre y decía que el arte es un desbordamiento de emociones humanas. Esta teoría fue posteriormente apoyada por el gran Goethe.

La estética, desde un punto de vista filosófico, estudia la génesis de la creación artística, de la obra poética, del análisis del lenguaje, de los valores estéticos, del origen y de los juicios estéticos, de la función del arte en la vida del hombre y de las relaciones que puedan existir entre forma y materia.

Por último, puede ser concebida atendiendo al sujeto, al espíritu que la crea, a la obra de arte en sí y también puede ser considerada la estética como el producto de una vivencia.

Sobre la belleza se han dado múltiples definiciones y ninguna de ellas puede ser rechazada, pues todas en conjunto formarían una definición perfecta.

Para Platón, lo difícil es lo bello; para Epicuro, lo agradable; para los escolásticos, lo bueno; para San Agustín, el orden; para los neoplatónicos, la inteligencia y el bien; para los neoclásicos, la razón. Kant definió lo bello como una finalidad en sí misma; Hegel afirmó que toda realidad pertenece al espíritu y que el espíritu es la única realidad, por tanto fundió la belleza con lo ideal.

Unidad II

PRIMERAS MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS Y ARQUITECTÓNICAS:

- Arquitectura primitiva.
- Arte Rupestre.
- Artesonado.
- Arquitectura y arte simbólico.

II.I ARQUITECTURA PRIMITIVA

La arquitectura de la prehistoria ha recibido el nombre de megalítica, por las grandes piedras que fueron usadas.

Este arte no tuvo una función habitacional sino religiosa.

Coincide en casi todos los países del área europea, pues respecto a la habitación del hombre sólo quedan los llamados palafitos, o habitaciones lacustres.

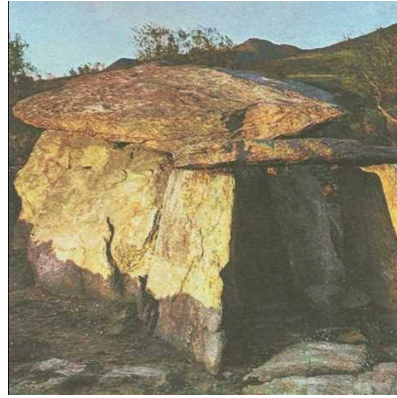
Este tipo de vivienda, localizado hoy en Suiza, debió ser motivado por presiones de pueblos enemigos, sobre poblaciones establecidas al pie de los Alpes. En Suiza hay más de doscientos pueblos, en Alemania unos cincuenta y en Francia más de treinta.

Formaban pequeñas agrupaciones situadas en diminutas penínsulas y el elemento esencial fue la madera, cuya renovación ha sido constante.

La arquitectura pétreo del neolítico y que llega hasta la edad de los metales, corresponde al sur de Europa y norte del mismo continente. Citaremos algunos de los monumentos más importantes, como el menhir, o piedra vertical, cuyo nombre deriva del bretón men, piedra; hir, larga; estas piedras parece que tuvieron un carácter conmemorativo en honor de algún jefe de tribu y las más famosas se encuentran en la Bretaña francesa, Inglaterra e Italia, aunque también llegan hasta el norte de África. Algunos menhires fueron esculpidos, como el menhir de Saint-Sernin, que según algunos exegetas está relacionado con el culto funerario; representa a una mujer, posiblemente la diosa de la muerte.

El dolmen es una mesa de piedra o varias piedras verticales con una horizontal encima; parece que es una sepultura, pero no han sido encontrados restos orgánicos aunque podría ser sepultura de cremación.

El cromlech está constituido por trilitos (2 piedras verticales y una horizontal encima); están dispuestas en círculo; pueden ser santuarios y actualmente son interpretados como observatorios solares y astronómicos. Los más famosos están en Francia e Inglaterra.



Dolmen prehistórico

Al cromlech se debía llegar por una avenida de menhires o alineamientos de los que algunos llegan a tener varios kilómetros de longitud.

Otro monumento pétreo es el cisto o cista que son cajas de piedra para la cremación.

En Cerdeña han sido encontrados los llamados nuragos, que son torreones en forma de cono truncado, que van cerrándose por medio de hileras de piedra, dando lugar al primitivo techo abovedado y que posiblemente era el recinto de algún jefe de tribu.

Son famosos los nuragos de la aldea de Barumini (Cerdeña, Italia) y los de Sant-Antine (en la misma isla). En las islas Baleares, han sido descubiertos por la arqueología, varios monumentos megalíticos, especialmente en la isla de Menorca.



Cromlech de Inglaterra



Taula de las islas Baleares

La taula es una piedra vertical, con una horizontal encima; se cree que sirvió para exposición de cadáver o como mesa de ofrenda. Es de gran altura.

El talayote es un poblado de arquitectura adintelada, como los nuragos, que servía para habitación defensiva. En estos talayotes, es usado el pilar como soporte de la techumbre el cual tiene una sillería irregular.

Por último tenemos la naveta, construcción que recibe este nombre por aparecer como el casco de un barco invertido; las navetas son de arquitectura adintelada, y parece que eran sepulcros colectivos.

II.II ARTE RUPESTRE

División de la prehistoria. Por el material que los hombres antiguos usaron para la fabricación de sus implementos, la prehistoria ha sido dividida en dos edades:

- a) Edad de la Piedra y
- b) Edad de los Metales.

Cada una de estas edades, se ha dividido en varios periodos; la piedra tiene el periodo Paleolítico (piedra antigua) y el Periodo Neolítico (piedra nueva o pulimentada), con el Periodo Mesolítico o intermedio entre ambas edades.

El Paleolítico se subdivide en inferior (de la piedra exclusivamente tallada - bifaciales y lascas-), medio (lascas y hojas) o más antiguo, y superior o más reciente. La Edad de los Metales tiene dos grandes eras: a) Edad del Bronce, del siglo XXV a. de J.C., al IX a. de J.C. y la Edad del Hierro; esta última a su vez ha sido subdividida en la época de Hallstatt y de la Tène. La última termina en el siglo V a. de J.C. y la primera parece que comenzó en el IX a. de J.C.

En el Paleolítico Inferior se desarrolló una cultura cuando el clima era cálido y cuya raza fue el hombre de Neanderthal.

En el Paleolítico Superior hay un clima glacial y el hombre fue el de Cro-Magnon.

Los primeros instrumentos de piedra proceden de la región francesa de Chelles y tiene exponentes en Italia, España y norte de África; su instrumento típico fue el hacha de mano y el hombre vive de la recolección y de la caza. Al terminar el Chellense comenzó una época o etapa glacial. El hacha se transforma, las hojas son más retocadas al escasear el vegetal, la lanza cobra mayor importancia y en vez del elefante o del rinoceronte se caza el mamut y el caballo, así como el reno.

Comienza el hombre a trabajar los huesos de los animales sacrificados e inventa el curtido de la piel; descubre también el fuego, la cestería, la trampa para la caza y las redes para la pesca.

En el Paleolítico Superior el reno va siendo sustituido por el aumento de la temperatura. El primer periodo deriva del nombre francés Aurignac. El hacha de mano casi ha sido desplazada, los objetos de piedra son más pequeños y es en

este periodo auriñacoense cuando se inicia propiamente el arte obteniéndose por medio de golpes, espátulas de hueso, puntas hendidas, raspadores y buriles.

Arte y sociedad. Cuando se estudia la cultura de los tiempos primitivos no podemos hablar de culturas en formación sino de culturas hechas. En estas culturas ejerce una influencia decisiva la naturaleza; en cambio, en las culturas posteriores, el estado espiritual de un pueblo.

Designamos con el nombre de arte y cultura prehistóricos a los de aquellos pueblos que no tienen documentación escrita y que vivieron en los albores de la humanidad. Abarcando los dos grandes periodos del paleolítico, aparecen como dos grandes subdivisiones de una cultura única que tiene las tres etapas de iniciación, florecimiento y decadencia. Es la vida religiosa la que determina en gran parte, y juntamente con la magia, el arte prehistórico.

Todo ello se relaciona con el culto a los difuntos y tenían ideas innatas en relación al más allá. Durante el Paleolítico Superior estas ideas se desarrollan y comienzan las ofrendas a los antepasados e, incluso, la forma de colocar el cadáver indica la imposibilidad que éste tiene para volver a la vida futura.

Las formas religiosas como la danza demuestran un verdadero culto que será también una manera de manifestación artística.

La prehistoria tuvo una verdadera sociedad, así había una obligación común de repartir el botín de la caza, pero cada grupo humano tenía reglas particulares e igualmente características comunes. El hombre lucha contra el medio natural, y se ve constreñido a aislarse en grupos pequeños debido al peligro que engendra la vida del cazador.

No obstante, se va perfilando una sociedad que va desde el jefe que dirige la cacería, derivado de su mayor habilidad natural y que lo hace imponerse sobre el grupo, hasta el que escudriñando lo desconocido se transforma en su jefe religioso o mago.

Esta vida del hombre, ese mundo que le rodea, serán motivos esenciales en la manifestación artística.

La escultura prehistórica. La mujer fue considerada como un ser misterioso que toma la misión de propagar la especie; este misterio de la procreación indujo al hombre a inspirarse en ella para su arte primitivo. El ciclo mujer-procreación y fertilidad de la tierra, fue el motivo por lo que aquélla se identificó con el culto de la madre tierra.

Las Venus prehistóricas y las exageraciones de los atributos sexuales, así como las partes primordiales que intervienen en la procreación, son motivos vitales en la elaboración de estas figuras femeninas.

No ha de pensarse que la escultura de la mujer sólo tuvo un aspecto realista, sino que de ese realismo y naturalismo se pasó a la estilización, y se llega finalmente a la abstracción escultórica.

La divinidad de Venus no puede ser considerada solamente como diosa de la belleza, pues esa belleza engendra, asimismo, procreación; por esta razón, a las esculturas femeninas se les ha denominado Venus.

Entre las más famosas de estas representaciones, desde el punto de vista artístico, podemos señalar una cabeza femenina en marfil que fue descubierta en la gruta Pape, en Braussenpouy (Francia); se trata de una cabeza de niña, donde ya existe una técnica consumada y es un verdadero retrato, con un perfil enérgico y un tocado elegante que parece, por la repetición de este motivo, que el tocado en forma de red y el estar cubierta la cabeza, fue símbolo de un sacerdocio femenino.



La Venus prehistórica



La Venus de Willendorf

En esa misma gruta francesa fue encontrada una estatuilla de marfil y ambas pertenecen al periodo de Aurignac; las partes esenciales de esta figura son el pecho, el vientre y las caderas, como símbolo de una reproducción o maternidad.

El hombre usó diversos materiales y así la Venus de Savignac fue realizada en un canto rodado del río y debe ser del último periodo de Aurignac, pues aquí la mujer ha sido llevada a la esquematización, y el artista pretendió crear un símbolo de lo que ella representaba para la sociedad primitiva; aunque la cabeza y las piernas sean dos ángulos agudos y esquemáticos, en cambio el pecho y el vientre siguen teniendo una función creadora.

De todas las venus del periodo auriñaciense la más extraordinaria sin duda es la que se encuentra en el Museo de Viena y que recibe el nombre de Venus de Willendorf; en ésta las características anatómicas son exageradas al máximo con un gran sentido de la realidad, el tocado es complicadísimo y el rostro desaparece

como si el artista intencionalmente hubiera querido que no pudiera ser identificado con alguna mujer del grupo.

También la figura femenina fue llevada al relieve como la Venus de Laussel, en la Borgoña francesa; representa a una mujer que porta un cuerno de bisonte como símbolo de la procreación. La técnica es extraordinaria, pues el artista hizo que los contornos mórbidos tengan un leve sombreado.

La escultura tuvo también como fuente de inspiración la caza y este tema fue llevado desde el relieve hasta el dibujo esgrafiado.

Y así en la gruta francesa de Pechialet fueron encontradas algunas escenas de caza, como aquella en que, en forma dramática, se ve la lucha entre un oso y un hombre.



La Venus de Laussel



Escultura prehistórica

El relieve adquiere importancia esencial en la piedra y a través del estudio de esta escultura puede seguirse la evolución que el arte tuvo del Paleolítico al Neolítico y de éste a la Edad de los Metales.

En el periodo magdalenense que sigue al Solutrense la escultura adquiere grados de perfección y así en la gruta de Combarelles (Dordoña) y el reno sigue siendo motivo de inspiración.

Algunas veces los rasgos están esculpidos con trazos sucesivos sobre la pared y otras con un relieve perfecto y no esquemático.

Este tipo de escultura no fue exclusivo de Francia, sino también aparece en otras regiones, y así en la Cueva de Addaura (Palermo) tenemos gráficas que son verdaderas obras maestras del arte rupestre paleolítico. Las figuras aparecen superpuestas, el hombre no se disipa en rasgos inútiles y el movimiento es altamente conseguido. Este movimiento llega a la acrobacia y parece que representa una danza ritual que es preludio de la caza.



Apareamiento .Escultura en hueso de la prehistoria

La escultura fue realizada también por el hombre en el material del hueso.

El magdalenense es un arte ya desarrollado y en él el reno sirve como material para estas creaciones.

Animales como el rebeco o la cabra salvaje son ejecutados con gran maestría, y los propulsores, que es uno de los primeros utensilios del hombre prehistórico y que sirve para arrojar un dardo, son trabajos con perfección sin igual.

Posiblemente el propulsor, ya de marfil, ya de hueso, tiene un sentido mágico-religioso.

Es la fauna la que sirve de inspiración a la mayoría de los objetos trabajados en hueso; por ello el caballo será motivo también de inspiración constante, aunque no por ello la mujer y su representación, dejan de ser motivo de ornamentación, y de aquí que las venus esteatopigias (caderas desarrolladas) son representadas en este material.

II.III ARTESONADO

La pintura prehistórica paleolítica. El sentido de la pintura prehistórica hay que buscarlo en el campo de la magia y de la religión. El hombre cree que después de muerto tiene una segunda vida, aunque al principio no es un sentido de inmortalidad sino de animismo y cree también que esas almas pueden serle benéficas o maléficas, y por ello les tributa culto.



Caballos de la cueva francesa de Pech-Merle

Si el alma del antepasado es honrada, se convertirá en un ente propiciatorio a la tribu y ayudará a ésta a sobrevivir, por lo cual la caza será abundante. El hombre cree que esta alma se reencarnará en el animal y éste se dejará cazar.

En un sentido mágico, el primitivo cree en el hechizo, de aquí que en las cuevas lo represente para que al ser conjurado este animal se deje cazar.

Esta razón es la que hace pensar, hoy día que las cuevas no fueron moradas, sino recintos religiosos, antecesores de la cacería.

El principio aquí asentado ha sido comprobado en la actualidad con pueblos africanos que aún viven en la prehistoria.

La gran pintura prehistórica comienza desde el periodo auriñaciense en el Paleolítico y concluye en el Neolítico.

Las cavernas de Francia y España son motivo de admiración por la magnífica concepción que el hombre tuvo del mundo que le rodeaba y por su observación de la naturaleza.

En la pintura realista y naturalista, realista y abstracta, usó diferentes técnicas, así los dedos o técnica digital, la crin del animal o técnica de la brocha y también la técnica del esfumado, que consistía en soplar por una caña o hueso hueco la pintura.

Esta pintura era obtenida de tierras colorantes, mezclada con jugo vegetal o grasa de animal.

Si nos detenemos en esta segunda técnica, asistimos al primitivo óleo.

La cueva francesa de Pech-Merle (Dordoña) presenta pinturas de singular objetividad; en ella el paisaje quiere ser ya esbozado, pero la mano es el símbolo que predomina en esta cueva, que tiene una antigüedad de unos 40 mil años. Esta mano puede representar el símbolo inteligente del cual el hombre se vale para ejecutar lo que la inteligencia le dicta y está lograda con la llamada técnica del esfumado.

En el mismo recinto, el caballo ha sido también representado; primero se pintó el contorno y posteriormente un punteado negro le dio color.

El mamut fue también motivo de inspiración del pintor de Pech-Merle; está tratado con rasgos poderosos y rápidos. Es de un pintor posterior, pues cada pintura era motivo de una cacería distinta y posiblemente de una época también diferente, pero el artista no se conformó con presentarlo escuetamente, sino que buscó la actitud sorpresiva ante el obstáculo de la trampa.

También del periodo de Aurignac son las pinturas rupestres de la región francesa de Cougnac; aquí la pintura está basada en el perfil. Los animales predilectos son el alce, el ciervo o la cabra y la figura humana apenas toma importancia.

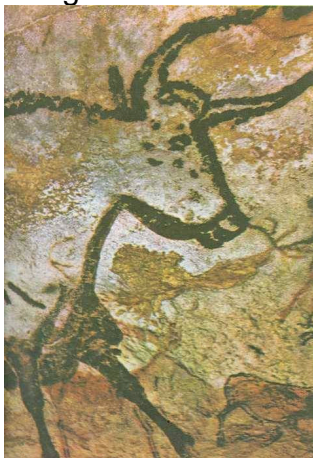
Son figuras estáticas que parecen como hipnotizadas por la magia del cazador.

El magdaleniense es la cumbre de la pintura paleolítica y prueba de ello es la cueva de Lascaux que algunos historiadores clasifican como perteneciente al periodo perigordiano del paleolítico superior.

En esta cueva notamos cómo el artista respeta, a veces, las pinturas ya realizadas y como otras, cubriéndolas con un ocre o blanco, ejecuta líneas nuevas encima. Esta pintura no está formando escenas de caza, sino que son yuxtapuestas. La fauna representada en Lascaux es variada; así la vaca, en el momento de dar el brinco, con las patas delanteras tendidas y que revelan el conocimiento que de la anatomía tiene el artista. Y no sólo eso, sino que la realidad y el ritmo se compaginan en forma extraordinaria.

El tema más frecuente en Lascaux es el toro; estas cuevas fueron descubiertas en 1940 y los animales son en su mayoría de grandes proporciones. La sala de los toros recibe este nombre por los animales de grandes proporciones, pues tienen 5 metros de largo. Lo grandioso de esta pintura no radica en el tamaño en sí, sino en la seguridad del trazo que provoca inusitados perfiles.

También el ciervo con colores rojizos es motivo de inspiración artística; mide como 80 cm. y está tratado bajo la técnica del sfumado. Otra cueva de gran importancia en el arte magdaleniense francés es la de Niaux (Ariège). En ella predominan los fondos blancos y los rasgos negros. Estos colores como el rojo y el amarillo, fueron logrados con las mencionadas tierras colorantes con polvo de carbón, con carbonato de calcio y ocre de varias tonalidades. La pintura de Niaux pertenece al magdaleniense.



Toro de la cueva de Lascaux, Francia



Toro de Lascaux, pintura prehistórica francesa

En algunos bisontes, el trazo negro está realizado con verdadera fuerza y realismo; este trazo corre nervioso sobre la pared y delinea el perfil del animal.

Quien lo hizo fue un artista que podría ser denominado brujo pintor, y una expresión mágica le convierte en un "artista". La entrada en estas cuevas suele ser difícil; el pintor debió de alumbrarse, así como los hechiceros, con antorchas.

También en esta cueva, la cabra y el caballo son motivo de inspiración y el negro hace resaltar el pelambre del animal con fuerza increíble.

Altamira. Las pinturas de Altamira por su gran naturalismo son muy parecidas en cuanto a calidad artística a las pinturas francesas de Lascaux, pero la diferencia radica no sólo en la variedad del arte, sino que las de Altamira están mejor conservadas.

En Altamira algunas figuras humanas tienen disfraces de hechiceros, lo que comprueba el aspecto mágico de este arte.

En el siglo pasado existía la teoría de que el arte primitivo debía ser producido por un pueblo de iguales condiciones, pero resultó que los hombres primitivos del paleolítico realizaron un arte maravilloso, tan perfecto que no correspondió a su grado de civilización. De aquí que el valor de las pinturas de Altamira fuera negado.



Techo con pinturas rupestres en la cueva francesa de Lascaux



Sierva prehistórica de la cueva de Altamira



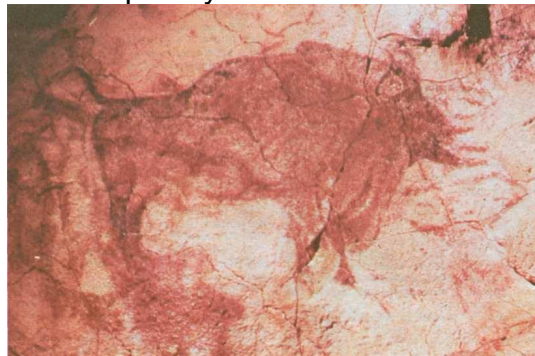
Jabalí de la cueva francesa de Niaux

En 1875 Don Marcelino de Sautuola comenzó la exploración de esta cueva; cinco años después publicó un folleto que causó un enorme escándalo y fue acusado de falsificador.

El pintor de Altamira usó el relieve de la roca para darle volumen a la figura; han resistido el tiempo y la humedad y nos han dejado un documento de la fauna de la región.

Altamira se encuentra cerca de una población llamada Santillana del Mar (Santander); están realizadas con gran observación, realismo, y a veces estilización, pero el pintor no sólo captó los rasgos precisos sino también su movimiento.

El animal típico es el bisonte, unas veces quieto y alerta, dispuesto a correr y en el cual todo es dinamismo contenido en cada línea. En otras ocasiones el bisonte embiste; el movimiento es completo y total.



Bisonte de la cueva de Altamira, Santander, España

También el reposo de este animal ha sido captado y tanto el color, como el realismo son las características esenciales de esta pintura, por lo que el pintor español de Altamira se diferencia del francés, ya que ahí la esencia es el dibujo. Esta objeción nos hace hablar de como los grupos humanos en la prehistoria tienen ya rasgos propios que los diferencian. En Altamira el artista consiguió el claroscuro, lo que hace resaltar el volumen del animal. También el esteta se obsesiona por la forma y el volumen.

El dramatismo tiene parte esencial en la pintura española. El animal herido o agobiado se esfuerza por la lucha de la existencia.

Al finalizar el neolítico, la pintura rupestre toma diferentes caminos. Como ejemplo de este arte mencionaremos las cuevas de Levanzo en las islas Egates y la cueva de Addaura en Palermo. En estas regiones aparecen pinturas, grabados esgrafiados de animales y hombres donde la línea y el movimiento tienen mucho de común con la pintura del Levante español.

En este Levante hispánico el número de cuevas es sorprendente y pertenecen al llamado periodo mesolítico o finales del paleolítico. Aquí el artista no se conforma

con poner figuras yuxtapuestas de animales u hombres, sino que se trata de escenas complicadas que representan episodios de la guerra y de la caza, pero con verdadero brío y fantasía.



Jabalí embistiendo, cueva de Altamira

Como decíamos, la cueva de Levanzo con sus pinturas demuestra como el arte franco-cantábrico se extendió hasta las islas Egates. Al observar estas pinturas se ve el parentesco, aunque a veces existe una importación rígida y elemental.

Durante la postguerra mundial se descubrieron las pinturas de Daura y en una gruta del Monte Pellegrino se hallaron grafitos de gran sobriedad.

Arte neolítico—Arte y sociedad. El último periodo del paleolítico es conocido con el nombre de mesolítico y es prácticamente imposible definir cuando terminó uno y comenzó el otro. Los prehistoriadores calculan que este periodo intermedio se inició entre el 9 000 a. de J.C. al 5 000 a. de J.C.; hay una agricultura rudimentaria y se desarrolló en el ámbito geográfico de la Europa del Sur y Norte de África. Los glaciares se fueron fundiendo y hubo una gran emigración de cazadores de renos y bisontes.

El neolítico es más breve que el paleolítico en su paso hacia la protohistoria y debemos anotar que la cronología en este aspecto tiene que ser relativa y no absoluta, pues mientras algunos pueblos están en pleno neolítico como los de Europa, otros estaban ya en plena historia como los de la medialuna de las tierras fértiles.

El hombre del neolítico cambió radicalmente su forma de vida; de nómada se transforma en sedentario, de recolector se hace agricultor, de mago se convierte en sacerdote, de grupo en clan y de cazador en ganadero. Desde este periodo comienzan a aparecer culturas perfectamente definidas; así la cultura nórdica, la ártica, la palafítica, la del Danubio, la del Mediterráneo, etc.

Aparecen otras grandes industrias como la cestería, la cerámica, el tejido, etc., y estos cambios son esenciales en sus nuevas concepciones de arte.

La familia cobra una importancia extraordinaria que llega a nuestros días y será la base estructural de toda sociedad.

El matrimonio se convierte en compra o rapto y el parentesco abarcará hasta segundo grado.

La constitución puramente agraria de la familia determinará por sí misma normas fijas de la vida comunal y de la tribu y en este sentido, el desarrollo de la idea de pueblo.

La habitación y el vestido forman una misma categoría y el hogar es para el hombre una prolongación de su escudo y de su traje.

De las viviendas primitivas se desarrollan los templos. La unión de casas forma poblados. La unión de templos santuarios.

La agricultura es la gran revolución de la prehistoria y fue una liberación del hombre respecto a la naturaleza.

El arte se concibe desde el mesolítico en forma distinta; lo esquemático, lo idealizado, serán rasgos típicos que culminan en lo abstracto.

El Levante español. En esta zona de la Península Ibérica se desarrolla un arte de gran originalidad; el cálido Mediterráneo influye notablemente. Ya no es un arte realizado en el seno de la tierra, sino en los llamados refugios de los acantilados de las rocas. La luz penetra en estos abrigos; por tanto, la concepción mágicoreligiosa ha tenido un gran cambio. En este Levante la preferencia es el hombre sobre el animal con sus armas, sus adornos, sus ocupaciones, sus guerras y aun sus cacerías. Son verdaderos murales.

En la cueva de Cogul (Lérida) fue encontrada una pintura celeberrima titulada la danza ritual; representa a 9 mujeres que bailan en derredor de un hombre y que debe corresponder a los primitivos cultos fálicos.

Estas damas llevan una falda ritual, pues el vestido se impuso en el hombre como necesidad climatológica, por lo cual si aquí la mujer porta la falda debe tener un sentido religioso, ante el clima cálido de la región.

Son interesantes también los murales de Alpera (Albacete); en estas pinturas el artista no está interesado por la realidad sino por la vida misma que lo anima. El hombre se estiliza, se alarga, se deforma; no pretende el pintor copiar sino representar. Se intenta la perspectiva, pero más bien se trata de establecer categorías; los jefes son de gran tamaño, los enemigos son pequeñas figuras. La magia se aleja y el pintor pretende representar la vida diaria, por ello serían los primeros cuadros de costumbres.

Este arte neolítico está también impreso en el desierto del Sahara, en la llamada región del Tassili y debe tener 4 000 a. de J.C. La temática esencial es el pastoreo que ofrece una mayor seguridad económica al individuo. Se trata de poblaciones trashumantes que hasta nuestros días los pueblos beduinos practican.

En Tassili el grafito y la pintura rupestre se aúnan aunque la región del Sahara abarca desde Argelia hasta el Fezzan y el Hoggar. En estas pinturas hay gran vivacidad de colores, así como extraordinarias composiciones de la vida diaria, la guerra y la paz y predomina el gusto por la narración.

No son figuras estáticas sino que caminan, saltan y corren.

Los grafitos están marcados en arenisca roja, el surco es ancho y profundo y la fauna naturalista es el búfalo, el rinoceronte y el elefante.

La fantasía llega al límite y así la oreja del paquidermo de la roca Bardai está representada por una mariposa.

El arte de la prehistoria llega a su fin con el llamado arte esquemático; fue pintado al aire libre y ya Lope de Vega hablaba de estas pinturas como manifestación artística de la España remota.



Pintura prehistórica de Tassili, Sahara

Este arte ha sido investigado por los prehistoriadores Juan Cabré y el abate Breuil; estas pinturas fueron descubiertas en la región de las Batuecas (Salamanca), pero actualmente, han aparecido en diferentes regiones hispánicas y pertenecen a 2500 a. de J.C. Son obras de artesanos y agricultores; no copian la naturaleza sino la vida cotidiana, pero perpetuada por medio de símbolos y signos.

En la roca de San Blas, en Albuquerque, una línea representa al cuerpo humano. Algunas de las figuras no tienen cabeza, otras varios brazos o varias piernas como símbolo de fuerza y poder.

La cerámica prehistórica. La primitiva cerámica derivó de la técnica de la cestería. Al principio tuvo un carácter utilitario, pero cuando el hombre utilizó la decoración, se convirtió en una obra artística. Esta decoración se inicia con el raspado de la uña o de piedras puntiagudas, pero en pleno neolítico la cerámica se pinta. Al principio con dibujos impresos antes de su cocción y el tema será la concha marítima. Posteriormente se introdujo la decoración geométrica y la diversidad de los colores.

Sobresalen diferentes escuelas de cerámica como la del Danubio, que representan el entrelazado del mimbre y el color, sobre todo el negro, era puesto después de la cocción.

Posiblemente el arte de la cerámica estuvo a cargo de los magos o de la mujer.

Esta cerámica no sólo fue para vasos o recipientes, sino también para la figura humana.



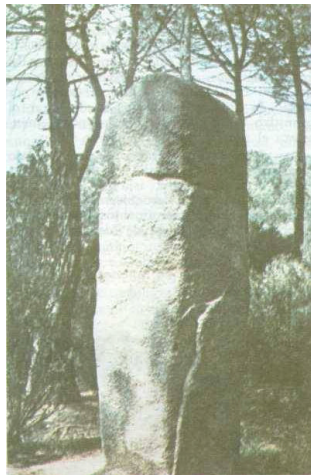
Vaso campaniforme. Prehistoria española

II.VI ARQUITECTURA Y ARTE SIMBÓLICO

Arte metalúrgico. Los primeros metales usados por el hombre fueron el oro y el cobre y posteriormente, al conocer las propiedades del estaño, se inventó el bronce. El comercio del metal ejerció gran influencia en la sociedad. La minería, la industria y el comercio, transformaron en gran parte la concepción del mundo de este hombre.

A este periodo de la metalurgia se le llama, con razón, protohistoria.

El desarrollo agrícola y comercial fue extraordinario en la primera Edad del Bronce europea. Hubo grandes migraciones y la navegación se perfeccionó, por lo cual los viajes facilitaron los intercambios de las diferentes civilizaciones.



Menhir



Alineamientos



Nurago. Arquitectura neolítica Isla de Cerdeña



Naveta. Arquitectura prehistórica. Islas Baleares, España

Los objetos de bronce suelen tener un carácter utilitario, pero adornados con fantasía y habilidad. En la decoración el motivo más común es la línea espiral, repetida en las empuñaduras de armas, en las hebillas y en los brazaletes. La cerámica influye notablemente en los vasos de metal.



Escudo prehistórico de la Edad de Bronce

También notamos en el arte de la Edad del Bronce influencias de lejanos países. En Estocolmo han sido hallados objetos bronceados que proceden del Medio Oriente e incluso algunos de estos objetos son ornamentales, más que utilitarios.

Muchos de los objetos ornamentales están relacionados con los cultos primitivos. La religión ha tenido en la época de los metales una gran transformación y en esta pro-tohistoria ya puede hablarse de una liturgia y de un cuerpo sacerdotal.

El lurer, como los del Museo Nacional de Dinamarca, son instrumentos de viento: está constituido por una curva de tubo y han sido encontrados en parejas como si el metal hubiera sustituido a los cuernos del bovino. El tubo es armonioso por la voluta que lo forma y suele encontrarse decorado con una corona que tiene puntos salientes realizados por medio de un molde de madera o de piedra, sobre el cual era colocado el metal y con un martillo de madera se hacía resaltar la decoración que previamente se encontraba en el molde. También en el mismo museo danés se encuentra un carro solar llamado de Trundholm; éste fue descubierto en el pantano de Zealand. Aparece la figura de un caballo redondeado, sostenido sobre grandes ruedas, el cual arrastra un disco con chapa de oro y decorado con espirales y círculos. Este carro ha sido motivo de interpretaciones etnológicas y tal vez se relaciona con el culto del Sol, por el viaje celeste que el astro rey realiza.

La Edad del Hierro la hemos dividido en dos etapas, la de Hallstatt y la de la Tene. Esta última llega hasta los albores de la Era Cristiana en el continente europeo, especialmente con los celtas.

La religión ocupa un papel importante dentro de la sociedad. Así, por ejemplo, la plata y otros artículos eran intercambiados por el sacerdocio. En los lingotes de metal, el clero estampaba su sello y certificado de peso y calidad. Es en la costa occidental de Turquía donde la plata tomará la forma de moneda.

Durante la Edad del Hierro, la escritura es un hecho y en algunos pueblos, como los del Próximo Oriente, ésta ya era practicada desde la Edad del Bronce.

Los nombres que se han dado a las etapas en las que ha sido dividida la Edad de Hierro, derivan el primero de la Necrópolis de Hallstatt en Austria. Los objetos que predominan son las armas, las navajas, las fíbulas y algunos objetos útiles como vasijas. La Tene recibe este nombre del lago Neu-châtel (Suiza).

Las armas, en cuanto a las espadas, tendrán en su empuñadura ricas joyas.

Los escudos, de madera, serán ahora recubiertos por chapas de hierro con adornos geométricos e incluso habrá joyas del mismo metal.

La sociedad del hierro sufrió dos grandes cambios esenciales; en primer lugar en el aspecto político-militar, pues se tratará de grandes migraciones de pueblos, en son de conquista. Los indoeuropeos habían comenzado estas grandes migraciones desde el siglo XXV a. de J. C. Arios, medopersas hititas, aqueos y dorios transformaron la vida del hombre.

En segundo término, los tipos de enterramiento varían, pues la cremación sustituirá casi en forma total a la inhumación.

La cerámica de la Edad del Hierro es típica por la decoración de surcos y meandros, e incluso el barro pretende imitar los objetos de metal.

Unidad III

EDAD ANTIGUA:

- Egipto
 - Arquitectura.
 - Pintura.
 - Escultura.
 - Artes Menores.
 - Religión.
- Mesopotamia y Persia.
 - Arquitectura.
 - Pintura.
 - Escultura.
 - Códigos Morales.
 - Urbanismo.

III.I EGIPTO

Arte y sociedad. El arte egipcio se desarrolló a lo largo de la cuenca del Nilo en una faja de terreno limitada por planicies desérticas y regadas por periódicas crecidas de las aguas. La unidad étnica del egipcio constituye una cultura de personalidad propia. No tuvieron relaciones con otros pueblos, mientras que en cambio ellos influyeron en las demás civilizaciones antiguas. El concepto divino del faraón determinó la creación de un arte oficial. Este arte tiene especial determinismo hacia el más allá, pero guarda un paralelo con la política nacional.

En los momentos de mayor esplendor político corresponde un arte más elevado y como característica vital será la continuidad de la evolución estética basada en la tradición, en los ritos que dan al arte egipcio cierta inmortalidad.

Esta inmovilidad no es absoluta, sino que evoluciona, aunque vuelva a los modelos tradicionales.

La sociedad del antiguo Egipto estaba perfectamente estructurada; el faraón era la encarnación del dios solar en la Tierra y lo divino de esta realeza era el símbolo de la paz de un imperio. Recibió culto en vida y su palacio era administrado por la clase sacerdotal; el estado la identificaba en su persona.

La gran pirámide que es la sociedad egipcia, tenía en su cúspide al hijo del Sol; los funcionarios que estaban después de la cabeza eran el lugarteniente general o primer ministro, después los gobernadores y por último los cobradores de impuestos. La clase sacerdotal fue vital en la historia de este pueblo, pues ciencias y artes estaban sometidos a su criterio, e incluso el arte emanaba de los templos y no puede concebirse una creación estética libre, exceptuando algunos momentos históricos, como la época de Amenofis IV.

El medio social y la economía egipcia son factores determinantes en su producción estética, e incluso el oficio de artista fue reglamentado desde el santuario y los propios artistas tuvieron que estar agremiados como cualquier otro artesano.

Indiscutiblemente que el genio creador logra con cierta frecuencia evadirse de la tutela oficial, y aunque en su época no fue perceptible al sacerdocio, hoy sí podemos apreciar estas libertades del espíritu.

Todo el arte estuvo sometido a una vida futura que, a veces, notamos que es más humano que religioso, como si el ejecutor de la obra, tuviera cierta predisposición en contra de la religión tradicional e incluso un oculto ateísmo.

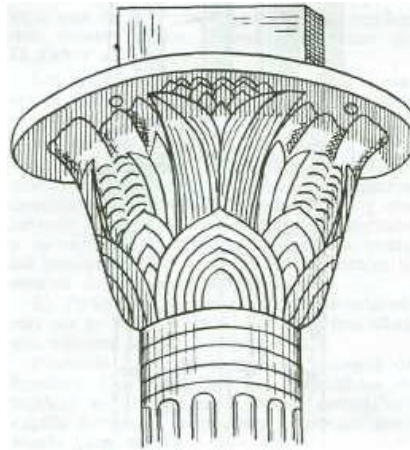


Fig. 6-1

Arquitectura

Caracteres artísticos. Los materiales más usados en el arte egipcio fueron: madera, adobe y piedra. En este arte, sus monumentos impresionan por su simplicidad, por su duración y por las masas imponentes y cúbicas. El bajo Egipto tuvo una concepción prismática del mundo.

Son escasas las aberturas y predominan los llenos sobre los vanos.

El techo en general es plano y el soporte vital es la columna que encarna la fuerza del dios y bajo cuya protección se coloca el edificio.

Como sostén tenemos primero cuatro tipos de columnas, cuyos nombres derivan de la forma que el capitel toma: a) campaniforme (Fig. 6-1), b) lotiforme (Fig. 6-2), c) papiriforme o palmiforme (Fig. 6-3), al que posteriormente se añadieron d) el protodórico (Fig. 6-4) y e) el historiado o hathórico (Fig. 6-5).

Las basas suelen ser en forma de disco y bulbosas; los fustes tienen aspectos diferentes.

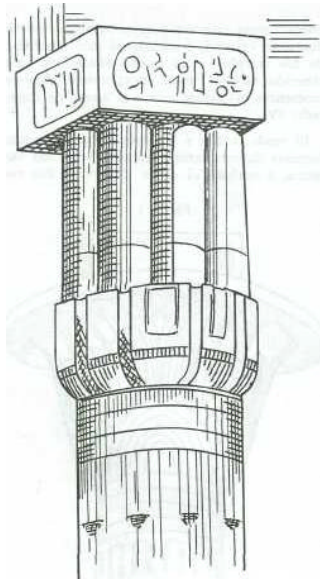


Fig. 6-2

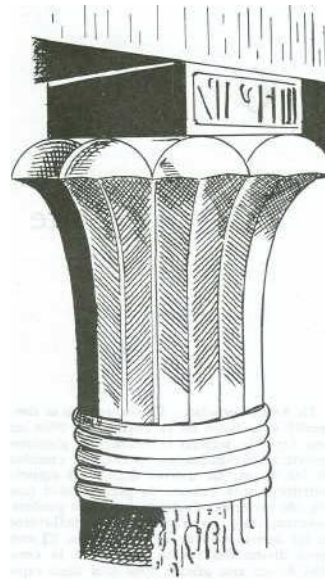


Fig. 6-3

- a) En el campaniforme, cuyo capitel tiene aspecto de campana invertida, el fuste se forma de tallos de papiro (papiroforme); así en los templos de Karnak.
- b) En el lotiforme el fuste está formado por un haz de tallos de loto, como apreciamos en los templos mencionados en Karnak.
- c) La palmera de Egipto es característica y termina en dos volutas espirales y un saliente en el centro.
- d) En el protodórico el fuste es un pilar rectangular que posteriormente tiene ocho o diez y sus caras como en la tumba de Beni-Hassan.
- e) Los historiados son llamados así porque sus capiteles tienen la forma de la cabeza de la diosa Hathor (hathórico) o de Osiris, por ejemplo los del templo de Edfu.

La arquitectura civil en el Egipto fue realizada en adobe, ladrillos mal cocidos y madera, aunque en la época de Amenofis IV también se usó la piedra; pero en general el egipcio no podía concebir la arquitectura civil puesto que aquella siempre estuvo al servicio de la religión y ésta se identificaba con la política.

El material de construcción era reglamentado en su uso, compra y venta por el sacerdocio, y si la vida era transitoria sólo fue usada para monumentos de eternidad, de aquí que de la arquitectura civil no queden sino escasos restos arqueológicos como en El Kab y Abydos.

Los monumentos egipcios son de dos clases: a) funerarios o tumbas, b) templos para el culto.

Las tumbas son de varios tipos:

- 1) Las mastabas (Fig. 6-6) o construcción trapezoidal con dos vanos. El primero comunicaba con la cámara funeraria y era cerrado al introducir la momia; el

segundo a la capilla de las ofrendas; en ésta había un pequeño nicho o serdah donde estaba la estatua del difunto o doble.

2) Pirámides escalonadas que se originaron por la superposición de varias mastabas; son célebres las de la dinastía III.

Pirámide lisa. Estas tumbas reales o de faraones (las mastabas eran sepulturas de nobles) se dividen en 3 partes esenciales: capilla funeraria, corredores y cámara mortuoria (Fig. 6-7).

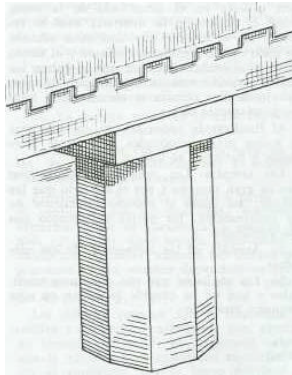


Fig. 6-4

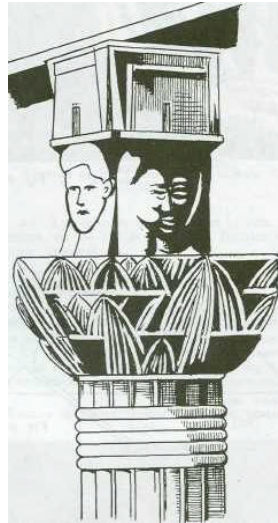


Fig. 6-5

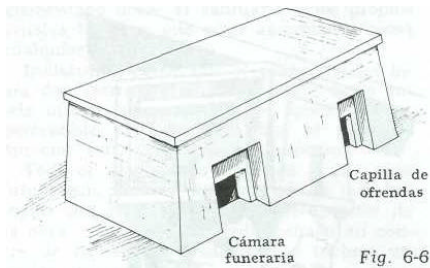


Fig. 6-6

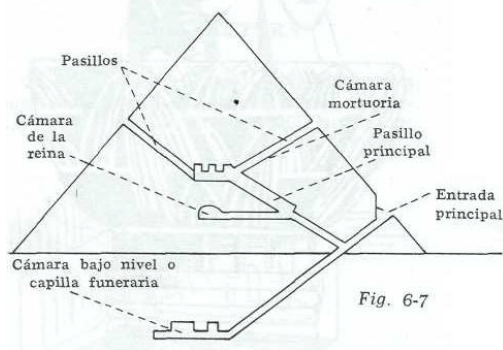


Fig. 6-7

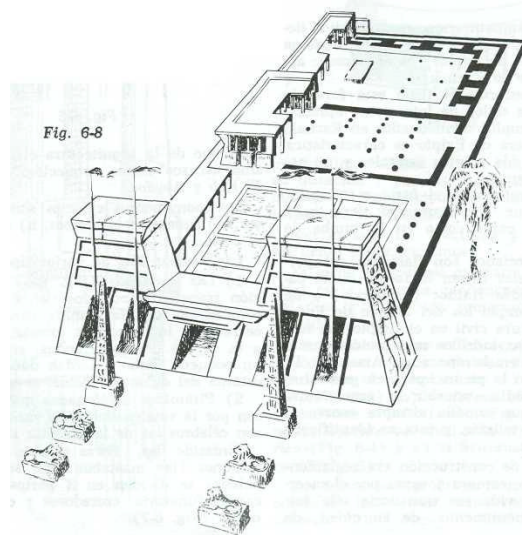


Fig. 6-8

El hipogeo es una construcción subterránea, abierta en el acantilado de la roca; sobre el flanco de la montaña está la entrada.

En el interior hay una gran cámara de cielo raso sostenido por pilares y al fondo el nicho o serdah (nombre que le daban los árabes) donde está la estatua del difunto; debajo de esta cámara se encuentra la tumba propiamente dicha.

Al finalizar la época tebana, los hipogeos se hacen más complicados, a base de laberintos y entonces se llaman syringe.

Los templos: Los templos se distinguen por su gran tamaño y por el misterio que los invade, así como el aspecto imponente de su construcción; las partes del templo son las siguientes:

- 1o. Avenida de las esfinges o de los carneros.
- 2o. Los obeliscos que son columnas triunfales y que en su cúspide terminan en una pequeña pirámide.
- 3o. La puerta trapezoidal o pilón que son muros construidos en declive o en talud; estos pilones tienen unas ranuras en los lados para poner las astas de las banderas y a veces llevan adosadas esculturas faraónicas.
- 4o. Pasando la puerta adintelada encontramos el patio peristílico en el cual el pueblo acude a las ceremonias religiosas.
- 5o. La quinta parte es la sala hiposilila o sala con techos, para la nobleza.

La sexta parte consta de una serie de salas, de pequeñas dimensiones y cubiertas (habitaciones sacerdotales).

Finalmente, y en la séptima parte, está el santuario que es una celda sombría y estrecha donde se encuentra la estatua del dios (Fig. 6-8). Este templo suele estar rodeado por murallas; además del templo propiamente dicho, existen dependencias sacerdotales e incluso espacios para el ganado del sacrificio.

Los templos egipcios dan la impresión de solidez y duración; asimismo, son ejemplo de simetría. Pretende el arquitecto egipcio que la mirada necesariamente se dirija hacia el santuario, por lo tanto consigue el efecto de profundidad e incluso la poca luz le da un aspecto de misterio.

Hubo templos enclavados en las rocas como el de Ipsambul; en estas edificaciones el pilón está esculpido directamente sobre el acantilado. Pasando el vano de la puerta se encuentran enormes salas sostenidas por pilares; al final del santuario y en un nivel más bajo está la cámara.

Escultura

Características. En este arte se usaron diversos materiales, según los imperios; así en la Época menfita la madera y la piedra calcárea fueron lo más típico; en cambio en el imperio tebano el material esencial fue el granito y en el periodo saíta, materiales como el basalto.

En el alto Egipto no existían los horizontes circulares y su mundo fue rectilíneo.

En un principio la escultura egipcia es realista y naturalista y las estatuas del doble, pretenden representar el modelo, por la necesidad ya mencionada de servir de soporte al Ka y así crearon las estatuas de eternidad.

Al final de la época menfita, los cuerpos pierden la flexibilidad y se hacen rígidos, pero los rostros continúan siendo psicológicos.

En la escultura egipcia hubo tres géneros diferentes:

- a) Los retratos que expresan la vida del sujeto, en los cuales los rasgos faciales son parte esencial.
- b) Esculturas monumentales: son híbridas y a veces representan grifos o mezcla de animal y hombre.
- c) Los relieves que son parte vital de la arquitectura y en los cuales la perspectiva es sustituida por el paralelismo de líneas.



Avenida de los Carneros del templo de Karnak—Luxor



Estatua de Nefer, Dinastía v—Necrópolis de Sakkara

En la escultura egipcia hay una obsesión porque la cabeza esté perfectamente lograda. También el artista busca la monumentalidad como símbolo de grandeza; los brazos aparecen pegados al cuerpo, las rodillas juntas y las manos descansan sobre las rótulas.

En los relieves se usaron diferentes técnicas: a) el simple grabado; b) el taladro a fondo, alrededor de la figura o bajo relieve y c) el relieve sobre la superficie o alto relieve.

Casi toda la escultura egipcia tiene un patrón común. La frente es estrecha y baja, los labios son gruesos, el rostro redondo u ovalado, los pectorales combados, las espaldas de gran anchura, los pies planos y el movimiento suele estar expresado por una pierna que se adelanta.

Pintura

Características. Al igual que la escultura, la pintura estuvo casi en su totalidad sometida a la arquitectura. En esta pintura hay reglas convencionales. Así las figuras aparecen yuxtapuestas y los planos superpuestos. Las escenas están como en registros y hay una carencia total de la perspectiva. Los ojos aparecen de frente, y la cabeza de perfil, al igual que las piernas; en cambio, el tronco o torso, de frente.

No obstante, esta pintura se distingue por la habilidad del dibujo y el supremo colorido; los temas serán variadísimos, desde la religión hasta la vida diaria.

5). **Decoración.** Fue de gran variedad. Arquitectura y escultura eran decoradas; la flora y la fauna serán elementos esenciales. En la época menfita la decoración está mezclada, pero en el periodo tebano se reglamentará y así las estrellas serán motivos ornamentales del techo; mientras que los muros tendrán la decoración restante.

Existe toda una iconografía que hasta la fecha suele ser motivo de confusión aun para los egiptólogos; así la pluma de avestruz indicará el peinado de los faraones y el loto será símbolo del cetro de las reinas. El cetro del rey será representado por un lebre. El flagelo o látigo será el emblema de la realeza.

El puñal o khopesh será símbolo de la muerte y de la resurrección. La barba postiza representará la soberanía real, la corona blanca el imperio del sur y la corona roja el imperio del norte. Las dos coronas son símbolo de la unión de los dos Egiptos y se llamará pschent (Figs. 6-9 y 6-10).

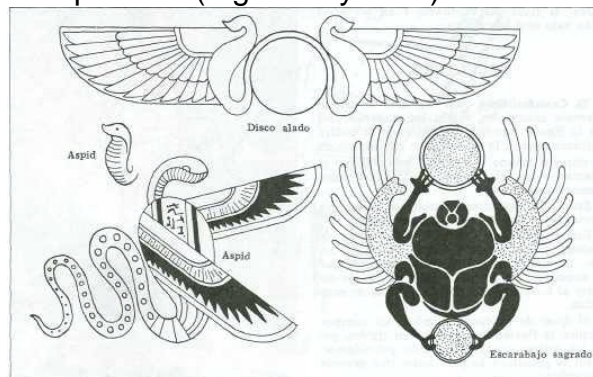


Fig. 6-9

Arquitectura. En el arte egipcio se distinguen diferentes periodos según sus etapas históricas.

- a) Periodo predinástico, del siglo XL a. de J.C. al siglo XXXIV a. de J. C.
- b) Periodo tinita que corresponde a las primeras dinastías y que va del siglo XXXIV al XXIX a. de J. C.
- c) Periodo Menfita, de la dinastía IV a la X del siglo XXIX al XXI a. de J. C.
- d) Periodo medio tebano, del siglo XXI, al siglo XVII. Dinastía XI a XVII incluyendo a los hicsos.
- e) Nuevo imperio tebano del siglo XVI al siglo XII. Dinastías XVII-XXI.
- f) Periodo de Anarquía, del siglo XII al VII. (Dinastías XXII a XXVI.)
- g) Periodo Saíta y Ptolomeico, del siglo VII al I a. de J. C. (Dinastías XXVII a la XXX).

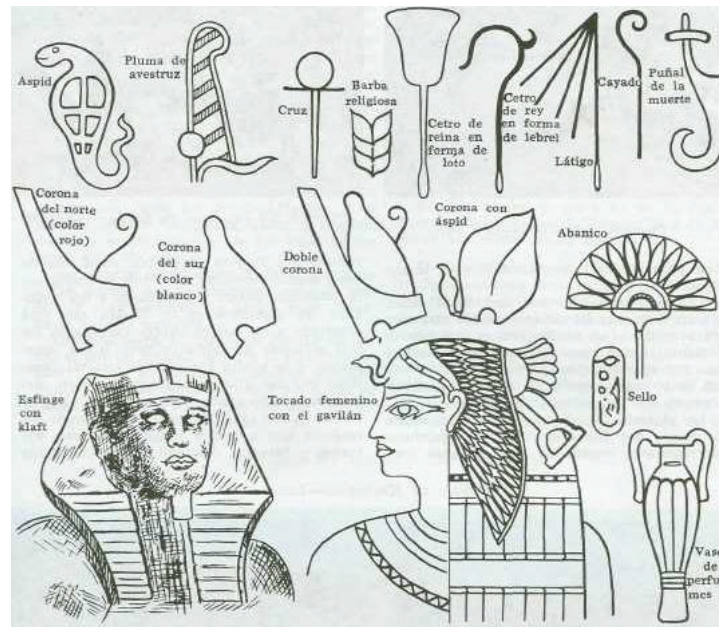


Fig. 6-10

El periodo de influencia griega es un poco posterior. En la arquitectura egipcia sobresale, como hemos indicado, la mastaba; las más importantes fueron construidas durante la dinastía tercera, y se encuentran en el desierto de Saggarah o sakard, aunque siguieron construyéndose durante todo el imperio antiguo.

Una de las mastabas más interesantes es la llamada Ti, realizada con piedra cortada; posiblemente fue construida por el arquitecto del mismo nombre. Junto a estas mastabas parece que había, en la época en que fueron usadas por los reyes, templos funerarios. Otras mastabas dignas de mencionarse son las de Mimerouka y la de Ptahotep.

Las pirámides escalonadas, como ya hemos indicado, son el resultado de varias mas-tabas. Las más famosas fueron realizadas durante la dinastía tercera y tenemos seguridad de que el faraón Zoser, fundador de la misma, mandó hacer la

suya en Sahara al arquitecto Imhotep, que se convertiría en el dios protector de la arquitectura y de la medicina.



Pirámides de Gizeh—El Cairo



Pirámide del rey Zoser en Sakkara—Egipto

Las pirámides lisas son obra de la dinastía IV; el primer faraón que realizó una obra de este tipo fue Snefrú, en el desierto de Meidum. Estas construcciones se caracterizan por su simplicidad; las de Gizeh forman un grupo, así como las de Abusir y que pertenecen a la V, forman otro grupo.

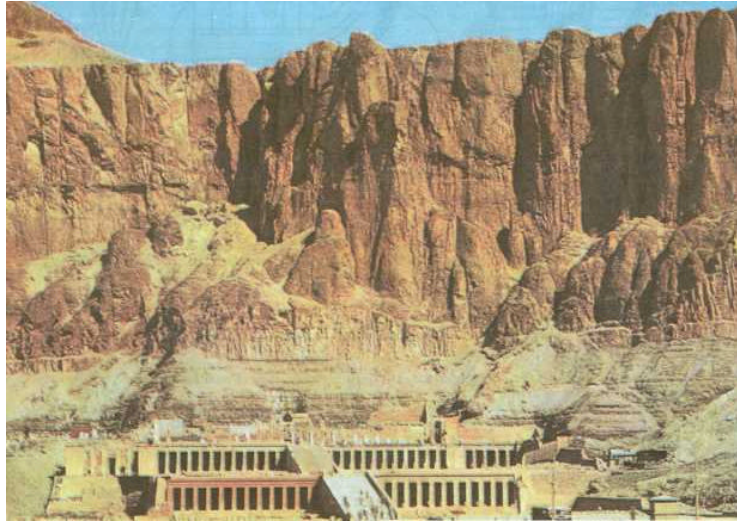
La pirámide de Keops es el monumento funerario que fue construido para perdurar eternamente; consta de dos millones trescientos mil bloques de piedra, cada uno de dos y media toneladas, en donde se combinan la geometría básica del cuadrado y del triángulo. Su superficie es de 52 611 m²; está orientada a los cuatro puntos cardinales. En esta pirámide no existe mortero, o sea pegamento, y la piedra fue cortada con tal exactitud que las juntas apenas se notan. Actualmente sólo queda policromía en algunos puntos. En el interior hay un laberinto de corredores que suben y bajan, pasadizos, ex-tradós y cámaras destinadas a la confusión más que a la utilidad. La gran pirámide mide hoy 138 metros y en su origen fue de ciento cuarenta y seis. Las paredes estuvieron repletas de escenas religiosas del Libro de los Muertos, el Libro de las Puertas y el Libro de la Travesía de la Eternidad.

Otras pirámides famosas de la dinastía IV pertenecen a los faraones Kefrén y Micerino.

En el imperio medio tebano y en el Bajo Egipto se siguió usando la pirámide, pero en esta misma época histórica es cuando aparecen las sepulturas excavadas en las rocas o hipogeos, como los de Beni-Hassan. Este tipo de tumba continuará hasta el imperio nuevo y serán famosas las del Valle de los reyes y de las reinas.

Los templos comenzaron desde la época de Zoser; parece que al principio fueron de madera y posteriormente la piedra vino a sustituir a dicho material.

Los primitivos templos son funerarios como el que se levantó junto a la pirámide de Zoser, donde se empleó la columna protodórica y los fustes están formados por haces de cañas. El templo tenía una muralla en cinturón de kilómetro y medio.



Templo de Hachepsut—Luxor

Los grandes templos, fueron levantados durante la época de las dinastías XVIII y XIX como los de Karnak y Luxor.

En la etapa saíta éstos tienen una serie de anexos que complican las construcciones. Por fin, al llegar al periodo ptolomeico, vuelven a simplificarse, como vemos en Filae y Edfú.

El tipo de templo excavado en la roca será famoso; así es Deir-el Bahari donde se levantaron los templos de Mentuhotep y de la reina Hatshepsut.

En Abú-Simbel y cerca ya de la Nubia, fueron edificadas las de Ramsés II, y en Medinet Abú están las de Ramsés III.

Escultura. En las tumbas se ha encontrado la mayoría de la estatuaria; la imagen del difunto ha de servir de apoyo al alma del muerto desencarnada. Una de las obras escultóricas más antiguas es la paleta del rey Narmer, que es una espátula para uso doméstico; aparece en su parte superior con 2 cabezas de vaca, que representan a la diosa Hathor y en medio el escudo de armas del rey. La paleta se encuentra dividida en una cara por tres franjas; en la hilera superior aparece Narmer o Menes con la corona del Bajo Egipto y en la otra cara con la del Alto Egipto.

La figura del rey es de tamaño mayor para denotar su categoría y debe de pertenecer al siglo XXXIV a. de J. C.

También aparece el mismo monarca en forma de toro, destruyendo a la ciudad enemiga. El monarca porta una maza de guerra, como símbolo de ésta. La figura de perfil tiene una aparente distorsión, pero es deliberada, pues el objeto era seguir la tradición histórica en materia de pintura.



Gran pilón de templo de Horus en Edfú

En la dinastía IV se realizaron esculturas de gran belleza, como la del rey Micerino, protegido por la diosa Hathor. En esta época aparece tanto la escultura sedente, como en pie. También es célebre el grupo escultórico del príncipe Rahotep y su esposa la princesa Nofret; es un grupo policromo en el cual él está de rojo cobrizo y ella de color claro. Los ojos son de pasta vitrea, incrustados. En este conjunto el realismo es impresionante. La mirada es atenta y el movimiento es sutil. El escriba sentado de Louvre es una figura de composición piramidal, la fijeza de su mirada en quien le dicta es sorprendente. La figura de Kefrén realizada en diorita y sentado en un trono decorado con leones y protegido por las alas de Horus, nos hace recordar lo divino de la realeza.

En madera y de la IV dinastía tenemos la maravillosa escultura del gobernador Kaaper que fue encontrada en Cheikh el Beled, en el Cairo.

En el imperio medio, los cambios sociales del Egipto, que se basaron en el feudalismo, repercutirán en el arte.

El detalle es trabajado, pero pierde vivacidad. La escultura es llevada a cabo con gran nerviosismo; los perfiles son más agudos y los pómulos más salientes.

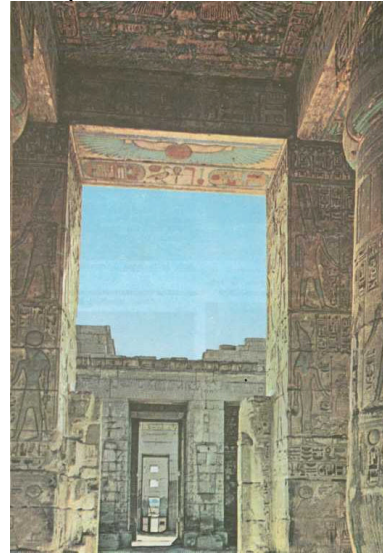
Son célebres las estatuas del rey Amenemhat III. En estas esculturas, hay más expresión trágica, hay más psicología, como si los faraones estuvieron atormentados y la iconografía sigue la tradición menfita. El arte del imperio medio se vio truncado por la invasión de los reyes pastores.

En la dinastía XVIII el arte egipcio llega a su mayor esplendor; la serenidad y majestuosidad del imperio antiguo, y lo dramático del imperio medio son sustituidos por la delicadeza y la elegancia. Las figuras se hacen idealizadas, los rostros ovalados y los cuerpos estilizados. Así tenemos la estatua de Tutmosis III. En esta misma dinastía y en la época de Amenofis IV se crea en la ciudad de Tellel Amarna un arte sin comparación en la historia de este pueblo. El busto será redondeado, el cuello delgado y alargado, el prognatismo mandibular muy

acentuado; son magníficas las esculturas de dicho faraón que representa su aspecto enfermizo, así como la elegancia de su esposa Nefertiti.



Vista panorámica del templo de Luxor



Vista interior del templo de Ramsés, en Luxor



Cabeza del faraón Sesostri III, DinastíaXII—
Museo de El Cairo



El príncipe Rahotep y su esposa, la princesa
Nofrit. Época menfita—El Cairo



Máscaras mortuorias egipcias de la época romana—El Cairo

Con la muerte de este revolucionario religioso, el arte vuelve a su tradición y las esculturas que nos han quedado del faraón Tutankamen son muestra de ello.

En la dinastía XIX, con Ramsés II, la escultura vuelve a entroncar con el tradicionalismo. Algunas de ellas son de monumentalidad sorprendente como las del Rameseun o las de Abu Simbel, que tienen su antecedente en los célebres colosos de Memnon, de la dinastía XVIII.

En el imperio saíta y por el relajamiento religioso, aparecen dos escuelas: la que sigue la tradición, que viene desde Menfis, y la que se posterga al nuevo imperio, por su elegancia y delicadeza.

A la primera escuela pertenece la escultura de la reina Karomano del Museo del Louvre y a la segunda corriente, la Cabeza Verde del museo de Berlín.

Durante la época ptolemaica la escultura sufre la influencia del helenismo y aunque tiene grandes aspectos estéticos, son más griegos que egipcios.



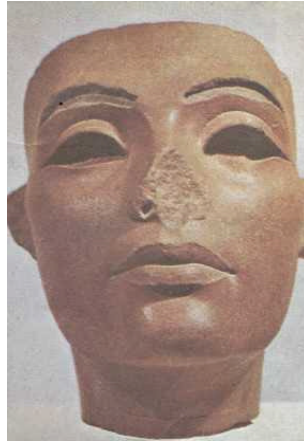
Esculturas o colosos de Memnon—Luxor

Pintura. Se inicia desde los tiempos prehistóricos. Al artista egipcio sólo le preocupa un plano pictórico, y no siente la necesidad de la profundidad ni de modelar sus figuras en tres dimensiones. A pesar de que las figuras son representadas desde el lado derecho, tienen dos pies izquierdos, y si un paisaje tiene un río, se muestra a éste desde arriba; en cambio los peces o las plantas están mostrados de lado. El personaje al que está dedicada la pintura, es de tamaño mayor, pero pese a estos convencionalismos la pintura tiene naturalidad.

De la época de Menés, son las pinturas de una tumba de Hieracómpolis o Hierakomplis, donde hay escenas de caza y danzas guerreras. Aquí los colores ya están definidos; el rojizo para los hombres, el amarillento para las mujeres, el negrozco para los objetos y el azul para los dioses.

En el Antiguo Imperio la temática se reglamenta. Las escenas de la vida diaria serán para las tumbas de nobles y en las sepulturas reales privará el aspecto

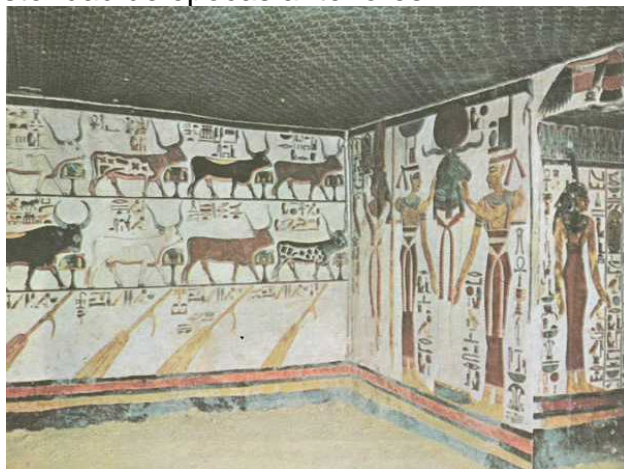
religioso. Así en Meidum, son célebres las ocas que nos está mostrando una cacería de dicho animal. El Nuevo Imperio Tebano coincide también con el esplendor de la pintura egipcia.



Cabeza de Senkhkara, Dinastía XVII—El Cairo

Las tumbas de los reyes son impresionantes por la vivacidad del colorido; así en la capilla mortuoria de Tutmés III aparece el personaje con su esposa, y pretende esta obra pictórica reflejar la sangre real que corre por las venas del monarca. La tumba de Harembab u Horemheb que sucedió a Tutankamen fue grandiosa por su construcción y en algunas pinturas del rey queriendo legitimar su gobierno, se representa recibiendo las insignias del poder de la diosa Isis.

Una de las tumbas más célebres es la de Nebamón o Neb-Amón (siglo xv a de J. C); los colores son frágiles, los muros son de tierra aplanada cubiertos por una capa de cal, y las tintas fueron el negro, blanco, amarillo, rojo, verde y azul. Es bellísimo el fresco que representa a Nebamón cazando en un pantano. La pintura de los carros es muy parecida a las de la tumba de Tutankamen; en estas pinturas se hace resaltar el aspecto agradable de la vida. En esta misma tumba aparece una escena de harem, donde las damas se intercambian perfumes y donde la belleza de las mismas compite con lo refinado de sus vestimentas en extraño contraste con la austeridad de épocas anteriores.



Pintura de la tumba de la reina Nefertari—Valle de las reinas, Luxor, Nefertari



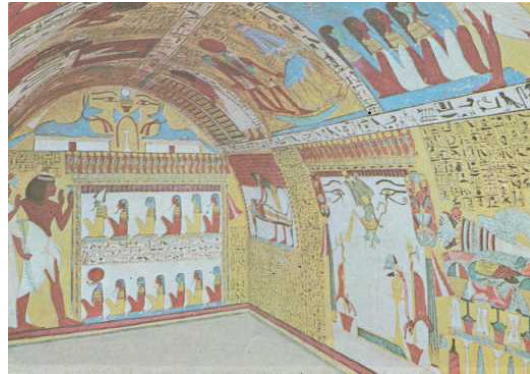
Pintura de la tumba de Menna-Egipto



Pintura de la tumba de Nakht-Luxor



Cofre de Tutankamen—Museo de El Cairo



Interior de la tumba del ministro Senedjem
Deir El Medina—Luxor



Segundo sarcófago del faraón



Máscara mortuoria de oro del faraón

Tutankamen—Museo de El Cairo

Artes menores. La industria produjo verdaderas obras de arte y es el ajuar funerario, pese a los ladrones de tumbas, el que nos ha proporcionado ejemplares

extraordinarios de orfebrería. Del imperio antiguo y de Hieracómpolis conservamos las diademas de la princesa Khnoumet. En la dinastía XVIII, la tumba de Tutankamen basta por sí sola para distinguir el arte de la madera y el de la orfebrería.

El sarcófago de Tutankamen contenía tres ataúdes. En el tercero, con un centímetro de espesor, estaba la máscara de oro del faraón. Es un retrato que representa ciertos rasgos físicos semejantes a los de Amenofis IV, posiblemente para indicar el parentesco. También en esta misma tumba fue encontrado el trono real, obra de madera excelente.

Por último, sobresalieron también en la obtención de papiros que representan no sólo a la tradición histórica, sino al arte en sí, por la magistral confección de los mismos.

El papiro es la forma más antigua de ilustración de libros. El texto está colocado entre los dibujos; estos papiros eran depositados en el pecho de la momia y aseguraban el viaje a la eternidad.

III.II.I MESOPOTAMIA

Arte y sociedad. La región de Mesopotamia o "Región entre ríos", tuvo en su formación social, económica y artística, una determinación por el aspecto geográfico. Las inundaciones del Eufrates y del Tigris, al igual que en Egipto, hicieron de esta nación que el sur tuviera un gran desarrollo agrícola. La historia de Mesopotamia ha sido dividida en varios periodos históricos, según los pueblos que estuvieron establecidos en sus diferentes regiones; así los sumerios del sur, los caldeos de Babilonia, los asirios de Nínive y la aparición del Nuevo Imperio Babilónico. Los sumerios y caldeos vivieron en forma pacífica dedicados a la agricultura; en cambio, los asirios, pueblo rudo y montañés, se dedicaron a la guerra y al pastoreo. Uno de sus grandes hallazgos fue la escritura cuneiforme que constituye la principal fuente histórica de toda el Asia Anterior.

En Mesopotamia la religión no es una obsesión. En un principio dioses y reyes se distinguen jerárquicamente, pero en el correr del imperio sumerio estos dos grados se confunden para que el rey se convierta casi en un dios. Pueblo realista por el comercio, considera al monarca como más poderoso que la propia divinidad, pues el mesopotámico creará más en la influencia de los astros sobre la vida del hombre que en la venganza que el dios pueda tomar por su conducta.

Los planetas serán identificados con los dioses y los acoplarán en tríades o samas; el Sol será el dios de la justicia y de la ley Shamash; Sin (o la Luna) será la mediadora del tiempo; Istar o Venus será diosa de la guerra y también de la fertilidad. Anu (el cielo) Enlil (la Tierra) y Ea (el agua) formarán otra trilogía divina.

Por el código de Hammurabi conocemos que en la sociedad de Babilonia existían los hombres libres, los esclavos y los musskinum, una clase intermedia.

En Sumeria y Asiría había otras clases sociales.

El arte tendrá un aspecto más popular, pues en esta sociedad no habrá un espacio tan lejano entre dioses, reyes y hombres.



Código de Hammurabi

ARQUITECTURA.

Características. En cuanto a los materiales, y por la escasez de piedra, emplearon el ladrillo.

Sus construcciones eran realizadas sobre terrazas para evitar las inundaciones; predominaron los planos inclinados.

Sus muros se caracterizan por el gran grosor. Los mesopotámicos serán los inventores de la bóveda y del arco.

Sus monumentos fueron religiosos y civiles; dentro de los primeros se distingue el ziggurat (Fig. 7-1).

Sobre una planta cuadrada se levanta una torre de siete pisos; al derredor de la misma una rampa comunica hasta la celda sagrada.

Cerca de esta torre ziggurat hay grandes salas, para que el pueblo acuda a las ceremonias religiosas.

El palacio mesopotámico (Fig. 7-2) está rodeado de grandes muros, y patios de enormes dimensiones se comunican unos con otros por medio de soberbias puertas. En estos palacios se distinguen tres partes. Primera, las salas públicas de

audiencia; segunda, la sala central del trono, llamada Sélamlik y tercera las habitaciones privadas del rey con el harén.

En la arquitectura funeraria no sobresalió el arte mesopotámico; generalmente eran fosas excavadas en el suelo y coronadas por algún monumento cerámico. Sus edificios arquitectónicos tuvieron grandes pilares de doble resalto. En ocasiones eran sólo decorativos y adosados al muro.

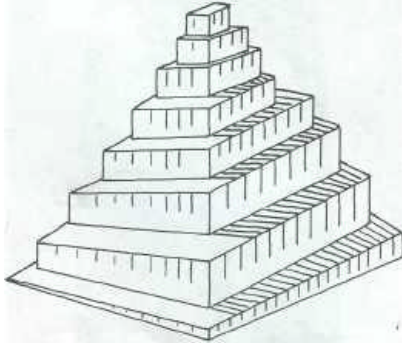


Fig. 7-1

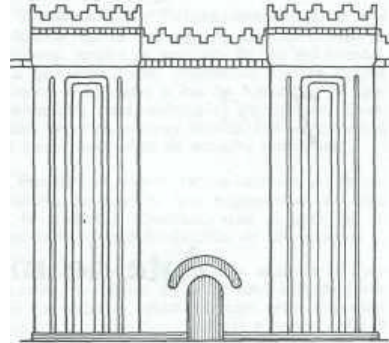


Fig. 7-2

También usan la columna o el pilar en forma cilíndrica, imitando troncos de palmeras.

Estas características fueron esenciales en la arquitectura sumeria y caldea; en cambio en la asiría hubo algunas variantes. Se siguió usando el ladrillo, la ventana estará ausente en las plantas bajas y el pilar será casi sustituido por columnas de capitel esférico (Fig. 7-3).

Las fachadas de sus palacios tendrán en sus puertas arcos de medio punto, y serán decoradas en sus jambas por grifos. A veces usarán el rehundimiento del arco, formando verdaderas arquivoltas.

Los palacios asirios no fueron erigidos sobre plataformas, pues no había peligro de inundación; tendrán aspecto de fortaleza.

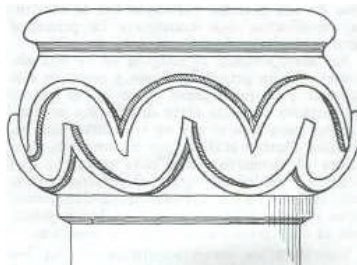


Fig. 7-3

Escultura

Características. Se prefiere la de bulto redondo. Los materiales serán de gran riqueza e importados; así la diorita, el alabastro y posiblemente la madera.

Su estilo es pesado, generalmente en posición sedente. Casi todas las estatuas aparecen con la mano sobre el pecho como símbolo de respeto y fidelidad.

El arte asirio sobresalió más en la escultura; así los relieves tienen verdaderas intenciones históricas, por lo que representan batallas o cacerías del rey.

La expresión es ruda, violenta y a veces pesada. El naturalismo es exagerado. La ornamentación es abrumadora.

Se distinguen los llamados grifos o toros alados. Las alas son geométricas, los cabellos rizados, y las patas son cinco, dos delante y tres en el lateral.

La pintura mesopotámica ha sido casi nula en su conservación y sólo podemos referirnos a ella por los ladrillos esmaltados que cubrían los muros de sus edificaciones.

En las artes menores se distinguieron en la metalurgia, en la decoración de las armas y en los muebles de gran lujo de los cuales tenemos noticias por los relieves de los palacios; también en la tapicería.

Ocupa un lugar importante en este arte la glíptica o sellos de piedras. Estos sellos, además de tener un carácter práctico para firmar, tenían un aspecto religioso.

Arquitectura mesopotámica. Como ya indicábamos, al ser la piedra escasa, el adobe y el ladrillo vinieron a sustituir este eterno material. La columna se empleó también aunque en raras ocasiones y con un fin decorativo; la bóveda y la cúpula ocuparon, según mencionamos, una parte especial.



Sacerdote durante el reinado de Sargón II, Relieve asirio

Los restos conservados forman hoy grandes ruinas llamadas tell.

Desde el milenio IV a. de J., se conservan tumbas de reyes que han sido encontradas en la ciudad de Ur. Estas sepulturas tienen un corredor que nos lleva a la cámara funeraria, la cual está cubierta por una falsa cúpula formada por aproximación de una hilada de piedras. Dichas tumbas tienen sus antecedentes

en los antiguos dólmenes de corredor. En la cámara funeraria de esta primera dinastía de reyes de la ciudad de Ur, fue encontrado un rico tesoro de armas, joyas e incluso alimento; asimismo, lo más interesante es el célebre estandarte hallado. Junto a la cámara había otra habitación donde fueron hallados restos óseos de servidores que habían sido inmolados en honor del señor.

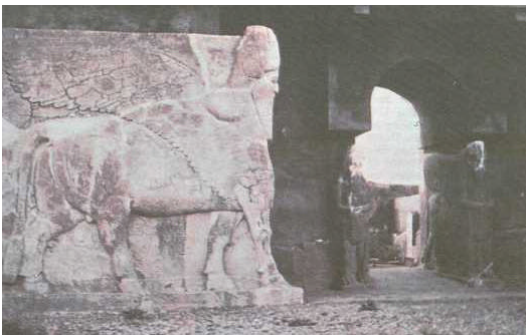
Estos inocentes sacrificios fueron luego sustituidos por estatuas. Cerca de Ur, hay otro centro arqueológico llamado Tell- el Obeid, donde es célebre el templo que fue construido sobre una terraza. Esta construcción presenta además la particularidad de tener drenaje subterráneo para evitar las humedades. Para llegar a la plataforma se sube por una escalera de ladrillo. Antes de penetrar en la celda del templo, había una pequeña terraza donde estaba el altar de los sacrificios. El vano de entrada era adintelado, apoyado sobre dos columnas y encima de la arquitrabe aparecía un relieve con el águila-león con las patas de ciervo, o sea el típico grifo. Este monstruo estaba flanqueado por dos genios alados.



Complejo urbano sumerio de la ciudad de Ur



Templo sumerio de Ur



Entrada de palacio asirio



Contrafuertes del templo de Ur

Los muros del templo estaban policromos y con decoraciones zoomorfas; junto al templo se encontraba el célebre ziggurat compuesto de varias terrazas y al que se ascendía por medio de rampas. Cada cuerpo estaba pintado de un color distinto que representaba a los diferentes planetas.

Al final del ziggurat estaba la capilla del dios, en cuyo interior había un rico mobiliario, pues se suponía que Marduck, el creador del universo, reposaba en las noches en dicha estancia, y que los seres por él creados le daban cuenta de sus acciones.

Los distintos estratos arqueológicos de la ciudad de Ur nos hacen hablar de Ur III; pertenecen a la época Dungi y es célebre el ziggurat de este periodo, el cual está relacionado con la bíblica Torre de Babel.

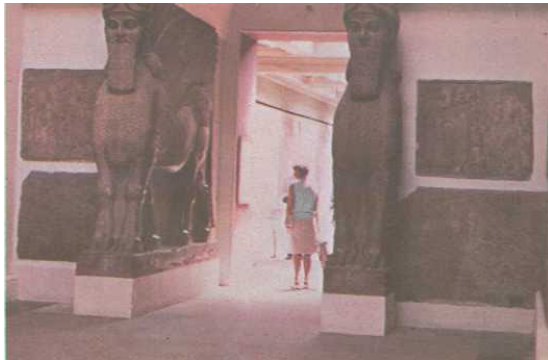
En la arquitectura civil, los palacios asirios son los más típicos que fueron construidos en sitios estratégicos y con fines de defensa.

Estas construcciones están rodeadas por murallas; así Sargón II construyó el famoso palacio de Khorsabad, constituido por una serie de patios decorados de piedra para cubrir la superficie de ladrillo. En estos palacios no sólo se encuentra la vivienda del monarca, sino también la de los servidores domésticos y la de los sacerdotes.

También es célebre el palacio de Asurbanipal en Nínive.

De la época neobabilónica es el palacio de Nabucodonosor II y su maravillosa puerta de Istar. El azulejo es la decoración esencial de esta puerta y tendrá un fin arquitectónico y decorativo. Se moldeaba la superficie en bajorrelieve, se fundía, se pintaba y por último individualmente se vidriaba. En el museo de Berlín tenemos una magnífica restauración de la puerta de Istar. Toros amarillos y dragones blancos de cuello alargado, sobre un fondo azul, decoran las paredes que limitan la puerta de entrada.

Los jardines colgantes de Babilonia estuvieron considerados como una de las siete maravillas del mundo antiguo; estaban dispuestos en terrazas, situación que el pueblo árabe aprovechará en el futuro para sus notables jardines.



Portada de palacio asirio



Relieve del palacio de Asurbanipal

Escultura mesopotámica. La escultura de Sumeria y Acadia, la conocemos a través de la arqueología; casi toda es referente a la corte y ofrecida como exvoto a la divinidad.

La actitud de reyes, príncipes y dignatarios es sumisa; las manos sobre el pecho como símbolo de fidelidad. El puño estará cerrado en la época primitiva sumeria, pero con la llegada de los acadios la mano se abrirá como símbolo de esperanza.

A partir del siglo XXX a. de J. C, esta estatuaria toma convencionalismos bien definidos; las cabezas aparecerán completamente rapadas, no habrá barba, la nariz muy aquilina en gran prognatismo mandibular. Las formas en general serán angulosas y los ojos serán de pasta vidriada.

La única vestimenta que cubrirá a estos personajes será la piel de oveja. Así la célebre escultura de Lugalduli, hoy en el Museo de Constantinopla (o Estambul).



La puerta de Istar, Babilonia

Algunas de estas esculturas tienen un apéndice debajo de los pies que seguramente servía para ser clavadas en tierra, y así en el museo de Berlín se conserva la estatua acadia de Nanmu; pero en esta obra ya aparecen la barba y la cabellera abundante propias de los semitas.

De la época sumero-acadia han sido encontradas unas 15 esculturas del rey Gudea de Lagasch; fueron realizadas en diorita. El personaje aparece en diversas posturas.

Gudea es un rey sacerdote, y su célebre cabeza del Museo del Louvre estuvo colocada como ofrenda votiva a la divinidad. El rey fue arquitecto, por lo cual en algunas otras obras aparece con el plano del templo que ha de levantar al dios. Su mirada expresa casi siempre sumisión a la divinidad y como si quisiera ofrendar la construcción para calmar la ira del dios. La indumentaria de Gudea es algo así como una bata ceñida al cuerpo; tiene forma irregular y deja al descubierto los brazos y las piernas.

Los músculos indican un gran naturalismo y hay robustez en el cuello. Las proporciones de estas esculturas son voluminosas y lo más elegante es el trazado de la boca, la conformación de la nariz y el delineamiento de las cejas.

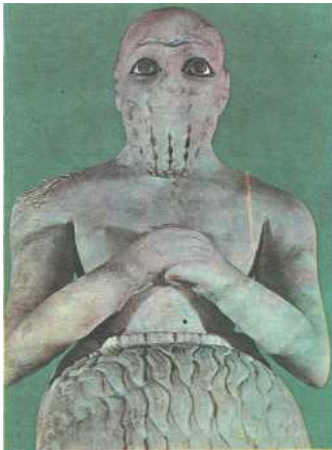
En la época Dungi se hicieron también obras escultóricas de gran mérito como la estatua de Pusur del Museo de Constantinopla. Este personaje está realizado en

diorita, vestido con el manto sumerio, lleva un gorro de lana y como semita vuelve a aparecer la barba rizada.

Con la caída de Sumeria, el arte escultórico se sumió en la penumbra; sólo se conservan algunos relieves como las estelas de Hammurabi.

Los relieves sumerios y acadios son de mejor calidad que las esculturas de busto redondo.

Desde el siglo XXXIII a. de J. C, tenemos relieves como el de Mesilim de Kisch (Museo del Louvre).



Escultura del ministro Ebih—Sumeria



Sacerdote sumerio



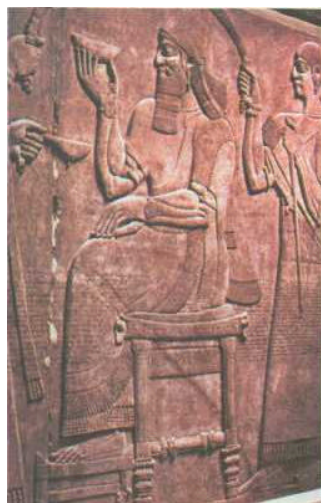
Escultura del rey Judea

También son célebres los del rey de Lagasch. En estos relieves se representan escenas de palacio. Son relieves convencionales pues están vistos de perfil, los ojos y el torso de frente, y el tamaño indica la jerarquía.

En el Museo Británico se encuentra la famosa Estela de los Buitres, que durante toda la historia del arte ha sido admirada por su gran dramatismo y realidad. En esta estela se conmemoran las victorias de Eannatum.

Las estelas tienen toda una composición marcada a base de fajas paralelas o sea que el plano de la piedra se halla dividido en zonas. Pero en la estela de Naram-Sin (Museo del Louvre) la narración se desarrolla en una sola escena. El rey, de gran tamaño ha obtenido sobre los acadios, en una región montañosa, una gran victoria. Los vencidos se hallan a sus pies, y en la parte superior los dioses protegen al monarca.

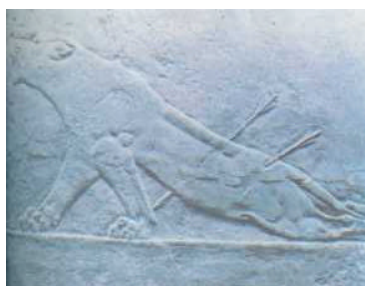
De la época de Hammurabi, mencionamos la estela, relieve del famoso código; el rey se halla adorando a la divinidad que le inspiró dicha obra legislativa. La mano izquierda la lleva sobre el pecho, y la derecha está dirigida hacia la divinidad simbolizando un agradecimiento perpetuo.



Relieve asirio



El arpa de la reina de Mary



El arpa de la reina de Mary (detalle)



a lona herida, arte asirio

La escultura asiría se diferencia grandemente de la anterior. Se va a distinguir por su realismo y su naturalismo exagerado; sus temas rondarán en torno de la caza y de la guerra, y como hemos dicho, estos relieves sirvieron para decorar los muros de los palacios.

Los asirios emplearon la técnica del relieve con gran maestría; a veces, éste adquiere casi calidades de escultura de bulto redondo, como son los toros alados que flanqueaban los pórticos palaciegos. En el siglo IX a. de J. C, se realizaron los celeberrimos relieves del rey Asurbanipal. También son magníficos los del palacio de Sargón II; pero por su calidad, los más importantes son del siglo VII a. de J. C. y fueron mandados hacer por Asurbanipal de Nínive. Son escenas historiadas, pues relatan las campañas de Elam, de Arabia y de Babilonia.

La crueldad para con los vencidos es prominente; también las escenas cinegéticas como la leona herida y el león herido del Museo Británico son únicos por su belleza.

En estos relieves la tradición anterior perdura. Hay cierto barroquismo, pues las figuras se acumulan, se confunden, sin que la escena principal resalte. El monarca está ataviado lujosísimamente, pero la escultura animalística adquiere importancia mayor que la humana.

Pintura

Características. Este género artístico estuvo subordinado a la arquitectura y a la escultura; con frecuencia fue empleado para hacer resaltar el relieve y al igual que éste fue una composición metódica de franjas. En el palacio de Tellahmar, se han encontrado en una sala, pinturas que representan escenas de la corte como cacerías reales.

En Mary (Museo de Allpps) fueron rescatadas algunas obras pictóricas, como escenas de sacrificio. Fueron pintadas al temple, con colores vivos y claros. Los personajes de mayor categoría sobresalen por su tamaño. Uno de los toros que va a ser inmolado tiene tal vivacidad en la vista que nos recuerda a los ojos del célebre Picasso.

El arte mesopotámico sobresale también en la glíptica, que tiene para todo el Oriente Medio una importancia vital; la glíptica podría ser la mejor solución para estudiar la historia de estos pueblos, pues los temas y los estilos denotan perfectamente cada época. Estos sellos fueron realizados en madera, en metal o en piedra: tienen forma de cilindros y en la superficie está grabada una escena que al aplicarse sobre el material blando quedará impresa.



Pintura sumeria de la ciudad de Mary

III.II.II PERSIA

Arte y sociedad. La antigua Persia, actual Irán, se encontró entre el Indo y el Tigris, el golfo Pérsico y el mar Caspio. Los medos y los persas estuvieron en estas tierras desde el siglo XXII a. de J.C. Al principio el predominio político fue medo, pero finalmente Ciro, Cambises y Darío crearon el gran imperio que habría de sucumbir ante Alejandro, para resurgir en el siglo II a. de J.C, con los partos y sasánidas.

Lo más original de la cultura persa fue su religión mazdeísta, religión que estará presente en su arte; era concebida como la lucha del bien y del mal y la intervención de espíritus benéficos o maléficos. Zoroastro, en sus libros Avesta, expone sus principios religiosos.

Su culto era en honor del fuego, símbolo del dios del bien, Ormuz; era practicado en los altares de piedra de las montañas.

Este mazdeísmo se prolongará en épocas siguientes con los maniqueos y albigenses.

La sociedad persa estuvo reglamentada por su propia vida militar. Pueblo conquistador, dio gran importancia a la clase castrense, espíritu éste que habría de prolongarse hasta la época turca. Un jefe del ejército y un funcionario real eran encargados de vigilar a los jefes de provincia llamados sátrapas.

El rey de reyes y su familia constituyeron la primera clase y de ahí se inició una escalera que iba descendiendo hacia militares, sacerdotes, funcionarios como los inspectores reales ("ojos y oídos del rey"), ganaderos, artesanos y campesinos. Pero el reflejo que la sociedad persa nos ha dejado en el arte, es en esencia militarista y cortesana; una mayor creencia en el rey que les gobierna, que en los dioses que puedan castigar o proteger.

Características artísticas. En el arte persa advertimos dos influencias; primero la de los mesopotamios, y así sus edificaciones estarán sobre grandes plataformas aunque no exista el peligro de la inundación, e incluso las grandes escaleras derivan de esta elevación.

También en este arte se nota la influencia de los griegos de Asia Menor. Con menor intensidad se advierten elementos egipcios, ya que los persas fusionaron todas estas culturas.

Como elemento distintivo del soporte se encuentra el llamado capitel bicéfalo, que estará formado por cabezas de toros, de asnos salvajes o leones con las patas delanteras replegadas (Fig. 9-1).



Grijo persa del palacio de Susa

La arquitectura suele ser severa en cuanto a sus líneas de mazos; usa en la decoración las molduras, las cornisas y los toros alados, flanqueando sus puertas, y esta escultura se caracterizará por la monumentalidad.

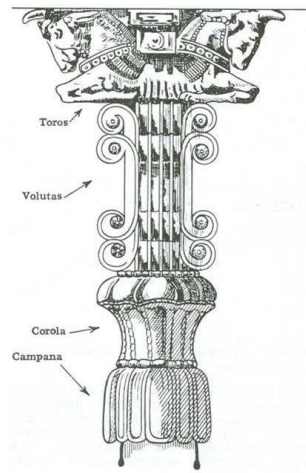


Fig 9-1
ros alados, flanqueando sus puertas, y esta escultura se caracterizará por la monumentalidad.



Tumba del rey Darío

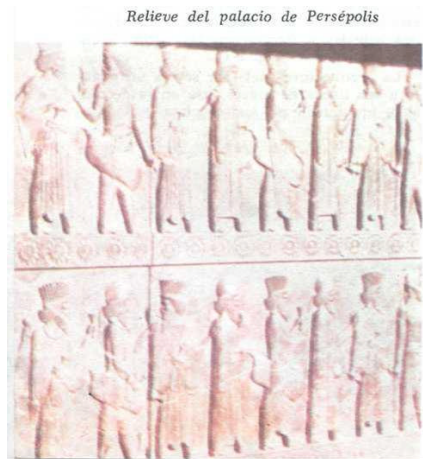
Los edificios persas son esencialmente civiles, o sea, el palacio que estará constituido por las grandes escaleras, las puertas adinteladas y las grandes salas. Ocupa un papel importante la aludida columna.

En todo su arte aparece un dominio del detalle sobre la masa uniforme.

En la arquitectura funeraria, sólo en casos extraordinarios se hicieron grandes tumbas; así las torres cuadradas levantadas sobre el basamento, como la tumba de Cambises, o las excavaciones en las rocas, como las tumbas de Darío y Jerjes, que nos hacen recordar los hipogeos egipcios.

En la escultura persa, además de la monumentalidad, es patente la influencia de los pueblos conquistados. Los relieves tienen una temática reiterada, basada en la vida del rey o en la religión y aunque a veces aparece el tema sangriento de la cacería, tiene éste un carácter eminentemente religioso. En la época sasánida el arte persa sufrió la influencia bizantina.

En la pintura no desarrollaron un gran arte, al menos en lo que ha llegado a la actualidad; pero perfeccionaron el ladrillo esmaltado como los encontrados en la ciudad de Susa y que hoy se encuentran, desde que fueron descubiertos por Dieulafoy, en el Museo del Louvre.



Arquitectura

Características. Ecbatana fue la antigua capital de la Media y de su arquitectura sólo tenemos noticias por los textos históricos de Herodoto y Polibio. Los aqueménidas realizaron sus grandes obras en Pasargada y Persépolis. La Pasargada de Ciro muestra, por los restos arqueológicos, influencias notables de la antigua Babilonia, e incluso el material de ladrillo fue usado con gran preferencia.

En cambio, la Persépolis de Darío y Jerjes tiene ya en la construcción de su palacio las características propias de este arte.

El palacio está sobre un basamento de piedra; hermosas escaleras conducían al hombre hacia la entrada y magníficas rampas podían llevar a carros y caballos.

La entrada o puerta adintelada estaba rematada con la típica gola egipcia y era flanqueada por toros alados.

En el interior grandes salas hipóstilas estarán formadas por verdaderos laberintos de columnas que sostendrán entablamentos de madera y cubiertas planas.

Estas salas de recepción oficial reciben el nombre de apadanas. Aunque en Persépolis se usó la piedra, sus muros serán recubiertos de ladrillos esmaltados, pero el relieve pétreo predomina en sus extensas superficies.

En el periodo parto el arte persa no tuvo un gran desarrollo por el ahogo del arte helenístico; en cambio, en la época sasánida hay un nuevo periodo de esplendor.

Este arte influyó sobre Bizancio, sobre los árabes e incluso hasta en la oriental China.

Los palacios sasánidas más famosos son los de Firuzabad, Sarvistan y Tesifonte.

La característica más típica son las grandes bóvedas que los cubren; así la elipsis de Tesifonte mide 26 metros de luz por 34 de flecha.

De las tumbas persas, la más interesante es la que se encuentra cerca de Persépolis en el lugar conocido como Nahch-é-Rustem; perteneció al rey Darío I y a los miembros de su familia. Fue excavada en la roca y como si fuera un palacio; la preside una gran fachada. La puerta es adintelada y coronada por la típica gola. Los relieves que la adornan representan al rey y a los pueblos sometidos.

Escultura

Características. La escultura estuvo al servicio de la arquitectura y como medio decorativo; no se hizo una verdadera escultura de bulto redondo, pues siempre es en relieve y aplicada a los muros o a los zócalos de los edificios, siendo el material más común la piedra caliza.

Las figuras están de perfil, pero sin convencionalismos y el hombre es la temática esencial, ya que la mujer nunca aparece.

Los pliegues son anchos y planos y el detalle es sobrio y las formas blancas.

La escultura persa más antigua es la de la Estela de Oro, representada como un genio protector con cuatro alas y coronada con tres discos solares. Esta escultura no es netamente persa, pues aún no se ha formado su estilo, y está relacionado con el Gilgamesh mesopotámico.

No obstante, la simbología persa se manifiesta desde los primeros momentos, pero el arte persa sobresale en la animalística, tanto en los toros de los capiteles como en los de las portadas. De esta manera, las alas no se dibujan rectas y predomina la curva; el arte griego influye notablemente.



Palacio de Persépolis



Friso del palacio de Persépolis

En el arte asirio los toros de las jambas de las puertas eran monolíticos; en Persia están esculpidos directamente sobre el sillar. Estos relieves son monótonos; largas series de sátrapas, soldados, tributarios, esclavos, carros, dromedarios, desfilan sobre un fondo sin paisaje. En otros relieves son las escenas de guerra, pero a diferencia de Asiria no expresan la crueldad del vencedor.

En las tumbas los relieves tienen carácter alegórico; el rey sentado en su trono con su diadema o cidaris, vistiendo amplia túnica y portando el arco frente al altar del fuego.

De los frisos o relieves más importantes es digno de mencionarse el de los inmortales de Persépolis, y de esta época agremiada la roca de Beistum y los relieves de Nahch-é-Rustem.

La decoración esmaltada tiene sus antecedentes en el arte asirio, este esmalte fue aplicado tanto a la piedra como al ladrillo y la obsesión por el color es patente; de esta manera, los cuernos de los toros de los capiteles estaban vidriados en verde o dorado.



Capitel del arte persa



Grifo de Persia

Los más famosos frisos esmaltados son los que hizo Artajerjes II en Susa, y que hoy están en el Museo del Louvre. Estos frisos fueron realizados en serie. En el fondo predomina el azul y la continuidad de leones desfilan en forma armoniosa. La policromía es sorprendente; son blancos, con melena azul y verde y los músculos amarillos.

Las proporciones de este friso de 3.50 m de longitud por 1.15 m de altura indican sus proporciones colosales.

En la decoración usan las margaritas asirias, las palmetas; egipcias y la geometría.

Otro célebre friso esmaltado es el de los arqueros, también en fondo azul, con barbas y melenas rizadas y gran policromía en el vestido. Son la guardia del rey,

los famosos inmortalés. Por la piel oscura se cree que son los negros de la India, que periódicamente reclutaba el rey de reyes.

Artes menores

Generalidades. Por la escultura anteriormente mencionada vemos que los persas fueron aficionados a las joyas, y era costumbre que los ciudadanos poderosos portaran en su cuello una cadena con un cilindro para sellar.

Azulejo policromo de los inmortalés de Susa



Mosaico de Susa

Estos cilindros signatarios derivan de Babilonia. En el Museo Británico se conserva el del rey Darío que representa al monarca en una cacería. Los sellos persas fueron realizados en ágata o calcedonia, y algunos tienen forma de disco alado o de esfinge egipcia.

La orfebrería fue un arte esencial en la sociedad persa; así los collares, las sortijas, los pendientes y las tiaras engarzadas en piedras preciosas y perlas nos dan una idea del ornamentalismo persa.

Sus recepciones fastuosas necesitaron de vajillas metálicas o cerámica de gran lujo y en sus muebles el marfil y los metales preciosos fueron vitales.

Unidad IV

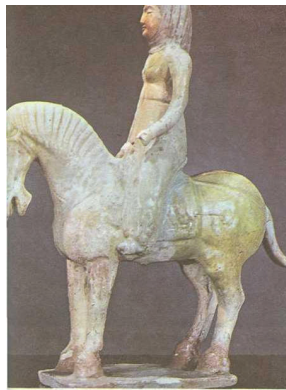
CULTURAS ORIENTALES:

- Japón
 - Arquitectura.
 - Pintura.
 - Escultura.
 - Artes menores.
- India.
 - Arquitectura.
 - Pintura.
 - Escultura.
 - Artes menores.
- China.
 - Arquitectura.
 - Pintura.
 - Escultura.
 - Artes menores.

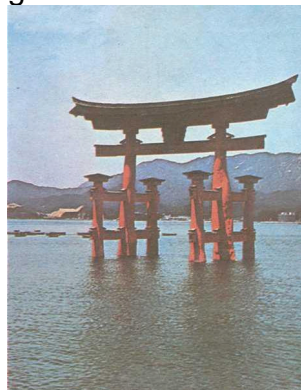
IV.1 JAPÓN

Arte y sociedad. La prehistoria del Japón está dentro de la bruma y quizás pertenezca al siglo XXX a. de J.C. Como en los pueblos anteriores, la religión y la sociedad fueron factores decisivos en su inspiración estética.

Aceptaron la religión de Confucio y de Buda, pero su gran sentido nacional les llevó al shintoísmo, que es una mezcla del culto a los antepasados con el del emperador. De la religión tomaron aquello que procurase el valor, y los ritos de las religiones extranjeras fueron modificados según la conveniencia nacional.



Pieza de cerámica funeraria, dinastía de la época Tang, siglo VII (Museo de Bruselas)



Puerta Sagrada, Torii de Itsukushima, siglo XII

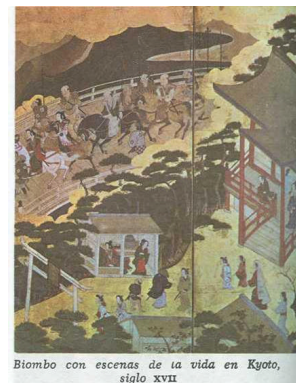
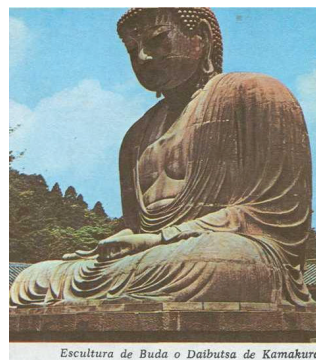
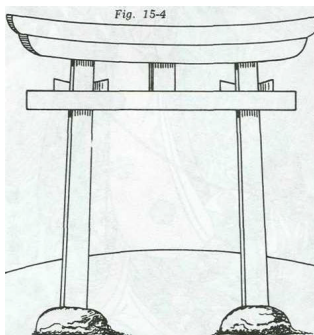
El Japón entró en la órbita cultural por medio de China, pero hasta la Siberia nórdica tiene influencia, juntamente con Corea, en su civilización.

En cuanto a lo social se asemeja muchísimo a la China, aunque la clase militar tuvo siempre un papel predominante.

Su filosofía religiosa se refleja en su arte y así veía en la liberación final del alma, una victoria sobre los mundos interiores, como el de la animalidad y el de los demonios.

Características artísticas. La arquitectura japonesa tiene gran semejanza con la de China, pero es superior por la sensibilidad más profunda de este pueblo. La madera tuvo gran importancia y sus edificios carecen de muros, ya que las casas no tienen más cimientos que las traviesas; los tabiques son bastidores de papel sostenido por cuadros de madera, estas habitaciones tienen un solo piso y su decoración está reservada a la techumbre.

Antes de llegar a los templos existen arcos de triunfo que se llaman Torii (Fig. 15-4) que suelen estar contruidos en granito y pertenecen a la arquitectura de arquitebe y dintel. Los templos fueron levantados en sitios estratégicos, pues el arquitecto japonés es ante todo un paisajista. La escultura prefirió el bronce, la piedra y el marfil y toda ella tendrá un carácter simbólico religioso, prefiriendo la redondez de las formas a la anatomía.



La pintura fue importada de China y generalmente se inspira en el budismo; la técnica más usada fue la aguada y tiene carácter decorativo. La técnica del óleo fue aprendida por el nipón cuando el italiano Fontanesi fue contratado en 1872 por el gobierno como maestro de pintura.

Otros tipos de pintura son las estampas coloridas grabadas en papel y decoradas posteriormente.

Los kakemonos se hacen también sobre papel, tela o seda, son bandas adheridas a dos listones laqueados que decoran bellamente las paredes.

Los surimonos son tarjetas de gran tamaño grabadas y decoradas para conmemorar fechas familiares o celebrar el año nuevo.

Sus lacas eran realizadas en cajas de madera, dominan los colores rojos, negros o dorados y algunas veces son lisas y otras con relieves. Esta técnica del laqueado es conocida en Japón desde el siglo V d. de J.C.

Arte japonés. Hacia el siglo III d. de J.C. se llevó a cabo la unificación nacional y apareció una cultura llamada de Kofun o de las grandes sepulturas; lo más típico son las figuras de arcilla, llamadas Haniwa. En el siglo VI d. de J.C., el budismo dio un impulso al arte del Japón.

El periodo Asuka se distinguió en la arquitectura de templos y edificios; cerca de la ciudad de Nara está el monasterio Hórvúji; pertenece a esta misma época la escultura de bronce y madera y así el buda Sakyamuni; posteriormente la China de los Tang influye en el arte nipón, como son los frescos de la sala de oro del Hóryūji. El Buda de Nara está representado en posición sedente y vestido como un monje, su atributo es el ser sanador de cuerpos y almas.

Hacia el siglo VIII d. de J.C., el ascetismo cobró gran importancia, los monasterios serán construidos en planta irregular según la naturaleza del terreno, así el Kongobuju en el monte Koya. La pintura seguirá los caminos de la influencia religiosa, pero también la profana como la escuela Yamato.

Hacia el siglo XII d. de J.C., el periodo Kamakura introdujo nuevas tendencias budistas y especialmente se defendió la vida contemplativa en contra del culto a las imágenes, pero a esta época pertenece el género del retrato cuyo principal representante fue el pintor Unkei.

El periodo muromachi (siglo XIV) tiene tendencias hacia la decoración; el oro y el color no sólo decoran las residencias sino también el biombo y la cerámica.

Junto a esta escuela se desarrolló la de los Tosa que defenderán la técnica severa del blanco y negro.

Posteriormente se aprecia la influencia europea que ellos llaman de los "bárbaros del sur".



IV.II INDIA

Arte y sociedad. Entre los valles de los ríos Indo y Ganges se desarrolló la primitiva civilización de la India desde el siglo XXXV a. de J.C. Uno de los aspectos más interesantes de este pueblo fue la organización de la sociedad en castas; así, la primera era de los brahmanes o sacerdotes, encargados del culto religioso; la segunda estaba integrada por los kchatriyas o guerreros, que tenían como misión la defensa y la conquista; la tercera, los vaysyas, en cuyo grupo se congregaban comerciantes y labradores; la cuarta eran los sudras o sometidos, donde estaban los sirvientes y los artesanos; y por último, los parias, que eran el resultado de la mezcla de dos de las castas anteriores. Todas estas castas habían salido de distintas partes del cuerpo del dios y por ello eran desde su origen diversos, aun cuando los seres vivían varias veces en sucesivas reencarnaciones en hombres o animales (metempsicosis); las vidas subsecuentes dependían siempre de una conducta anterior y las almas se transmigraban de uno a otro cuerpo en espera de la sumersión en el seno de Brahma.

Tanto las castas sociales como la creencia fueron el factor decisivo de inspiración en el arte de la India, pues cada edificio, cada escultura o pintura estuvo normada debido a los elementos enunciados.

En el campo religioso, la India tuvo tres etapas: la época védica, la brahmánica y la budista.

La primera está contenida en los libros sagrados llamados Vedas. Donde el naturalismo tiene una especial trascendencia en la vida humana es en la época de Agni, Indra, Vis-hnú; el brahmanismo representa ya una evolución en el concepto de religión y las divinidades naturalistas toman un verdadero aspecto teológico y dejan de ser moralistas exclusivamente. Los dioses son congregados en trimurtis, siendo la deidad principal la de Brahma; el dios creador; Vishnú, el dios conservador; y Siva, el dios destructor. (Fig. 15-1.)

Fig. 15-1



La base fundamental de esta religión brahmánica será la trasmigración de las almas y recomienda la práctica de la virtud para que, consiguiendo la perfección de la casta, se llegue a la unión con Brahma.

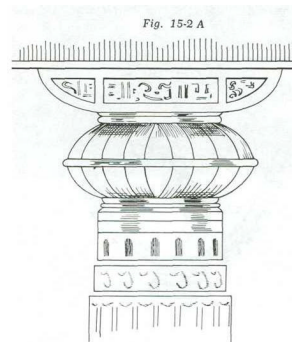
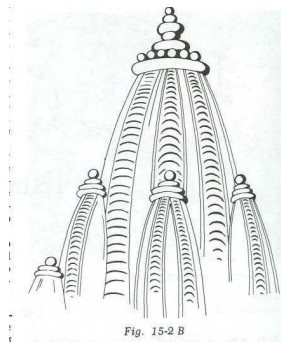
El budismo señalaba que el dolor es parte de la existencia humana. El hombre sufre porque desea. No existe más que una forma de evitar el sufrimiento y es caer en el nirvana, carencia de todo deseo, esto evita la reencarnación y más rápidamente el hombre se identifica con el espíritu divino.

El panteón brahmánico será rechazado, por lo que el arte estará dedicado exclusivamente al fundador Buda o Sakiamuni y a sus discípulos; también se busca la felicidad, de aquí que el nirvana debe ser el fin del hombre. El nirvana es el no ser, el aniquilamiento del vivir mediante la pureza de vida.

Estas tres religiones y el neobrahmanismo de la Edad Media europea que combina el budismo con el régimen de castas, formando el hinduismo, constituyen la fuente inagotable del arte hindú.

Características artísticas. La antigüedad de la arquitectura de la India no puede considerarse que sea anterior al siglo III a. de J.C.; sus elementos esenciales serán el pilar, que se compone de fuste, basa y capitel (Fig. 15-2A); también es esencial la bóveda y la cúpula, esta última se denomina cúpula bulbosa. (Fig. 15-2B.)

El origen del arte hindú fue en madera, pero muy pronto y al ver lo poco durable de dicho material, se sustituyó por la piedra, por ello lo fechamos en la tercera centuria a. de J.C.



Los monumentos más antiguos reciben el nombre de trogloditas, o sea, excavados en la roca.

El segundo tipo de arquitectura se llama monolítica, en el cual la roca es tallada por dentro y por fuera. Como tercer tipo de arquitectura tenemos los de materiales transportados. En este último se realizaron los palacios que tenían anexos, bien la pagoda o la gopurán, que es una especie de capilla (no templo), para conmemorar alguna fecha histórica importante.

La escultura de la India se distinguió por la profusión del adorno, su barroquismo está alternado por la figura antropomórfica, zoomórfica y de la línea.

En la escultura hindú es mucho más importante la forma y el movimiento que la anatomía.

La pintura tuvo un fin decorativo dentro del campo de la arquitectura y de la escultura; asimismo, la policromía será un factor decisivo en su concepción estética.

Dentro de esta misma rama del arte sobresale la miniatura; los libros solían hacerse con la técnica de la aguada, y además de los temas religiosos tenían gran importancia los de la vida diaria.

Por último, existen en la India ciertos monumentos circulares de carácter funerario que reciben el nombre de stupas. Estos edificios sirvieron también para guardar alguna reliquia de Buda.

Junto a la capilla de la stupa se encuentra una celda llamada vihara, donde vive el anacoreta que cuida del lugar sagrado.

A veces se congrega gran multitud de viharas dispuestas en torno a un patio, con una gran stupa en el centro y este convento búdico recibe el nombre de Sangharama.

Arte hindú. En el IV milenio a. de J.C., hubo una cultura rural en los valles de Beluchistán que se llamó civilización del Zhov. Posteriormente, y en el tercer milenio, florecieron las culturas urbanas de MohenjoDaro y Harappa, situadas estas dos ciudades en el valle del Indo.

El sistema urbano debió tener su antecedente en la civilización sumeria. El periodo védico abarcó del siglo XV a. de J.C., al VI a. de J.C.

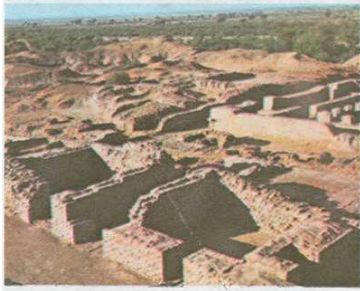
Todas estas artes están basadas en la arqueología, pues, exceptuando las construcciones de tipo urbanístico, no podemos hablar de un arte propiamente dicho. No obstante, cuando en el siglo VI a. de J.C, el persa Darío conquista parte de la cuenca del Indo, el arte de los Aqueménidas dejó su huella en esta región, y de igual manera ocurrirá cuando Alejandro lleve sus tropas al país de los ríos.

Lo nativo, lo aqueménida y lo griego, se aunaron para crear un primer periodo de arte hindú que corresponde a los siglos III y II a. de J.C. y que se llama época maurija.

En este periodo la arquitectura es de tipo rupestre, como son las cuevas de Ajanta.

La religión budista, en su intenso afán de proselitismo, no se conformó con levantar stupas en el interior de los monasterios, sino que las reliquias de Buda fueron veneradas también al aire libre por el pueblo. Así, la stupa de Sanchi es

una obra que refleja la perfecta armonía de este arte; en ella puede aún apreciarse el origen de la madera del arte de la India.



Arriba, las ruinas de Mohenjo-Daro (India)
Abajo, un sello indú con inscripción aún
indescifrable

Valle de Ajanta, donde aparecen templos rupestres del arte de la India



Grutas de Ajanta, donde aparece el chaitya



Templo de Muktesvara en la ciudad de Bhu-
banésvara, año 1000

La belleza de la escultura de este periodo confirma sus épocas anteriores; así, las balaustradas de las stupas de los Yaksini de Bharhut indican la perfección del alto relieve. La figura es proporcionada, las actitudes son atrevidas y el cuerpo femenino adquiere plenitud de formas y gran sentimiento.

También son célebres las columnas conmemorativas, como la de Asoka en cuyo fuste el famoso emperador mandó grabar sus edictos.

Otra gran época del arte de la India es la llamada etapa gupta siglos del IV a. de J.C. al VIII d. de J.C.

Las regiones budistas y brahmánica tendieron a fundirse en el plano del arte.

Así, aparece la independencia terrena de Buda junto a las actitudes angustiosas y triunfantes del brahmanismo.

Este periodo ha sido llamado clásico a causa de la madurez de su arte y de la armonía del estilo, la decoración de la escultura representa la enseñanza de Buda, siguen construyéndose los monumentos ocultos y al aire libre; así las stupas de Sarnath y Na-landa; también sobresalen en esta época el templo Lingaraja de Bhubanesvara.

Con el neobrahmanismo el panteón hindú prolifera en grado extremo, los templos serán interesantes por la distribución de sus dependencias; en esta forma, colosales entradas de torreones recibirán el nombre de gopuram. Los patios se llamarán mandapam y el santuario vimana.

La escultura de Gandhara y de Mathura se fundó en la unidad imperial lograda por los gupta y el tema, iconográfico esencial, será la vida de Buda.

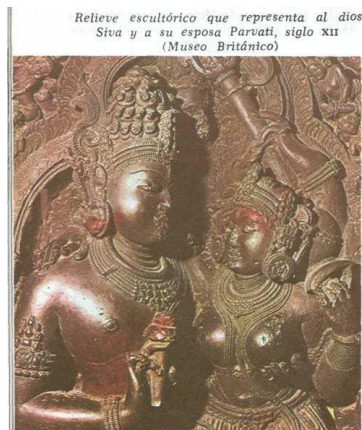
Este personaje será representado según la postura europea, o bien, con las piernas cruzadas al estilo de la India.

El arte gupta influyó en Nepal, Tíber y Birmania.

En cuanto a la pintura en las cuevas de Ajanta, el mural alcanza calidades extraordinarias; se usó la técnica en seco, las figuras fueron idealizadas, los gestos estilizados y llenos de significado simbólico, las posiciones sedentes indicarán la languidez del cuerpo; en cambio, en los frescos de Sigiriya, la pintura alcanza gran madurez. La figura femenina tendrá un aspecto de seriedad, serán pensantes, lánguidas, flexibles y procaces.

Al final de este periodo los estilos se entremezclan como en Ellora y el santuario de Elefanta cerca de Bombay.

Posteriormente, se desarrollaron en la India otros periodos artísticos como el indoislámico y el mongol.



IV.III CHINA

Arte y sociedad. Hasta el siglo IV d de J.C., la China se encontró aislada del mundo que le rodeaba, pero con las invasiones tártaras se puso en contacto con otros pueblos. La protohistoria de la China arranca del siglo XX a. de J.C.; no obstante su aislamiento, produjo un arte eminentemente original.

China creó una sabiduría, una estética y un humanismo completo de sentido universal.

De la historia de este pueblo, la dinastía Chang, marcó las bases de su sociedad (siglo XVIII a. de J.C.). El emperador presidía con su familia la primera gran clase; en segundo lugar los altos funcionarios, como los mandarines formando la aristocracia, seguían los jefes del ejército y por último industriales, agricultores, artesanos y esclavos.

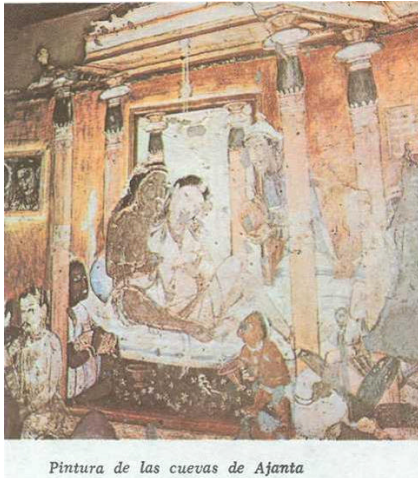
Durante toda la historia de este pueblo, el problema por el crecimiento de la población fue trascendental y esta preocupación dio como resultado la obediencia a los padres, el amor a la tierra y la sumisión religiosa.

En China el emperador fue un dios viviente y junto con la religión fueron los motivos esenciales de inspiración estética.

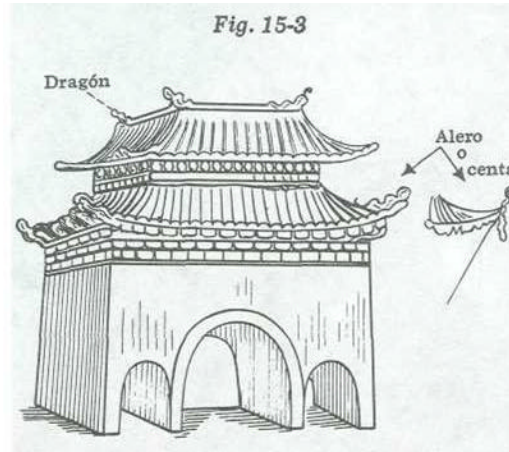
La primitiva religión fue de tipo monoteísta, se creía en un dios supremo, que si no era creador sí aborrecía la maldad, este dios se denominaba Tien, algo así como el firmamento. En épocas posteriores el monoteísmo degeneró hacia el politeísmo adorándose las fuerzas de la naturaleza, relacionándose éstas con los actos humanos, hasta que en el siglo V a. de J.C., el filósofo Lao-Tsé sustituyó las ideas religiosas, por un verdadero panteísmo. Lao-Tsé predicó la creencia en Tao, pero no aclaró si Tao era un dios, un principio o un concepto universal. En cambio, Confucio proponía la perfección como la moderación y la rectitud, basó su doctrina en el culto a los antepasados y en la inmortalidad del alma, con base a la virtud, la justicia y la sinceridad en una relación de respeto y amor del hijo al padre y del gobernado al gobernante.

Elementos artísticos. El arte chino empleó en esencia la madera, el bambú, el ladrillo vidriado y, en raras ocasiones, la piedra. Lo más típico de sus construcciones son sus tejados o cubiertas llamadas ting que tienen sus extremos vueltos hacia arriba (aleros).

Construyeron puentes, arcos de triunfo, templos y palacios en materiales renovables; los arcos de triunfos o puertas monumentales pertenecen a la arquitectura adintelada y de arquivolta, y se llaman Pailu o Pai-Lo.(Fig. 15-3.)



Pintura de las cuevas de Ajanta



Sobresalieron en la fabricación de la porcelana que no sólo fue empleada en las vajillas, sino también en la arquitectura, como las torres de ciudades; estas torres tienen hasta 10 pisos que disminuyen de abajo hacia arriba; en los extremos de los ángulos colocaban campanas de bronce, que al ser movidas por el viento ahuyentaban los malos espíritus.

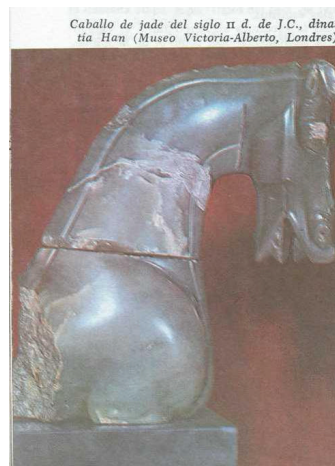
En la escultura siguieron tanto el campo de la monumentalidad, como el de la miniatura; para las primeras usaron la piedra y para las segundas el marfil.

La pintura china se realizó sobre seda y bajo la técnica de la aguada, los temas fueron de gran sencillez, inspirados en la naturaleza; otro tipo de pintura es la llamada laca, que consiste en un barniz negro o rojo de gran solidez, que era aplicado sobre madera o cartón.

Arte chino. Las primeras manifestaciones artísticas de China pertenecen al tercer milenio antes de Jesucristo, sobresale la cerámica y la escultura policroma, así como la casa cuadrada de pilastras que han sido encontradas en la localidad de Pan-po (Shensi).



Bronce chino en cuya tapa está representado el Demonio de la Tierra, de la dinastía Chang (Museo de Bruselas)



Caballo de jade del siglo II d. de J.C., dinastía Han (Museo Victoria-Alberto, Londres)

Durante la dinastía Chang, se llevó a cabo la técnica del bronce y los ejemplares de este material quieren representar a otros más antiguos que habían sido realizados en barro.

También hubo esculturas en mármol, yeso y jade, con animales estilizados, de gran refinamiento.

En el periodo Chou la influencia del arte de las estepas es notable; en las tumbas se han encontrado esculturas antropomorfas de madera, que parecen representar a las personas que eran sacrificadas en honor del difunto.

Con los Hans el arte fue esencialmente funerario y en sus tumbas la vida diaria es representada en figurillas de barro; estas mismas tumbas estaban decoradas con pinturas de gran expresión estilística. El periodo de las 6 dinastías, siglos V-VI d. de J.C., se ve influido por el budismo, especialmente por el arte hindú de Gandhara; no obstante tiene el arte chino siempre diferencias respecto a los prototipos de la India.

Los grandiosos conjuntos rupestres de Tun Huang y de Yun Kang son templos excavados en las rocas, con esculturas de todo tipo de proporción.

Por el material de la madera poco puede hablarse de la arquitectura; en cambio la pintura representa una de las grandes manifestaciones de su estética, así en el siglo IV d. de J.C., sobresale Ku Kai-Chih, autor de la famosa pintura: Advertencias de la institutriz a las damas de palacio. La época Tang fue de gran esplendor; la capital Changan fue construida a la manera romana. La única obra original es la gran muralla que según parece pertenece al siglo ni a. de J.C. Es en la Edad Media europea cuando la pintura cobró gran éxito, especialmente la del género del paisaje.

Después vinieron otros periodos como los Sung, que construyeron pagodas de piedra o ladrillo que aún se conservan.

Los mongoles le darán al arte un aspecto artesanal, exceptuando la pintura.

Unidad V

PUEBLOS HELÉNICOS:

- Micenas.
 - Arquitectura.
 - Escultura.
 - Cerámica.
 - Proporción.
 - Geometría.
 - Filosofía.

- Creta.
 - Arquitectura.
 - Escultura.
 - Cerámica.
 - Proporción.
 - Geometría.
 - Filosofía.

- Grecia antigua.
 - Arquitectura.
 - Escultura.
 - Cerámica.
 - Proporción.
 - Geometría.
 - Filosofía.

- Grecia clásica.
 - Arquitectura.
 - Escultura.
 - Cerámica.
 - Proporción.
 - Geometría.
 - Filosofía.

- Período helenístico.
 - Arquitectura.
 - Escultura.
 - Cerámica.
 - Proporción.
 - Geometría.
 - Filosofía.

V.I MICENAS

Arte micénico—Arte y sociedad. La cultura de Micenas tuvo su desarrollo en Grecia, exactamente en la Argólida (Peloponeso) y abarcó de los siglos XV a. de J.C. al XII a. de J.C.

Esta civilización fue como un apéndice de Creta, ya que en el siglo XV a. de J.C, el pueblo indoeuropeo de los aqueos conquistó la célebre isla.

Los aqueos eran guerreros; vencieron a los pacíficos comerciantes de Creta, pero fueron conquistados por su cultura. No obstante, el pueblo conquistador creará sus ciudades al estilo castrense, pero de defensa amurallada.

La cultura de Micenas se ha dividido en tres grandes períodos:

- a) Micénico antiguo, en el cual su cerámica tiene influencias de la de Kamares.
- b) Micénico medio, cuando crean las grandes Acrópolis y el primitivo megarón.
- c) Micénico próximo, que va a tener una gran irradiación sobre el Egeo. Además, usarán la columna, el Megarón se desarrolla y se sientan las bases del futuro templo griego.

A este último periodo se le ha dado también el nombre de homérico, pues conocemos su historia por la Ilíada y la Odisea.

Los descubrimientos de Micenas tienen relación con los de Troya. Se iniciaron en la sagrada Ilión desde 1871 y fueron realizados por el alemán Schliemann'. Lo único que sobre la tierra de los aqueos teníamos hasta los umbrales del siglo presente eran la leyenda, el mito y la literatura, pero las galas de la poesía encubrían los hechos reales.

La sociedad micénica tuvo rasgos muy diferentes de los de Creta, pues al ser de raza distinta, según parece, y pueblo invasor, estuvo organizada en clases que derivan del caudillismo. El sacerdocio ocupa un papel importante, muy relacionado con la adivinación, con el presagio, pero los militares serán los dirigentes. La población que ya habitaba en Micenas queda sometida al conquistador y se dedica a las labores agrícolas y pesqueras, aunque los sometidos no son relegados al último grado, sino que, por ser herederos de la antigua cultura cretense, se mezclan con los conquistadores e incluso se alían por lazos matrimoniales.

Desde este periodo de la historia se van perfilando ciertas características típicas del futuro pueblo griego que habrán de ser acrisoladas con la conquista de los dorios.

La agricultura y el comercio fueron las bases de su economía, aun cuando no de su riqueza. El pueblo micénico tuvo su fuente de progreso material en la navegación y en sus ejércitos de mercenarios; y si se dedicaron a la navegación

lógico es deducir que no fueron ajenos al pillaje y la piratería, lo cual explica la fortificación de sus ciudades.

Estas no formaron una unidad nacional, sino que a semejanza con otros pueblos de orígenes indoeuropeos iniciaron polis independientes unas de otras, con un rey militar a la cabeza, una clase castrense y sacerdotal y por último comerciantes, artesanos y agricultores.

La mujer tiene en Micenas un papel importante; acompaña al caudillo en sus cacerías, en el ejercicio de la guerra y queda como regente en el mando de la ciudad en la ausencia del cónyuge. El arte de Micenas gira, por tanto, en torno a la vida militar; tiene cierta originalidad, aunque Creta, Mesopotamia, Egipto y el país de los hititas están presentes en su desarrollo estético, pero hay un muro de separación entre Micenas y Grecia. No es Micenas el eslabón de origen del arte griego, pues si los helenos enfilaron su arte hacia la religión en esencia, en cambio Micenas lo tendrá enfilado hacia lo práctico, lo militar y lo de ultratumba.

Características artísticas. En cuanto a su arquitectura, usan el aparejo ciclópeo, de grandes bloques irregulares, rellenos con piedras pequeñas (Fig. 10-1).

En esta arquitectura micénica se hace el intento de la bóveda en algunas tumbas o galerías de palacio, aunque hay que hacer notar que es la falsa bóveda que deriva de los dólmenes prehistóricos de corredor (Fig 10-2).



Fig. 10-1

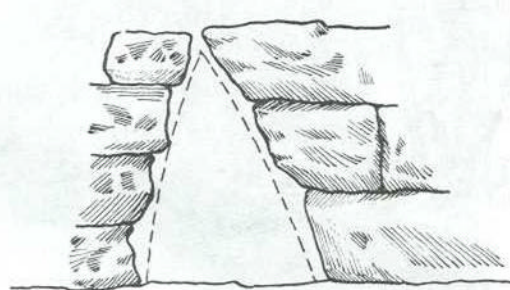


Fig. 10-2

En las murallas se usa el aparejo rectangular, sin mortero, el aparejo cuadrangular de tipo horizontal y asimismo el aparejo poligonal, irregular. En cuanto a las plantas de edificio son rectangulares o circulares; las plantas circulares se cubren con una bóveda de aparejo horizontal. Estos edificios están precedidos por un corredor sin cubrimientos y dispuestos entre dos muros (Fig. 10-3).

La puerta es adintelada (Fig. 10-4), en forma monolítica y adornada en sus jambas por relieves. En la parte superior del dintel existe un vano en forma de triángulo, sobre el cual era puesto un relieve alegórico. Para concluir diremos que además de los monumentos micénicos, pueden mencionarse en la época tardía los monumentos licios, especialmente las tumbas del valle del Xante. Estas sepulturas se encuentran excavadas en las rocas y pretendían reproducir la

arquitectura libre. En estas construcciones de la Licia, Frigia y Liguria encontramos influencias orientales.

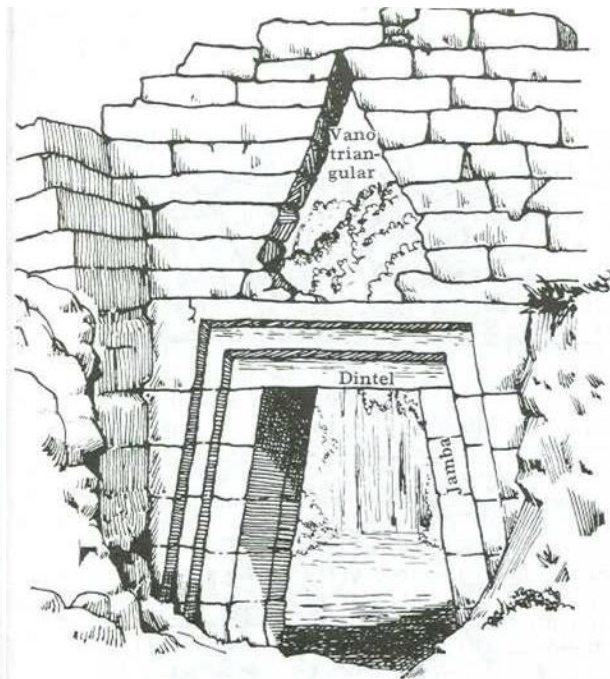
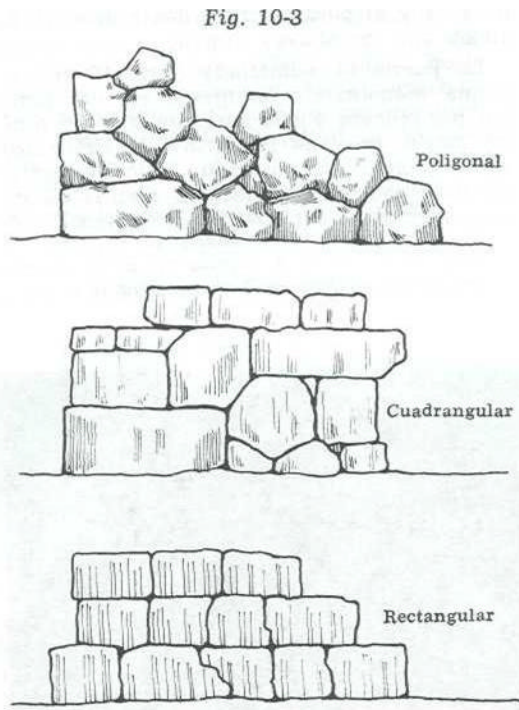
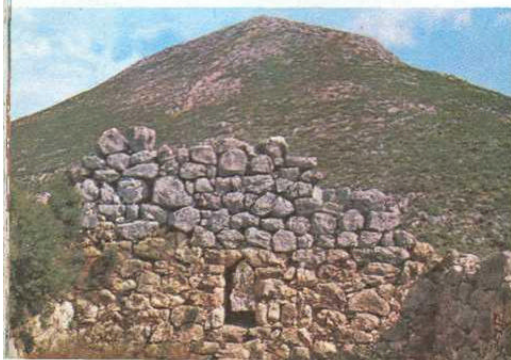
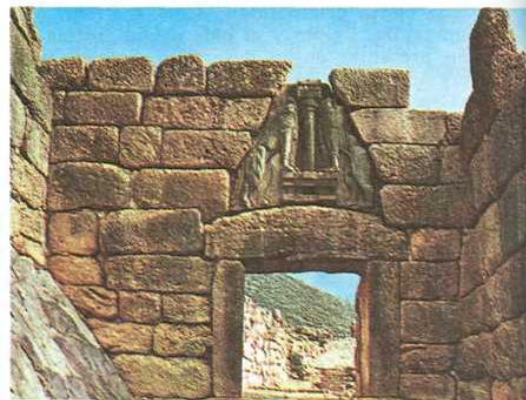


Fig. 10-4

Fortaleza de Tirinto, Grecia



Puerta de las Leonas del palacio de Micenas



Arte micénico—Arquitectura. En la arquitectura civil se empleó la columna en los pórticos de las casas y palacios y en la Argólida las construcciones micénicas y por la diferencia de clima con la isla de Creta, las Acrópolis se encuentran construidas en eminencias que servirán juntamente para la vivienda y para la defensa. Las más distinguidas Acrópolis son las de Tirinto y Micenas; en Tirinto la arqueología nos proporcionó restos premicénicos. La colina está situada entre Argos y Nauplia; esta eminencia se halla inclinada de sur a norte y siguiendo las sinuosidades del terreno fue fortificada por grandes murallas. La mayoría de las piedras son irregulares, puestas en seco y los intersticios están rellenos con

piedras pequeñas. A veces fue empleado el aparejo poligonal y en algunos muros logran alcanzar el grosor de 17 metros. La fortificación tiene un paramento vertical y en ciertos sitios fueron levantadas torres de fortificación. La más elevada de las partes se destinaba al palacio y la inferior a las guardias. Una vía conducía a la entrada; por su construcción se observa que se destinaba para los carros.

La puerta tiene un umbral de tres metros y estaba flanqueada por dos torres. No era la única, sino que al finalizar la vía de elevación existió otra puerta, como un pórtico de dos columnas que comunicaba a un patio con galerías y sostenida también por columnas.

Frente a este patio se encontraba el Megarón, con un doble pórtico de columnas y pilastras, en cuyo centro estaba una sala con un hogar en medio y con un pequeño techo sostenido asimismo por columnas y abierto para la salida del humo.



Tesoro o Tumba de Atreo, Micenas



Tumbas del palacio de Micenas

En el occidente de esta construcción se encontraban las habitaciones palaciegas, como el gineceo, el baño y otras habitaciones que tienen la misma forma del Megarón. En la Argólida, como ya se ha indicado, y en la región del Peloponeso estuvo la Acrópolis de Micenas o palacio de los Atridas; sus murallas miden de 4 a 10 metros de altura y el grosor llega hasta siete. La construcción no es uniforme; se emplearon los aparejos ciclópeos poligonal y horizontal. La puerta principal se llama de las Leonas; está abierta entre la muralla y una gran torre. Dicha puerta tiene forma trapezoidal, y las jambas y el dintel son monolíticos.

Sobre el dintel se abre un hueco triangular adornado con el relieve de 2 leones o leonas a los lados de una columna. Atravesando la puerta, se pasa a un recinto circular donde fueron descubiertas varias tumbas rectangulares. También en este palacio existe el Megarón que tiene 12 metros por 13.

Lo más típico de la arquitectura micénica son las tumbas. Existieron dos tipos: la de fosa, revestida de sillar y que servía para una familia, y las tumbas de cúpula que derivan de la casa circular o de los dólmenes.

El llamado tesoro de Atreo o tumba de Agamenón se encuentra cavado en una colina formada por una sillería tallada horizontal; estaba cubierto por tierra formando el túmulo primitivo. El corredor que conduce a la cámara tiene una longitud de 36 metros y una anchura de 6.

La puerta de la cámara tiene forma de trapecio y la piedra dintel es de 9 metros.

La cámara es circular, de 15 metros de diámetro y 15 de altura. A la derecha, una cámara menor tenía la fosa para el cadáver.



El Disco de Faistos, siglo XVIII

La escultura. Lo más importante fue el relieve decorativo como el mencionado de las Leonas de la Acrópolis de Micena. Este relieve está esculpido en piedra caliza oscura; las caras de los animales fueron de bronce y su realización indica la fuerza que el escultor intentó darles.

Las sepulturas de fosa tenían lápidas alegóricas donde el león corría detrás del toro.

En otras aparece el hombre montado en un carro y llevando las riendas del caballo.

Asimismo, la guerra está representada en estas estelas. Todo este tipo de esculturas indica poca elaboración y gran tosquedad.

La pintura en Micenas representa la sociedad; así en algunos frisos aparecen guerreros y, además, en otras pinturas de Tirinto la caza es el motivo esencial. En la decoración la espiral y los vegetales estilizados así como la palmeta recuerdan la pintura asiría.

En las artes menores la joyería tuvo gran importancia. En el tesoro de Micenas aparecieron diademas, máscaras funerarias y joyas de gran valor artístico. El orfebre micénico estampaba con un martillo de madera, sobre la placa de metal, la figura, basándose en un molde o matriz de piedra.

Son también extraordinarias las copas simbólicas, donde aparece en el relieve el toro que lleva sobre su frente una roseta. Estas copas tienen influencia de los vasos del Vafio.

La cerámica micénica no tiene la categoría que la cretense, aunque es derivada de ésta. No obstante, esta cerámica tiene libertad de dibujo en color negro o rojo. Asimismo, algunas piezas son históricas, con desfiles de guerreros, como las encontradas en lalisos.

V.II CRETA

Arte y sociedad cretense. Entre las costas occidentales del Asia Menor y las orientales de Grecia, se encuentra el mar Egeo, que en el curso de la historia ha servido como lazo de unión entre los dos continentes.

Así las islas de Thasos, Samotracia, Lemnos, Mitilene, Quíos (o Chíos), Samos, Eubea y el famoso archipiélago de las Cícladas, y hacia el sur las islas de Creta y Rodas, la mayor de las Espóradas.

El origen de los pueblos del Egeo sigue siendo una incógnita, ya que la escritura cretense aún no ha sido descifrada, pero se les cataloga como pueblos mediterráneos.

La isla de Creta comenzó a ser investigada hacia 1900 por Evans. Esta arqueología nos ha demostrado la importancia de este pueblo en la historia; por Tucídides sabemos que su rey fundó las primeras colonias del Egeo y creó una armada para limpiar a este mar de la piratería.

Hasta la fecha en que Evans descubrió Creta, todo estaba velado por la mitología; leyenda e historia se confundían, pero hoy las interrelaciones han podido ser separadas.

Creta fue por su posición geográfica la directora de esta civilización, la cual recibe también el nombre de minoica o cretense. Se inició desde el IV milenio a. de J.C. hasta fines del II y ha sido dividida su historia en cuatro periodos: a) primitivo, que pertenece al neolítico, donde los objetos pétreos fueron realizados en obsidiana; b) minoico primitivo, del 3000 al 2000 a. de J.C, y se trata del primer palacio de Rnossos. La cerámica se distingue por la decoración espiral y los enterramientos en las montañas; c) minoico medio, desde el 2 000 al 1 600 en el cual sobresale la cerámica de Camares y d) minoico último o época de gloria de Knossos, que se inicia con la pintura naturalista y termina con la impresionista.



La pintura y la cerámica nos dan una idea de la sociedad cretense. Fue un pueblo pacífico, pues sus palacios no están protegidos por murallas y a la vez pueblo poderoso, pues no las necesitaba.



Nació dedicado al comercio mercantil, aficionado a los espectáculos públicos, a los deportes y a las fiestas religiosas como las del minotauro, en las que jóvenes y doncellas practicaban acrobacia en torno a un toro.

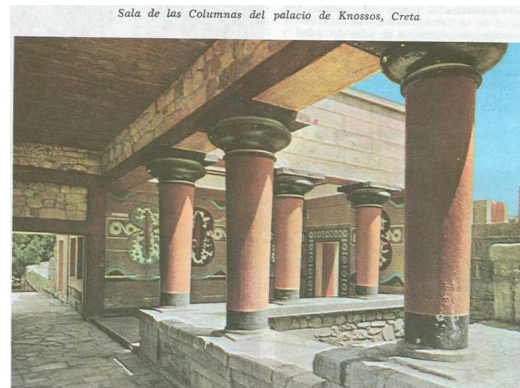
La mujer ocupa un papel importante y participa en la vida pública nacional. Sus clases debieron estar regidas, en lo social, por el poder del dinero.

En cuanto a su religión, las divinidades femeninas ocuparon un papel importante, posiblemente derivado de un matriarcado preeminente; la mujer fue parte vital en su sacerdocio.

El culto más difundido fue el de la diosa serpiente, que, juntamente con el toro, estaba identificada con el culto a la tierra. Practicaron la taurocataxia o ceremonia religiosa del toro.

Arte cretense—arquitectura: Emplearon el adobe y el ladrillo, así como la piedra. El yeso será de tal calidad que tendrá apariencia de alabastro. Los sillares de

pedra están magníficamente labrados y unidos por medio de argamasa o mortero. Los muros son enlucidos. En la arquitectura civil y por la explosión demográfica, las casas cretenses eran de varios pisos, comunicadas con escaleras interiores; hermosas terrazas daban luz a dichas edificaciones.



La columna cretense es original; el fuste es más grueso en su parte superior que en la inferior. Al principio fueron de madera, para después ser sustituidas por la piedra; el capitel está formado por un ábaco y un equino, sobre el cual recaía el arquivado. Estas columnas fueron también empleadas en las escaleras para el sostén de los tramos.

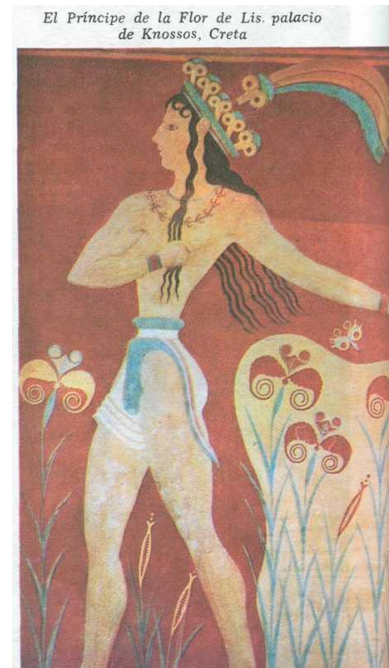
Los arquitectos cretenses no dieron importancia a la simetría y su arquitectura fue adintelada. En las sepulturas emplearon la cúpula. Estas tumbas derivan de las primitivas casas circulares.

Las ciudades eran de un gran urbanismo, y así en Palaicastro la calle principal tenía incluso drenaje, y en Gurnia las avenidas eran pavimentadas con yeso.

El palacio de Knossos tiene un patio central de 60 metros de largo por 29 de ancho. Por un gran pasillo de 100 metros de largo se llega al santuario, a las salas de recepción y al salón del trono.

Otro palacio importante era el de Festos o Faistos y así como el anterior, fue descubierto por Evans e investigado por Halbherr; fue levantado sobre una colina y tiene las características arquitectónicas del de Knossos.

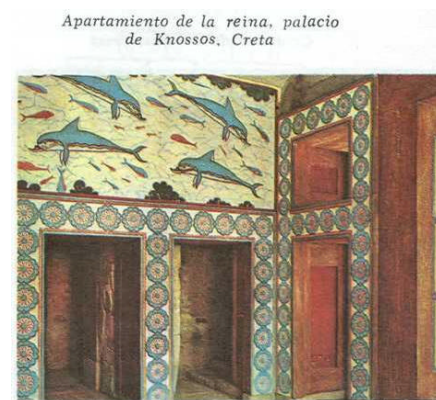
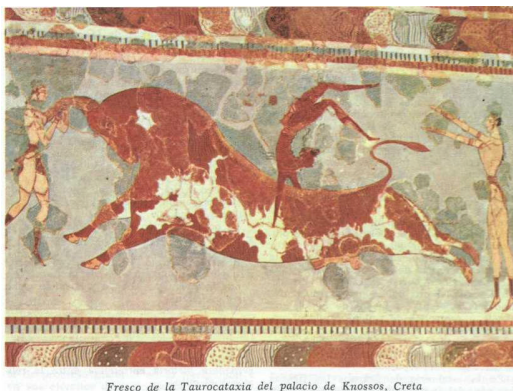
Escultura. En las creencias de Creta está presente el Egipto y la Mesopotamia, aunque, como hemos indicado, tuvieron cultos ancestrales derivados del neolítico (como el de la tierra); así la columna parece que tiene su origen en el culto del árbol y el hacha; la paloma o el toro tendrán reminiscencias totémicas. Pero en esta escultura la fecundidad y la maternidad son parte esencial y sus dioses recuerdan, en cuanto a su representación antropomorfa, a los asiáticos.



La característica principal de los escultores cretenses es el realismo y así en Knossos se encontró un vaso de piedra en forma de toro. Las cabezas de toros en estuco, de idéntica procedencia, son también típicas por su vigor.

Hay otras que representan a las sacerdotisas con la serpiente, como estando poseídas, como si algún bálsamo especial o bebida las hubiera embriagado, como si estuvieran en contacto con la divinidad en un verdadero éxtasis. Son figuras pequeñas, pues miden como máximo 40 cm. portan una tiara sobre su cabeza, símbolo sacerdotal, el pecho lo llevan al descubierto mientras el vestido se ajusta a la espalda, costado y cintura. La falda llega hasta los pies y es acampanada con amplios volantes. En algunas de ellas quedan restos de la policromía.

La pintura cretense. En la composición pictórica hubo una mayor libertad; la temática no ronda alrededor del rey o del dios sino de la vida diaria e, incluso, el artista pretendió captar el momento al natural. Sobre el sentimiento se impone la acción y el movimiento.



Tiene esta pintura un carácter esencialmente decorativo. El procedimiento empleado fue la técnica del fresco y del temple, como vemos en los palacios de Knossos, Faistos y Hagia-Triada. Respecto a la composición del dibujo, se sigue la tradición de perfil, el ojo de frente, y una tendencia a la desproporción; ésta se encierra por el alargamiento de las figuras, lo que da a la pintura cretense una gran elegancia. Los colores son vivos, pero a la vez de gran riqueza. La policromía está sujeta a ciertos convencionalismos y así las mujeres tienen su anatomía pintada en amarillos, los hombres en ocre y al entrar ambos a la vida futura, sobre sus carnes predomina el azul.

El tema del grifo no es ajeno a la pintura cretense, y así, en el palacio del trono de Knossos se encuentran dos animales fantásticos en los cuales observamos tanto la tradición egipcia de la esfinge como el águila mesopotámica y la caracola de los pueblos del mar.

Es notable la pintura que representa la taurocataxia o lidia sagrada del toro, bajo su aspecto religioso. El toro corre en forma impetuosa, una mujer quiere sujetarlo por los cuernos, mientras un hombre ha saltado por encima del animal y otra sacerdotisa se prepara a recibir al acróbata.

En el gineceo de la reina es impresionante la pintura de los delfines. En este fresco el artista pretendió plasmar ciertos avances en la perspectiva, y del animal se desprende el símbolo tradicional de la inteligencia.

Algunas pinturas relacionadas con la fauna y la flora tienen aspectos modernistas, como el mono en azul sobre un paisaje de rocas y de flores. No es ajeno Knossos a la heráldica; los escudos de plutócratas y militares están plasmados con gran realismo y relacionados con el clan familiar.

Artes menores. La piedra sirvió en Creta para los sellos que eran grabados en ágata, calcedonia, amatista, cristal de roca, marfil y los metales preciosos. Estos sellos tienen formas oval o circular y en la técnica se usó la rueda y el esmeril.

El trabajo del grabado se realizó también en vasos de esteatita; así los encontrados en Hagia-Triada, que miden casi medio metro de altura. En uno de estos vasos la decoración se dividió en cuatro zonas; en una de ellas se encuentra la escena de la tauroca-taxia, y en las otras el pugilato. Son piezas rituales. En orfebrería hubo gran abundancia, pues por ser una sociedad en parte plutócrata, que gustó del adorno en el vestir, los materiales empleados fueron el oro y la plata, a diferencia de los futuros aqueos que prefirieron el material sagrado del bronce. En Knossos el orfebre no usó la soldadura, sino que sujetaba las placas de metal, con clavos o remaches de unión; también empleó este orfebre la técnica del damasquinado o incrustación de placas de oro o plata sobre el metal base. Fue también frecuente el cincelado y el repujado.

En la orfebrería de Knossos las figuras del león, del ánade y del pez, llegan a tener formas redondas. Pieza capital de esta orfebrería son los llamados vasos del

Vafio, que fueron encontrados en una tumba del mismo nombre en el Peloponeso. En estas piezas aparecen relieves con la cacería del toro salvaje. El terreno es accidentado, el paisaje está dominado por los árboles y el animal aparece en el momento en que una red tendida sobre dos árboles lo ha cazado.

La cerámica es de gran variedad pues existen ejemplares que van desde antes del torno hasta la perfección absoluta.



Los ejemplares realizados a mano tienen la decoración de incisión y el colorido negruzco o rojizo; también son pulimentados.

Desde el siglo XXX a. de J.C., los cretenses usaron el torno y el horneado. En la decoración el artista emplea dos sistemas: el fondo oscuro y la decoración clara; o el claro sobre el oscuro. Esta cerámica llegó a ser una verdadera industria y algunas piezas, como las encontradas en los almacenes del palacio de Knossos, miden casi dos metros de altura y debieron servir para almacenar líquidos o granos. La característica más típica es la delgadez del barro. En algunos vasos se emplea la tendencia a imitar al metal; su decoración policroma va desde el negro al blanco y del amarillo al rojo. Haciendo múltiples combinaciones se crean diferentes estilos y escuelas.

La ornamentación tiende hacia la espiral, y los animales o la flora van hacia la estilización.

El estilo llamado "de palacio" se caracteriza por la ornamentación de la fauna, en donde intervienen el delfín y el pulpo como parte esencial.

El pulpo es un animal preferido, pues sus tentáculos se precipitan hacia la línea espiral, tan común en este arte.

También usan la decoración de zonas y a través de las mismas se va narrando una verdadera historia entrelazada entre la religión y el mito.

V.III GRECIA ANTIGUA

Arte y Sociedad. El arte griego es la más grande expresión de la sociedad de un pueblo. En él los artistas buscaron la expresión más completa de sus ideales, los cuales estuvieron congregados en: el humanismo, el idealismo y el racionalismo. Pitágoras decía: "El hombre es la medida de todas las cosas", y Sófocles añadía posteriormente: "Muchas son las maravillas del mundo, pero ninguna como el hombre." En estas dos definiciones está concentrado el humanismo helénico. Mucho se ha hablado de que la religión griega es la más grosera de la antigüedad, pero, si los dioses fueron personificaciones de los vicios y virtudes humanos, vemos entonces que ninguna religión se acercó tanto al hombre como ésta.

La gran pasión del griego fue el ser humano, con todas sus relaciones sociales, con su ambiente natural y la posición que el hombre tenía dentro del orden universal de las cosas.

El griego participó en los asuntos públicos como una necesidad de supeditar sus intereses personales al bien común. Lo político y lo social estuvieron siempre equilibrados por la aristocracia conservadora y el individualismo liberal, que dio a Grecia esa forma política que denominamos democracia. El humanismo helénico fue expresado en forma contundente por el amor que el griego tuvo hacia la naturaleza y así la escultura tomó el cuerpo como punto de partida, y las imágenes fueron idealizadas, consiguiendo la belleza perfecta; pero la imaginación no quedó atrás, y algunos dioses que representan las fuerzas de la naturaleza toman formas monstruosas, como aquella que representa al dios Pan. Sin embargo, "Una divinidad como la de Démeter con cabeza de jumento que se veneraba en Frigia, se les muestra a los griegos clásicos como monstruosa e inexplicable".

Sin embargo, el ámbito espiritual estuvo para el griego en este mundo; de aquí que no hubiera una clase sacerdotal influyente. El griego es menos creyente que el oriental porque confía más en sí mismo.

El idealismo alcanza su máxima expresión en el siglo V a. de J.C., cuando fueron levantados los grandes templos en honor de dioses perfectos y la interrelación lógica de líneas planas y masas logra plasmar algo de la permanencia y estabilidad frente a lo caduco de la vida y de la naturaleza.

El griego representa a los dioses en forma humana, pero en cierto sentido, superior a ella, como conviene a un ser sobrenatural.

El hombre se transforma de artista en obra de arte. Se ha proyectado sobre la naturaleza, ya no es él, es canto, es danza; hay una idealización de la naturaleza que se expresa no obstante en forma antropomórfica y después se vuelve más filosófica, llegando a las fuerzas metafísicas del Universo.

El idealismo está manifestado también en la escultura; y así el artista evita plasmar la infancia o la senectud, que hubieran sido símbolo de imperfección y en contra del ideal humano. Por ello sus dioses y sus hombres fueron representados en la edad viril.

La belleza fue sobrenatural y el mundo real e ideal, provoca el orden perfecto. El racionalismo está expresado en aquello que decía Pitágoras: "las cosas son números", y Sócrates, que amaba la verdad, decía que ésta debe ser buscada "no por el éxito mundanal que encierra, sino porque es un ideal que debe ser buscado por sí mismo".

En el racionalismo griego se busca el equilibrio, la armonía ordenada y sus artes tendrán esa gran cualidad de equilibrio, claridad y sencillez.

Algunos filósofos atacaron a la imaginación, pero Aristóteles ya sabía distinguir la verdad histórica y la verdad poética, y los poetas más graves imitan las acciones nobles y las aventuras de sus semejantes; los vulgares, las acciones ruines.

Los dioses fueron inmortales, pero no omnipotentes, pues esas divinidades necesitaban del hombre. Los dioses son hombres más poderosos, más altos y recios, más bellos y siempre jóvenes, pero igualmente viciosos. "El mundo divino es una imagen agrandada, pero no purificada, de la humanidad".

La búsqueda de la justicia y de la sabiduría acercó al griego a lo divino y a lo humano y el hombre se sintió como impulsado hacia La deidad.

Sus artes fueron para seres racionales y si poseían la virtud de la proporción del orden y del equilibrio eran perfectas.

Su idealismo estuvo basado en la verdad, la belleza y la bondad y para llegar a ellas se siguió el camino de la dialéctica, de la estética y de la ética.

Finalmente, el florecimiento del arte griego se vio en decadencia cuando la política fue sustituida por las aspiraciones naturales de cultura, pero Atenas pudo con orgullo decir que sus hijos continuarían su obra; así, aunque Troya perdió la guerra y Juno se regocijó, finalmente Venus alcanzaría la victoria cuando su hijo Eneas puso los primitivos cimientos de Roma.

En cuanto a la sociedad griega, varió mucho según la Polis, y así Esparta representó a la aristocracia militar, a la guerra, al ejercicio, al músculo, por lo tanto estas gentes no pudieron desarrollar un gran arte, sino algo que iba acorde con su modo de vivir. Por el contrario, la historia de Atenas, desde su principio político fue evolucionando hacia una república aristocrática, gobernada por los Eupátridas, y después hacia la democracia, y cuando ésta consigue implantarse, triunfa también el arte griego.

Los atenienses perdieron el supremo derecho de la libertad, como otros muchos pueblos de la historia, cuando se habló en demasía de libertad. Los pueblos comienzan siendo monarquías: de ahí pasaron a repúblicas que desembocan en democracias y en este momento comienza a hablarse de libertad, que es el mal augurio de la tiranía y la dictadura.

En Grecia no existió el concepto de imperio territorial, no hubo una romanización o hispanización integral, sino que su cultura llegó a las colonias como algo que iba con el propio ser del colonizador, pero sin pretender imponer aquello que se creía mejor.

Dentro de la Grecia continental no hubo unidad política, menos aún en las colonias, pero el intelecto estuvo unido por lazos de religión, cultura, costumbres, sangre y lengua que eran en realidad lo que representaban las grandes fiestas panateneas.

Los juegos olímpicos se consideraban como una fiesta religiosa. La fiesta de Olimpia era móvil y se celebraba del octavo al decimoquinto de hieromenia.

Características artísticas. La arquitectura griega tuvo, como cualquier otro arte, una verdadera evolución; llega a ser perfecta en el siglo VI a. de J.C. No obstante, será en la centuria siguiente cuando se realice. Este retardo se deberá a las guerras médicas.

Si esta arquitectura ha sido llamada clásica, se debe a la pureza de su estilo y proporción, sirviendo de modelo a las artes posteriores.

Los griegos usaron diferentes tipos de aparejos: el isodomo o hiladas, de piedras de la misma altura, y el sendodisodomo o hiladas de piedras iguales, con una hilada intermedia más pequeña. En casos extraordinarios usó el heleno el aparejo almohadillado como en el monumento a Lisícrates.

Los sillares eran colocados sin mortero y unidos por grapas metálicas. Los materiales más comunes fueron el mármol, piedra, ladrillo y en la decoración la terracota.

Tanto la arquitectura como la escultura fueron policromas.

En las molduras de las cornisas se usaron ornamentaciones diversas como el goterón, que es una moldura saliente destinada a las aguas de lluvia. Los corazones son flores de agua separadas por flechas. Las perlas y las perinolas decoraban los junquillos. Los óvalos estaban sobre los toros; asimismo, fueron también importantes las grecas.

V.IV GRECIA CLÁSICA

Ordenes arquitectónicos,

- El basamento estaba formado por gradas.
- La columna tiene tres partes: basa, fuste y capitel.
- El entablamento está integrado por arquitrabe, friso, cornisa y frontón.

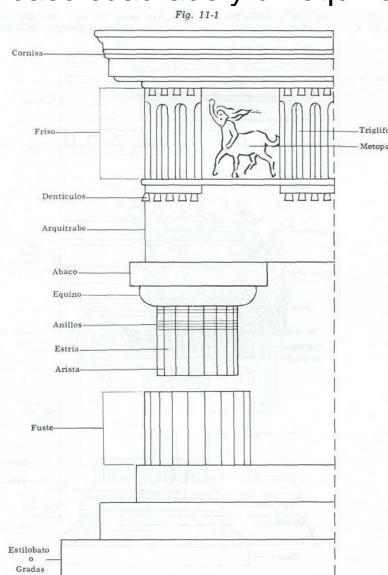
Los órdenes clásicos son: el dórico, cuya principal característica es el capitel de moldura.

El jónico o capitel de volutas y el corintio o capitel de hoja de acanto o cardo.

Usaron en casos extraordinarios la cariátide o el atlante, que venían a sustituir a la columna.

El dórico: Su origen deriva del tronco del árbol y según Pausanias en algunos templos del siglo II, a. de J.C., se conservaba la columna de madera, que por su origen totémico fue la encina. Este orden tiene espíritu robusto, masculino y de procedencia espartana. Es símbolo de sobriedad y solidez. (Fig. 11-1.)

El basamento está constituido por los escalones y que forma el llamado estilóbato. No tiene basa y su fuste está adornado de estrías y aristas vivas; el capitel se encuentra formado por un ábaco cuadrado y un equino.



En el entablamento, el arquitrabe o viga, reposa sobre el abaco.

El friso está integrado por triglifos, que son rectángulos adornados con canales y las metopas o losas rectangulares decoradas escultóricamente.

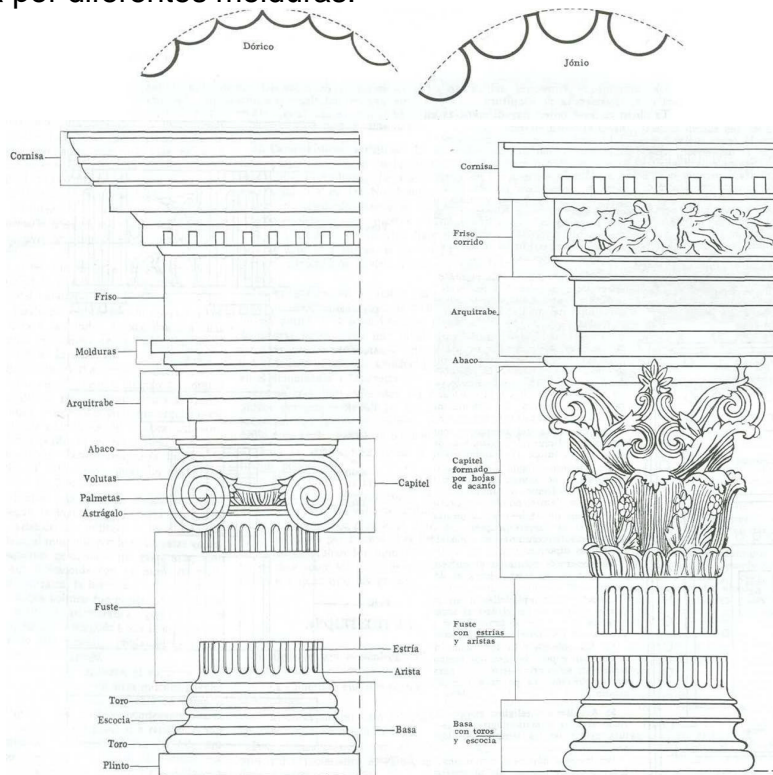
La cornisa se compone de diversas molduras, y finalmente el tímpano y frontón también decorado de esculturas. Dentro del orden dórico existen diferentes épocas; así en la época arcaica la pesadez es su principal característica.

En el siglo V o época clásica, dicha pesadez es cambiada por la gracia en la esbeltez.

Orden jónico: En su basa aparecen 2 toros separados por una escocia. El fuste es de gran esbeltez y sentimiento femenino, como si representara el talle de una doncella; está compuesto por estrías y aristas rebajadas. (Fig. 11-2.)

El capitel, que es de origen hitita y que llegó a Grecia por los jonios del Asia Menor, está adornado de volutas, las cuales se doblan hacia abajo. El entablamento del jónico tiene un arquitrabe dividido en 3 bandas.

Su friso es todo corrido y decorado en algunas ocasiones con relieves. La cornisa está formada por diferentes molduras.

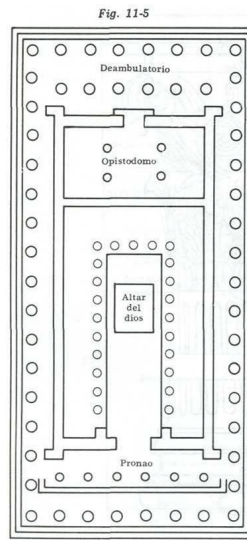


Los tímpanos y frontones del jónico carecen con frecuencia de escultura.

También en este orden hay diferencias en cuanto a la centuria en que fueron realizados y según se acerca la época alejandrina, se fue abarrotando en la decoración. Generalmente el jónico fue empleado para templos de pequeñas proporciones, mientras que el dórico ocupó el papel preeminente dentro de la arquitectura religiosa de Grecia.

El fuste dórico era de aristas vivas; en cambio, en el jónico estaban redondeadas (o "muertas"). (Fig. 11-3.)

En cuanto al corintio, su gran variante es el capitel y, según Pausanias, fue el orfebre Calimaco quien lo inventó. (Fig. 11-4.) En Corinto murió una joven y sus padres pusieron sobre la lápida de su sepultura su cesto de labores. La madre naturaleza hizo que nacieran en derredor del mismo unas hojas de acanto; admirado Calimaco ante la obra de la naturaleza, lo cinceló en plata y de aquí nació el orden corintio.



La verdad es que los griegos no tuvieron gran predilección por este orden; será Roma la que lo use con gran profusión decorativa.

Por último, diremos que los griegos procuraron armonizar la arquitectura con el paisaje y así sus templos se yerguen sobre una eminencia, sin que alrededor exista otra que los prive de visibilidad. Estos edificios no estuvieron aislados, sino formando asimétricamente conjuntos religiosos que denominamos acrópolis.

El templo griego. La planta del templo griego tiene en general la forma de un paralelogramo, aunque en ocasiones presenta también la planta circular que recibe el nombre de tholos.

La planta del paralelogramo varía en sus dimensiones, según el tamaño de la capilla y el número de columnas. La plataforma se divide en tres partes: la pronao, que está detrás del peristilo; la nao, donde se encuentra la estatua del dios y el opistodomo o lugar de los tesoros. La orientación de la entrada principal es hacia el este. (Fig. 11-5.)

Las columnas del templo se encuentran separadas del muro de la nao, y a este pasillo se le da el nombre de deambulatorio.

Los templos, cuando tienen dos columnas en su frente se llaman in antis, si tienen 4 columnas al frente, y ninguna en la parte posterior reciben el nombre de próstilos.

Si tienen una hilera de columnas a todo el rededor se llaman perípteros, y si tienen dos hileras de columnas en todo el rededor se llaman dípteros.

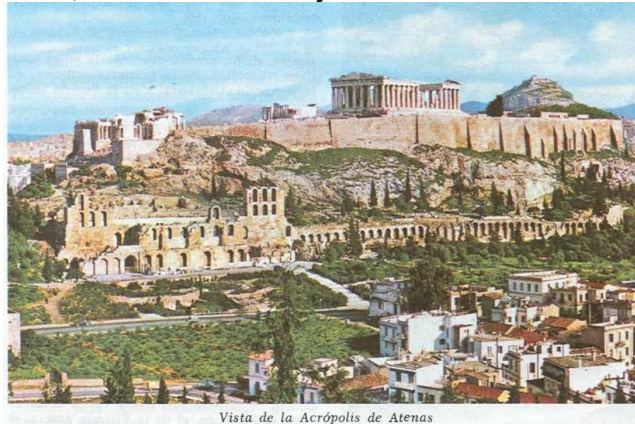
El número de columnas de enfrente determina que en su lateral haya el doble más una.

Cuando los templos llevan en su frente cuatro columnas, en el lateral serán nueve y recibe el nombre de tetrastilo; si son seis, exastilo; si son nueve eneastilo, etc.

En las columnas la formación del fuste se constituye por los llamados tambores, que tienen en su centro un orificio para unir a un tambor con otro, por medio de la llamada espina.

Arquitectura religiosa griega. En el periodo arcaico se distinguieron en la arquitectura griega de los templos, el dórico y el jónico.

Los templos dóricos tuvieron una gran extensión geográfica; así el Peloponeso, la isla de Creta, la Tesalia, la isla de Sicilia y la Italia meridional.



Vista de la Acrópolis de Atenas

El megarón prehelénico aparece en el siglo X a. de J.C. en el santuario etolio de Thermos. En el siglo VIII a. de J.C. y en la región de Esparta se encontró el templo megarón de Orthia. Aún hoy día, no se sabe si el templo griego deriva del megarón prehelénico o de las cabañas sagradas del Danubio. Durante las centurias VIII y VII a. de J.C, los templos serán de madera y ladrillo y por referencias históricas sabemos que así ocurrió con el templo de Hera en Olimpia.

En los siglos V y VI a. J.C, el santuario griego adquiere ya formas establecidas, como ocurre con el templo de Poseidón en Poestum. Dórico es también el edificio que en honor de Zeus levantó en Olimpia, hacia el año 460 a. de J.C, el arquitecto

Libón de Elea. En este edificio la nao estaba dividida en 3 naves, por dos series de columnas.

Los templos jónicos se extendieron por las islas del Egeo y las costas del Asia Menor, siendo los más arcaicos los de Neandria, los de Larissa, Lesbos y Delfos. En Delfos se levantó del tesoro de Sifnos, donde las columnas fueron sustituidas por cariátides, que tienen su origen en el Asia Menor.

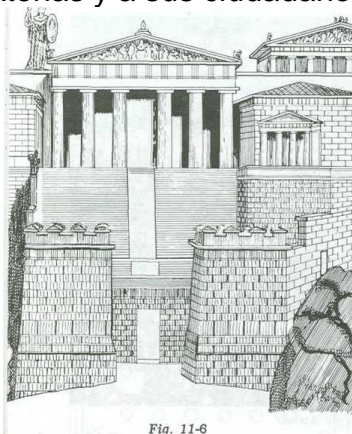
En el siglo VI, en la Jonia, se edificaron edificios de grandes proporciones como el de Artemisa de Efeso y el Heraión de Mileto. En estos edificios, la techumbre era prácticamente imposible por sus dimensiones, de aquí que sólo un edículo central cubría la imagen de la divinidad, mientras que el resto de la construcción quedaba al aire libre.

Como ya indicamos, los templos no estaban aislados, sino agrupados en un conjunto religioso que denominamos acrópolis; de todas las acrópolis griegas, la más famosa es sin duda la de Atenas.

Acrópolis de Atenas. Cuando los persas invadieron el país en las guerras médicas, incendiaron Atenas. Los atenienses tuvieron que reconstruir la antigua Acrópolis, la que al final resultó completamente nueva; fue obra de Pericles. La ciudad de Atenas había sido construida alrededor de una colina; encima de la misma, y desde tiempo inmemorial, se había levantado la Acrópolis, pero desde un principio no fue estática, y sus construcciones sucesivas reflejaron la vida pública de la ciudad. (Fig. 11-6.)

Parece que en ella había estado el palacio del rey Erecteo. En la parte meridional de la Acrópolis se encontraba el teatro de Dionisos, dedicado al drama y donde se celebraban las festividades poéticas.

Para llegar a la Acrópolis, una vía llamada sacra partía de la plaza pública o ágora de la ciudad de Atenas. La Acrópolis tiene unos 335 metros de longitud por 150 de anchura. En el siglo V Pericles reunió a los mejores artistas para levantar un monumento a los dioses, a Atenas y a sus ciudadanos.



Los materiales estaban cercanos; así, la isla de Paros proporcionó la piedra dorada, el monte Pentélico el mármol blanco azulado, y la ciudad de Eleusis la cantera grisácea. Pericles persiguió en esta obra la unidad del pueblo; dicha unidad descansaría en el idealismo filosófico, en la primacía artística, en la prosperidad material y en la liga de Delos.

Para entrar a la Acrópolis se atraviesan las puertas o propileos, que fueron levantados en mármol del Pentélico. Constaban de un vestíbulo, con alas de aproximadamente 52 metros de longitud. En el ala izquierda ocasionalmente se celebraban extraordinarias exposiciones de pintura, como las de Polignoto, y en el ala derecha, que tenía un patio abierto, eran mostradas las esculturas o los proyectos de futuras obras.

En la parte central de los propileos, estaba el pórtico de entrada, compuesto de seis columnas. Este pórtico desembocaba en la gran plaza donde descollaba la gran estatua de la Atenea Promaco, que, se decía, Fidias había fundido con los escudos de los persas derrotados. La punta de la lanza de la diosa brillaba y servía como faro para los marinos que desembarcaban en el puerto del Pireo. Dentro de la Acrópolis había varios edificios como el Partenón, el de la Victoria áptera, el de Erecteo y algunos tesoros.

El Partenón representa la perfecta organización armoniosa de planos verticales y horizontales, la relación de la longitud y la anchura con la altura, la proporción de masas sólidas de las columnas con los claros de los intercolumnios, o sea que los arquitectos Ictinos y Calícrates, al planearlo emplearon la unidad de medición llamada módulo y así establecieron la relación exacta de las partes y el todo.



El Partenón en el siglo XVII d. de J.C., se encontraba casi completo, pues la iglesia cristiana primitiva lo había convertido en iglesia mariana. Los turcos lo transformaron en mezquita; en 1687 los venecianos lo bombardearon, ya que el sultán de Turquía lo había convertido en polvorín. En el siglo XIX el inglés Elgin ordenó arrancar las esculturas que fueron transportadas al Museo Británico.

El Partenón tiene 8 columnas en la fachada principal (octóstilo); es períptero y fue realizado en mármol del Pentélico.

Las columnas reposan sobre un estilóbato de tres gradas y en los entablamentos de la fachada principal y del opistodomo se levantaban majestuosamente los dos frontones.

Todo era policromo y así los triglifos (o tríglifos), eran de color azul oscuro, las molduras de color rojo, las paredes de la nao de color de bronce, etc.

El edificio se encontraba rodeado de un recinto, para juntar las ofrendas, que se llamaban témenos.

Se cree que en la nao había dos órdenes superpuestos, formando una galería superior que podía servir para la iluminación interior del santuario.

El Erecteón (o Erecteo) sirvió para albergar la antigua estatua de Atenea, que en la época arcaica había sido tallada en el Olivo Sagrado. Pertenece al estilo jónico. Guardó en su nao la tumba del rey mítico, así como otras reliquias. Su interior en forma rectangular es de 10 metros de ancho, por 20 de largo; constaba de cuatro estancias y a dos niveles distintos, las columnas jónicas medían 7 metros de altura. En la pronaos del norte aparecen 4 columnas de frente y 2 a los lados; en el sur se distinguen las 6 famosas cariátides.



Esta edificación fue realizada entre los años 420 y 407 a. de J.C.; estaba dedicada a las tres divinidades.

El templo de la Victoria áptera (o sin alas) de pequeñas proporciones, es un magnífico ejemplar del estilo jónico, notable por la elegancia de sus proporciones.

Además de la Acrópolis de Atenas, son dignas de mencionarse la de Delfos, la de Olimpia, la de Eleusis, etc.

En cuanto al orden corintio, la estructura más antigua que se conserva en Atenas es el monumento a Lisícrates, del año 334 a. de J.C., y en la época helenística se levantó en la misma ciudad el templo de Zeus Olímpico.



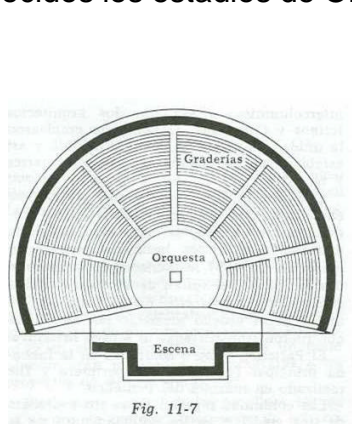
Los monumentos circulares están representados por los Tholos de Delfos y de Epidauró.

Arquitectura civil. La palestra. El deporte en Grecia tuvo un carácter casi religioso; de aquí que los gimnasios o palestras tuvieran una gran importancia. Tenían forma casi rectangular con un pórtico en el centro o un patio donde se practicaban los diferentes ejercicios. Algunos recintos estaban cubiertos y destinados a la clase intelectual. Había baños de diferentes temperaturas, y hubo gimnasios según la edad y sexo.

Es famosa la palestra de Olimpia, aunque esta construcción data de la época clásica, pues anteriormente las playas del Eurotas habían servido como gimnasio de la austera Esparta.

Los estadios tenían como objeto la lucha libre y las carreras pedestres; eran de forma rectangular y la pista se encontraba rodeada de declives naturales que servían para las gradas, desde donde los espectadores asistían a las competencias.

Son conocidos los estadios de Olimpia, Mesina y Delfos.



Los hipódromos estaban destinados a las carreras de carros; tenían forma rectangular, con un muro central para que el conductor pudiera dar la vuelta.

Todas estas construcciones se atenían al terreno, sin hacer gala de grandes edificaciones.

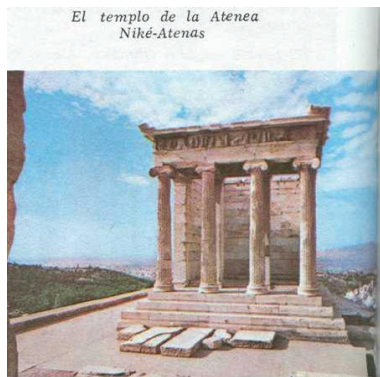
Los teatros. En Grecia el teatro tuvo un carácter religioso, político y social. Fueron construidos en los flancos de las colinas, y el desnivel era aprovechado para la gradería. En el teatro griego existen 3 partes esenciales:

A) Las graderías, que estaban escalonadas en semicírculo y donde los escalones convergen hacia el centro. (Fig. 11-7.)

B) La orquesta, que es un círculo reservado para el coro, parte esencial en la tragedia. En su centro había un altar dedicado a Dionisos, pues de su culto se había derivado la tragedia nacional, que fue dionisiaca y apolínea, combinando el sueño con la embriaguez.

C) La escena o rectángulo de poca profundidad dedicada a los actores.

Deben mencionarse los teatros de Epidauro, de Dionisos en Atenas, de Megalópolis y de Delfos.



Los odeones eran construcciones que servían para audiciones musicales; tienen pequeñas proporciones y su edificación se parece a la del teatro. Es famoso el Odeón de Atenas, al pie de la Acrópolis.

El ágora. Toda ciudad griega tendrá su ágora o plaza pública rodeada de un pórtico o stoa. En estos pórticos había decoraciones pictóricas que recordaban la historia del pueblo heleno, pues el objeto del ágora fue el centro de discusión pública. Los griegos pasaban la mayor parte del tiempo en el ágora, donde se reunían para negociar, distraerse o hablar de los intereses de la república.

Monumentos conmemorativos. Los griegos de la época clásica y dentro del verdadero espíritu de la democracia, no fueron muy adictos a ensalzar a los héroes, pero en el helenismo, cuando cambió su psicología, los hombres fueron ensalzados.

Levantaron columnas votivas, estelas conmemorativas y los llamados hermes o pilares que terminaban en una estatua.

Los monumentos corágicos eran pequeñas construcciones en honor de los coregas que habían ganado en los juegos olímpicos, como el famoso monumento a Lisícrates.

Monumentos funerarios. El desprecio por la muerte hizo que el griego no levantara tumbas suntuosas; sus sepulturas se encontraban por lo general en el borde de las carreteras. Solían ser tumbas de fosa sobre la cual se levantaba una estela decorada con una palmeta, o bien, una columna de fuste truncado.

La casa griega. La sencillez de la casa griega contrastaba con la magnificencia de sus edificios religiosos; solía constar de 2 pisos —el bajo para los hombres y el alto o gineceo para las mujeres.

No tenían ventanas al exterior. El material que se usó fue el ladrillo.

Friso del Partenón que representa a Poseidón, Apolo y Artemisa (Atenas)



Monumentos públicos. El mejor que se conserva es la llamada Torre de los Vientos, en la ciudad de Atenas; tiene forma octagonal con 8 metros de diámetro y doce de altura. Fue construido en mármol blanco. Las caras del octágono estaban orientadas hacia los 8 puntos cardinales. De aquí que en la ornamentación aparecieron ocho figuras volando grabadas en el friso. En el norte, Bóreas; en el nordeste, Kaekias; en el este, Apeliotes; en el sudeste, Euros; al sur, Notos; en el sudoeste, Lips; en el oeste, Céfiro; y en el noroeste, Eskirón. Dos puertas con columnas corintias daban acceso al interior donde estaba la clepsidra o reloj de agua la cual era una ánfora que vertía en una cavidad circular, que había en el centro del recinto y que tenía su desagüe por unos canales. Además, este edificio servía como cuadrante solar.

Escultura

Características. La escultura en Grecia tiene dos aspectos; primero, la que estuvo sometida a la arquitectura, y segundo, la independiente. La escultura arquitectónica de metopas y frontones tiene, por lo general, forma de bulto

redondo, pero como esta escultura fue también empleada en los frisos de la nao de los templos, entonces adquiere la forma del relieve o del bajo relieve.

Cuando se trata de la escultura de relieve, el artista helénico dará una gran importancia a los efectos de la luz.

El desarrollo de la escultura arquitectónica está sujeto en gran parte al orden en que se acople, y así en el dórico no hubo mucha decoración escultórica. En cambio, en el jónico, los frisos serán de gran riqueza.

La escultura independiente será muy abundante, tanto por su mitología como por las fuerzas de la naturaleza que representa.

El escultor heleno busca la belleza por la proporción, por la naturalidad de las actitudes, por la nobleza de la expresión, por la serenidad y por la sobriedad de la línea.

Huye de lo monumental y colosal; dioses y hombres son humanos.

En la escultura griega se aprecian la religión, la idealización, las costumbres, las fiestas y finalmente la pasión helénica por el arte.

Tuvo también esta parte del arte griego un motivo educativo y cuando en el siglo V a. de J.C., Grecia alcanza su apogeo político, la escultura llegará a su máxima expresión.



Periodos de la escultura griega.

A) Periodo arcaico. Las características más típicas de la escultura primitiva son el material que se empleó; en un principio la madera, sustituida más tarde por la piedra.

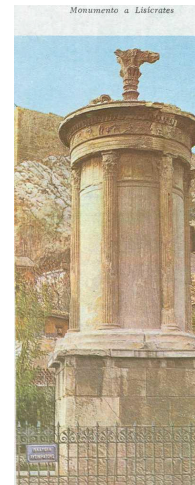
Los brazos aparecen pegados al cuerpo, el rostro juvenil, las actitudes tendiendo a la rigidez, los pliegues de las vestimentas están en líneas paralelas, y el cabello,

realizado en trenza, es largo y pegado a la nuca como para dar mayor seguridad a la unión del tronco con la cabeza.

Según algunos historiadores, fue el escultor Dédalo quien separó los brazos del cuerpo y adelantó una pierna de otra para dar así la sensación de movimiento y marcha.



El friso de las Ergastinas (Partenón). Obra cumbre de Fidias (Museo del Louvre) Templo de Zeus en Olimpia



Las primitivas estatuas de madera, como la que había en el templo del Erecteón, se llaman xoanas. Posteriormente se realizaron esculturas en cerámica, en las islas del Egeo y se considera que una de las más arcaicas en piedra es la llamada Hera de Saraos; esta escultura tiene una inscripción que dice: "Un hombre me dedicó a Hera". Le falta la cabeza y tiene un brazo cruzado sobre el pecho. Los pliegues son de gran elegancia y parecen representar las aristas y estrías de una columna; estos pliegues de la túnica contrastan con los de la parte superior del torso donde se arremolinan. El objeto del artista no fue representar una figura que estuviera inspirada en el modelo vivo, sino que el bloque cilíndrico tuviera un aspecto ideal femenino. La figura fue policroma en su origen; se ve que el escultor estaba influenciado por las primitivas figuras de madera.

En el siglo VII y después que las olimpiadas habían triunfado plenamente, se hicieron una serie de esculturas de los atletas triunfadores, que reciben el nombre de Kouroi. Cuando fueron hallados se creyó que eran del dios Apolo, por el cabello rubio, pero posteriormente estos Apolos arcaicos han sido identificados como atletas. Uno de los más famosos es el Kouroi de Sounion del siglo VII a. de J.C. El movimiento de esta figura está expresado por el pie izquierdo hacia adelante. Su aspecto es cuadrangular. La anatomía del torso es elemental. Hay en él convencionalismo geométrico. El grupo de Cleobis y Bitón es interesante. Son 2 figuras de 2 jóvenes, que sin ser atletas fueron esculpidas para inmortalizar el sacrificio y el amor filial.

También durante esta época arcaica, se hicieron esculturas femeninas, que según parece, representaban a las sacerdotisas de Palas Atenea, pues fueron halladas en la falda de la Acrópolis ateniense; son las llamadas Kores. En estas obras femeninas existe una verdadera evolución escultórica. En el Museo de la Acrópolis hay una de ellas, del siglo VI, de robustas proporciones. Los pliegues ya cuelgan, definiéndose diferentes planos; el ropaje no termina en línea horizontal sobre los pies, sino que toma aspectos diferentes. Los rizos no son una masa, sino individuales.

En la misma Acrópolis hay otra obra realizada unos 10 años después; la obsesión del artista que hizo a esta Kore fue impregnarle la sonrisa natural, el encanto femenino, la personalidad. Su mirada es amplia. Estas figuras femeninas parece que tienen su origen en la Jonia; desde este momento se puede hablar de las dos escuelas. La dórica de los kourois y la jonia de las Kores.



La casa de Dionisio, Delos



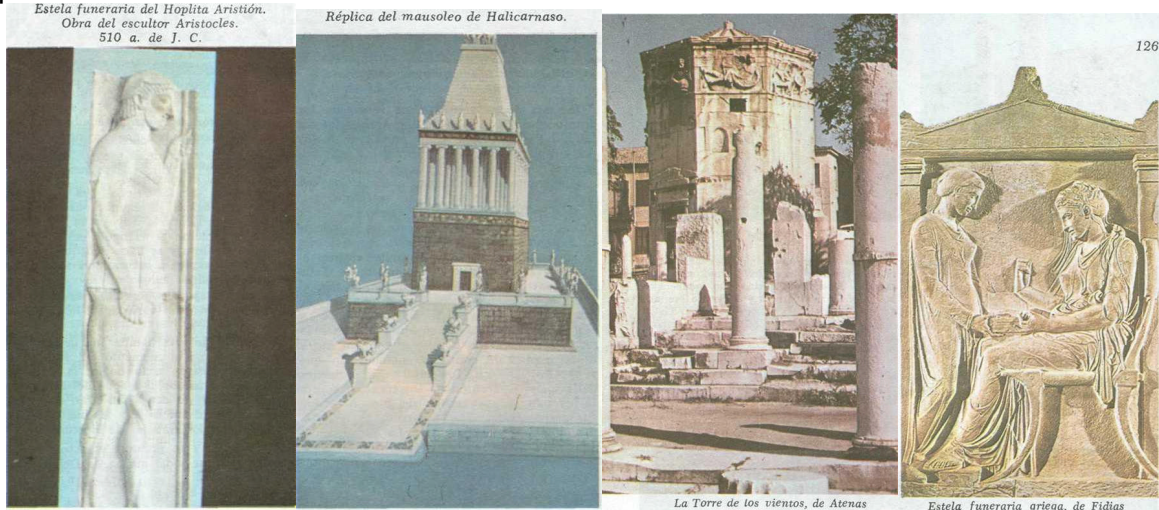
El Odeón de Herodes Atico, Grecia

Desde el siglo VI la escuela dórica crea tres tendencias. Primera, la dórica argólida; segunda, la escuela de Egina y tercera, la escuela ática primitiva.

Los templos comienzan desde el siglo VII a. de J.C., a ser decorados en sus frisos y frontones; a esta época corresponde el célebre friso de Prinias, donde un desfile de jinetes transcurre sin estudio anatómico, ni de proporciones. Pero de este inicio en el siglo VI se llega a la gran perfección, apareciendo el segundo periodo de la escultura griega.

B) Periodo preclásico. En el siglo VI, la técnica ha sido elaborada y finalmente conseguida. La escuela doria tiene predilección por las formas vigorosas y el cuerpo humano adquiere casi formas arquitectónicas. La jonia, por el contrario, influida por Oriente, se distingue por representaciones de formas blandas, sensuales y sonrientes. En la escuela ática, ambas tendencias se aúnan, consiguiéndose así la escultura humanística.

Los frontones de este segundo periodo son los que van a determinar, por la geometría del mismo, que la escultura pierda toda rigidez y el movimiento será parte esencial.



De esta época conservamos restos de los frontones del Hecatónpedon en Atenas, los del templo de la diosa Afaia en Egina y los del templo de Zeus en Olimpia; los más importantes son estos dos últimos.

Los frontones de Egina, aunque son del siglo V, se distinguen por su arcaísmo; así, la risa de los personajes es eginética, o sea típica, por el labio superior elevado, los pómulos salientes y los ojos abultados. No obstante, la boca curvada da una sensación expresiva. El tema es la leyenda del combate de Telamón contra Laomedón, rey de Troya. En el frontón oeste, se representa el combate de griegos y troyanos, ante el héroe Patroclo. Notamos que el artista tenía más experiencia en la escultura masculina; el movimiento y la diversidad de contornos demuestran que el escultor de Egina fue hábil en la escultura del bronce. El frontón de Olimpia representa la leyenda de los aqueos de Pisa haciendo sus preparativos para la carrera, donde van a luchar Pélope y Oenomas. La divinidad se encuentra en el centro y las esculturas se hallan simétricamente a los lados.

En el frontón oeste está el combate de los lapitas y los centauros; en su centro el dios Apolo.

Estos tímpanos son del siglo V; es el frontón occidental el más bello.

Los lapitas son los griegos; los centauros figuras mitológicas de hombres-caballo. Lo mismo que en Egina, la disposición y la colocación se debieron al triángulo del tímpano. La lucha es fiera y se hace real; los centauros intentan raptar a las mujeres y los lapitas las defienden.

La mujer aparece parcialmente cubierta, lo que da una gran variedad a la composición.

El motivo de esta batalla fue la boda de Piritoo, pues en el momento del festín los centauros atacaron a la novia, la cual se resiste más o menos al ataque del centauro, pero su rostro no acusa un gran disgusto, sino cierta indolencia. En las metopas, se representaron los trabajos de Hércules.

En el siglo V se prelude el arte clásico; son las esculturas del auriga de Delfos y el Zeus o Poseidón del Museo de Atenas los que enlazan los dos periodos.

El auriga de Delfos fue encontrado en esta Acrópolis; ha sido atribuido a un artista de origen provinciano llamado Pitágoras de Regio. Es una obra acabada, realizada en bronce y en la técnica de la cera perdida. Llevaba un carro y a los caballos que Habrían de competir en la carrera; se trata, por tanto, de un héroe olímpico. Sus facciones son perfectas, pues el artista hizo marcar los surcos sobre los ojos. La frente y la nariz están casi en línea recta, y las mejillas hundidas, lo que le da un aspecto clásico y sereno. Su mirada hacia el infinito, hacia lo que está realizando, es marcadamente religiosa. Los pliegues de la gran túnica caen con elegancia sorprendente, como si fuera el bello fuste de una columna. Esta escultura sería clásica si el cabello tuviera libertad, pero está realizado en forma de casquete, sin movimiento alguno.

El Zeus o el Poseidón de Atenas tiene un gran carácter juvenil; es esbelto en comparación con los frontones del preclásico. Su anatomía se acerca al naturalismo, pues en sus brazos aparecen venas y músculos. Su actitud es espontánea y desenvuelta de movimiento. Esta escultura fue hallada en Artemisa, y pertenece también a la centuria quinta. Se duda a qué divinidad pertenece, Zeus lanzando el rayo, o Poseidón impulsando el tridente.

C) Periodo clásico. El arte bajo el siglo de Pericles, lo mismo que las demás formas culturales, llega a su máxima expresión. Antes del gran Fidias, hubo artistas como Calamis, Pitágoras de Regio y Mirón.

Mirón nació en Eleuteria (Beocia). Se distinguió como escultor del bronce y hubo en él verdadera obsesión por el movimiento y por los gestos.

Se conservan varias esculturas de este artista a través de copias romanas, como el célebre grupo de Atenea y Marsyas. La diosa ha inventado la doble flauta. Al tocarla sus mejillas enrojecen y abultan, y el sátiro Marsyas ríe por la deformación del rostro; ante ello, la diosa en una actitud violenta arroja la flauta y reprende al burlón.

La escultura más conocida de este artista es el famoso Discóbolo, que representa el joven atleta en el momento de lanzar el disco; la actitud del movimiento violento es extraordinaria y el equilibrio perfecto, pero Mirón, preocupado más por la forma que por el fondo, no supo darle a la escultura el alma que necesitaba.



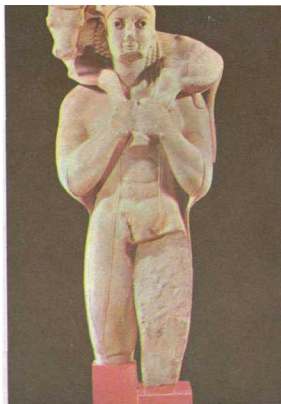
Victoria Abrochándose la Sandalia, Museo de la Acrópolis de Atenas-Sv a. de J. C.



León arcaico de Delos

D) Fidias. Este artista personifica la escultura griega más acabada, pues la forma y el movimiento se aúnan para expresar el pensamiento. Poco se sabe de su vida; nació en el siglo V y trabajó en Atenas y Olimpia.

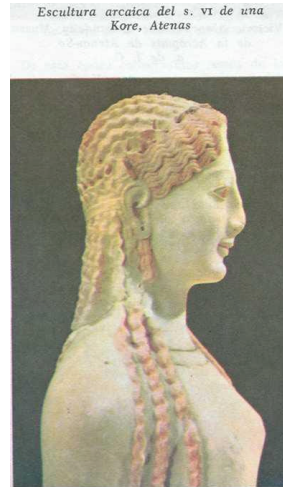
Sus obras seguras son las esculturas del Partenón y las tres estatuas que hizo de la diosa Atenea: La Atenea Lemnia, la Atenea Promacos y la Atenea Partenos. También fue obra de Fidias el Zeus de Olimpia.



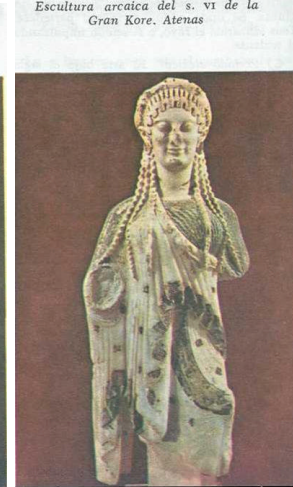
Escultura arcaica del s. VI, llamada El Moscóforo, Atenas



Hera de Samos (Museo del Louvre, París)



Escultura arcaica del s. VI de una Kore, Atenas



Escultura arcaica del s. VI de la Gran Kore, Atenas

Conocemos la Atenea Lemnia por referencias históricas, aunque en el Museo de Bolonia existe una cabeza que se cree es una copia de la original.

La Atenea Promacos estaba en la plaza de la Acrópolis de Atenas; según los historiadores medía 16 metros de altura. Su mayor cualidad fue lo impresionante de sus proporciones y majestad.

La Atenea Pártenos estaba colocada en la nao del Partenón; aparecía de pie y cubierta por la larga túnica. Llevaba un casco, en cuyo centro había una esfinge y a los lados dos grifos. El pecho está cubierto con un pectoral que representaba la Medusa. En una mano portaba la lanza y en la otra una victoria, símbolo de la obtenida por los griegos sobre los persas.



Poseidón, atribuido a Ageladas, de Argos. Escuela Egineta (Museo de Atenas)



Escultura de sacerdotisa, preclásico



Escultura de bronce de Poseidón o Zeus (siglo V) Museo de Atenas



El trono de Ludovisi. El nacimiento de Venus (Museo de las Termas, Roma)



Atenea de Varvakeion, Museo de Atenas

Por su peso hubo que poner una columna dórica debajo de esta mano. En la parte baja de la lanza se apoyaba un escudo donde aparecía enroscada una serpiente, que no era otro que Erecteo, el hijo adoptivo de Atenea. La escultura medía 12 metros de altura; el rostro, los pies y las manos eran de marfil, el resto de oro. Sus ojos eran dos grandes esmeraldas (la de los ojos de lechuza). Esta escultura crisolefantina desapareció; de ella sólo conservamos una copia en el Museo de Atenas, llamada la Atenea de Varvakeion. Al Zeus de Olimpia, también desaparecido, lo conocemos por el historiador Pausanias; era también crisolefantino y medía 15 metros de altura; fue considerado juntamente con su templo, una de las 7 maravillas del mundo antiguo.

De Fidias conservamos en forma segura los mármoles del Partenón; en los frontones se narra el nacimiento de Atenea; de la cabeza de su padre Zeus (simbología de la idea) la lucha por la ciudad de Atenas contra Poseidón, de este

frontón se conservan algunos fragmentos como el de Deméter, el de Iliso y el de Poseidón.

Las metopas narraban la lucha de los lapitas y los centauros; en el lado sur y en el lado oeste, los combates de las amazonas y los atenienses; en el lado norte, la guerra troyana; y hacia el este, la terrible lucha de dioses y gigantes.

Entre la columnata y la nao estaba el deambulatorio; en el muro de esta nao, corría un friso escultórico con la procesión de las panateneas.

Las figuras de los tímpanos o frontones fueron esculpidas en bulto redondo; en ellas consiguió Fidias darle a la diosa el sentido de su advocación, la sabiduría; todas las divinidades se dirigen hacia ella; así Dionisos con su piel de pantera, despierta hacia Helios. Los ropajes son flotantes, transparentes, revelando espléndidos cuerpos. Los mármoles del Partenón nos dan una idea del pasado y el presente, así como una inspiración hacia el futuro helénico.

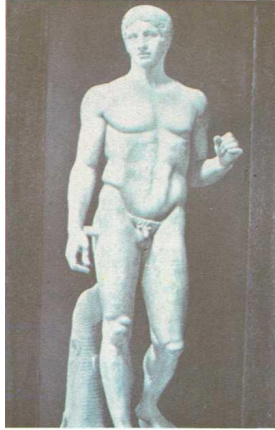
El tema de las metopas es la lucha de dioses y gigantes, aunque la realidad es la historia de Teseo, o sea la victoria de los ideales humanos sobre la naturaleza animal del hombre; asimismo, el canto épico de Hornero toma formas plásticas y la derrota troyana será lección de generaciones. Las luchas de griegos y amazonas simbólicamente representan a los enemigos asiáticos, o persas, o sea, la derrota de Maratón. El friso interior fue algo así como para no ser visto, sino para ser meditado por los iniciados en el culto de Palas. Cada cuatro años las sacerdotisas de la diosa le llevaban el peplos. Puede representar también el prelude de la celebración de las fiestas panateneas. Caballeros y sacerdotisas se agrupan en dos filas que serán observadas por los dioses inmortales.

E) Policleto. Pertenece a la escuela de Argos; fue no sólo artista sino un verdadero tratadista de arte; si no fuera por Fidias, sería el más completo escultor del siglo V a. de J.C.

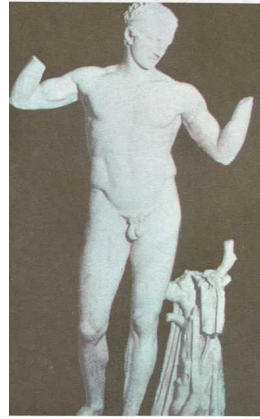
Policleto estudia la perfección del cuerpo humano, las proporciones, el equilibrio; estableció el canon dórico de la escultura clásica. Varias obras se mencionan como suyas: así el Doríforo, el Diadúmeno, la Amazona de Efeso, la Hera Ludovisi, etc. La Hera Ludo-visi es una copia romana. Algunos historiadores creen que se trata de una dama romana y no de la Hera de Policleto; en verdad su expresión es romana, pero la técnica perfecta del esculpido es helénica.

El Doríforo es el portador de la lanza; fue realizado en bronce, aunque hoy conservamos una copia marmórea. Policleto al hacer esta escultura adoptó su módulo de una parte del cuerpo; para él, en esta obra la cabeza fue la octava parte de la altura total.

Escultura del Doríforo. Obra de Policleto.
(Museo de Nápoles)



El Diadímeneo (Museo Nacional de Atenas). Obra revolucionaria de Policleto



Después de Fidias hubo algunos discípulos como Alkamenes, a quien se atribuye la Afrodita de Frejus, del Museo del Louvre. Asimismo debe mencionarse a Peonios de Mendé, con su famosa Nike o Victoria, en el momento de poner pie en tierra; esta escultura sobresale por los ropajes en movimiento y por el acabado perfecto del desnudo femenino.

Escultura del siglo IV. El idealismo de Fidias y la proporción física de Policleto fueron sustituidos en el siglo IV por una escultura en que los dioses se van haciendo más humanos, y el sentimiento, el dolor, la elegancia o la melancolía son expresados con gran realismo.

Escopas de Paros nació hacia el año 420. Su escultura se distingue por la melancolía que le imprime; fue famoso por los frontones del templo de Apolo en Tegea y el friso del Mausoleo de Halicarnaso. De estas obras se conservan algunos fragmentos; en las cabezas del Meleagro del Vaticano, o en la cabeza femenina del Museo de Berlín, podemos estudiar sus características como el arco superciliar muy señalado, la profundidad en la cuenca de los ojos. El dolor está representado por el rictus amargo de la boca. Famosas son también las esculturas de las Níobes.

En este siglo hubo una verdadera reacción contra la obra de Fidias y la escuela jónica se mezcló con la ática; esta última gustará de la gracia y de la delicadeza. No se hicieron en esta centuria obras monumentales patrocinadas por el estado, sino monumentos de tipo privado; surge el individualismo artístico.

A Escopas se le han atribuido obras como la Victoria de Samotracia (Louvre) y la Venus de Milo del mismo museo.

Praxiteles nació hacia el año 380 a. de J.C. Se distingue por la sonrisa idealizada, por los rostros iluminados, por el arqueamiento de cadera, por el claroscuro, por lo mórbido de sus contornos, en fin, por ser él y su escuela unos verdaderos manieristas.

Fue hijo del escultor Cefisodoto que es autor del grupo titulado Eirene y Pluto.

Praxiteles representa para la escultura griega, en el aspecto femenino, lo que Fidias en la figura masculina.



A Praxiteles se le deben grandes obras como el Sátiro; estos seres mitológicos, compañeros de Pan, tendrán patas y rostros caprinos; pero el sátiro de Praxiteles, según una copia romana del Museo Capitolino, está representado en forma totalmente humana, apoyado sobre un árbol y colgando de sus hombros la piel del leopardo. Como es enemigo del ejercicio físico, su constitución es lánguida, calmosa, satisfecho de sí mismo, de carácter sensual y amigo del placer.

Otra obra es el Apolo Suroktonos, del Museo del Louvre; también aquí Apolo está reclinado sobre un árbol, soñando, mientras un lagarto cauteloso asciende por la planta; la libertad de movimientos es extraordinaria.

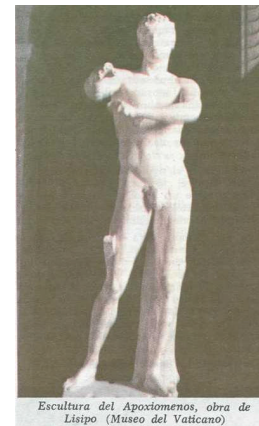
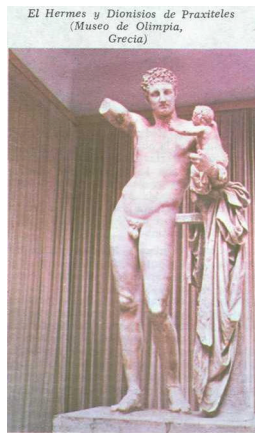
La más famosa obra de Praxiteles es la Afrodita del Gnido cuyas principales réplicas se encuentran en los museos de Munich y del Vaticano; la Afrodita es el símbolo de la escultura femenina; su sonrisa es suave y dulce, sus labios entreabiertos y su mirada alegre y vivaz. Es una escultura audaz de la diosa del amor y un triunfo del desnudo. Otra obra célebre es el Hermes de Olimpia.

Lisipo. En la región del Peloponeso se distinguió en esta centuria, este gran discípulo de Policleto, que fue el escultor predilecto del emperador Alejandro. Transformó el canon del maestro para hacerse más alargado, más elegante, y a la vez la curva praxiteliana se hace verdadero movimiento.

La mayoría de las obras de este gran polifacético fueron realizadas en bronce. Lleva el manierismo al extremo; quiere decir que las esculturas de sus antecesores fueron concebidas para ser vistas desde el punto frontal, pero Lisipo desvirtúa ese frontalismo y sus obras pueden ser contempladas desde otros puntos.

Su obra cumbre es el Apoxiomenos del Vaticano, que representa al joven atleta en el momento de haber terminado el combate y cuando con un raspador se quita la arena y el aceite. El rostro de esta figura es lleno; la boca y los ojos son pequeños, sin apasionamiento, sin ensueños.

Otra obra de Lisipo se halla en el Museo de Nápoles; es el célebre Hércules Farnesio, uno de los más completos estudios de la anatomía humana, en donde triunfa el claroscuro.



La Venus Médicis de la galería Uffizi de Florencia, es la obra en la cual este escultor aplicó sus teorías de la escultura femenina; contrasta con la de Praxiteles, porque aquella goza en su desnudez, mientras ésta se siente preocupada por cubrirla.

De Alejandro Magno hizo varias esculturas que se encuentran en Munich, el Louvre y el Museo de Estambul.

Obras anónimas. No han podido ser identificados los autores de muchas esculturas de Grecia. Son de primer orden, entre ellas la Venus de Milo (el Louvre) que se distingue por su majestuosidad y la serenidad de su rostro; fue encontrada en la localidad de Milo, a principios del siglo XIX. Parece que la mano izquierda sostenía la túnica para cubrir el desnudo y con la derecha ofrecía la manzana de la discordia. Las características de su rostro son lo que ha hecho pensar que su creador fue Escopas.

Otra obra anónima sensacional es el Apolo de Belvedere, llamado así por encontrarse en la galería del Museo Vaticano que da al patio del Belvedere. Es un joven apuesto que avanza elegantemente empuñando un arco. Su rostro se halla enmarcado por cabello abundante en el cual el claroscuro es vital; algunos críticos lo han atribuido al escultor Leocares.

El grupo de Níobe y sus hijos es obra también de calidad imperecedera. Varias copias están en Roma, Florencia y Munich. El tema está tomado de la mitología; Níobe se burla de Artemisa, madre de Apolo, pues Níobe ha tenido muchos hijos mientras que Artemisa sólo al dios del arte; por su soberbia es castigada y sus

hijos mueren a flechazos. Este grupo es un símbolo de la tragedia, pues aquí vemos la pasión de una madre queriendo proteger de la muerte a su hija de menudo y blanco cuerpo. Algunos lo atribuyen a Escopas.

Por último mencionamos la Victoria de Samotracia, escultura excepcional del Louvre, y que parece que fue realizada hacia el año 306 a. de J.C., para conmemorar el triunfo de Demetrio Poliorcetes sobre Ptolomeo. Es una obra grandiosa. La diosa desciende del cielo sobre la proa de un barco; sus alas extendidas son agitadas por el viento y el agua del mar hace que sus vestiduras se peguen al cuerpo, dándonos un desnudo transparente, de los más bellos del arte helénico.

Pintura

La pintura griega. El valor de esta forma del arte helénico no ha podido ser juzgado sino hasta nuestros días. La mayoría de los pintores nos son conocidos por referencias históricas; de esta manera, sabemos que Polignoto (siglo V a. de J.C.) fue un pintor jonio de Samos y maestro del gran Fidias, y que Zeuxis había nacido en el sur de Italia, aunque su producción principal fue realizada en Efeso. De la época de Alejandro, el pintor, Apeles fue el más célebre; realizó un retrato del emperador que se conserva en Efeso y que fue comentado por los críticos antiguos por su colorido. Hoy día conocemos mucho más de la pintura griega, pues a 40 kilómetros de Nápoles se descubrieron en Paestum 109 tumbas griegas del siglo IV a. de J.C. La calidad y la conservación se deben a un accidente geográfico; un viejo río cercano quedó estancado por el exceso de sedimento y convirtió la zona en un pantano que existió hasta 1944, año en que fue desecado.



Mujer aterrorizada, fresco griego que representa una escena de los misterios eleusianos



El Ares Ludovisi. Obra de Lisipo (Museo de las Termas, Roma)



El Torso del Belvedere (Museo del Vaticano)

La gran pintura al fresco de la época clásica terminó en los hornos de cal; el vandalismo y la guerra hicieron que la pintura de Grecia desapareciera.

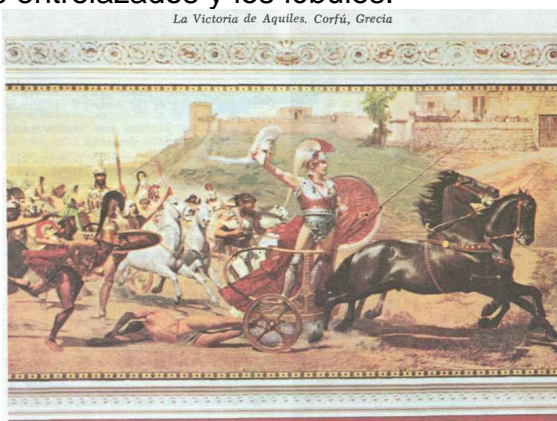
Las pinturas de Paestum (Nápoles) fueron descubiertas en junio de 1968. Primero se descubrió la tumba IV y posteriormente se descubrieron las siguientes. Se han identificado como pinturas griegas por su semejanza con la cerámica de la época clásica. Los temas son banquetes fúnebres donde dominan los colores rojo, azul, negro y amarillo.

En esta tumba IV el tema principal es el banquete de diez comensales con el torso desnudo, barbudos y coronados de laurel, entregados al recreo de la música y jugando al kótlabos, que era un juego consistente en pasar en forma acrobática, copas llenas de vino. Además de los murales existen sepulcros en forma de cubo rectangular, en cuyas losas hay otras pinturas como el flautista que precede el cortejo fúnebre.

Son pinturas excelentes por la pureza de las actitudes, por el contrapunto refinado del dibujo y del color, y por la libertad pictórica. En otra losa, un efebo desde un frágil trampolín se lanza al mar; este sepulcro llamado Tumba del Tuffatore quiere decir "el que se zambulle". Un año después, fueron encontradas otras tumbas, donde se han hallado además restos arqueológicos; en ellas la figura principal tanto en las losas como en las paredes se halla encuadrada en un decorado pintado a toda prisa con flores, huevos y granados, que son símbolo de la resurrección. La flora de Paestum está también presente, como los rosales de la región. Existen otros temas como jinetes, combates de pugilistas, escenas de caza, grifos y aves fantásticas; el tema de Caronte y la laguna Estigia es común.

Cerámica. En Grecia la decoración existió tanto en la arquitectura como en la cerámica o el metal. La decoración helénica tuvo dos fuentes de inspiración:

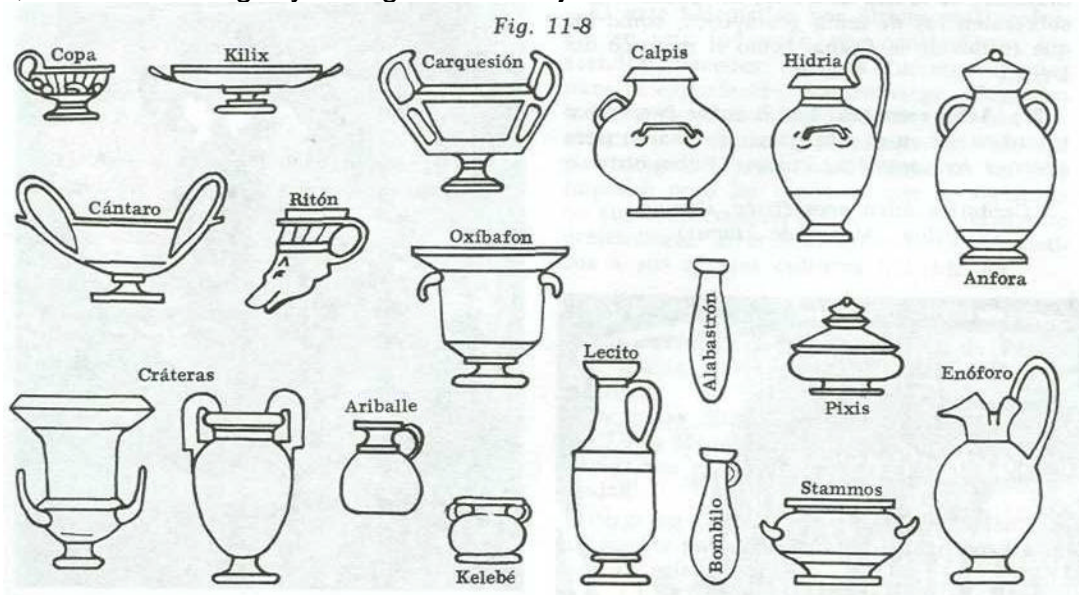
- a) la vegetal, donde se interpreta la flor o la hoja en forma simple como son los rosetones, las palmetas, los florones, o los follajes y;
- b) la geometría, como las grecas, las postas, que son combinaciones de curvas, los entrelazados y los lóbulos.



La cerámica griega es famosa por su armonía, por la pureza de sus contornos y por la riqueza decorativa. La variedad es increíble; así las copas como el kilix, el

cántaro, el ritón con boca de cabeza de animal o rostro humano, el kiatos, el carquesión, etc.

Hay también vasos para líquidos como el calpis, la hidria, las ánforas y las cráteras. Vasos para perfumes, como al ariballe, el lecito, el bombilo, el pixis y el alabastró. En esta gran variedad la decoración es diversa; al principio, la ornamentación es vegetal, el fondo es rojo y las figuras negras; en el siglo V a. de J.C., el fondo es negro y las figuras son rojas.



Durante las centurias siguientes del IV y del III, en el estilo llamado corintio, el fondo es blanco. En esta época habrá influencia asiática y comienza a aparecer a partir de este periodo el fondo amarillo claro. (Fig. 11-8.)

Hubo grandes ceramistas como Nicostenes, Ergótimos y Clitias; al final Eufronios y Duris.

El mosaico. En la época antigua el mosaico se realizaba con trozos de piedra, recubiertos de capa vítrea que le daban gran efecto. Las piedras más comunes fueron el guijarro, el pórfido, la pizarra y el mármol. Cada cubo se llama tesela; era introducida en el mortero del pavimento cuando éste aún estaba blando.

Sirvió el mosaico para pavimentar, así como para la decoración de paredes.

Los principales mosaicos griegos pertenecen a la época helenística; por tanto, en el palacio real de Pérgamo el mosaquista Sosos hizo el mosaico del comedor, cuyo tema trataba de los banquetes. Otro mosaico de este mismo artista fue el de las palomas bebiendo en una fuente. El pintor Apeles había realizado una gran obra en la cual se representaba la batalla de Alejandro Magno en Issos; esta batalla fue llevada al mosaico en Pompeya; mide 5 metros de largo por 2.75 de

ancho y, aunque a fines del helenismo, puede considerarse como perteneciente a este arte y no a Roma.

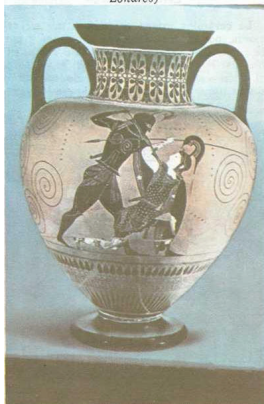
De este mismo periodo son famosos los mosaicos de la isla de Délos; de igual manera sobresalen los de tema geométrico, como los que tratan de la fauna, como el mosaico del Delfín.

Artes menores. Los bronce fueron extraordinarios en el arte griego. Se usaron para adornar los muebles, aunque hubo otros a manera de estatuas que tuvieron como objeto el ser domésticos. Los más antiguos pertenecen al siglo VI y fueron encontrados en Dodona, como el centauro y el flautista. También en la Acrópolis ateniense se encontraron figuritas bronceas que debieron ser ofrendas devotas. Casi todos los grandes santuarios conservan piezas de este tipo.

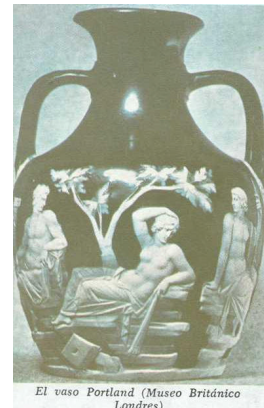
Las piezas de los grandes escultores fueron reproducidas en figuras pequeñas; así en Patrás se encontró una copia de un Marsyas de Mirón. Durante el periodo helenístico la diosa Afrodita es la más reproducida en este material. Son también importantes los espejos en forma circular y placas de bronce pulimentados; el mango del espejo suele tener forma de escultura. En la contratapa de la placa aparecen grabados de incisión bellamente logrados; especialmente se tratan los temas báquicos y afrodíticos.

La joyería, por la influencia oriental, tuvo gran importancia en Grecia. En la Necrópolis de Camiros (Rodas) se encontraron objetos de gran calidad. Más que las piedras preciosas, lo importante para el griego es el cincelado de metal.

Anfora del ceramista Exequias, donde se representa el combate entre Aquiles y Pentésilea (Museo Británico, Londres)



Cerámica ática geométrica, llamada Dipylon (Museo de Atenas)



Se distinguen en este arte las coronas de laurel que eran introducidas como ofrendas en los sepulcros. En los collares, las cadenas que los forman tienen figuras de divinidades. Los pendientes tendrán forma de disco, los brazaletes forma espiral y en los extremos una cabeza de león. El tesoro de Hildesheim (Museo de Berlín) conserva piezas de todas las épocas; asimismo ocurre con el tesoro Bernay de la Biblioteca de París.

V.V PERÍODO HELENÍSTICO

Arte y sociedad del helenismo. El helenismo en el arte fue la consecuencia de la fusión que de la cultura griega y oriental llevó a cabo la obra conquistadora de Alejandro Magno; el mundo geográfico helenístico estuvo en el Cercano Oriente, África del Norte, Italia y Sicilia.

El humanismo universal y social de la Atenas de Pericles se transformó en un individualismo netamente particular y personalista.

El idealismo de los griegos clásicos se convierte en un verdadero realismo basado en la experiencia y no en el mundo futuro.

El racionalismo de los grandes filósofos del Siglo de Oro dará origen al empirismo científico y erudito.

El gran individualismo comienza desde la época del emperador macedónico; así, el Mausoleo de Helicarnoso no es sino un monumento a la gloria de un hombre.

La mentalidad cambió totalmente y la austera idealización de Sócrates fue reemplazada por un hedonismo materialista. Epicuro definía que el hombre conseguía la felicidad practicando la vida sencilla, refrenando los apetitos, no interviniendo en la vida pública y evitando la responsabilidad ante la sociedad; todos estos principios epicureístas propiciaron el individualismo.

El gran arte clásico estuvo dedicado a los dioses y a los héroes; de aquí que no se levantaron grandes palacios. Lo contrario ocurrirá en la época helenística.

El artista pensador del clásico buscó en sus obras aspectos universales. Los helenísticos, por el contrario, enfocaron sus obras hacia los sentimientos personales; de aquí que el sufrimiento, la pena o la angustia fueran temas de preocupación estética.

El artista de este periodo buscó la realidad al representar a la naturaleza; por consiguiente se detiene en detalles.

Los dioses tendrán más importancia, no por las virtudes que representan, sino por los problemas psicológicos.

Estas mismas divinidades son a veces retratos de personajes. El detalle anatómico es llevado al más alto extremo.

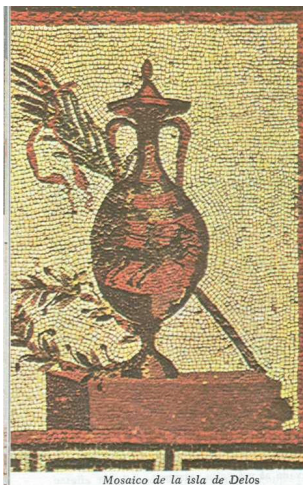
La lógica abstracta del periodo clásico fue sustituida por el empirismo. La ciencia es más importante que la sabiduría. El empirismo helenístico cataloga en bibliotecas, colecciona obras de arte y crea la crítica de arte.

El arte helenístico por último se transformó en una industria; por consiguiente, los grandes maestros clásicos fueron copiados para la exportación. Sin embargo, Alejandro todavía significó la unión de Oriente con Occidente y su concepto ecuménico un esfuerzo por integrar a todos los hombres en un solo imperio; pero los diadocos que le siguieron no supieron comprender su obra y solamente pretendieron incorporar los valores helenísticos a sus propias culturas individuales.

Arte helenístico—Arquitectura. Hubo varias escuelas de arte como las de Pérgamo, Rodas, Alejandría, Halicarnaso, Priene y Efeso.

De todas ellas se distinguió la de Pérgamo (Asia Menor); su acrópolis tuvo un papel importante en el desarrollo urbanístico de la ciudad.

Pérgamo fue un centro de civilización y un puente para que de esta ciudad pasara la cultura griega a Roma.



Mosaico de la isla de Delos



Mosaico de la batalla de Issos (Museo Arqueológico de Nápoles)

Esta metrópoli llegó a tener casi 150 000 habitantes. Su entrada principal, que estaba hacia el sur, se hacía por un arco coronado de un frontón y un friso de bellos triglifos. La Acrópolis estaba a 300 metros sobre la llanura. Está considerada como de las más importantes del arte helenístico. Numerosos edificios la componían, pero de todos ellos el más impresionante era el Altar de Zeus, que fue levantado por Eumenes II a principios del siglo II a. de J.C.; otro edificio fue el de la diosa Atenea Polias o protectora de la ley y de la vida ciudadana.

La biblioteca se encontraba en el mismo recinto de la diosa Atenea; constaba de 4 estancias. Los anaqueles eran de piedra y llegaron a tener 200 000 volúmenes.

El teatro tenía 78 filas de asientos; podían sentarse 10 000 espectadores. Fue construido aprovechando el declive de la colina.

Los acantilados de Pérgamo fueron famosos por sus riquezas pétreas, de aquí que la ostentación fue una característica de todo el helenismo y la magnificencia se convirtió en grandiosidad, por lo que muchos monumentos fueron levantados para honrar a sus reyes que tuvieron carácter semidivino.

Rodas. Capital de la isla Hamón y del Dodecaneso, tuvo enorme importancia estratégica; después de la muerte de Alejandro alcanzó gran prosperidad y fue la más rica de las ciudades helénicas, con enorme hegemonía marítima en el Mediterráneo, donde circuló su moneda. En su escuela trabajaron artistas como Lisipo y Cares. En arquitectura predominó el orden dórico, como se ve en la Acrópolis de Lindo y en el Apolo Eretrio, que tiene poco valor original.

Alejandría. La ciudad de Alejandría tuvo casi una tercera parte dedicada al distrito real; en él existieron maravillosos jardines, un parque zoológico y la célebre biblioteca. El museo albergaba no sólo las obras de arte, sino también a los eruditos de la época. Se cree que en este mismo conjunto estuvieron las tumbas de los reyes desde la época alejandrina. La isla de Faros, frente a la ciudad, tenía la famosa torre luminosa con 120 metros de altitud para orientar a los buques que llegaban de noche al puerto.

Halicarnaso. Ha pasado a la historia por su famoso sepulcro levantado en honor del rey Mausolo. Esta ciudad de la región de la Caria (Asia Menor) corresponde hoy a la población de Bodrum.



Mosaico de los delirios de la hija de Delos



Mosaico del Museo de Delos de la casa de Diomiso



Réplica del altar de Zeus, Pérgamo

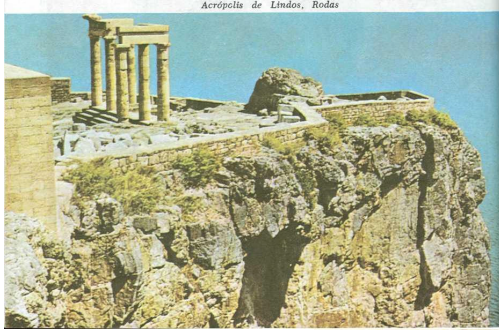
La reina Artemisa dedicó el famoso monumento a su esposo el rey; por descripciones conocemos la tumba, en la cual las influencias egipcia, griega y mesopotámica se combinaron en una armonía monumental.

Priene. Fue excavada a finales del siglo. La ciudad se levantó sobre el valle del Meandro. Sobresalen en el ágora la stoa, así como las casas que presentan los antecedentes más concretos de la habitación romana.

Efeso. Fue también un centro importante del helenismo que posteriormente tuvo gran esplendor en la época romana.

Su templo de Artemisa, reconstruido por Alejandro, tuvo las proporciones importantes características de esta arquitectura.

La ciudad adquirió fama por la avenida de los mármoles, la más impresionante de este periodo artístico. Casi todas las ciudades helenísticas, en cuanto a su arquitectura, tienen la pérdida del equilibrio del arte clásico y lo imponente de Egipto está presente.

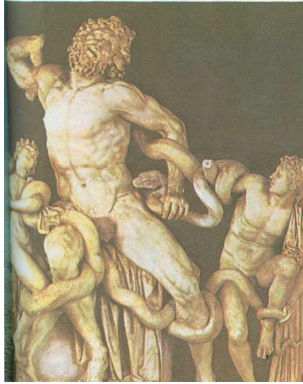


Escultura. Al principio se siguió la tradición clásica de la región del Ática y del escultor Lisipo; posteriormente la escultura tomó variantes en las distintas capitales del helenismo.

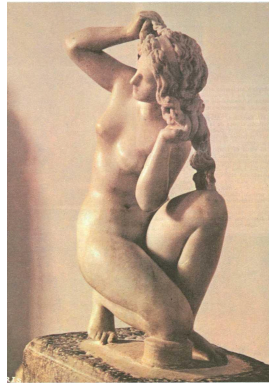
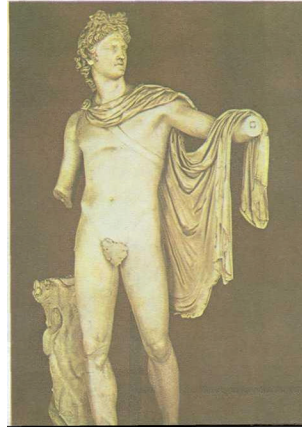
Al estilo de Lisipo corresponde el Hermes sentado del Museo de Nápoles y a la tradición ática corresponden los sátiros, los faunos, los bacos y en especial la maravillosa Ménade del Museo de Berlín.

En el mismo periodo aparecen otras esculturas que podrían ser el eslabón que enlaza el periodo clásico con el helenístico, como el maravilloso grupo del Niño con el ganso, del escultor Boettos.

El Laocoonte. Escultura helenística, obra de Agasandio y Polidoro (Museo del Vaticano)



El Apolo de Belvedere



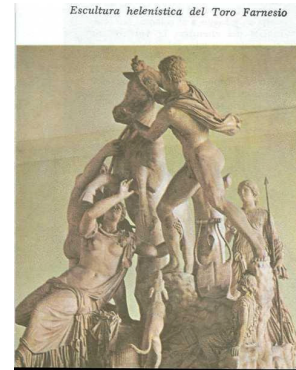
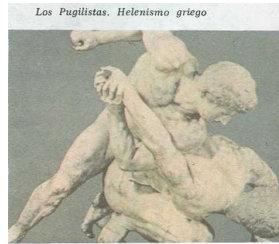
Escultura helenística de la Afrodita de Knidos



El Espinario (Museo del Capitolio, Roma)

En esta etapa del arte griego son notables las figuras de la diosa Venus, ejemplo maravilloso del desnudo, como son las Afroditas de Viena o de los Medicis. La escuela de Pérgamo se distinguió por las terrazas de la Acrópolis. El rey Atalo I, mandó esculpir magníficas obras que conmemorarán sus victorias; en la terraza inferior Eumenes II al levantar el templo de Zeus realizó el famoso friso.

Estos dos reyes de los siglos III y II a. de J.C., marcan dos escuelas en la escultura de Pérgamo. De la primera escuela sólo se conservan réplicas marmóreas romanas; de la segunda escuela se han conservado los originales. En la primera hubo 2 movimientos en bronce como el de las victorias de Átalo sobre los Seleúcidas y el triunfo que obtuvo sobre los gálatas, que desde Europa había querido conquistar el reino de Pérgamo. La victoria sobre los gálatas ha quedado imperecedera en obras como "el gálata moribundo" y el "gálata y su mujer". El gálata moribundo representa al guerrero herido que se aparta de la batalla para luchar contra la muerte, es orgulloso hasta el último momento, aunque la sangre le mana por el costado; esta musculatura contrasta con los flexibles atletas griegos. Su cabellera tiene tanta grasa como la crin de un caballo, en todo quiso el artista darnos el espejo de un bárbaro.



El gálata y su esposa, representa la costumbre de este pueblo de ir a la guerra acompañado de su familia, el gálata ha dado muerte a su esposa y luego a sí mismo, antes de caer en manos del enemigo, la valentía ante la muerte es un eco triunfal.

La segunda escuela de Pérgamo, o sea, la de Eumenes II, está representada por el friso del altar de Zeus. Desde 1898 los alemanes comenzaron las excavaciones y prácticamente hoy se encuentran reconstruidas.

En este altar se celebraron numerosos sacrificios que no sólo eran en honor del dios, sino también del rey constructor.

La arquitectura del altar era altamente original, descansaba sobre un gran podio o basamento; tenía forma de U; a esta construcción se le denomina Témenos. Después de 5 escalones aparecía el gran friso, 150 metros de largo, por dos de altura.

La gran columnata pertenecía al estilo jónico, teniendo una gran importancia el espacio. En el friso se narraban las luchas de los gigantes y los dioses, éstos en gran abundancia e interpretados como fuerzas de la naturaleza en cuanto al beneficio que pueden aportar al ser humano; en cambio, los gigantes representaban lo negativo de la misma naturaleza, como las inundaciones, los terremotos y los huracanes.

En su conjunto, el friso es una proeza de técnica, y fue realizado por toda una escuela de escultores; el alto relieve tiene gran audacia: la línea diagonal se impone sobremanera.

Aunque las dos escuelas de Pérgamo tratan temas guerreros, en la primera el dolor era llevado a la morbosidad; en la segunda hay un mayor equilibrio y a veces la alegría se patentizaba.



La escuela de Rodas estuvo siempre ligada a la de Pérgamo. Aquella isla fue famosa por su puerto, así como por el célebre coloso que debió tener un objetivo práctico, pues por la magnitud de la escultura, el coloso según parece sirvió de faro a la isla. Algunas obras se han conservado, como el grupo de Laocoonte y sus hijos. Esta magnífica obra fue realizada por el escultor Agesandro y sus hijos Polidoro y Atanodoro. Fue descubierta en 1506 y tuvo gran influencia sobre los artistas del Renacimiento. El grupo fue alabado por el escritor Plinio en el siglo I de nuestra era, hasta que finalmente fue encontrado en la fecha antes dicha en las termas romanas de Tito. Representa al sacerdote Laocoonte queriendo defender a sus hijos de la serpiente pitón. Para finalizar mencionaremos la escuela de Tralles, en la cual el escultor Apolonio y su colega Táurico realizaron el grupo increíble del Toro Farnesio (Museo de Nápoles); en esta obra se quiso representar el castigo de Dirce por sus hermanos, que la ataron a un toro salvaje.

La escultura de Tanagra. El modelar en barro había sido cosa común entre los escultores de épocas anteriores al helenismo, pues el modelo o boceto era realizado comúnmente en este material. Tanagra es el centro principal de la escultura del barro, aunque en épocas anteriores esta técnica había sido llevada a cabo en regiones como el Ática y la Beocia.



Durante la época helénica además de Tanagra, las Cicladas, Rodas, Efeso, Pérgamo y Alejandría realizaron obras similares.

Los griegos llamaron a estos artistas coro-plastas o ejecutores de muñecas, y en verdad, que en las tumbas de niños han sido encontradas muñecas movibles, pero las de Tanagra fueron en esencia exvotos de templos y sepulturas. A través de este arte, podemos parcialmente conocer la vida privada del mundo griego; se usaron las técnicas del modelado y de moldeado. En las modeladas son frecuentes las figuras desnudas; y en las moldeadas, que luego tenían un retoque como para realzar los pliegues de la vestimenta, se encuentran los ejemplos más notables. Estas figuras eran policromas y los temas variadísimos: panaderos, peluqueros, actores, vendedores de pescado, etc. Las figuras al ser sacadas del molde la cabeza y las extremidades eran terminadas con todo detalle.

Unidad VI

ROMA PALEOCRISTIANO:

- Pueblo Etrusco.
 - Arquitectura.
 - Cultura.
 - Artes menores
 - Pintura.

- La República.
 - Arquitectura.
 - Cultura.
 - Artes menores
 - Pintura

- El imperio.
 - Arquitectura.
 - Cultura.
 - Artes menores
 - Pintura

VI.I PUEBLO ETRUSCO

Arte y sociedad. El pueblo etrusco se cree que procedía de Asia Menor y que debió llegar a la Península Itálica a principios del siglo VIII a. de J.C. Parte de su importancia en la historia, radica en que fue el motor y la génesis del pueblo romano. Al principio la civilización etrusca tiene raigambre oriental, posteriormente incorpora las costumbres fenicias y finalmente se integra a la cultura itálica y a la influencia de la Magna Grecia.

En Italia, según la filología, hubo tres razas primitivas: los yapigas, de los cuales se han encontrado algunas inscripciones y estuvieron situados en la península calabresa; los italiotas estuvieron integrados por los latinos, los umbrios y sus derivados samnitas y marsos. Los etruscos fueron esencialmente comerciantes, es por ello que su arte será práctico como corresponde a un pueblo mercantil e incluso, su sociedad estuvo fijada por el poder de la riqueza, herencia fenicia que luego transmitirán los habitantes del norte de Italia a la gens romana.

La economía tuvo tres factores esenciales: agricultura, industria y navegación. Estas tres ramas financieras darán en parte origen a su religión y por ello los dioses etruscos, que eran aportación helénica, tendrán en la Etruria distinta escala jerárquica y serán aquellos que estén relacionados con sus actividades económicas los que sobresalgan en el panteón de la Umbría.

Elementos artísticos. Como pueblo práctico que habitó desde el Amo al Tíber, los etruscos adaptaron a sus necesidades religiosas y cívicas el arte de otras

naciones, por ello el Medio Oriente y la Grecia serán los inspiradores de su estética; en cuanto a la arquitectura civil etrusca, por ser un imperio marítimo con estabilidad de tierra, necesitará la organización de la urbe como parte esencial de su estado. De aquí que las murallas de ciudades con aparejos poligonales serán realmente típicas. El arco, la bóveda y la cúpula que en Mesopotamia, por la necesidad de los materiales, habían sido creados, se impone en este pueblo, no tanto por el material, sino por lo práctico de su ejecución y la ventaja del costo.

Como pueblo dominador, el etrusco hereda del antiguo Egipto la monumentalidad en su arquitectura, que luego transmitirá al conquistador romano. Son esenciales en este aspecto las puertas colosales de sus ciudades.

En el templo, el etrusco usará como soporte la columna, esencialmente el orden dórico, pero tomado en sus raíces lignarias. El etrusco cambiará el austero "orden dórico" y le añadirá una base convirtiendo a la columna griega, en la llamada columna toscana. Sus templos serán de planta cuadrada, en cuyo interior la nao se encontrará dividida en 3 partes, cada una dedicada a una divinidad, pues por herencia semítica sus dioses estarán agrupados en trinidades. Los muros de estos santuarios tendrán la característica de ser de gran grosor. La prona o pórtico tendrá gran amplitud, debido a la liturgia y al boato de su religión que chocaba en parte con la sencillez helénica. (Fig. 12-1.)

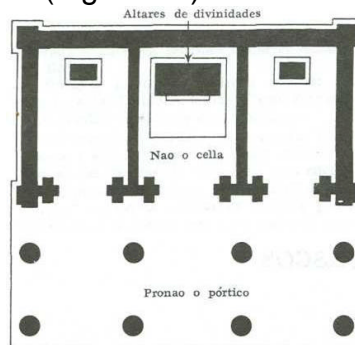


Fig. 12-1

Otro tipo de arquitectura es la funeraria, la cual tiene dos aspectos: los túmulos cónicos y las galerías subterráneas; por este tipo de construcciones podemos conocer en gran parte, la vida de este pueblo, ya que su escritura, hasta el momento no ha sido descifrada. (Fig. 12-2.)

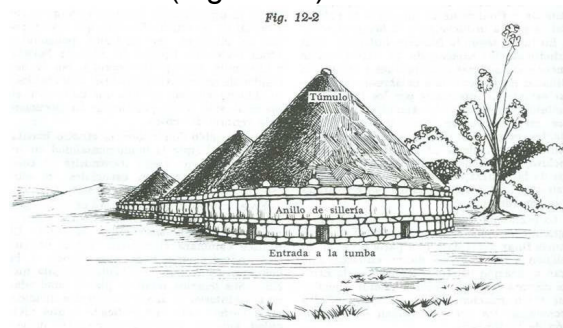


Fig. 12-2

En la escultura, el etrusco trabajó con 3 materiales principales: piedra, bronce, del cual fueron maestros inimitables, y la terracota; este último material fue empleado para los frontones de los templos, así como para los sarcófagos.

En la pintura etrusca encontramos tres grandes periodos:

A) En el estilo arcaico los personajes son dominados por el convencionalismo y la rigidez de las actitudes, se imita a la pintura de la Grecia del siglo VII a. de J.C., y el colorido es pobre.

B) Al segundo periodo se le ha llamado estilo clásico; la idea de la muerte obsesiona a este pueblo y su pintura trata en esencia sobre el tema apuntado; la proporción, la expresividad y la policromía son características vitales.

C) En el tercer estilo, llamado imaginativo y de la superación, la pintura etrusca cambia la temática hacia la vida diaria, el movimiento es una obsesión y el claroscuro y la perspectiva se consiguen al no estar atendido a un canon estrictamente religioso.

Las artes industriales tuvieron en la Etruria un gran desarrollo; la cerámica encuentra gran variedad, así los llamados vasos (canopes) imitan a los egipcios, pero sus piezas estarán coronadas por cabezas zoomorfas o antropomorfas de impecable realización.

En la segunda etapa de la cerámica, el orientalismo se impone tanto por los temas como por la sobriedad del color negro.

En el siglo IV a. de J.C., la influencia griega es notable; los etruscos se convertirán en perfectos copistas de la cerámica ática. Por último en el siglo III a. de J.C., la cerámica tiende a imitar al metal y esto lo consiguen por medio del barniz que aplicaron a los vasos negros.

Por último, la orfebrería tiene en su principio influencia del Asia Menor y en las tumbas se ha descubierto abundante cantidad de piezas de joyería que nos dan una idea perfecta de la inclinación de este pueblo a engalanarse.

Arquitectura

Características. De la arquitectura religiosa del arte etrusco no queda ejemplo alguno, por el material que usaron, como la madera y el ladrillo, y también porque al incorporarse la Etruria al imperio latino, los templos fueron sustituidos por los del panteón romano. El templo etrusco, como hemos anotado, tenía forma rectangular o cuadrada, pero a ello debemos agregar que la nao se encontraba elevada sobre un alto podio que la aisla y con un solo acceso, mediante escalera, por su parte anterior.

En Roma quedó un templo de tradición etrusca dedicado a Júpiter capitolino y en su nao dividida en tres, estaban las divinidades de Júpiter, Minerva y Juno.

Las principales puertas etruscas darán lugar en el futuro arte de Roma a los arcos triunfales; entre estas puertas son dignas de mencionarse las de Perusa, así como las de Fiésolo y Alatré y de manera especial la puerta de Volterra.

Etruria en sus ciudades tuvo un verdadero ingenio subterráneo, que fueron los drenajes y como ejemplo de este tipo de arquitectura se conserva la cloaca máxima de Roma.

Las tumbas derivan de las creencias religiosas de este pueblo; como indicamos, eran de dos tipos: las excavadas en rocas y las de túmulo. Las segundas consisten en igualar una cámara central abovedada, que con frecuencia la bóveda es falsa, obtenida por la aproximación de tarjas pétreas; a su vez, dicha bóveda suele estar sostenida por pilares o columnas. El interior está profusamente decorado tanto con el relieve de terracota como con la pintura mural; son famosísimas las tumbas de Cerveteri.



Arte etrusco, tumba de Cerveteri (Perusa)

Escultura

Características. La escultura se caracteriza durante sus diferentes etapas por el gran realismo.

El célebre Apolo de Veio tiene influencia de la escultura arcaica jónica. Este grupo pertenece al siglo VI a. de J.C., y es una alegoría más de las luchas de Apolo y Hércules, por conseguir el trípode.

El realismo etrusco llega a su máxima expresión en los sarcófagos, los cuales portan en su parte superior la figura del difunto. Unas veces sola y otra acompañada, según el estado civil. Estas terracotas eran policromas y llenas de gran simbolismo, pues el difunto suele llevar en su mano la moneda o el pastel con que han de sobornar a Caronte y Cerbero en su paso por la laguna Estigia.

Son célebre los sarcófagos de Cerveteri, de Chiusi (Florenca) y el de Coéré (del Museo de Louvre).

En el siglo V a. de J.C., el bronce alcanza una superación sólo comparable a la Grecia clásica; así la famosa Loba del Capitolio, la cual muestra con realismo sorprendente sus terribles fauces. La anatomía es perfecta y la arrogancia del

animal impone. El grupo que la loba tenía junto a sus ubres, de los niños Rómulo y Remo, se perdió en los conflictos y saqueos de la Roma Medieval, pero en el Renacimiento fueron sustituidos por los actuales.

Del siglo II es la Quimera de Arezzo; sorprendente es este bronce por la imaginativa del escultor, como si el artista hubiera conocido el Laocoonte griego. También es celebrísima la escultura de Aulus Metilius, conocida con el nombre de Il Arringatore (Florencia); representa a un orador en el momento de arengar al pueblo; a través de él se desprende en una forma psicológica la seguridad en la palabra y el dominio que tiene sobre el auditorio.

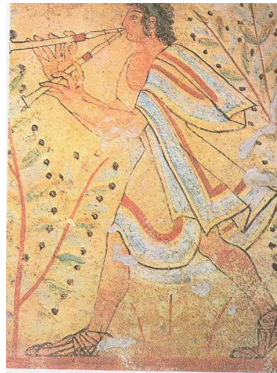
Tumba etrusca, llamada "de los toros". En la pintura está representado el combate entre Aaules u Troilo



Pintura etrusca que representa una lucha entre dos atletas. (Tumba de los Augures)

Pintura

Características. La pintura etrusca fue realizada especialmente en la técnica del fresco. La temática está inspirada en Grecia; hasta hace poco se creía que en los vasos griegos, pero después del descubrimiento de las tumbas griegas de Paestum se ha comprobado que aquí estuvo el punto de inspiración. Los asuntos de estas pinturas son de gran variedad, aunque a veces predominan los temas de la vida diaria, los sacrificios de prisioneros que indican su ascendencia asiática y el sacerdocio; en este aspecto hay que añadir la importancia de la indumentaria religiosa del clero, que luego tendrá fuerte inspiración en los ornamentos del clero romano católico. El sacerdote etrusco se tonsurará como símbolo de su estado, tradición que también pasará al mundo latino cristiano. El ágape o comida de tipo religioso y de hermandad, es tema frecuente en esta pintura y se repetirá en la catacumba a tal grado que algunos historiadores creen que el gremio de los fosores romanos era etrusco cristianizado. Son célebres las tumbas de los leopardos, así como los mencionados anteriormente de Cerveteri.



Pintura etrusca de "El Flautista", de la tumba de los Leopardos

VI.II LA REPUBLICA

Arte y sociedad. Roma fue heredera de la cultura clásica griega, pero las bases de su arte están en el helenismo; el arte romano será esencialmente práctico y tendrá como objeto vital el atraer a las grandes multitudes. Roma se distinguió en el peculiar empeño de organizar y utilizar el arte al servicio del Estado.

Religión, leyes y civilización, estuvieron aunadas en el espíritu de este pueblo que consiguió esta trilogía por medio de la guerra. El imperio latino heredará de la antigua Persia la amplitud de criterio para que los pueblos sometidos se autogobernasen, aunque bajo la vigilancia del gobernador, pero de ninguna manera fueron combatidas las costumbres locales, ni tampoco fueron perseguidas las religiones tribales. A esto se debió en parte el éxito que como administrador tuvo el pueblo de Roma.

Si a ello añadimos la construcción de puentes, acueductos, carreteras y otras obras públicas, veremos cómo el conquistado, tenía que reconocer la superioridad del conquistador.

En cuanto a la ciudad, la idea griega era la perfección aislada; en cambio, Roma y conforme al patrón etrusco, agrupará sus construcciones en un eje común. El espacio en la arquitectura será parte esencial en Roma. Los griegos lo consideraban como un vacío uniforme para controlar y humanizar; en cambio, Roma procurará que este espacio enmarque al pueblo, a la religión y al Estado. El romano tendrá libertad completa en la elección de los temas y estilos, unos serán para la élite culta y privilegiada y otra para la plebe que se impresiona. Generalmente el culto romano se inclinará por lo helénico; en cambio, el pueblo tendrá mayor afición por lo exótico, oriental o por la tradición itálica.

Otro aspecto vital del arte romano será la utilidad en sus concepciones de tipo filosófico; supieron adoptar el justo medio, no dieron gran importancia a las verdades eternas del mundo futuro, pero sí consideraron en alto grado la conducta humana; el estoicismo sería, por tanto, su filosofía y el epicureísmo como idea del placer, de aquí el sentido libertario ante la concepción del arte; para este pueblo fue más importante la construcción de un puente o un anfiteatro, que un templo; la causa, el pueblo y el derecho del ciudadano.

Los héroes griegos fueron fuente de inspiración y sus atributos habrían de ser motivos para la gloria divina de los emperadores. En el arte romano encontramos lo útil y lo fútil, o sea, los valores intrínsecos y extrínsecos del arte occidental. En la construcción se advierte parte del espíritu práctico de este pueblo. Octavio decía que había heredado una ciudad de ladrillo y que al final de su reinado era de mármol; en el fondo esto era sólo una verdad a medias, pues el mármol cubría únicamente los muros de ladrillo, es por ello que Roma sobresaldrá mucho más que Grecia en el arte de la decoración, a causa de tener que ocultar lo barato del material de barro.

La importancia de este arte radica en que a partir de este momento histórico se crearon las bases del arte occidental hasta que la tecnología del siglo XX lo sustituye por las estructuras de hierro, acero y vidrio.

En Roma la sociedad difiere en las diferentes etapas de su historia. Durante la monarquía la base era la gens o el conjunto de individuos que procedían de un mismo antepasado; conservaban en señal de su origen común el nombre gentilicio; estos hombres que podían demostrar tal origen, poseían las riendas del gobierno y la tierra, por ello se llamaron patricios. La segunda clase estuvo integrada por los llamados clientes, que eran los extranjeros vecinados en Roma o descendientes de libertos y dependientes de un patricio, colocados voluntariamente bajo su protección, dedicados en general a la industria y al comercio.

El tercer grupo lo formaba la plebe, sin bienes, ni derechos, surgidos del gen que se había extinguido o de extranjeros que no siguieron a un pater familia.

En la república, los plebeyos después de cruentas luchas consiguieron la igualdad de derechos, pero no por ello la paz triunfó, sino que el problema social prosiguió y causó en parte la ruina financiera de Roma.

Durante el Imperio otros problemas surgieron con mayor fuerza. El patriciado quedó prácticamente aislado, pero la contienda o la rivalidad entre humilores o pobres y ho-nestiores o ricos fue aún más sanguinaria.

El siglo II d. de J.C. marcó el fin de este Imperio; los agricultores abandonaron los campos y las ciudades se vieron invadidas por multitudes hambrientas, a tal grado que el gobierno tuvo que dictar leyes para adscribir a los campesinos al agro como si formaran parte del mismo.

El arte romano tendrá mucho de dependencia social, pues como anteriormente aludimos, las obras públicas estuvieron en gran parte dirigidas hacia la sociedad. El anfiteatro, el circo o el teatro serán un arma con la cual el gobierno podrá contener a la masa y distraerla de sus funciones públicas y la terma o la basílica serán el lugar donde el patriarcado o los honestiores, podrán desahogar sus impulsos reprimidos mientras les llegaba su turno en la política del Estado.

Elementos artísticos. El arte romano tiene sus inicios a partir de los tres últimos siglos de la República. Anteriormente Roma dedicó sus esfuerzos a consolidar un imperio por medio de las armas y de la economía; cuando este estado estuvo cimentado pudo crear un arte que, aunque inspirado en otros, tuvo originalidad tal que se cataloga entre los primeros de la historia.

En el arte romano se aprecian dos influencias notables, por una parte el helenismo con su gran esplendor y el trasplante que éste sufrió a la muerte de Alejandro y la división de su imperio. Los maestros directos de Roma serán los etruscos, de aquí

que el arte que corresponde a la monarquía y a parte de la República sean necesariamente etruscos y no romanos.

La arquitectura de Roma tendrá varias características como el emplear las bóvedas semiesféricas de cañón y de arista que se originaron en la Mesopotamia. Los romanos utilizaron diferentes aparejos como el Opus quadratum, el Opus reticulatum y el Opus la-teritum.

En cuanto a los órdenes arquitectónicos de Grecia, en Roma evolucionaron, y así el dórico se transformó en toscano; tendrá esta columna basa, fuste sin estrías y el capitel será adornado con anillos (Fig. 13-1); en el jónico las volutas serán hasta ocho cuando en Grecia sólo eran cuatro y flexionadas. (Fig. 13-2.)

Pero el orden más común en la arquitectura latina será el corintio que se convierte en el llamado orden o estilo compuesto (Fig. 13-3), pues el arquitecto alterna la hoja de acanto o de olivo con las volutas del jónico.

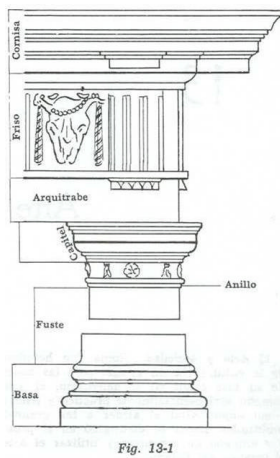


Fig. 13-1

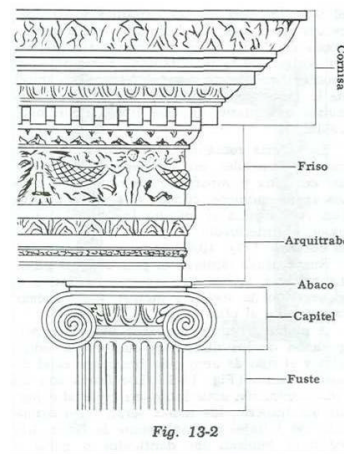


Fig. 13-2

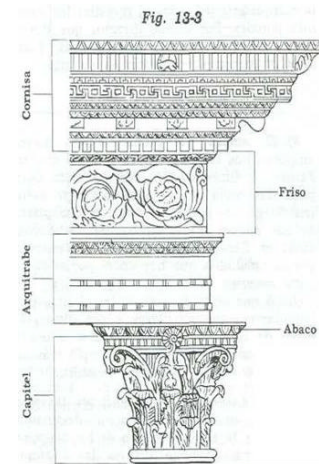
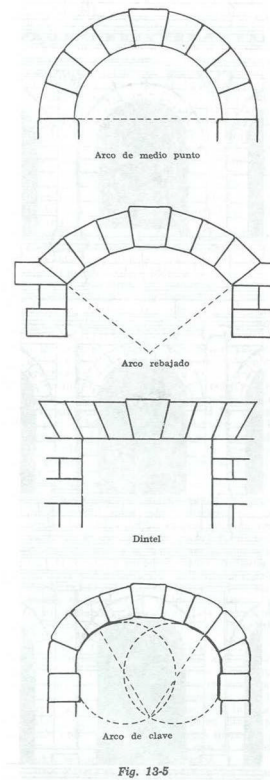
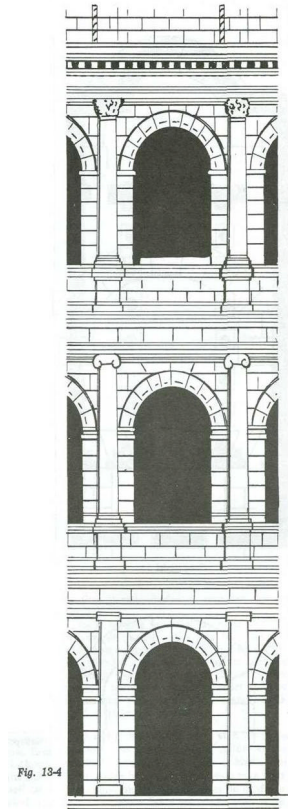


Fig. 13-3

Por último, también serán los romanos muy adictos al atlante o a la cariátide y cuando este arte toma inclinaciones barrocas, los capiteles se hacen historiadados, alternando la figura zoomorfa con la antropomorfa. Debemos por último indicar que el fuste recto o cilíndrico de la columna tomará, durante el Bajo Imperio, ciertas variantes y así aparecerá en el siglo III d. de J.C., y durante la época de Caracalla el llamado fuste helicoidal, origen de la mal llamada columna salomónica. En la "gran casa" de Volubilis, capital de la Mauritania (Marruecos), tenemos hermosos ejemplares de este típico fuste helicoidal.



En el arte romano, el arquitecto se toma ciertas libertades no usuales en Grecia, y así combina y superpone los órdenes o estilos arquitectónicos, cuando el edificio cuenta con varios pisos el inferior lo dedica al toscano, el intermedio al jónico y el superior al corintio. (Fig. 13.4.)

Roma usará también la pilastra y el pilar. La primera tendrá un aspecto decorativo y el segundo de sostén e incluso suele adosar la columna al pilar.

A menudo utiliza la arcada para la superposición de los diferentes cuerpos de edificios y el tipo de arco más frecuente es el de medio punto (Fig. 13-5.) Los frisos son de una decoración abundante, en especial a partir del Imperio, los temas serán las guirnaldas, los follajes o simplemente la línea. Las cornisas tendrán los dentículos o gotas y en la parte inferior del goterón aparecerán los modillones que suelen tomar formas de ménsulas.

Los techos serán rasos a base de cañizo o de artesonado. En el centro del artesonado suele aparecer un rosetón.

Los frontones romanos tienden hacia la inclinación. En el interior de la edificación la marquetería del mármol revestirá las enormes paredes. Por último diremos que Roma busca monumentalidad, grandiosidad, fuerza e impresión de duración en su arte.

Arquitectura

El templo. La pronaos tendrá mayor amplitud que la griega, pues al igual que en Etruria, la liturgia exigirá este espacio. Otra gran diferencia es que para penetrar a un templo griego, podía hacerse por cualquiera de sus cuatro lados; en cambio en Roma, como en Etruria, sólo se realizó la entrada por la escalinata que hay en el podio, en la parte anterior del templo. (Fig. 13-6.)

En Roma serán frecuentes las plantas rectangulares como circulares y por último el muro de la nao suele encontrarse adosado a la columna, por lo que en el templo romano desaparece el deambulatorio helénico.

Las basílicas. Estos edificios tuvieron su origen en Grecia, estuvieron destinados en Roma a la administración de los negocios y de la justicia; tenían 3 naves, las 2 laterales eran de doble piso y ahí los cambistas y los comerciantes trataban asuntos mercantiles; la nave central tenía un hemiciclo en el fondo, cubierto por una cúpula de cuarto de esfera que se llamaba absis, de donde deriva la palabra ábside. (Fig. 13-7.)

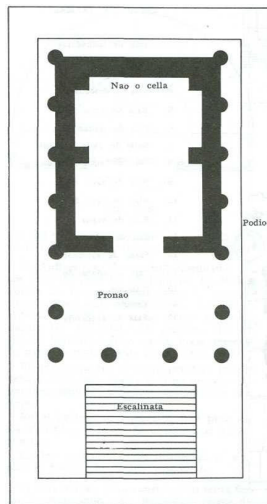


Fig. 13-6

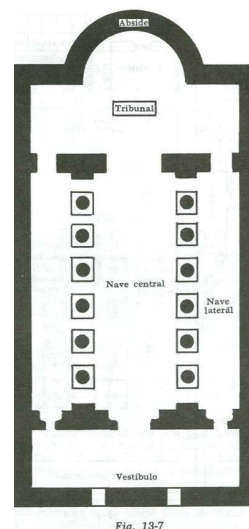


Fig. 13-7

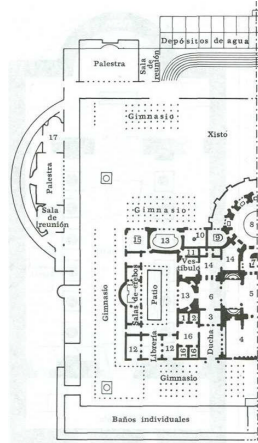
Delante del hemiciclo se encontraba una tribuna para el magistrado que administraba la ley.

Frente a la basílica había una explanada para la reunión de los togados, de los comerciantes o incluso de los falsos testigos. Esta explanada poseía en algunos casos un pórtico de columnas que servía como refugio, según el clima. De este pórtico derivará posteriormente el atrio cristiano, así como de la basílica pagana derivó el primitivo templo católico.

En la basílica se usó el pilar como sostén, a causa de que los techos eran bóvedas, aunque en su exterior el tejado era de dos aguas. Las bóvedas solían ser en las naves laterales de arista y en la central de cañón, o viceversa, la

basílica cristiana por tener el techo de madera, y por tanto pesar menos, sustituirá al pilar por la columna.

Las termas. Las termas eran los baños públicos y la distribución del recinto estaba estudiado conforme a las necesidades del lugar; había baños para mujeres o para hombres, gimnasios, palestras, salas de conferencias e incluso recintos académicos. (Fig.13-8.)



Su planta era precedida de un patio o peristilo de columnas; seguidamente estaba el llamado apoditerum o vestuario; también existía la sala de los perfumes, llamada cloethesium. El conisterium era el lugar donde se daba masaje a los luchadores que practicaban en el gimnasio. El frigidarium era un gran patio con una alberca que alrededor tenía ciertos círculos que servían para el descanso de los nadadores, el xisto era la sala central, estaba cubierta y en los exedros se hallaban cuatro pisemos de agua tibia. El tepidarium era un salón que por su temperatura preparaba a las personas al baño caliente.

En cambio, el baño caliente en sí se llamaba caldarium; este baño tenía cúpula o bóveda de arista. La sala tepidaria era para los baños tibios y la frigidaria para los fríos; también existía el baño de vapor llamado sudatorium.

El teatro romano se diferenció del griego en que en el primero se aprovechaba el declive de la colina, en que tuvo un carácter eminentemente religioso y por ello, en el centro de la orquesta circular estaba el altar de Dionisos; la escena no era de gran tamaño y la gradería, como hemos indicado, se hallaba en el flanco de la colina; en cambio, el teatro romano será erigido desde sus cimientos, la orquesta tendrá la mitad de un círculo, pues dentro del género dramático el coro no tiene importancia en la comedia romana, como en el teatro griego; los personajes son más numerosos que en el griego y la escena tendrá mayor importancia. (Fig. 13-9.)

Anfiteatros. Estuvieron destinados estos edificios para los gladiadores, las luchas contra las fieras, las cacerías y las naumaquías o pesca mayor. El anfiteatro tiene forma elíptica y desde la arena se elevan sobre sus muros las graderías. La

primera fila de ésta se llamaba ínfima cóvea, lugar reservado para los invitados de honor. (Fig. 13-10.)

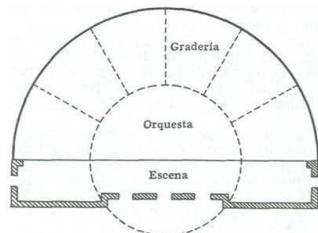


Fig. 13-9

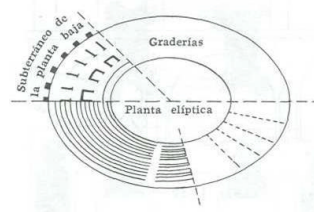


Fig. 13-10

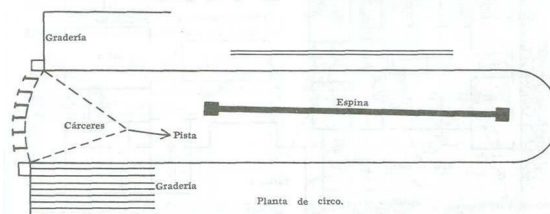
El anfiteatro era cubierto por una lona y debajo de la arena había todo un mundo subterráneo dedicado a jaulas, vestidores o cárceles.

En el exterior se encontraban 4 pisos en los llamados órdenes arquitectónicos superpuestos.

En la construcción del anfiteatro se empleó la bóveda, la arcada y el pilar.

Los circos. Esta construcción tenía forma de rectángulo y su disposición puede dividirse en 4 partes; la arena o pista; las gradas, dispuestas en los cuatro lados de la anterior; la espina, que dividía a la pista en dos partes y que a la vez servía para que los corredores de carros pudieran dar la vuelta; encima de la espina había monumentos conmemorativos y el marcador que fijaba las vueltas de cada corredor y por último los cárceles que eran las celdas o compartimientos dispuestos en diagonal en la extremidad de la pista, donde se encerraban los carros antes de la salida (Fig. 13-11.)

Fig. 13-11



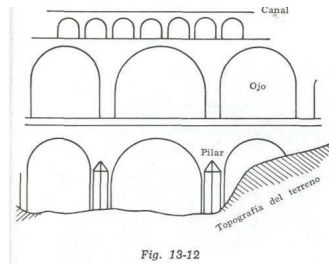
Planta de circo.

El foro era la plaza pública a la que se llegaba por la llamada Vía Sacra. Este foro había sido durante la monarquía el mercado, pero posteriormente se convirtió en el lugar donde estaban congregados los principales edificios del Estado, como la curia o recinto del Senado. En ciudades como Roma, hubo varios foros ante la necesidad de burocratizar al país.

Arquitectura de ingeniería. En cuanto a esta materia, Roma erigió fuera de Italia más obras públicas que en el país de origen.

El acueducto. Servía para proveer de aguas a las ciudades, a veces tiene varios kilómetros y parten desde el manantial hasta la población; es construido a base de arcadas y estas arcadas se atienen a las irregularidades del terreno, y así cuando

pasa el acueducto por un valle a través de dos montes, el número de arcadas aumentará para librar la desproporción de altura. Por encima de la arcada corre un canal de ladrillo, o piedra porosa que se encuentra cubierto; a veces este acueducto se hace subterráneo si el nivel constante del terreno es llano. (Fig. 13-12.)



Los puentes sirvieron tanto para salvar el ancho del río como para solucionar el paso de desnivel entre una altura y otra; los puentes tendrán uno, tres o cinco ojos, según la anchura salvada.

Las carreteras comunicaron por medio de una gran red, hasta los últimos confines del Imperio Romano; estas vías según su importancia, las había hasta de 3 categorías que estaban marcadas por la calidad de la construcción.

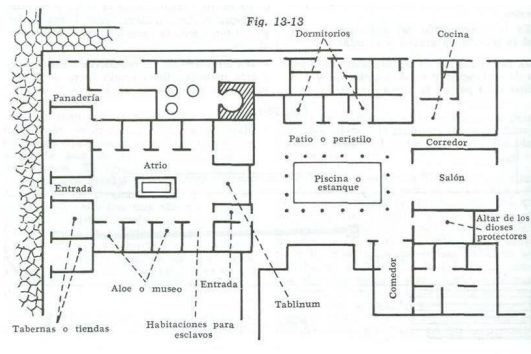
Acueductos, puentes y carreteras, fueron obras del ejército, el cual, cuando no tenía que combatir y para estar en plena actividad, se dedicaba a estas labores públicas; es por ello que nunca el ciudadano romano consideró a la milicia como una clase parásita, sino útil a la vida pública.

Las tumbas. Los romanos practicaron 2 tipos de enterramientos, la incineración y la inhumación; para la incineración tuvieron edificaciones rectangulares a flor de tierra o bajo tierra (catacumbas), donde había pequeños nichos llamados columbarium, en los que eran depositadas las urnas con las cenizas.

Para la inhumación, el pueblo era enterrado en tumba de fosa, con una lápida que la cubría; las personas importantes, aunque se incineraran, levantaron túmulos a la manera oriental o etrusca, así hubo tumbas pirámides, circulares, o verdaderos mausoleos que derivaban del ya nombrado túmulo etrusco.

Estas sepulturas tenían que estar fuera del ámbito ciudadano y que no atravesaran las vías consulares cuando eran subterráneas, y cuando no eran bajo tierra solían estar a ambos márgenes de las carreteras.

La casa. La casa romana (Fig. 13-13) no suele tener ventanas al exterior, su única puerta se llama las fauces y los muros que la circundan estaban abiertos con las llamadas tabernas o tiendas. Al penetrar encontramos el llamado atrio o altar de los antepasados; es una estancia en donde se venera a la gens familiar, y como solían encenderse candelas, tenía un aspecto negroide; la palabra atrio deriva del latín atrium que quiere decir negro.



Por un tablinum o corredor se llegaba a un patio que recibe el nombre de peristilo, hacia él dan las habitaciones del piso bajo, que era usado por el pater familiae, ya que el piso superior o gineceo estaba dedicado a las mujeres; cuando la casa era suntuosa, otro tablinum comunicaba con un segundo patio donde estaban el impluvio y el compluvio; el impluvio era un pequeño estanque que recibía las aguas de lluvia; debajo de él había capas de arenas que convertía al agua de lluvia en potable y el compluvio era el techo inclinado hacia el impluvio por donde penetraban las aguas. (Fig. 13.14.)

Las dependencias de la casa recibían diferentes nombres, así el triclinio o comedor, la cubícula o dormitorio y el oecus o lugar de reunión familiar.

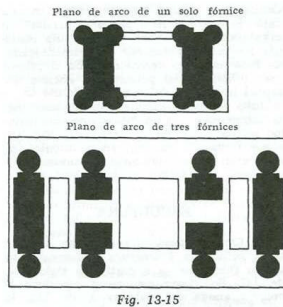
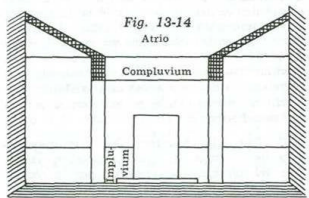
Monumentos conmemorativos.

A) Arcos de triunfo. Al final de la República, estos arcos tendrán un solo ojo o fórnices; pero, según el Imperio fue creciendo, aumentaron el número de fórnices hasta cuatro. (Fig. 13-15.)

El arco es una construcción maciza, decorada con columnas adosadas, cornisas y la parte superior se llama ático.

Encima de éste suele colocarse una viga o cuadriga dirigida por el personaje al que esté dedicado el arco.

B) Columnas conmemorativas (Fig. 13-16.) Las columnas, al igual que los arcos, estaban dentro de la ciudad, en una plaza o en una calle. Se dividían en 3 partes esenciales: un gran podio, que a manera de capilla contenía los restos o cenizas del homenajeado; un fuste en cuyo derredor estaba el relieve con la historia del personaje y encima del capitel la estatua del individuo.



Hubo también columnas que sirvieron para conmemorar no un héroe sino una batalla, así las columnas de Proa de Navío.

Por último, y por influencia oriental, se levantaron otros monumentos conmemorativos como las pirámides.

Escultura

Características. La escultura romana tiene influencia helenística y consigue su mayor florecimiento a partir del siglo II a. de J.C. En Roma estuvieron presentes la escuela griega del siglo IV a. de J.C, la escuela ática y la asiática. Los géneros variaron notablemente respecto a Grecia y aunque el panteón helénico continuó, se incorporaron otros muchos dioses derivados de la conquista. La escultura alegórica tuvo en Roma importancia suma e incluso la propia Roma como ciudad deificada; el romano al no creer en su propia religión tuvo una verdadera caterva de divinidades, a tal grado que cualquier acto de la vida tuvo un dios protector.

La escultura romana sobresale en dos aspectos que superan a la propia Grecia: el retrato y el relieve. En el retrato se buscó la identidad más completa tanto física, como psicológica con el retratado; no tendrá Roma en el retrato traba alguna que le impida las posturas y movimientos más increíbles. El relieve aparecerá en esencia sobre los arcos de triunfo, las columnas conmemorativas o los sarcófagos; en el relieve tocaron dos aspectos: el histórico, en que el realce y el número de personajes en un pequeño espacio se hace notable y en este relieve histórico el artista no olvida el combate, el paisaje o la victoria.

El bajorrelieve estará enfocado hacia la vida familiar y castrense.

En los sarcófagos hay variantes de sumo interés, así la mitología griega, que habla del más allá, está presente; pero también aparece la familia o el oficio. El difunto suele estar o en forma de medallón en un precioso relieve o de cuerpo entero sobre el sarcófago, según la tradición e trusca. En cuanto a la decoración se

usan las garras o cabezas de leones; los carneros, que por sus cuernos recuerdan a la voluta del jónico; los mascarones, alusivos a la muerte y ahuyentadores de los malos espíritus; así también las guirnaldas y ciertos grutescos.

Pintura

Características. Se emplearon diferentes técnicas como el fresco, el temple y la encáustica. En la pintura la influencia griega y etrusca fue notable, pero la pintura romana de mejor conservación es la pompeyana; en ésta se han clasificado cuatro estilos, el primero recibe el nombre de incrustación, porque se combinaba con la pintura, la plancha de mármol o su imitación en estuco.

El segundo estilo se llama de perspectiva; sobre el muro eran pintadas columnas o pilastras y sobre su fondo la perspectiva de calles o plazas era magistral; este estilo lograba dar a la habitación gran amplitud visual. Podemos decir que el segundo estilo tuvo una duración desde el año 10 antes de J.C. hasta el 25 d. de J.C. En el tercer estilo, la pared tendrá un zócalo oscuro con recuadros claros divididos por motivos arquitectónicos.

En el cuarto estilo que se inicia el año 60 de J.C. y termina en el 150 d. de J.C., la arquitectura fantástica llegará a un gran barroquismo.

Los temas serán muy variados como la mitología, el retrato, la vida diaria, los misterios, etc.

En cuanto a los ornamentos, los instrumentos musicales tuvieron en la pintura gran realce, pero también la guirnalda, el follaje, la flor, el fruto, el delfín, o las máscaras ocupan un lugar privilegiado.

Roma también realizó pintura de caballete, en el retrato, en las naturalezas muertas, en las caricaturas o en el cuadro de paisaje.

El mosaico. Los hubo de tipo geométrico con teselas, de lapislázuli, mármol o pasta vitrea; generalmente tenía un trazo en ángulo recto, procurando que la figura central tuviera relieve. Hay mosaicos que llegan a tener una superficie de 300 metros; a veces el mosaico es historiado y sirvió tanto para los pisos como para la pared; también las fuentes, e incluso las columnas en su fuste, eran decoradas con este tipo de mosaico. Los geométricos tienen aspectos de tapiz, motivos entrelazados donde a veces con la figura zoomorfa o antropomorfa se convierten en un mosaico historiado.

Las artes menores. En esta manifestación Roma tuvo un gran desarrollo, así el arte del mueble se caracterizó por la combinación del metal con la madera.

El animal, en especial el león, así como los grifos, ocuparon un papel importante en dicha decoración. La orfebrería usó la técnica del repujado y Plinio nos da una idea del auge que ésta alcanzó en Roma, las joyas engalanadas por las piedras y

perlas con gran influencia oriental, tuvieron los pendientes o inares, los collares al estilo etrusco, los brazaletes de serpiente o armilla, la fíbula o broche con muelle, de origen etrusco, la aguja o acus que tenía como objeto el adorno del pelo y por último las preseas o condecoraciones militares llamadas phalerae.

También Roma se distinguió en el arte de la cerámica que se convirtió en un verdadero oficio, ya que en las asas aparecía la marca del fabricante.

La cratera tenía 2 asas y era usada para mezclar el agua con el vino. La jarra se llamaba urceus, la tasa recibía el nombre de patinas y algunas copas tenían pie.

De todas las fábricas de cerámica la más antigua fue la Arretium (Arezzo). En la cerámica sobresalió la decoración, en especial el ciclo báquico.

Arquitectura. Según la historia, el arte romano podría dividirse en tres grandes periodos: a) los 3 últimos siglos de la República, b) la época de Augusto (30 a. de J.C. a 14 d. de J.C.), c) la era clásica correspondiente a los emperadores de la familia Antonina (Trajano, Adriano, Antonio Pío y Marco Aurelio); algunos historiadores añaden un cuarto periodo llamado de la decadencia y que abarca desde la anarquía militar del Siglo III d. de J.C. a la época de Constantino.

Templos. Entre los templos más famosos de Roma debemos mencionar el Ara Pacis, que fue levantado por orden de Augusto en el año 13 a. de J.C; para conmemorar la paz romana; en él sobresalen los relieves de la familia imperial y por su estructura era más oriental que romano. De todos los templos romanos el más célebre fue el Panteón de Agripa; se comenzó el año 27 a. de J.C, y fue reconstruido por Adriano en el siglo II; la causa de que se conserve perfectamente se debe a que en el año 609 el papa Bonifacio IV lo dedicó al culto de Santa María de los Mártires. Tiene el panteón forma circular, en su pronao aparecen 16 columnas monolíticas de granito rosa y gris de 12 1/2 metros de altura. En el friso se lee la inscripción de que Agripa lo hizo.

La puerta de bronce que comunica a la nao es la original; la nao o coella se encuentra cubierta por una cúpula de 43 metros de diámetro; todo el interior estaba revestido de mármoles, mientras que la cúpula se encontraba decorada con casetones de rosas de bronce.

Otro templo importante fue el dedicado a Venus y Roma; sus restos están en la parte más alta de la Vía Sacra y su nao se encontraba dividida en dos partes, una dedicada a la diosa Venus y otra a la diosa Roma. Lo mandó construir el emperador Adriano.

El templo de Antonio y Faustina fue erigido por orden del Senado, en el año 141 d. de J.C, en memoria de la mujer de Antonio Pío; del templo antiguo quedan hoy 10 columnas monolíticas de 17 metros de alto, pero en el siglo once se convirtió en la iglesia de San Lorenzo y Miranda.

Basílicas. Entre las basílicas más célebres tenemos referencias históricas de la llamada basílica Julia, así como de la basílica Ulpia o Trajana, pero verdaderos restos arqueológicos quedan de la Basílica de Magencio o de Constantino; fue iniciada la obra en el 306 d. de J.C, su fachada principal daba al Coliseo, tenía una longitud de 100 metros y una anchura de 76 y estaba dividida en 3 naves.

Termas. Las termas más importantes de Roma, de las cuales se conservan restos interesantes, son las de Caracalla y las de Diocleciano; las primeras las mandó construir este emperador en el siglo III, y estuvieron en uso hasta la invasión bárbara, su salón circular tenía 35 metros de diámetro; las termas de Diocleciano fueron las más grandes de la Ciudad Eterna y pertenecen a fines de la tercera centuria, tenía un cupo de 3 000 personas. Fueron también célebres las termas de Tito.

Anfiteatros. De los anfiteatros romanos, el más célebre es el llamado Coliseo o Anfiteatro Flavio que fue iniciado por orden de Vespaciano, el año 72 d. de J.C, aunque lo inauguró Tito, el año ochenta d. de J.C; la inauguración, duró tres meses y murieron más de cinco mil animales; fue cerrado al público en el año 400 por orden de Honorio. Su circunferencia es de 507 metros y las gradas llegan a 57 metros, en la arquería exterior había figuras de divinidades y de personajes, todo estaba recubierto de mármol y podía albergar a 50 mil espectadores, como tiene forma elíptica, la arena mide 76 metros de largo por 46 de ancho.

Circos. De los circos de Roma más famosos debemos mencionar el circo máximo y el de Majencio. El primero fue fundado por los tarquinos y su obra concluyó en el siglo II a. de J.C; todos los emperadores lo embellecieron y tenía un cupo de 250 mil personas; el último espectáculo se celebró en el siglo VI d. de J.C, bajo el mandato de Totila. El circo de Majencio fue del siglo IV y lo levantó dicho emperador a la memoria fúnebre de su hijo Rómulo.



El anfiteatro de Itálica (Sevilla). Arte provincial romano



El puente de Alcántara (Cáceres). El arco triunfal sobre el pilar central está dedicado a Trajano

Teatros. En Roma el teatro más célebre es el de Marcelo y se iniciaron las obras en el gobierno de Julio César, pues anteriormente eran de madera. Augusto lo inauguró el año once antes de J.C., y lo dedicó a su sobrino Marcelo, hijo de su hermana Octavia; en la parte exterior tiene dos cuerpos de arcadas con columnas adosadas, toscana y jónica, que sirvieron de modelo para el anfiteatro.

Foros. En la Ciudad Eterna existen varios foros como el romano, que datan de la primera época de la República; en él, como ya apuntamos, se congregaron templos, pórticos y edificios públicos, así el pórtico de los dioses condescendientes estaba dedicado a 12 divinidades, cuyas esculturas se encontraban situadas detrás de las columnas de dos en dos. La curia se decía que la había fundado Tulo Hostilio y era un recinto con una gran sala para las secciones del Senado; frente a la curia estaba la lapisniger (piedra negra) que era una plataforma cuadrada de mármol negro, que contenía la tumba de Rómulo.

Otros foros importantes de Roma fueron el de Augusto, el de César y el de Trajano.

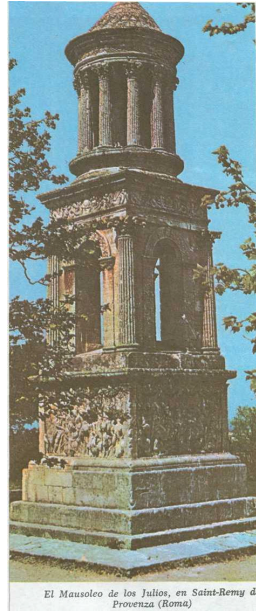
Acueductos. De los acueductos los más importantes se hallan en Francia, como del Pont Du Gard y en España el Acueducto de Segovia y el de Tarragona.

Puentes. Entre los puentes de Roma son dignos de mencionarse el de Santo Ángel y el Puente Roto. En España, el Puente de Alcántara en Cáceres estaba formado por seis arcos que salvan una distancia de 194 metros y que fue construido en la época de Trajano.

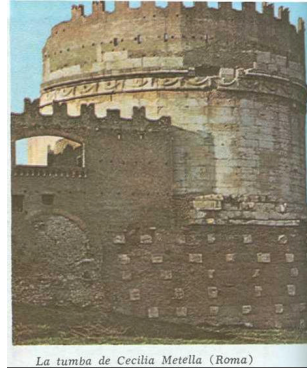
Entre las vías o carreteras famosas tenemos la Apia que comunicaba a la ciudad de Roma con el puerto de Brindis, pertenece al censor Apio Claudio; el año 312 a. de J.C., y por su importancia recibió el nombre de Regina Viarum.



Las tumbas. La tumba de Cecilia Metella es un monumento típico de la Vía Apia; fue levantado en los últimos años de la República, alojó los restos mortales de Cecilia Metella, hija de Quinto Metello y esposa de un hijo de Craso. Es un torreón en forma cilíndrica de veinte metros de diámetro, adornado con un bello friso con escudos y bucranos (calaveras de buey). En el siglo XIV, esta tumba fue convertida en fortaleza.



El Mausoleo de los Julios, en Saint-Remy de Provenza (Roma)



La tumba de Cecilia Metella (Roma)

Otra célebre tumba de Roma es el Mausoleo de Augusto; lo levantó el emperador para alojar sus restos y los de la familia imperial en el año 27 a. de J.C.; tenía forma circular y se distinguía por la gran riqueza de mármoles y esculturas; sobre el gran podio había un cono de tierra con cipreses y en la parte superior la estatua de Octavio; como otras tumbas, fue convertida en fortaleza, aunque hoy día ha sido restaurada y en su interior aún puede verse la cripta que contenía las urnas funerarias.

Por último debemos mencionar la más famosa de las tumbas romanas, la llamada mole Adriana, actualmente castillo de Santo Ángel. El motivo de esta construcción fue para alojar los restos de Adriano y de su familia. Se comenzó a construir en el año 135 d. de J.C., y se terminó 4 años después, durante el reinado de Antonio Pío. Casi durante un siglo fueron enterrados ahí todos los emperadores, tenía una base cuadrada, encima una mole cilíndrica y por último un túmulo arbóreo en forma de cono, también fue convertido en fortaleza.

La casa. En Roma quedan restos de casas romanas al igual que en Ostia, donde se han encontrado incluso edificios de departamentos. En la Ciudad Eterna, la Domus Áurea fue palacio de Nerón, que mandó levantar este emperador después del incendio de Roma.

En su origen constaba de gran número de edificios decorados con estucos, pinturas y mármoles; la decoración del estuco de la Domus Áurea sirvió en el Renacimiento de inspiración para crear la decoración grotesca. En Pompeya son famosas las casas de los Vetii, así como la del Fauno; en Roma, la casa de Livia. En el Palatino, en esta misma ciudad, el palacio de Augusto que posteriormente fue ampliado con el palacio de los Flavios; tenía una hermosa fachada de columnas y un salón del trono con bóveda, y hacia su gran patio concurrían las espaciosas habitaciones.

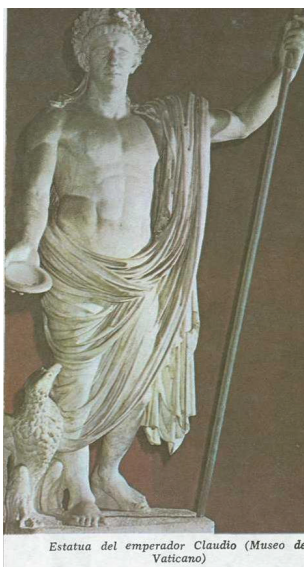
Arcos de triunfos. Entre los más célebres debemos mencionar al de Tito, mandado hacer por el Senado, el año 81 d. de J.C., para conmemorar las victorias de este emperador sobre el pueblo judío. Debajo del arco pueden hoy todavía apreciarse los relieves que celebran las gestas, y en la bóveda Tito aparece rodeado de sus lictores. Es de un solo ojo. Otro arco importante es el de Constantino, construido por el Senado para conmemorar la victoria de Puente Milvio sobre Majencio. Los relieves de este monumento, de 3 ojos o fornices, pertenecen a otros edificios que representan escenas de Trajano, Adriano y Marco Aurelio; como ejemplo de arcos de 4 fornices tenemos el de Jano, que pertenece al último periodo constantiniano (siglo IV).

Columnas. De todas las columnas del Imperio (Roma), las más importantes son la de Trajano y la de Marco Aurelio. La primera fue levantada el año 113; tiene una altura de 30 metros y en forma helicoidal existen unos relieves que narran las hazañas del emperador contra los dacios; el fuste está sobre un basamento o podio, con el sepulcro de Trajano y en la parte superior del capitel se encontraba su estatua, que en el siglo XVII fue sustituida por una de San Pedro, según la magnificencia de Sixto V. La columna de Marco Aurelio no tiene la grandiosidad de la de Trajano; ha recibido también el nombre de Columna Antonina y desde la base a la cúspide mide 42 metros de altura. Fue erigida en el siglo II para conmemorar las victorias de este emperador sobre los germanos y los samnatas. El mismo pontífice que colocó a San Pedro sobre la de Trajano puso una de San Pablo de gran calidad artística.

La escultura. La escultura romana es en sí la evolución del último periodo etrusco y helenístico, e incluso fue creada la escuela neoática para proporcionar a los romanos ricos, esculturas griegas que adornaran casas y jardines. A esta escuela pertenece el escultor Pasiteles, que según parece trabajó en Nápoles, pero como ya indicamos, el retrato y el relieve histórico serán la base de la originalidad escultórica de Roma.



Retrato escultórico de Livia, esposa de Octavio (Museo del Vaticano)



Estatua del emperador Claudio (Museo del Vaticano)



Dama de la permanente (Museo Capitolino Roma)

La idealización de héroe griego fue sustituida por el realismo del retrato y el relieve mitológico es casi desechado para sustituirlo por temas de personajes identificables.

Desde el siglo II a. de J.C., los pliegues, las actitudes o la disposición escénica se asemejan a Grecia, pero el rostro es netamente latino.

En el periodo de Augusto la idealización vuelve a cobrar impulso, pero aún en ese momento la psicología realista sigue teniendo vigencia.

El origen del retrato dijimos que era etrusco, derivado de los sarcófagos y de las mascarillas de cera de los antepasados que se conservan en el atrio familiar. Como símbolo de este periodo republicano encontramos en el Museo del Vaticano el grupo de Catón y Porcia. Los mejores ejemplos del retrato están en los bustos de los emperadores, fueron representados en todo tipo de actitudes: como general, sacerdote máximo, legislador, togado, etc. Augusto se hizo retratar en diferentes fases de su vida, así en el Museo Británico lo tenemos en la cabeza llamada de Meroé, pero la más célebre escultura augusta es la de Primaporta que fue encontrada en la casa de Livia; era policroma y aparece como estratega, de un realismo tal que concuerda perfectamente con las descripciones históricas. Esta etapa del estilo octaviano, se mantiene hasta los Flavios, y son célebres los bustos de Tiberio, Agripa, Calígula o Nerón; igualmente son de sumo interés las esculturas de la familia imperial a través de las cuales podemos admirar hasta los cambios de moda.

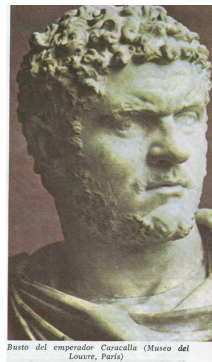
La época octaviana es de sencillez, aun en la moda femenina, así el retrato de Livia, del Museo de Copenhague o el de Agripina del Museo Británico.

En cambio, en la época flavia la moda se complica y la Dama Desconocida del Museo del Capitolio de Roma muestra la complicada peluca de bucles; pero con el reinado de Trajano la sencillez vuelve nuevamente, y así la escultura de Plotina, del Museo del Capitolio, nos da una idea de la corte del emperador hispano.

Con Trajano se introducen en la escultura romana nuevos temas por la influencia de los pueblos bárbaros, y Adriano en su nueva idealización por el impulso que cobró en Roma el último aliento del arte griego, representa a su esclavo favorito Antinoo, casi como un dios.



Estatua ecuestre de Marco Aurelio (Roma)



Busto del emperador Caracalla (Museo del Louvre, París)

Los antoninos acentúan el realismo y las esculturas toman la técnica de perforar las pupilas de los ojos y grabar el iris. Del siglo II d. de J.C., es celeberrima la estatua ecuestre del emperador Marco Aurelio, ejemplo de bronce que habrá de inspirar a los artistas de todas las centurias siguientes.

Si el siglo III fue de decadencia política, también lo fue artística; más que la terminación de la obra, tendrán importancia suma los efectos de luz y de sombra, así en el museo antiguo de Berlín encontramos la cabeza del emperador Máximo Trax. La proporción helénica se pierde totalmente y la tendencia a la monumentalidad se hace visible; en lo psicológico hay algo de trágico y la cabeza de Constantino el Grande, de casi 2 metros y medio de altura, en el museo de los conservadores de Roma, es un ejemplo notable.

El relieve histórico es una continuación del relieve helenístico, pero Roma tendrá un especial interés por el paisaje del que había carecido Grecia. El amor a la naturaleza es notable aún en la decoración y en la época de Augusto los relieves del Ara de la Paz serán el primer ejemplo de belleza a que llegará el futuro relieve de la época antonina. En estos relieves del Ara de la Paz, la identificación del personaje es completa, el emperador preside un cortejo con su familia, seguido por los lictores, sacerdotes, cónsules, Senado y pueblo de Roma; el realismo es notable, como el detalle de la matrona, que con el dedo en los labios impone silencio a Druso y Antonio que hablan sin cesar.

Los relieves del Arco de Tito son también de gran calidad, impresionante es el desfile que sobre la Vía Sacra hacen los soldados con el candelabro de los siete brazos, y no menos bello es el de Tito coronado por la victoria y conducido al triunfo por la diosa Roma. De todos estos relieves históricos los más bellos son los de la columna trajana que en su fuste cuenta con 200 metros de relieves, narrando las campañas del emperador. Una de las escenas más bellas es la forma de cómo los ingenieros militares hacen sus puentes sobre el río Danubio, e impresionante es el movimiento de lucha entre romanos y dacios.

Los relieves de Marco Aurelio son más históricos, más narrativos, pero menos sobrios. En el siglo IV el relieve decae como los del sarcófago de Elena, madre de Constantino. En esta época la calidad artística es suplantada por el amontonamiento de personajes y hay una manía por la isocefalia.



El grupo de los tetrarcas (Basilica de San Marcos de Venecia, arte tardío romano)

Relieve del Ara de la Paz, donde desfila la familia imperial, obra monumental de la escultura romana



La pintura. Los estilos ya mencionados nos dan una idea de la pintura romana; al primer estilo corresponde la pintura de la casa de Fauno en Pompeya; en el segundo el paisaje imaginario y a veces bucólico es patente en la casa de Livia del Palatino; en el tercero la casa de M. Spurio Masor presenta la influencia oriental egipcia; y en el cuarto, el paisaje, la decoración, la vida diaria son comunes, pero el retrato adquiere gran importancia como el de la pareja del Museo de Nápoles.

El mosaico es abundante en el arte romano, no sólo en Italia sino en todo el Imperio; esto mismo podríamos añadir de los templos, columnas, arcos, casas, anfiteatros o esculturas que vienen a poblar las vastas fronteras de este Imperio y así Europa, África del Norte o el Asia Menor, conservan como tesoros de una civilización los restos inapreciables de la cultura romana.

El mosaico sería amplísimo de enumerar, pero al contemplar los encontrados en las casas de Pompeya, admiramos las batallas e incluso la enseñanza donde la influencia helenística es notable.

El Museo de Nápoles guarda mosaicos de alta calidad; un verdadero desfile del romano; el perro guardián, la pelea de gallos, las luchas de los gladiadores o el adiestramiento del caballero son ejemplos imperecederos.

VI.III EL IMPERIO

Arte y sociedad. Las ideas y los principios del cristianismo tuvieron y tienen un perdurable y secular valor que no tiene parangón en la historia; todo ello se inicia con aquel mensaje que hacia el año 30 d. de J.C., fue proclamado en algunas provincias mediterráneas. Las piedras angulares de la cultura cristiana que ejercieron una influencia extraordinaria en la sociedad del "Mare Nostrum" podrían ser a grandes rasgos las siguientes:

A) Dios como Creador del universo no será ya una idea abstracta, sino que al amar a la criatura a tal grado que muere por el hombre y éste al sentirse amado por el Creador reafirmará sus conceptos de libertad.

B) El Cristo de la Cruz no elude el sufrimiento y el ser humano resulta exaltado y si las religiones antiguas hablaban con inseguridad del más allá, el cristianismo afirmará la resurrección de los muertos.

C) La nueva doctrina hace que el hombre camine hacia su actividad creadora y sólo las faltas contra la caridad serán las graves.

D) Ninguna iglesia anterior a la cristiana ha tenido una fuerza tan imperiosa como la emanada de la nueva doctrina. Esta sociedad será independiente del Estado, pero su propio Estado se encontrará por encima de los demás y su fundamento social tendrá como piedra angular el vigorizar la familia, convirtiendo al matrimonio en un sacramento.

E) Las comunidades religiosas, con sus obispos a la cabeza, podrán enfrentarse a la arbitrariedad del Estado, en conjunto. Todo ello dará un mayor impulso a la libertad humana.

El cristianismo triunfó en forma absoluta por varias razones: La doctrina nueva traía un mensaje de igualdad; el hombre era, ante Dios y ante sí mismo, igual a los demás, por ello las clases menesterosas y no el pueblo parásito abrazó pronto la nueva fe. En efecto, Cristo condenó la esclavitud y al predicar el origen común de todos los hombres, estableció la igualdad de la especie humana; pero además reveló el hecho de que los hombres eran hijos del Padre Celestial y por ende estableció la fraternidad universal. Sobre estos dos pilares descansa la verdadera libertad individual. Por otra parte, la religión romana había llegado en el siglo I a una crisis tal que el gobierno tuvo que convertirla en algo especial, de aquí el culto al emperador.

El romano medio no creía en mitos y menos en el culto, por ello la desafortunada implantación que hubo en Roma de los cultos de Oriente, como el de Isis o Mitra. Las últimas luchas del cristianismo contra el paganismo no fueron sostenidas contra Júpiter, sino contra los misterios orientales.

La nueva filosofía era en sí algo exótico y las clases romanas que la aceptarán serán las clases intelectuales del patricio o del caballero.

La plebe nunca la comprendió, pues los mandamientos de esta religión exigían ciertos sacrificios que el pueblo no podía practicar por el vicio de la indolencia en que había caído.

Los primeros cristianos serán, por tanto, esclavos y nobles, ya que el sentido de redención servía para ambos; a unos ofreciéndoles la igualdad y la vida futura, a otros el salir de la apatía en que la Roma conquistadora se encontraba.

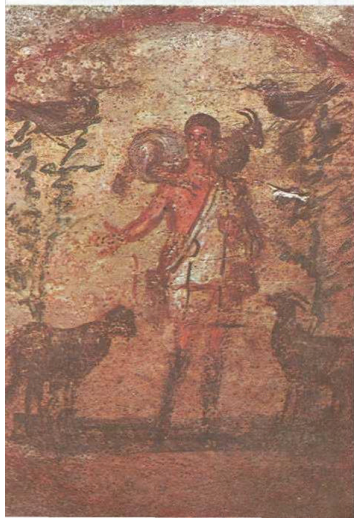
La nueva religión vino a dar el sentido de comunidad que el hombre había perdido con la civilización y los primitivos núcleos cristianos no estuvieron unidos sólo por la fe, sino también por la propiedad.

Según parece, la eclessia pudo establecerse en Roma gracias a que contó con una empresa de tipo comercial que le dio el derecho de radicarse, y así fue el oficio de compañía fúnebre que ante la autoridad legal tuvo esta primitiva Iglesia.

Características del arte catacumbario. Los testigos de la fe o mártires, fueron enterrados en un principio en los cementerios o catacumbas paganas, que ya existían en la Roma clásica, pero a partir del siglo II d. de J.C. podemos hablar de catacumbas netamente cristianas.

Las catacumbas son galerías subterráneas excavadas en la toba y han sido exploradas por De Rossi y Antonio Bosio. En Egipto y en Grecia existieron ya estos tipos de Necrópolis, aunque tuvieron un mejor orden y un mejor espacio.

Pintura del Buen Pastor. Catacumba de Priscila (Roma). Arte paleocristiano



Susana orando ante Daniel. Pintura paleocristiana. Catacumba de Priscila (Roma)

Tuvieron las catacumbas una duración hasta el siglo VIII d. de J.C, y parece que se iniciaron en la Ciudad Eterna junto a la Vía Apia, antes de donde se encuentra la tumba de Cecilia Métela.

Antonio Bosio en 1593 comenzó la excavación, por lo que se le llamó "El Colón de la Roma subterránea". La catacumba ha sido designada también con el nombre de "cementerio" (que significa lugar de descanso); éste se encuentra basado en la resurrección y la vida futura. Se ha dicho que la catacumba fue el lugar de refugio en las persecuciones, pero hoy la idea está descartada, pues la autoridad romana conocía perfectamente estos enterramientos; por tanto, fueron sólo lugar de sepultura y de reunión. La catacumba tuvo gran extensión, a causa de no poder practicarse la incineración, ya que el dogma de la resurrección exigió, según la mentalidad de la época, la inhumación.

Están construidas fuera de las murallas, no podían atravesar las vías consulares y las que hoy cruzan a éstas son de la época de Constantino; además la comunidad las perforó debajo de alguna propiedad cristiana, acogiéndose así al derecho sacro de la propiedad privada.

José Marchi demostró que estas excavaciones fueron exprofeso y no aprovechando los arenarios, ya que el terreno es distinto. Además, la catacumba es alta y estrecha y el arenario es bajo y ancho.

Partes de la catacumba. Las criptas son recintos para difuntos especiales, como papas y mártires, en cuya cabeza existen unas bancas adosadas al muro llamado presbiterio o lugar de los clérigos. Se llama lóculo a los huecos realizados en las paredes, de forma rectangular para poder colocar al cadáver de lado.

El arcosolio es una sepultura para varias personas.

La cubículo, son apartamentos que se encuentran generalmente a los lados de la cripta y es un lugar reservado para una familia.

Los columbarios son pequeños nichos perforados en la pared, que contenían las urnas con las cenizas de los mártires quemados.

Hubo también cementerios a flor de tierra, como el de Santa Ciriaca o en la Vía Apia el de Lucina, pero la mayoría de este tipo se encuentra en el norte de África.

Principales catacumbas romanas. La reina de las catacumbas puede decirse que es la de San Calixto, siglo II d. de J.C; perteneció a la familia de los Cecilios, pero en la época del papa San Ceferino, se instauró la Cripta de los Papas. Las excavaciones las inició De Rossi en 1849, para lo cual Pío IX compró la viña que había encima. Según describe San Dámaso, la veneración de esta catacumba se debió en parte al enterramiento de San Tarsicio. En la cripta se han identificado cinco inscripciones que corresponden a otros tantos pontífices.

Otra catacumba importante es la de Priscila del siglo II. Esta dama pertenecía a la familia de los Acilii Gabriones. Domiciano había condenado a Manlio Asilo, por cristiano. También son importantes las de San Sebastián, la de Pretextato, así como la de Santa Domitila.

Diferencias estilísticas de la pintura catacumbaria. Podemos distinguir en la pintura 4 estilos: El primero terminó en el 250 d. de J.C., y hay un predominio de líneas rojas y verdes con figuras impresionistas. En el segundo estilo, llamado arcaizante, perduran las mismas líneas, pero las figuras se hacen más romanas; corresponde a la segunda mitad del siglo III. En el tercer estilo (siglo IV), se deforma y llega a ser hasta grosera la pintura. Las figuras no tienen relieve y desaparece el impresionismo colorista. El cuarto estilo de la época postconstantina recibe el nombre de nueva época arcaizante, o bello estilo; la figura es grandiosa y monumental.

Los temas. En la pintura catacumbaria son de gran variedad; así, el Antiguo Testamento tiene suma importancia, pero debido al simbolismo que se le imprime —por ejemplo Jonás y la ballena—, representan la nueva fe. Otro tema muy repetido es el banquete eucarístico, bien aparecen los comensales sentados alrededor de la mesa o bien se alude al sacrificio incruento de Melquisedec. El tema mariano es vital en esta pintura, pues el dogma de la mediación ya es aludido tanto en la pintura como en los primeros santos padres.

Otro tema decorativo será el pez o letras griegas de las iniciales del nombre de Cristo.

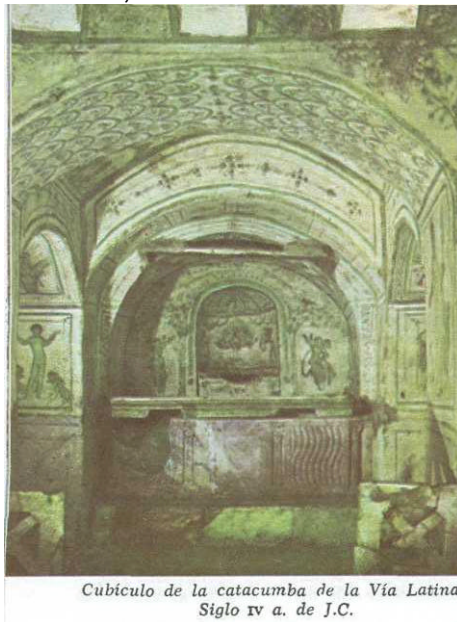
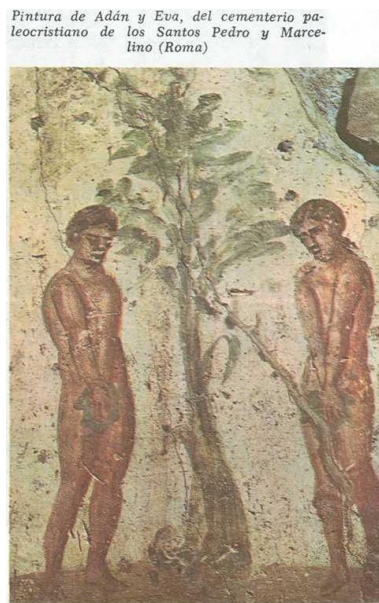
En cambio, es de notar que la cruz no aparece sino hasta después de Constantino, cuando ésta pierde el símbolo de la ignominia, para convertirse en símbolo de redención.

Escultura paleocristiana. Su principal aspecto es funerario y esta escultura está vinculada a la escultura pagana del Bajo Imperio; los temas son de la vida futura y existen varios grupos de sarcófagos. Así, los sarcófagos en forma de caja con representaciones en una sola zona; los que tienen un friso y dos zonas superpuestas. Existen otros en forma de bañera y también los que tienen forma arquitectónica o de ciudad.

El sarcófago cristiano tiene su origen en los romanos llamados de filósofos.

Un tema frecuente en el sarcófago es el buen pastor, que es una tradición pagana, basada en la leyenda bucólica de Endimión, como una nostalgia de los campos Elíseos y el cristianismo le dio el sentido de la parábola del Buen Pastor.

Son sarcófagos famosos el de Santa María la Antigua, Roma; los de San Juan de Letrán; el de Junio Basso, del Museo del Vaticano, etc.



Arquitectura basilical. Con el triunfo del cristianismo en el año 313 d. de J.C., cuando Constantino promulgó el Edicto de Milán, el arte cristiano pudo salir a flor de tierra y ser protegido por el Estado.

En la arquitectura la influencia clásica fue notable y por herencia hebrea la nueva iglesia tuvo que albergar a los fieles de su congregación, de aquí que se inspiraron en la basílica pagana.

El plano de la basílica será rectangular en Occidente (planta de cruz latina) y cuadrada en Oriente (planta de cruz griega), aunque no se desdeñó la planta circular que fue empleada por motivos litúrgicos. (Fig. 14-1.)

El rectángulo estará dividido en 3 naves, la central será más alta para poder abrir los vanos o ventanas; las laterales serán más bajas.

En la cabeza del edificio, que tendrá forma de mitad de círculo, se encuentra la cátedra del obispo; delante de ésta se halla el altar de la confesión, por estar en su seno las reliquias de algún mártir.



Sarcófago de los dos Hermanos (Museo Pio Clementino, del Vaticano)

Hacia la mitad de la nave central se halla el coro o lugar de los presbíteros; los hombres acudían al culto y se colocaban al final de esta nave; las mujeres, en las laterales, de donde derivará el nombre de matronio, aunque también se dará la misma denominación cuando la nave lateral tenga doble piso.

La fachada tiene 3 o 5 puertas, según el número de naves. Delante está el atrio, con una fuente central para las abluciones y que era lugar reservado para los catecúmenos o no bautizados. (Fig. 14-2.)

Otra edificación importante en el arte paleocristiano, serán los bautisterios, que en algunas provincias se encuentran en el mismo templo pero que en Italia serán edificios aparte de planta poligonal.

En la basílica cristiana, la columna soportará las arcadas de medio punto que sostienen el techo, bien formado por cabrillas o vigas, y también artesonados.

Principales basílicas: Basílica Vaticana. Fue levantada por orden del emperador Constantino en el siglo IV d. de J.C. sobre la tumba del apóstol San Pedro; tenía 5 naves, el altar de la Confesión con la tumba del apóstol y un gran atrio. En 1452 Bernardo Rossellino, por orden del papa Nicolás V, reconstruyó el edificio hasta que en 1506 Julio II ordenó a Bramante hacer la actual construcción.

San Juan de Letrán. Se hizo esta obra sobre la casa de la familia de los lateranos; Nerón había confiscado los bienes de esta familia por haberse convertido al

cristianismo. El papa Melquíades, con la ayuda de Constantino, levantó el templo en el siglo IV, d. de J. C. Fue reconstruida por Borronini en el siglo XVII.

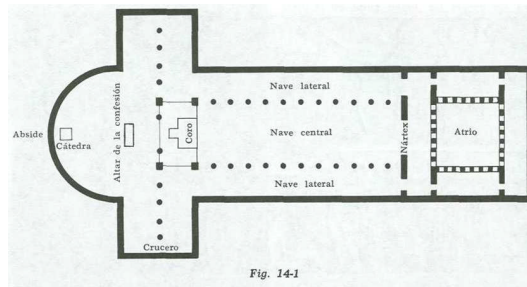


Fig. 14-1

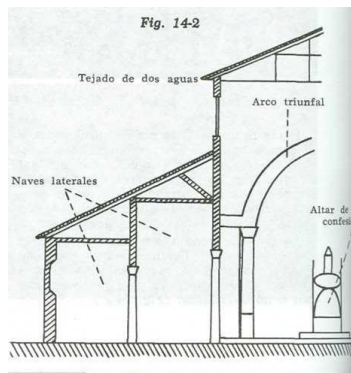
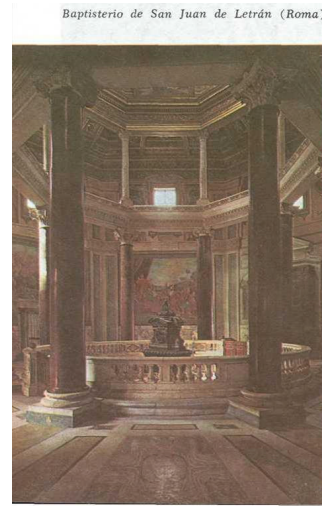
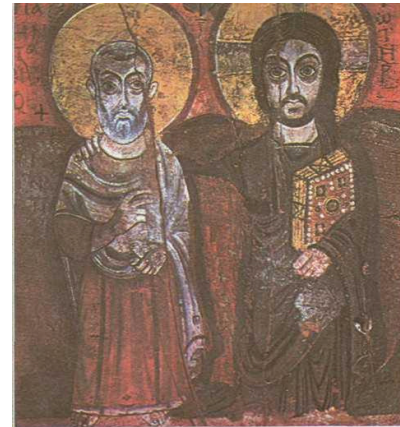
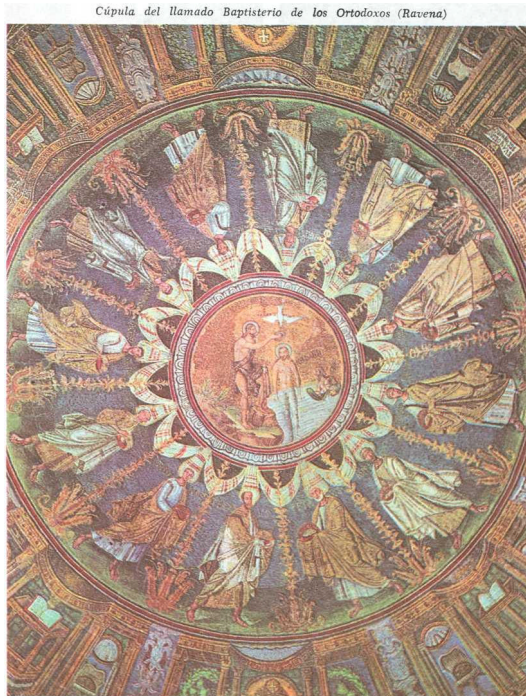


Fig. 14-2

Santa María la Mayor. Recibe este nombre por ser en Roma la más grande dedicada a la Virgen; la levantó el papa Liberio, aunque fue también reformada durante el barroco. Son maravillosos los mosaicos y pinturas de su interior, algunos del siglo V.

San Pablo Extramuros. Llamada también Basílica Ostiense, levantada por orden de Constantino sobre la tumba de San Pablo, pero la terminó Honorio en forma fastuosa. En 1823 se incendió, pero Pío IX ordenó su reconstrucción actual; mide 120 m de longitud, con 5 naves, capiteles corintios y un bellissimo artesonado. En Roma existen otras basílicas menores como la de San Clemente y la de San Lorenzo Extramuros.

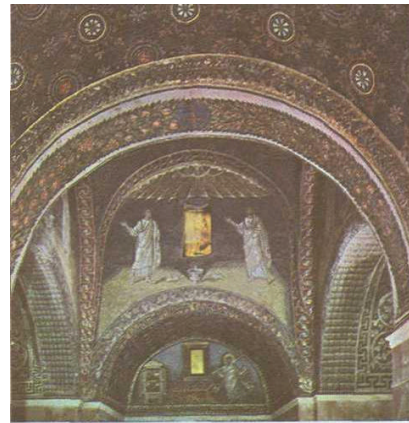
Entre los bautisterios debemos mencionar el de San Juan de Letrán y entre los mausoleos cristianos el de Santa Constanza de Roma (Siglo IV).



Arte copto. Pintura sobre tabla que representa a Cristo y a San Menas (Museo del Louvre, Paris)



Mausoleo de Santa Constanza (Roma)



Paleocristiano oriental. Aunque tiene ciertos aspectos latinos se vio influido por el helenismo; además, la Persia Sasánida y la cultura mesopotámica dejaron su huella. Podemos hablar de paleocristiano egipcio, sirio y del Asia Menor.

Las plantas de los edificios serán circulares, poligonales o de cruz griega; la cubierta estará formada por la cúpula o la bóveda, inspiración del arte persa.

Entre los monumentos más célebres debemos mencionar la iglesia de San Simeón el Estilista y la reformada iglesia del Santo Sepulcro, pero este arte oriental dejó influencia hasta en Italia; así en Ravenna está el célebre Mausoleo de Gala Placidia y El bautisterio de los ortodoxos.

En cuanto a la pintura, con un carácter narrativo y simbólico deben mencionarse las de Doura-Europos.

Unidad VII

ARTE ÁRABE:

- Arquitectura.
- Cultura y religión.
- Artes aplicadas.
- Pintura.

Arte y sociedad. En el sudoeste de Asia se encuentra la península arábiga con una extensión territorial de 3 millones de kilómetros cuadrados; de aquí saldría un imperio con una cultura universal, exceptuando la región de Yemen o Jardín de la Arabia y la región de Hejaz; todo lo demás es un desierto casi estéril.

El pueblo semita que habitó esta región estuvo dividido en múltiples estados, que según sus habitantes provenían de Maad, descendiente de Ismael. En la época cristiana esta religión y la judaica habían obtenido algunos triunfos de proselitismo en el pueblo árabe, pero la mayoría eran idólatras y en el santuario de la Meca en la llamada Kaaba veneraban a sus ídolos. Mahoma fue el creador y fundador del imperio unitario musulmán.

La doctrina del Islam la encontramos en el libro sagrado de la Recitación o Corán, pero en esta obra no sólo se hallan los preceptos religiosos, sino también los de índole administrativo, político y óvil. El libro sagrado está compuesto por 114 suras y éstos, a su vez, en versículos.

Entre los principios religiosos su principal dogma es la idea del monoteísmo; además, y conforme al temperamento árabe, se conservaron el fatalismo y la predestinación. La religión obliga a la oración, a la guerra Santa, al ayuno (Ramadán) y autoriza la poligamia. Después de la muerte del profeta, el califa o lugarteniente era el poseedor de la autoridad civil y religiosa; estos califas fueron en un principio elegidos y más tarde se hicieron hereditarios. El califa tenía un consejo o Mexuar y un primer ministro llamado visir; la justicia era administrada por los cadies y existían otros funcionarios, como el jefe de aduanas, el notario mayor, etc.

Los gobernadores de provincias se llamaban emires. Estos funcionarios fueron, junto con el califa, la primera clase social y a ellos estará destinada la arquitectura civil.

El pueblo participará de la arquitectura de defensa, o sea, murallas de ciudades que son parte también de la clase castrense. Los árabes tuvieron en lo económico tres actividades vitales: la agricultura, la industria y el comercio y por medio de ellas el hombre pudo ascender a los más altos cargos públicos.

El arte árabe es posiblemente uno de los de mayor extensión en la historia, Asia, África, Europa e incluso América, tienen elementos estéticos de esta cultura.

Significativo es también de cómo la arquitectura religiosa estuvo dedicada casi en esencia al pueblo.

El árabe concibió el arte en una forma un tanto materialista; la policromía, la fastuosidad, la combinación entre arquitectura y espacio de jardín fueron como sus antecedentes de aquel paraíso materialista que se esperaba. Mucho se ha dicho de la falta de originalidad del arte del Islam, pero cuando se penetra y se analiza su arte, observamos que pese a las influencias de los pueblos vecinos, el Islam supo darle toques de tal naturaleza propia, que convirtió a su arte en algo diferente a las culturas que le antecedieron. De aquí su originalidad.

Mahoma nunca prohibió la representación de la figura humana, pero en los compus o libros de comentarios al Corán y que pertenecen a la Baja Edad Media, se comienza a prohibir la representación antropomórfica e incluso zoomórfica. Prueba de ello es que, cuando el profeta se apoderó de la Meca, en el santuario de la Kaaba había varias pinturas que entre otras representaban a Miriam, la madre de Jesús y Mahoma permitió que continuaran decorando los muros; por tanto, fue el rigorismo religioso posterior el que hizo tales prohibiciones. Pese a ello, la figura estilizada fue siempre motivo de la decoración del Islam.

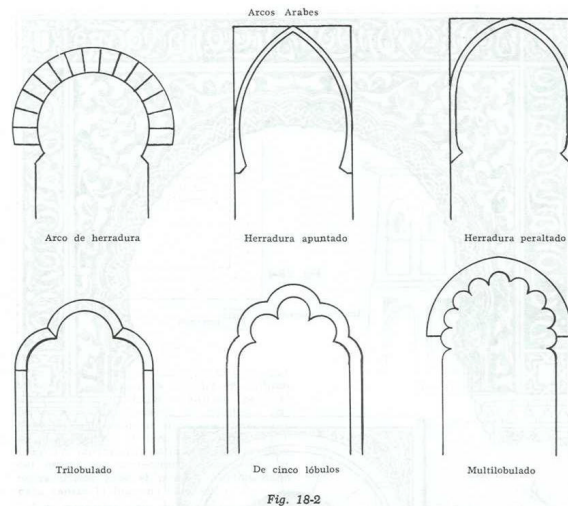
El pueblo árabe no sólo fue conquistador, si hubiera sido así su importancia en la historia habría pasado como la de otros tantos pueblos. Tuvo el Islam un verdadero destino: sustituir a aquello que en el siglo VIII d. de J.C., sólo era ya un reflejo de la cultura clásica.

La agricultura, la industria, el comercio, las religiones heréticas e incluso el latín fueron sustituidos por todo lo que representa el Islam. Por otra parte, los pueblos conquistados asimilaron y aceptaron lo traído por los vencedores.

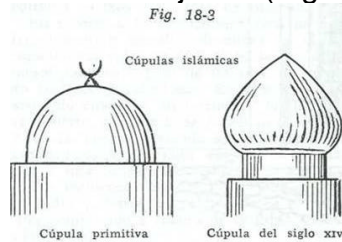
Características artísticas. En cuanto a los materiales usaron la sillería, el ladrillo y la argamasa. (Fig. 18-1.) Las columnas comenzaron al principio a ser de estilo clásico y bizantino, aunque posteriormente y por la influencia Sasánida, se crearon columnas netamente propias, con la decoración del arabesco o de la lacería. Sus arcos serán o de medio punto o peraltados, pero cuando la influencia española se impone el arco de herradura, que había sido creación visigoda, será el símbolo de su arquitectura. (Fig. 18-2.)

La cúpula de mitad de esfera, tomada de Bizancio, será apoyada sobre pechinas, pero en su genio barroco estas cúpulas estarán adornadísimas con los llamados mocárabes. En la arquitectura árabe y a semejanza de Bizancio, el exterior es de gran sencillez y austeridad, ya que la decoración en forma general será reservada para los interiores. La arquería musulmana y por influencias extranjeras es de gran variedad, así tenemos los mencionados arcos de medio punto y peraltados,

el de herradura de medio punto y el de herradura apuntado, los arcos lobulados e incluso, el arco conopial. En sus variantes, por ejemplo, en Persia se impone la ojiva apuntada; en España y Egipto, la herradura y en el momento del barroco musulmán los arcos lobulados.



Las cúpulas tienen también sus variantes: en Persia la llamada cúpula ovoide; en Egipto, las cúpulas cónicas, y en la época turca, las cúpulas bulbosas por influencia hindú. (Fig. 18-3.) La arquería estará empotrada en el llamado alfiz y los ángulos de éste reciben el nombre de enjutas. (Fig. 18-4.)



La mayoría de los arcos se forman por las dovelas, y el intradós será de gran anchura. (Fig. 18-5.)

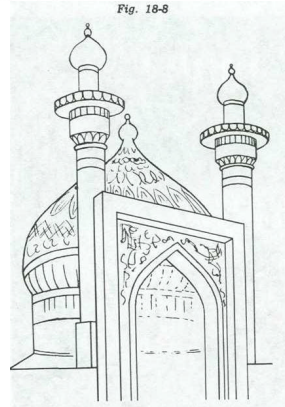
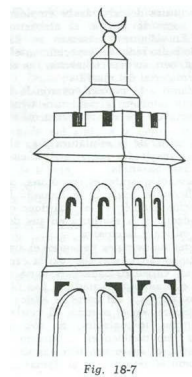
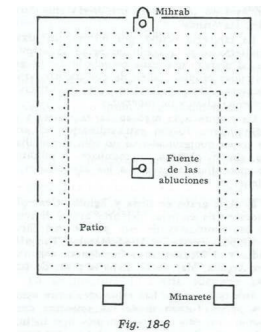
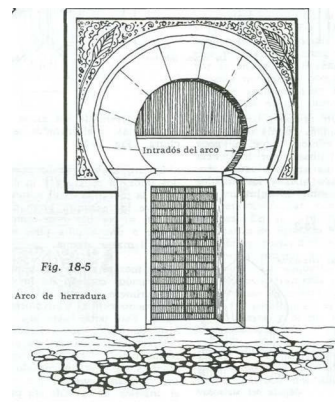
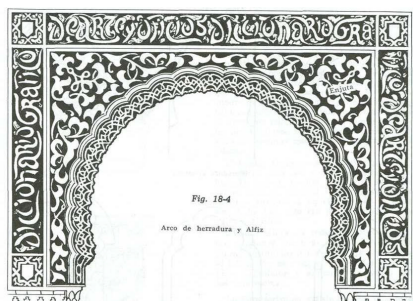
La arquitectura árabe puede dividirse en dos tipos, la religiosa y la civil. En la religiosa la mezquita es el monumento esencial, aunque la mezquita propiamente dicha sería en su vocablo o su nombre, para denominar a una capilla pues el gran edificio debe llamarse aljama.

Las mezquitas no son templos, sino salas de oración; constan de las siguientes partes: primero el patio de las abluciones, con una fuente central y cuyo origen es judeocristiano. Este patio tiene un peristilo en su alrededor, para que los peregrinos puedan cobijarse. La sala de oración tiene forma rectangular y, según el clima, unas están abiertas en todo un costado hacia el patio, con diferentes puertas que comunican hacia el interior de la sala; la parte esencial es el mihrab o nicho orientado hacia la ciudad santa de la Meca. A la derecha del mihrab suele

haber un lugar destinado para el príncipe y a la izquierda un pulpito o tribuna llamado mimbar para que desde ahí el imán comente el libro santo. (Fig. 18-6.)

En las puertas del patio o en los ángulos del mismo se encuentran los minaretes o torres donde sube el muecín o almuédano para cantar la hora de la oración.

Los minaretes son diferentes según las regiones; al principio tenían forma cuadrada como en la época Omeya; en cambio, los Abasidas de Irak harán minaretes parecidos a los zigurat mesopotámicos; en Persia serán redondos y en Egipto, poligonales; y en el Magreb serán tradicionales, o de forma cuadrada. (Fig. 18-7.)



La mezquita tiene varias finalidades como son las escuelas y casas de asistencia con edificios anexos a la sala de oración.

En cuanto a la arquitectura civil los palacios tendrán murallas desnudas en la decoración; estarán inspirados en los palacios mesopotámicos a base de terrazas, alternando jardines y pabellones. Estos palacios no son sólo ciudadanos, sino también los hay en el desierto, a manera de pabellones de caza y en la época selyúcida se construyen los carabansais o albergues que estaban situados a una jornada de camino, de un día.

Por influencia oriental, especialmente de la India y Persia, el palacio árabe se hará más complicado a finales de la Edad Media. (Fig. 18-8.)

La escultura del arte árabe empleará materiales como la piedra, el alabastro y el marfil. En algunas ocasiones se hace la figura de bulto redondo, especialmente la animalística, pero su especialización fue el relieve en el material del marfil.

En cuanto a la pintura, usaron la técnica del fresco; también la miniatura tiene gran importancia en los libros coránicos e históricos.

Las técnicas de la miniatura y su elaboración están inspiradas tanto en Bizancio como en la Persia Sasánida.

La decoración árabe es monótona, pero de gran policromía; tuvieron la llamada lacería o decoración geométrica, el ataurique o decoración vegetal y la escritura en sus dos formas: la cúfica y la cursiva.

Las artes industriales tienen en el arte árabe una importancia singular, así la cerámica es de gran variedad; cada país tomó nuevas técnicas e incorporó las nativas. Las fábricas españolas, persas y del norte de África se hicieron célebres en el mundo. El vidriado alcanzó límites inigualables, no sólo en la cerámica sino también en el azulejo. En la metalistería, el árabe uso técnicas ya aprendidas como el repujado y el damasquinado.

En esto no sólo fue la orfebrería sino también las armas.

La tapicería ocupó, por último, un lugar privilegiado, y la tradición persa la asimiló de tal manera que cada escuela le dio características propias, amén de que incorporaron técnicas chinas e hindúes que las hicieron incomparables y no superadas.

En cuanto a la madera, la exquisitez y el refinamiento fueron extraordinarios; el arte de la marquetería abarcó no sólo el mobiliario, sino también a los mimbres o pulpitos de mezzitas, así como a los artesonados o alfarjes.

Arte árabe en Siria y Egipto—Generalidades. Las escuelas del arte árabe derivan de las conquistas de este pueblo, así Siria y Egipto; Persia y Mesopotamia; Turquía, India y el Mediterráneo Occidental, con Túnez Argelia, Marruecos, España y sur de Italia.

Siria y Egipto: Las relaciones entre estos dos países fueron desde las primeras conquistas. En este núcleo tenemos que incluir a la propia Palestina, y así al siglo VII pertenecen la mezquita de la Roca, o de Ornar en la ciudad de Jerusalén. A esta misma centuria pertenece la mezquita de Damasco que primeramente había sido iglesia cristiana de San Juan Bautista, es por ello que conserva la planta basilical. A mediados del siglo VIII los Omeyas fueron sustituidos por los Abasidas, y el arte de Damasco se traslada a la ciudad de Bagdad, en la antigua Mesopotamia. A este periodo histórico pertenece la mezquita de Ibn Tulun en el Cairo (siglo IX). Un siglo después los fatimitas dominan Egipto y Túnez y es cuando se hacen construcciones de magnitudes extraordinarias como la mezquita

de El-Ashar, en el Cairo y la de Kairouan, en Túnez. En estos edificios se emplearán materiales de arquitectura clásica, ladrillos y arcos de medio punto y lobulados. En el siglo XI Egipto adquiere una importancia artística incomparable; algunas mezquitas tendrán un doble propósito, pues serán salas de oración y monumentos funerarios como la de El Aqmar; es este periodo de gran barroquismo, por el uso del mocarabe y del alfarje, que tiene sus antecedentes en Sicilia.

El siglo XIV corresponde al llamado arte mameluco; los materiales serán de gran riqueza y se emplea indistintamente el granito o el mármol. En 1356 se hizo la mezquita Madraza (Escuela) de Hassán; se nota en la arquitectura mameluca la influencia persa. Las cúpulas se prodigan como símbolo de soberanía y el mocarabe adquiere aún mayor riqueza. La conquista otomana se vio influida por la corriente mameluca, aunque las cúpulas bizantinas vuelven a cobrar desde 1517 gran auge, como la mezquita de Ah-med-el-Bordeni en el Cairo.

4). Arte árabe en Persia. El arte árabe de Persia y el de Mesopotamia están íntimamente unidos por la influencia Sasánida. La ciudad de Bagdad fue fundada a las orillas del Eufrates, pero pronto fue abandonada y en su lugar se levantó la célebre capital de Samarra. En esta ciudad las mezquitas tendrán enormes patios cuadrados y salas de oración de numerosas naves con pilares; así, la mezquita de Motaguaquil. En la arquitectura civil la planta del palacio tendrá forma de T de imprenta. Otra ciudad que sobresalió en esta escuela fue la de Ispahán; en ella se distingue la mezquita de Jouma, de gran patio rectangular y peristilo abovedado; también es célebre la mezquita de los viernes, de planta cruciforme.

La arquitectura funeraria adquiere gran importancia y en Persia están inspirados en los monumentos fúnebres de Irak. Tienen estos sepulcros plantas cuadradas, octagonales o circulares, rematadas por una cúpula; así, la de Temerían en Samarcanda y las tumbas turcas de Mosul.

Arte árabe en Turquía. En el arte turco se distinguen dos etapas, la de los selyúcidas y la de los otomanos. Konia será la capital de los selyúcidas, y en el siglo XIII fue levantada su gran mezquita que será obra de un arquitecto sirio. También es célebre en esta misma ciudad la Madraza, de grandes patios e inspirada en Persia.

En Tabriz, la mezquita Azul sustituirá a los patios por salas de hermosas cúpulas. Los turcos otomanos se refinan en el arte por el contacto con Bizancio, pero supieron mezclar la decoración del mosaico y su policromía con la arquitectura monumental.

Sus edificios adquieren ligereza por medio de la multiplicidad de los minarettes, y en la luminosidad del interior adoptan el vitral occidental. Maravillosa obra es la mezquita de Solimán y la del sultán Ahmed I, en la ciudad de Estambul.

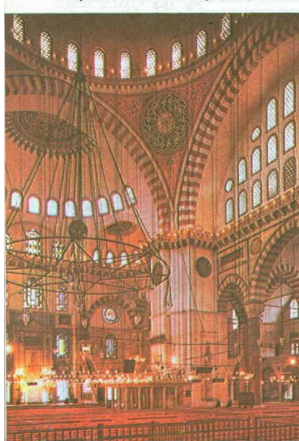
Arte árabe en España. El arte de España puede dividirse en cuatro grandes periodos: 1o. Califato de Córdoba, que corresponde a los siglos VIII al X; 2o. Época de los reinos Taifas, siglos X al XII; 3o. Época de los Amorabides y Almohades del siglo XI al siglo XIII en sus etapas españolas y del norte de África; y 4o. periodo granadino, siglos XIV y XV. Por último tenemos un periodo llamado mudéjar o arte cristiano con influencias islámicas.

El periodo cordobés. En las primeras construcciones se usaron elementos clásicos de edificios romanos y visigodos. El capitel más frecuente será el de hoja de acanto, aunque siguiendo la tradición visigoda, en que la hoja parecerá más bien de penca de col. Los arcos estarán enmarcados en el alfiz y también por la tradición visigoda, el arco más usado será el de herradura.

Después del siglo X y dentro del barroquismo del arte cordobés, los arcos se hacen apuntados y lobulados e incluso los entrelaados de lóbulo.

Las cubiertas de los edificios y patios serán de alfarje o madera y las bóvedas de cañón, de arista y las primitivas bóvedas de crucería. Esta última derivará de la bóveda de nervio sin clave central. La decoración será de lacería sin fin, de ataurique o vegetal y la epigráfica. El monumento clave es la mezquita de Córdoba que se inicia en 784 y duran sus ampliaciones y reformas hasta pleno siglo XI. Al conquistar los árabes la ciudad del Guadalquivir utilizaron al principio como mezquita la antigua iglesia visigoda de San Vicente, que tenía cinco naves, pero a partir de Abderramán I el edificio comienza a ser reformado hasta tener once. Otros grandes constructores fueron Abderramán II, que la duplica en su tamaño así como Alhaquén II y Almanzor.

Mezquita de Solimán el Magnífico (Estambul)



Mezquita de Córdoba (España)



En la mezquita cordobesa se alternaron pilares y columnas y para darle una mayor altura, se empleó la superposición de arcos que sostenían la cubierta. Esta superposición está inspirada en los acueductos romanos, como el acueducto de los Milagros, de la ciudad de Mérida. Las dovelas de los arcos se alternan en ladrillo y en piedra caliza, siendo unas rojas y otras amarillas. El mihrab de Córdoba fue realizado por artistas de Bizancio; es un gran arco de herradura donde sus jambas son de mármol, con decoración de ataurique. El arco y el alfiz

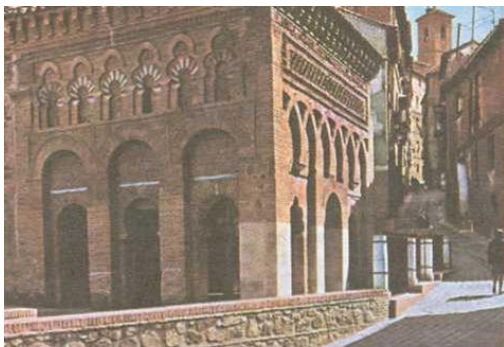
están revestidos de teselas policromas de vidrio. Las fachadas exteriores se encuentran reforzadas con contrafuertes y coronadas de airoas almenas. Las dos puertas más antiguas que hoy se conservan son las del Obispo y las de San Esteban. Son puertas adinteladas muy planas y sin abocinamiento. El patio de las abluciones es de gran amplitud; aún queda hoy día parte del peristilo que tuvo techo de madera.

El minarete fue reformado varias veces, aunque actualmente pertenece al periodo plateresco, al ser convertido en torre de catedral. Otro edificio de este periodo es la mezquita toledana de Bib-Al-Mardón, denominada iglesia a finales del siglo X y es sumamente interesante por su cruz griega y las bóvedas de crucería califal; además, se empleó el ladrillo y la mampostería que serán características de las construcciones toledanas. Este arte cordobés corresponde al de Túnez, con la ya mencionada mezquita de Kairouán

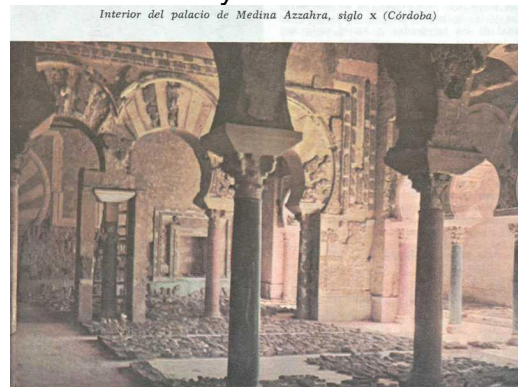
Reinos taifas. Después de la muerte de Almanzor, el imperio cordobés se fraccionó en múltiples estados, aspecto éste que fue aprovechado por los reyes Cristianos españoles para la conquista del territorio musulmán.

Los taifas continuaron con el barroquismo del último periodo del arte de Córdoba y en cuanto a la arquitectura civil lo más interesante es el palacio de Medina Azzahra, cerca de la ciudad califal. Fue comenzado por orden de Abderramán III, para su favorita Zahra (Flor). En la obra se emplearon materiales y obreros africanos y bizantinos; tardaron 25 años y fue concebido a base de terrazas.

En Zaragoza se hizo el palacio de la Aljaferia. Este palacio, de la dinastía Beni-Hud, quedan de él pocos restos; aunque se caracterizó por la decoración en alabastro y yeso, la característica principal será el alargamiento del capitel, y las hojas del mismo iban decreciendo en tamaño. El arco de herradura será sustituido tanto por el lobulado como por el mixtilíneo; en este último las líneas curvas se alternan con las rectas y las quebradas. De esta obra se conserva el llamado oratorio de planta octagonal y con bóvedas decoradas de yeserías.



Mezquita del Santo Cristo de la Luz (Toledo)



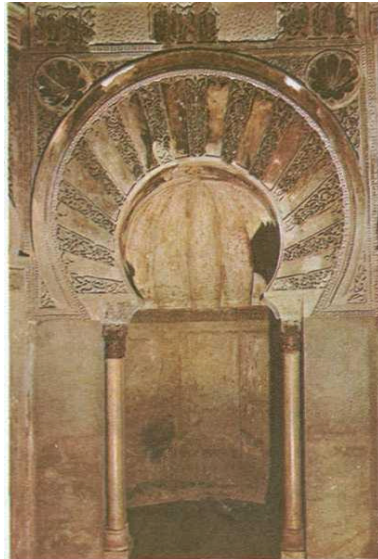
Interior del palacio de Medina Azzahra, siglo X (Córdoba)



Minarete de Koutoubia (Marrakech, Marruecos)



Vista general de la mezquita de Córdoba



Palacio árabe de Aljaferia (Zaragoza)



La Giralda de Sevilla

Época de los almorábides y almohades. El barroquismo de este periodo coincide con el relajamiento religioso.

Los almorábides y los almohades fueron tribus procedentes del norte de África que pretendieron imponer la pureza de la religión, pero que al final fueron absorbidos por las costumbres andaluzas.

Las discusiones entre los reinos taifas, hemos dicho que provocaron la destrucción del dominio árabe hispánico, que habrá de terminar prácticamente en el siglo XIII, cuando San Fernando conquistó Córdoba y Sevilla quedando en la península el último foco arábigo que fue Granada.

En lo arquitectónico almorábides y almohades abandonan la columna que es sustituida por el pilar, y el arco será el multilobulado, influido por el barroquismo. De igual manera será empleado el mixtilíneo.

La decoración del mocarabe, a manera de estalactitas, será común en todo este periodo.

En África levantaron monumentos como la mezquita de Tremeceu en Argelia y la de Koutoubia en Marrakech. En Andalucía las obras son también extraordinarias, así en el siglo XII se hizo la mezquita sevillana, que según los historiadores superó a la de Córdoba, la mandó construir Abu-Yacub y se conoce el nombre del arquitecto que fue Ahmad-ibn Baso.

De este célebre monumento se conserva el patio de las abluciones, llamado hoy de los naranjos, así como el alminar o minarete, conocido con el nombre de Giralda. Del palacio almohade sevillano, han llegado a nuestros días las torres del alcázar; además, el llamado patio de yeso y en el patio de banderas, una habitación con bóveda de crucería.

En las orillas del Guadalquivir sevillano y a manera de construcción aduanera, fue levantada la Torre del Oro, que tiene planta dodecagonal y su nombre deriva de los azulejos dorados que en la época musulmana la decoraron.



Torre del Oro (Sevilla)



Vista de conjunto de la Alhambra de Granada (España)

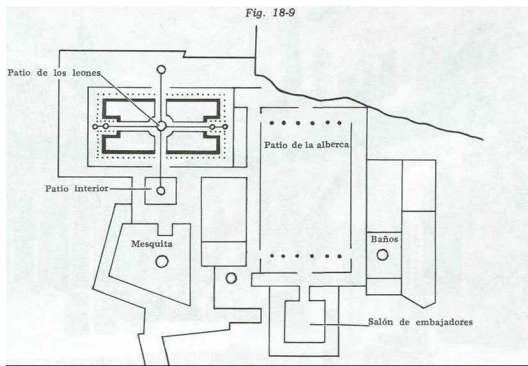
Etapla granadina. El encumbramiento del arte de Granada puede situarse en el siglo XIV cuando se construyó el palacio de la Alhambra o Castillo Rojo, residencia de los reyes de esta ciudad.

En esta arquitectura la columna se hace netamente hispánica y sustituye a los pilares de la época anterior. La base será con moldura cóncava muy abierta en forma de escocia y antes del capitel aparecen numerosos collarinos de intenso sabor decorativo o de paralelepípedo, con decoración de ataurique o de mocarabe. El arco preferido es el de herradura apuntada, así como el lobulado, pero peraltado. Las bóvedas más frecuentes serán las gallonadas, las de arista y las esquivadas.

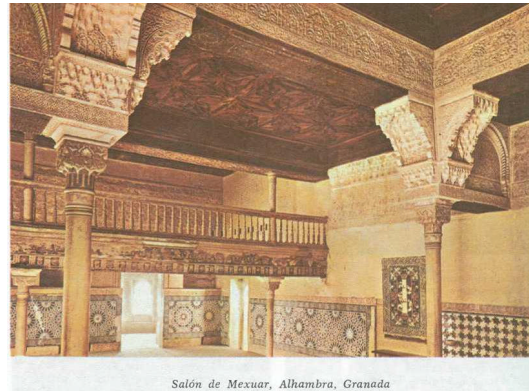
Dentro de la decoración, las yaserías y los alicatados de azulejos forman en la arquitectura nazarita, ejemplos de esplendor no comparables en otro arte árabe.

Además, la escritura- cúfica y cursiva cobra importancia extraordinaria, donde los temas son las alabanzas a Alah, las hazañas del monarca o poesías amorias. También tiene suma importancia la pintura con escenas cortesanas o de escudos heráldicos.

La Alhambra (Fig. 18-9) es un conjunto de varios palacios levantados a los pies de Sierra Nevada.



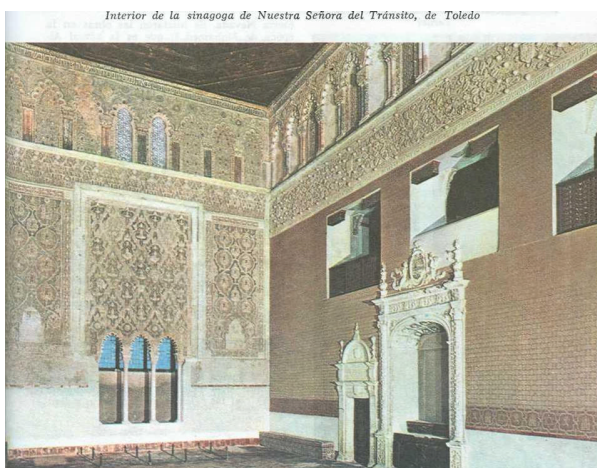
Patio de los Leones de la Alhambra, Granada



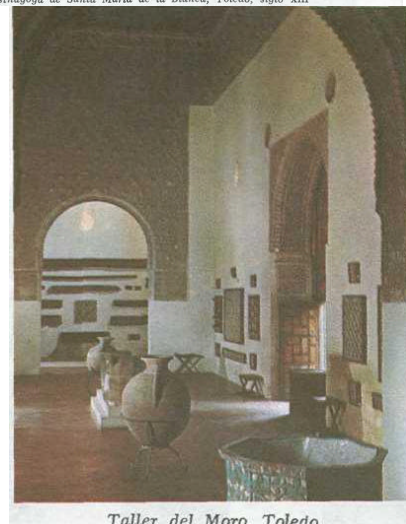
Salón de Mexuar, Alhambra, Granada



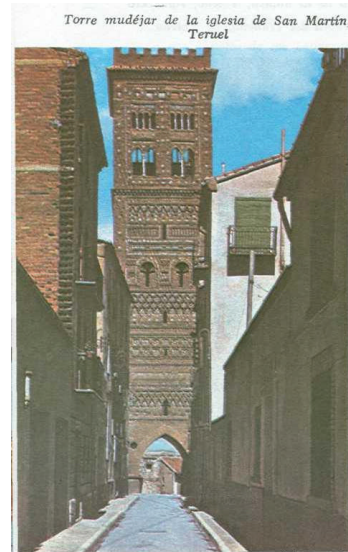
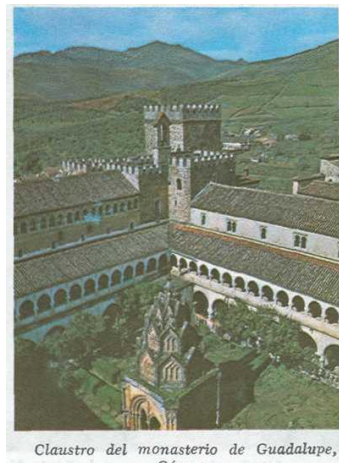
Interior de la sinagoga de Santa María de la Blanca, Toledo, siglo XIII



Interior de la sinagoga de Nuestra Señora del Tránsito, de Toledo



Taller del Moro, Toledo



Se iniciaron las obras en la época de Mohamed I, que es la actual Alcazaba, de la que queda la famosa torre de la Vela. El núcleo del palacio lo marca el cuarto de Comares y el patio de los Leones; el de Comares es de la época de Jusuf I (siglo XIV). Consta de dos patios, el de Mexuar o de la justicia y el de la Alberca o de los Arrayanes.

El de los Leones es ya de la época de Mahomed V, con pórticos en sus cuatro lados; tiene varias salas como la de los Abencerrajes y la de las Dos hermanas; estas dos grandes salas están cubiertas con bóvedas de mocarabes. De la misma época es el palacio veraniego del Generalife.

El mudéjar. Como ya indicábamos, es un arte cristiano con elementos árabes; ha recibido el nombre de románico de ladrillo, y abarca desde el siglo XII a XVI, aunque sus arcos o alfarcos serán usados hasta el siglo XVIII. Los materiales más comunes serán el ladrillo y el yeso.

En el primer período los muros tendrán un gran grosor; serán de ladrillos y la decoración más típica es la de las arquerías ciegas de medio punto. Las plantas de los edificios suelen ser rectangulares y los monumentos más célebres están en Sahagún (León) con las iglesias de San Tirso y San Lorenzo.

(I) Salón de los embajadores de alcázar de Sevilla

En Toledo, Santiago del Arrabal pertenece también a este mismo período. En la segunda etapa, el arte gótico es influido por los elementos islámicos, se aúna la decoración granadina con la ojival, resultando un arte grandioso que no sólo se manifiesta en España, sino también en América.

Varias escuelas pertenecen a esta segunda etapa, así la escuela toledana tiene dos aspectos: el civil, como son parte de sus murallas y puertas, como la del Sol; ésta fue construida a manera de cubo, se usó el bello arco de herradura apuntado

y el material fue la sillería. Dentro de la arquitectura religiosa las sinagogas de Santa María de la Blanca y Santa María del Tránsito ocupan un primer lugar. Santa María de la Blanca pertenece al siglo XIII; mandó levantarla Ibrahim Aben Aljafer, con el consentimiento de Alfonso VIII. Consta de cinco naves, con arquería de herradura sobre pilares. Estos tienen capiteles decorados de pinas y en la parte superior de las naves existe la decoración de yesería.

En el siglo XIV Samuel Levi, que era almoharife o secretario de hacienda de Don Pedro el Cruel, levantó la sinagoga llamada hoy de Nuestra Señora del Tránsito; tiene una sola planta rectangular y sus muros ostentan primorosas yeserías labradas de estilo granadino.

En la misma ciudad imperial existen restos de otros palacios como la Casa de Mesa y el Taller del Moro. Asimismo, la iglesia de Santo Tomás, célebre en nuestros días por el cuadro de El Greco, del Entierro del Conde de Orgaz, que hoy atesora.

Otra escuela del mudéjar hispano es la aragonesa; se caracterizará por sus torres cuadradas en su parte inferior y octagonal en la superior.

La decoración será grandiosa, a base de arcos superpuestos y entrelazados, así las torres del siglo XIII de San Martín y San Salvador en Teruel.

En Zaragoza y de planta octagonal es la célebre torre Nueva. En Calatayud la iglesia de Santa María se distinguirá por su rica decoración de azulejo.

La escuela andaluza se caracterizó por la herencia almohade y la gótica, así sus edificios religiosos constan de portadas góticas en arquivolta, sin decoración escultórica y en su interior los pilares almohades sostienen arcos apuntados y techos de alfarje.

En Sevilla las iglesias de San Marcos, Santa Marina, Santa Catalina y Santa Paula constituyen los ejemplos más notables. En Huelva, el monasterio de la Rábida conserva hasta nuestros días el doble sabor mudéjarcolombino y en Guadalupe (Cáceres) se aúnan la influencia toledana y la andaluza. En la arquitectura civil sevillana el monumento más célebre perteneciente al siglo XIV y de influencia granadina, es el alcázar construido por orden del rey Don Pedro el Cruel; los dos patios más famosos son el de las doncellas y el de las muñecas. El Salón de embajadores fue reconstruido en la época de Carlos V, con hermosísima cúpula mocarabe. En la misma Sevilla se conservan otros monumentos o palacios como la casa de Pilatos y el palacio de las Dueñas.

Unidad VIII

BIZANCIO: BIZANCIO-CONSTANTINOPLA.

- Arquitectura.
- Escultura.
- Artes menores.
- Pintura.
- Iconografía.

Arte y sociedad. El imperio romano de Oriente apareció en la historia cuando en el año 395 d. de J.C., el emperador Teodosio dividió su reino entre sus hijos Arcadio y Honorio. El Occidente sucumbió ante los bárbaros en el siglo V, pero la parte oriental habría de permanecer hasta el siglo XV. A partir del siglo XIX comenzó a llamársele "bizantino" por el nombre de su capital. Bizancio pudo permanecer como imperio debido a varias causas; así, su superioridad cultural respecto a los pueblos vecinos, la diplomacia que había aliado a los enemigos en vez de combatirlos, el soborno para comprar a los jefes adversos y por último la guerra. Bizancio había sido fundada por los griegos a orillas del Bósforo en el siglo VII a. de J.C. Cuando en el siglo IV d. de J.C. Constantino la convierte en la Nueva Roma, toma un papel en la historia que la hace una metrópoli de importancia sin igual.

El objeto constantiniano debió estar basado en su posición estratégica, pues de esta manera los pueblos del Eufrates y del Danubio podían estar vigilados. Por otra parte, la nobleza senatorial romana seguía apegada al paganismo y sobre la Nueva Roma podría levantarse la fe del cristianismo. También hubo causas económicas pues Bizancio era el principal puerto donde rutas marítimas y terrestres llegaban en gran afluencia.

En el aspecto social y político, desde la época de Constantino tomó directrices propias que luego se consolidaron a partir de Justiniano.

El emperador, al estilo oriental, era casi divinizado y un verdadero déspota. La burocracia era centralista y la corte numerosa, complicada y de gran lujo. Los subditos, al respetar a esta corte, se dividían por sí mismos en clases sociales, por ello se puede afirmar que la sociedad bizantina estuvo organizada según la composición piramidal, en cuya cúspide estaba el basileus o emperador.

La Iglesia y el Estado estuvieron íntimamente unidos e incluso, en épocas difíciles como la justiniana, el emperador procuró fusionar a heréticos y ortodoxos; la teología formó parte de la vida del imperio, pero a veces aquélla se tuvo que someter a la doctrina imperial.

En el arte de Bizancio como en el arte paleocristiano, la finalidad fue eminentemente religiosa, pero con orientaciones estilísticas diferentes.

En Bizancio el arte estuvo bajo la protección imperial, pero al ser dedicado a Dios, se buscaron los mejores artistas procurando el más alto nivel. En este arte se observan dos ideas principales: la autoridad y el misticismo. El principio de autoridad fue la base de la separación entre la Iglesia de Oriente y Occidente que el papa San Gregorio defendió enérgicamente.

Este autoritarismo emanaba de un hecho histórico, pues la fuerza de la Iglesia descendía directamente de la época de Constantino y se había reafirmado bajo el reinado de Teodosio.

Con el problema bárbaro la autoridad en lo civil quedó relegada a un campo espiritual, pero en Oriente y desde Justiniano el autoritarismo cobró fuerza sin igual. Dicho emperador reclamaba para sí, no sólo la autoridad política, sino la religiosa, por su carácter semidivino, ya que en su idea de herencia del antiguo Imperio Romano pretendió, bajo formas cristianas, tomar aquella fuerza política que había estado basada en la Roma pagana en el culto del emperador.

Ante este cerramiento y tradicionalismo de ideas, el arte pudo evadir todo aquello que coartara su expresión de libertad, aunque tuvo que soportar la tutela imperial; por ello, en el arte bizantino se experimentaron ideas y formas nuevas que habían tenido mínimos antecedentes clásicos, pero no por ello se libró la arquitectura de estar sometida a la jerarquía y así sus edificios estarán limitados, según el orden, a ocupar en la Iglesia; aristócratas, clérigos, mujeres, hombres y pueblo soportarán, aun dentro del templo de Dios, la clase social a la que pertenecen.

El misticismo de este arte deriva de la importancia que se dio a la simbología y de donde derivará la complicada iconografía e iconología de las artes románicas y góticas, como consecuencia de una teología y de una dogmática cerrada; lo invisible tuvo en Bizancio una mayor importancia que lo visible. El griego y el romano analizan al mundo desde el exterior; en cambio, el cristiano bizantino, pese a ser el heredero más directo de la cultura clásica, lo analiza desde el interior y en forma eminentemente subjetiva, de aquí que sólo el simbolismo fuera capaz de ver lo no objetivo y menos visible.

La influencia oriental fue palpable en las costumbres bizantinas; especialmente desde el contacto con el musulmán la carne será una obsesión y contra ella se luchará moral y espiritualmente, de aquí que los artistas consideraran que el alma sola puede ser bella y por ello la corporeidad clásica será negada, apareciendo así la incorporeidad abstracta; de esta forma se pretendía liberar el espíritu de la lacra corpórea.

Características artísticas. En el arte de Bizancio pueden apreciarse varias influencias: el arte romano, el helenismo griego y la Persia Sasánida. En la arquitectura se distinguen varias características:

Primero, la planta de cruz griega o cuadrada.

Segundo, las bóvedas de cañón y de arista.

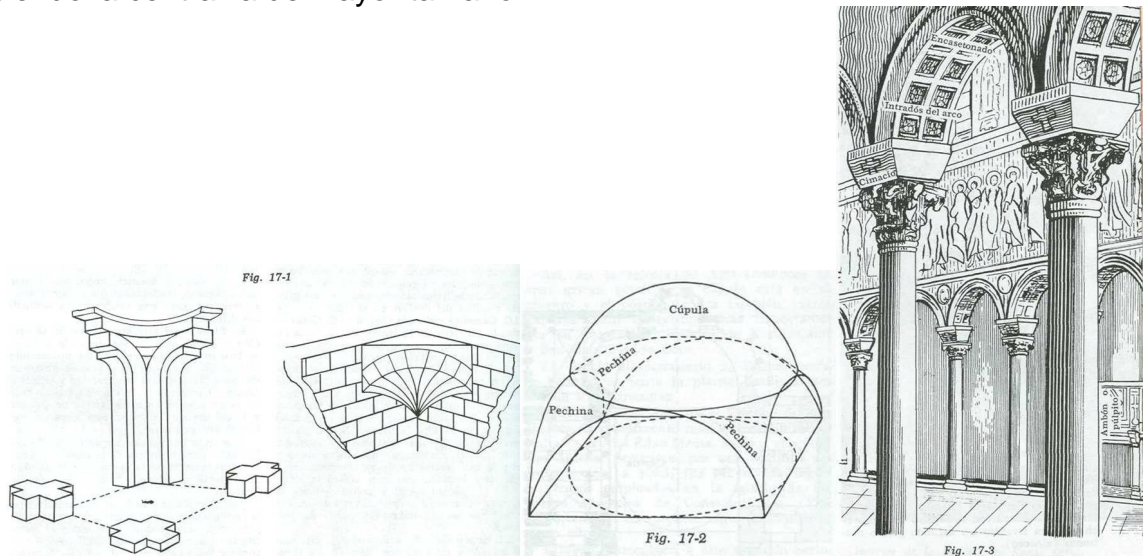
Tercero, las cúpulas sobre pechinas, es decir, centran una cúpula sobre un plano cuadrado apoyándose éste sobre cuatro triángulos de base curvilínea. Este sistema técnico no es invento bizantino, aunque sean sus arquitectos los que lo llevan a su máxima expresión. En Roma hubo algunos antecedentes de la cúpula sobre pechina como el templo de Minerva Médica. (Figs. 17-1 y 17-2.)

Cuarto, se usaron arcadas de medio punto sobre columnas. (Fig. 17-3.)

Quinto, los capiteles tendrán ornamentación zoomorfa o vegetal, pero el ábaco será casi otro capitel y tomará el nombre de cimacio. (Fig. 17-4.)

En la arquitectura oriental de Bizancio será empleada también la planta circular, así como la octogonal; en este caso la cúpula no se apoyará sobre las pechinas, sino sobre el mismo octágono.

En ciertas ocasiones se emplean en las plantas de la cruz griega varias cúpulas que suelen estar dispuestas en cruz correspondiendo cada una a un brazo y siendo la central la de mayor tamaño.



El arte bizantino tuvo un gran campo artístico de extensión geográfica; así, el Imperio asiático cristiano, con Grecia e Italia y los Balkanes juntamente con la Rusia cristiana.

En la escultura el arte bizantino no tuvo gran desarrollo; la Iglesia combatió estas formas plásticas por el peligro oriental de la idolatría; pero si la figura de bulto redondo es escasa, en cambio el relieve especialmente sobre marfil fue abundante y de gran belleza.

La pintura más usada fue la de técnica del fresco así como el mosaico, que si en Roma había servido en esencia para la decoración del piso, en cambio en Bizancio ocupó gran parte del muro. Las figuras, tanto pictóricas como las del mosaico tienden a ser inexpresivas y alargadas. Los temas se repiten con frecuencia, al igual que los gestos y las actitudes e incluso todo estará marcado por un canon, prueba de ello El manual de la pintura del monje Denys.

La ornamentación será de gran riqueza como las hojas de acanto o de vid que tienden a la estría; la estrella, la trenza, la elipse, la palmeta, son también elementos decorativos.

Bizancio sobresalió de igual manera en el arte de la orfebrería, aunque goza de gran barroquismo por la abundancia de esmaltes y piedras preciosas.

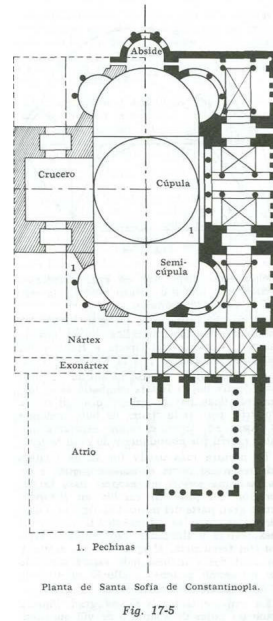
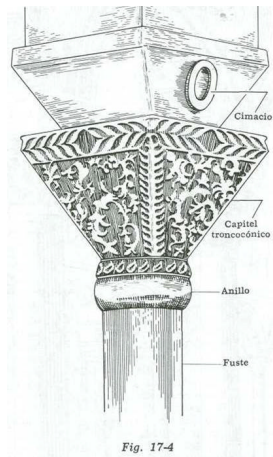
En cuanto a la tapicería y el bordado, heredó de la Persia Sasánida gran maestría, pero al igual que en la joyería fue muy recargado.

Dentro de su importancia, el arte bizantino será en gran parte, junto con el arte de Siria, la influencia más notable de las artes islámicas.

Arquitectura bizantina. En el arte de Bizancio y en cuanto a la arquitectura, deben distinguirse varios periodos: el primero corresponde al siglo VI d. de J.C. y el reinado del emperador Justiniano; su obra cumbre es Santa Sofía, de Constantinopla, que aunque se había iniciado en la época de Constantino, la concepción actual es eminentemente justiniana. (Fig. 17-5.)

Fue construida entre los años 532 a 537 d. de J.C.; sus arquitectos fueron Isidoro de Mileto y Artemio de Tralles; es de planta cuadrada, con gran cúpula central y ésta mide 31 m de diámetro y 55 de altura. Tiene un gran anillo de ventanas y está apoyada en cuatro pechinas, las cuales a su vez se posan sobre cuatro pilares, que al estar en el exterior del edificio parece como si la cúpula se sostuviera en el aire.

En la parte exterior se extiende un gran atrio, donde se conservan algunas columnas clásicas constantinianas; después del atrio hay dos nártex o vestíbulos que mediante nueve puertas nos comunican a la iglesia. Tiene Santa Sofía dos naves laterales, pero la diferencia de altura con la central fue aprovechada para levantar un segundo piso o matronio (gineceo).



La cúpula ya mencionada tuvo que ser reconstruida en el año 558 d. de J.C., y al ser nuevamente levantada se emplearon trozos de ánfora porosas para que su peso fuera menor.

Cúpula de tal grandiosidad sólo tiene su antecedente en el panteón de Agripa (Roma).

De la misma época de Santa Sofía tenemos en Constantinopla la iglesia de San Sergio y Baco, de planta octagonal con cúpula gallonada. Sania Irene es también de planta rectangular, tiene matronio y dos cúpulas en el mismo eje. Como modelo de planta de cruz griega de 5 cúpulas fue la iglesia de los Santos Apóstoles, destruida a raíz de la conquista turca.

En Italia y en Ravena, que era capital del exarcado, se hicieron en la época de Justiniano otras iglesias como la de San Vital, comenzada en 526 y consagrada en 546; tiene planta octagonal y su exterior es de gran sencillez por el material del ladrillo sobre 8 pilares enlazados por arquerías que dibujan en plantas en semicírculo; se apoya la cúpula sobre pechinas.

Otros edificios importantes de Ravena pero de plantas basilicales, son San Apolinar in classe, y San Apolinar el Nuevo.

El segundo periodo del arte bizantino se inicia después de la lucha iconoclasta, en el siglo IX y abarca hasta el siglo XII.

Se emplean modalidades nuevas como el establecer el tambor en forma general, para darle a la cúpula una mayor ligereza. Este periodo está representado en Constantinopla, Salónica, Grecia e Italia.

Así, en la iglesia de Agia-Theotocos la cruz griega persiste; la cúpula está en el crucero y el pórtico tendrá también varias cúpulas, pero el edificio más importante, por su decoración, será el de Kariye-Cami o San Salvador de Cora.

En Grecia el monasterio de Dafne, cerca de Atenas, presenta la planta basilical con cúpula sobre trompas.

Venecia representa, con la basílica de San Marcos, el monumento más interesante de la Italia en la Alta Edad Media, aunque el actual San Marcos pertenece, por una segunda reconstrucción, a 1063; fue proyectada según los trazos empleados en la iglesia de los Santos Apóstoles de Constantinopla (Fig. 17-6), aunque en su parte norte se añadieron cinco cúpulas.

También pertenecen a este segundo periodo las iglesias de Yugoslavia y Santa Sofía de Kiev en Rusia. En el tercer periodo (siglos XIV-XV), la arquitectura vuelve a inspirarse en la primera etapa. En Salónica se levanta la iglesia de los Santos Apóstoles y en Nov-gorod los edificios toman ya influencias orientales como son las cúpulas bulbosas, o sea que este periodo está influido por los regionalismos locales.

Escultura. La importancia de la escultura bizantina radica, como anotamos anteriormente, en la iconografía y su influencia occidental. Antes de la lucha iconoclasta, sabemos por los escritores que hubo escultura de bulto redondo en el Imperio, y de gran belleza, pero después de esta cruenta guerra sólo podemos hablar de escultura de relieve realizada en marfil y que son los dípticos y trípticos, que si bien al principio tuvieron un fin cívico-político, posteriormente fue religioso.

De la primera época justiniana la obra cumbre es la Catedral de Maximiano, hoy en la ciudad de Ravena; el fin de esta catedral es eminentemente instructivo, teológico y donde la figura humana se alarga y se estiliza perdiendo todo sentido de corporeidad.



Interior de la basílica de Santa Sofía, en Constantinopla

Mosaico que representa el empadronamiento de María y José ante el gobernador Cirinio (San Salvador de Cora, Constantinopla)



Pintura del Paraclision de San Salvador de Cora (Constantinopla)





Santa Sofía de Kiev, siglo XI (Rusia)

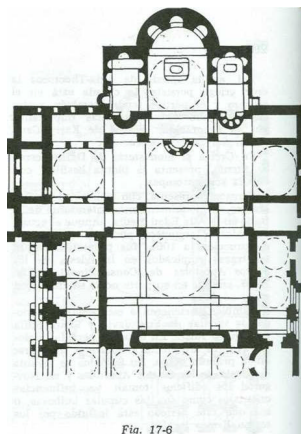


Fig. 17-6

Después del siglo IX la iconografía en el relieve se hace más abundante; los temas cristológicos y mariológicos recorren la vida, pasión y muerte de Cristo, pero el tema fundamental será la Deesis, o sea, el Padre Eterno o Cristo acompañado de la Virgen y San Juan, también el emperador y la emperatriz junto a Jesús recibiendo de El la coronación imperial.

El mosaico. Al ser el arte bizantino en su arquitectura pobre, por los materiales empleados, se necesitó una abundante y profusa decoración, por esto el mosaico fue un perfecto aliado, por la gran policromía que encierra.

Los mejores mosaicos pertenecen al primero y segundo periodos. En la etapa inicial las figuras serán tridimensionales, con perfecto relieve y corporeidad, así los de San Vital de Ravena, que tendrán un doble sentido, el religioso y el político. En el ábside de San Vital se encuentran los mosaicos que representan a Justiniano acompañado del alto clero, como el obispo Máximo, y de sus generales, como Belisario y Narsés; frente a este mosaico está el de Teodora con sus damas, entre ellas la célebre Antonia.

De gran calidad son también los de San Apolinar in Classe, en cuyo ábside se encuentran el mosaico del Santo Obispo, que apacienta al rebaño místico.

En San Apolinar el Nuevo y a ambos lados de la nave central, un magnífico desfile de vírgenes y mártires llegan hasta el trono sagrado.

La mayoría de los mosaicos de Santa Sofía fueron rehechos en el siglo X, hoy día están siendo sacados a la luz, pues cuando el turco convirtió a la basílica en mezquita, fueron cubiertos con yeso.



Pintura bizantina de la iglesia de Kaisariano, siglo XVI (Monte Hymeto, Atenas)



Miniaturas del menologio de Basilio II, siglo X (Biblioteca Vaticana)

La pintura. En la pintura de este arte podemos distinguir dos aspectos: la pintura mural y la de la miniatura. En cuanto a la primera son escasos los ejemplos anteriores al siglo XIII. Hubo varias escuelas como la de Macedonia que dejó magníficos ejemplares en Servia y Rusia; su composición es a base de largos frisos donde los personajes realistas y dramáticos narran las historias bíblicas. La mayoría de las obras pictóricas son anónimas, pero conservamos algunos nombres como un pintor de la escuela de Salónica llamado Manuel Pauselinos.

Posteriormente la escuela de Creta tuvo gran prestigio por sus famosos iconos que derivaban de la tradición de este arte realizado en el monasterio de Santa Catalina de Alejandría (Monte Sinaí).

La escuela cretense se extendió hacia Rusia donde el arte del icono alcanzó gran prestigio con el artista Andrés Roublev.

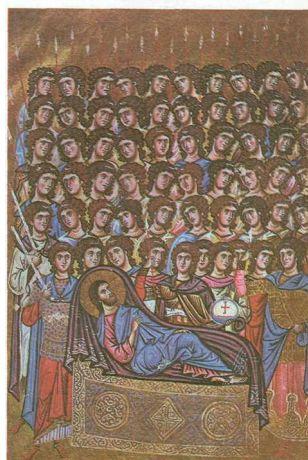
Durante el periodo de los paleólogos y por la influencia italianizante, la pintura adquiere tonos mayestáticos; los materiales serán más lujosos, el movimiento y lo melodramático abundará, pero también lo humano se impone sobre lo inexpresivo.

En cuanto al arte de la miniatura, Bizancio alcanzó desde sus inicios perfectas obras que influirán sobre la miniatura medieval.

El origen de la miniatura habría que buscarlo en el mundo clásico helenístico y en especial en la escuela de amanuenses de Alejandría.

En el museo Vaticano y de la época aureojustiniana, conservamos la Historia de Josué, y en Viena el famoso Génesis; en estos dos libros el paisaje cobra tanta importancia como la propia narración. Existe otra escuela, como la de Siria, donde lo vital son los personajes y los fondos serán dorados. Así, en Florencia se encuentra el Evangeluario Rossano, realizado en un convento de Mesopotamia en el siglo VI por un monje llamado Rabala.

Las homilias del Monje Jacobo (Biblioteca Vaticana)



Unidad IX

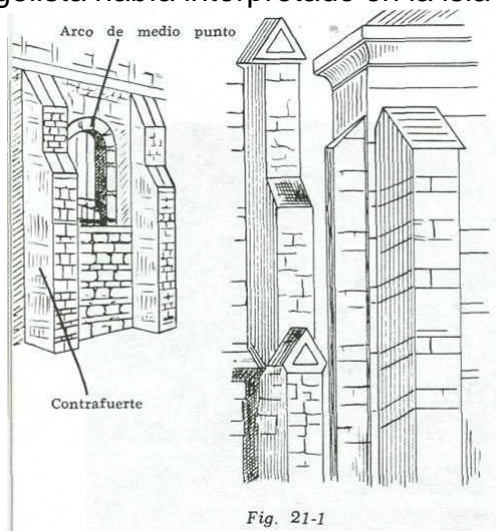
PERÍODO ROMÁNICO:

- Arquitectura.
- Escultura.
- Pintura.

Arte y sociedad. El arte románico se originó de dos fuerzas que primeramente chocaron y más tarde se aunaron en una misma idea; por una parte el cristianismo romano y por otra las tribus bárbaras.

La Iglesia resultó triunfante y absorbió al barbarismo; la unión de lo meridional y lo septentrional creó un estilo característico y particular que fue el románico. El monacato inició el arte europeo a que nos referimos, pero no dentro del aspecto místico que había privado en la alta edad media, sino en el asiático o perfección del hombre consagrado a la vida del claustro. En esta época, la Iglesia estará movida por dos grandes resortes: el ascetismo y la jerarquía eclesiástica. El monje consideró que esta vida no era sino un paso para alcanzar el mundo futuro y dentro de la pobreza del monacato surgió un arte rico en formas y en simbolismo. El claustro era el lugar donde se practicaban los votos de pobreza, obediencia y castidad: donde la vida estática era común, pero ahí la imaginación alcanzó los más altos vuelos, tanto en el aspecto propiamente religioso como en el orgullo del interés de una comunidad. El monje debía ser un ejemplo para la sociedad, por ello, el exterior del monasterio y de su iglesia serán severos; en cambio, el interior y como un tributo a la divinidad se engalana con esplendor y magnificencia. No se pretendió en el arte románico expresar el mundo terreno, sino aquello por lo cual el monje se consagraba, o sea, lo ultraterreno y lo divino; por esto el simbolismo será esencial en el románico tanto en la arquitectura cuanto en la escultura o en la pintura; podríamos decir que el románico no fue orientado hacia el pueblo, sino hacia las clases verdaderamente preparadas, de aquí que es un arte intelectual, como para iniciados. El artista de este periodo heredó la idea abstracta de Dios, por ello no lo representa en forma realista (como se hará en el gótico), sino que será concebida fuera de las proporciones naturales y la fe será el principal vehículo para llegar a entender que la escultura que representaba a Dios, pese a sus deformaciones naturales era la concepción imaginativa de Aquél. Por otra parte, el símbolo podía sugerir aspectos mucho más amplios que el naturalismo o el realismo, pues el reino de la imaginación era más apreciado que la representación real de las cosas. El año 1000 fue una época de transformaciones sociales políticas y económicas, pues cuando parecía que el mundo se había estabilizado ocurrieron las invasiones tardías de los normandos, la piratería sarracena y el movimiento eslavo, que hicieron que los cimientos de toda índole establecidos y afirmados en la época carolingia, se transmutaran por un periodo de inseguridad.

Por otra parte y en lo espiritual, el misticismo al que aludimos llegó a convertirse en un símbolo de terror y así, ese año 1000 fue esperado, como el fin del mundo; de aquí que el libro bíblico más admirado y a la vez más combatido fuera el Apocalipsis de San Juan. Cuando la crisis de la fecha hubo pasado, la fe se reafirmó en esos hombres del medioevo y por medio de la plástica se buscó darle forma a lo que el evangelista había interpretado en la isla de Patmos.



La vida diaria fue enfocada por esta sociedad hacia la religión, y el mundo del más allá tuvo mayor importancia que cualquier otro aspecto humano. En la época románica la sociedad estuvo regida por el claustro o por el feudalismo, la jerarquía no había sido establecida por el hombre sino por Dios. Cristo será el Pantocrator o el Todopoderoso y de él derivará el orden en lo humano, en lo religioso y en lo divino. La autoridad pontificia tuvo en este Pantocrator un magnífico aliado, pues San Pedro y sus llaves, símbolo del papado, serán los que puedan perdonar o condenar al hombre en la vida ultraterrena. Por otra parte, el monasterio o la iglesia se convierten, en las sociedades rurales, en el centro urbano, a tal grado que cualquier camino de la población tenía necesariamente que conducir al hombre hacia ese lugar de perdón y de expiación. Desde el emperador hasta el más humilde siervo, todos estaban escalonados en una sociedad marcada por la interpretación que la Iglesia daba a los textos sagrados. El monacato, al llegar el siglo X, había caído en un verdadero relajamiento; por ello, la reforma de Cluny, vino a dar nueva savia al clero regular. Esta misma orden se convirtió en la maestra de la tradición cristiana romana y los monjes pudieron alcanzar los más altos cargos eclesiásticos debido a que provenían de las altas clases sociales, que eran las únicas que por su nacimiento podían escoger cualquier estado de vida. El monasterio se convirtió en un verdadero emporio de riqueza pues ésta sólo podía ser considerada en el dominio de la tierra, de aquí las grandes posesiones rurales que tuvieron estas casas religiosas y que en ocasiones compitieron con los señoríos feudales. Nobles y clérigos procedían por lo general de un mismo tronco familiar; por ello y aludiendo a lo anterior podemos afirmar que el románico fue un arte de aristócratas.

La catedral románica o la iglesia rural estuvieron planificadas conforme a necesidades litúrgicas y sociales; por otra parte, el monasterio suele tener mayores proporciones que las que se necesitaban para una comunidad, pero el papel social que el monasterio tuvo en este periodo explica su grandeza.

Tendrá que venir un verdadero cambio de ideas, para que estas estructuras se precipiten y modifiquen desde sus raíces y esto sucederá cuando el hombre del Occidente se ponga en contacto con la cultura oriental, de aquí que el concilio de Clermont abrió las puertas hacia un humanismo antes no conocido en el cristianismo occidental. Como consecuencia de este cambio de actitudes ideológicas se producirá, a finales del siglo XII, un nuevo arte que se ha denominado ojival o gótico.

Elementos arquitectónicos. El arte románico puede decirse que tuvo una existencia de tres siglos (X, XI y XII). La arquitectura nos dará sensación de robustez y austeridad, así como la oscuridad que fue elemento esencial y aliado de este arte. En cuanto a los elementos arquitectónicos, los más importantes fueron el arco de medio punto o semicircular, la bóveda de cañón, la bóvedas de arista, y el contrafuerte que servirá para contrarrestar el empuje de las bóvedas y que estará en el exterior de la construcción. (Fig. 21.1.)

Como elemento de sostén fue vital el pilar, pues ante la pesadez de la techumbre, la columna se convertía en elemento inservible, aunque en algunas ocasiones eran adosadas en los cuatro lados del pilar, dando lugar al pilar cruciforme. (Fig. 21.2.)

Las cornisas tendrán gran sencillez, pues el arquitrabe y el friso fueron suprimidos y aquélla se apoyará en cabezas de animales esculpidas que reciben el nombre de canecillos. Los elementos decorativos fueron de gran sencillez, los capiteles son muy variados y así los hay corintios, compuestos o bien antropomorfos, zoomorfos o fantásticos. (Fig. 21.3.)

Se emplearon también adornos de arcos ciegos, los dientes de sierra, los discos o besantes, las puntas de diamantes, etc. (Fig. 21.4.)

La decoración en el románico estuvo destinada en especial para los capiteles y los pórticos y la escultura sobresalió como arte decorativo y supeditado a la arquitectura, tanto en el capitel, como en los tímpanos de las puertas. Las iglesias fueron de una o tres naves, aunque suele haber una transversal que se llama de crucero, el número de ábsides depende de las naves y aunque estos tienen forma circular, se emplean como capillas, de aquí que reciban el nombre de capillas absidiales (Fig. 21.5). Las portadas de medio punto, que se van estrechando hasta el vano de la puerta, formando así la *archivolta*, estos arcos se apoyan sobre columnas situadas en las jambas o lados del pórtico. (Fig. 21.6.)

También en la arquitectura románica se usó la cripta que tendrá por objeto el ser panteón o santuario primitivo; las torres fueron parte esencial de esta arquitectura;

estarán adosadas a los muros de la iglesia (Fig. 21.6A) o bien separadas según la escuela y también dependiendo de ésta, las torres pueden ser cuadradas, circulares o cilíndricas (Fig. 21.7). Dentro de la arquitectura del románico el monasterio fue parte vital; la esencia de este edificio religioso es el claustro, que consta de patios con corredores cubiertos o galerías con arcos apoyados sobre columnas, y éstas se encuentran a su vez sobre un zócalo o podio. Las columnas de los claustros suelen ser pareadas e incluso en algunas ocasiones llegan a formar haces de cuatro. (Fig. 21.8.)

Hacia este claustro y en el piso bajo, van a dar las principales dependencias del monasterio como la sala capitular, el refectorio, el calefactorio, la sala común, la biblioteca, los scriptorium y en el piso alto se encontrarán las celdas de los monjes. (Fig. 21.7).

Según la importancia del monasterio, puede haber uno, dos o tres claustros y cada uno tendrá un destino determinado.

Por la nave de la epístola de la iglesia puede penetrarse al claustro monacal, lo que facilita la entrada de la comunidad al recinto sagrado en las horas canónicas. El pueblo acude a la abadía e incluso sigue el oficio divino, por ello en la iglesia se conserva el segundo piso de la nave lateral, que recibe el nombre de triforio, posiblemente empleado por las mujeres, de aquí que la nave central tenga una mayor altura que las laterales. (Figs. 21.9 y 21.10.)

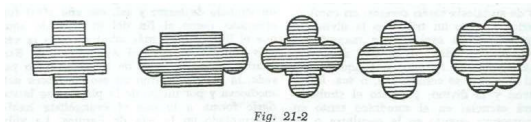


Fig. 21-2

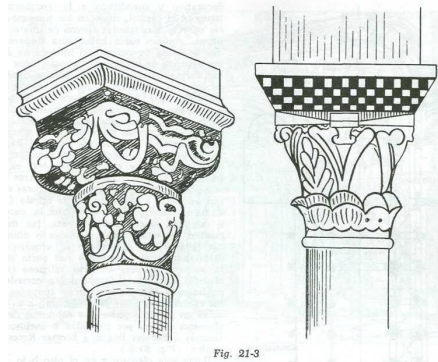


Fig. 21-3

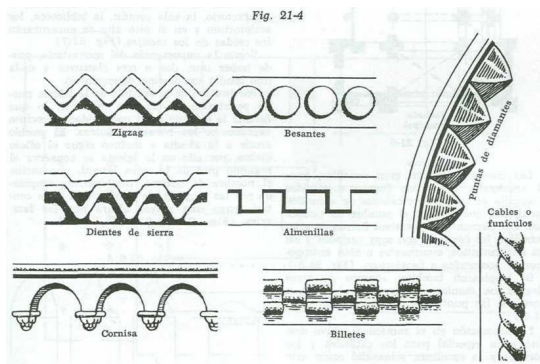


Fig. 21-4

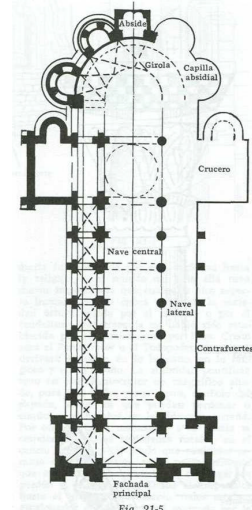


Fig. 21-5

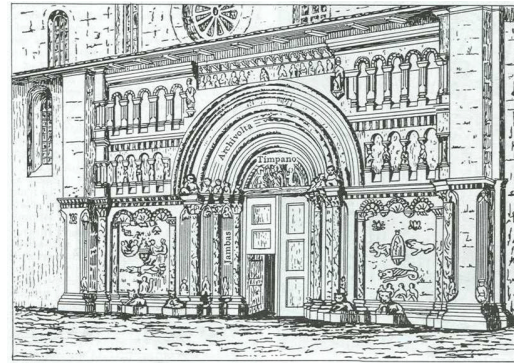
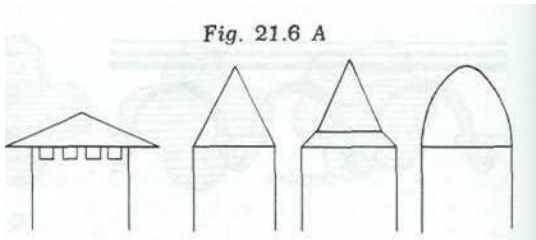


Fig. 21-6 B

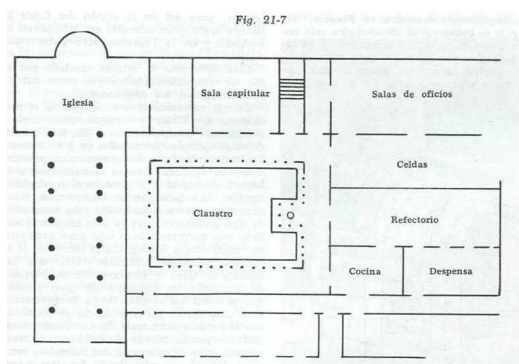


Fig. 21-7

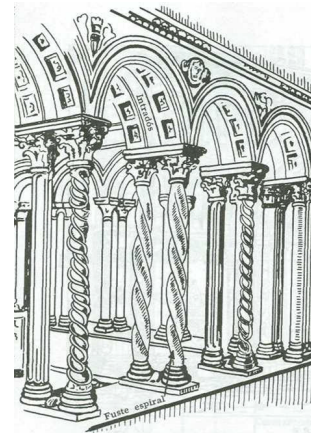


Fig. 21-8



Fig. 21-9

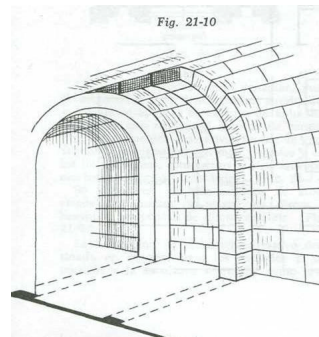


Fig. 21-10

Arquitectura románica en Francia. En este país se conservaron los ejemplos más notables de la arquitectura románica, pero según la región las características serán diferentes aunque tengan un patrón común. Las diferencias están marcadas por el uso de la bóveda pues así en la región del Loira la bóveda suele estar ausente; en cambio, en la Borgoña y en la Provenza será parte esencial.

Esta diferencia se origina también por el uso de materiales clásicos que en el sur de Francia suelen ser cosa normal.

El arte románico tuvo su origen en el monasterio de Cluny y aunque esta célebre abadía casi desapareció en 1789, han quedado otros ejemplos normandos de

gran belleza. En Normandía las naves comenzaron cubriéndose con madera, aunque posteriormente la bóveda de cañón y el arco toral sustituyó a aquella. Las fachadas se encontraron flanqueadas por torres cuadradas y la decoración de tipo geométrico será la más característica. Este arte normando tuvo una gran extensión por Inglaterra y Sicilia, Como ejemplos de la escuela normanda debemos mencionar las iglesias de Caen y Jimieges. En la Borgoña se desarrolla un románico de gran riqueza que al estar en la ruta de la peregrinación tuvo una mayor difusión hacia el occidente que la escuela normanda. Se caracterizan sus edificios por la bóveda de cañón en la nave central, y la de arista en las laterales; estas naves laterales se unen detrás del altar mayor y ante el ábside formando así la llamada girola. En esta región comienza a apuntarse la bóveda y los arquitectos tuvieron verdadera obsesión por la verticalidad y las proporciones elevadas; ejemplo notable son Cluny III, Autum y la iglesia de Magdalena en Vézelay.

En la Provenza, San Trófimo de Arles y Avignón son los ejemplos más típicos de esta escuela, suelen ser edificios de planta de salón, o sea sin crucero, además, de la bóveda de cañón se usa la cúpula en el transepto, éstas están apoyadas sobre trompas y hay una tendencia marcadísima hacia el arte clásico romano.

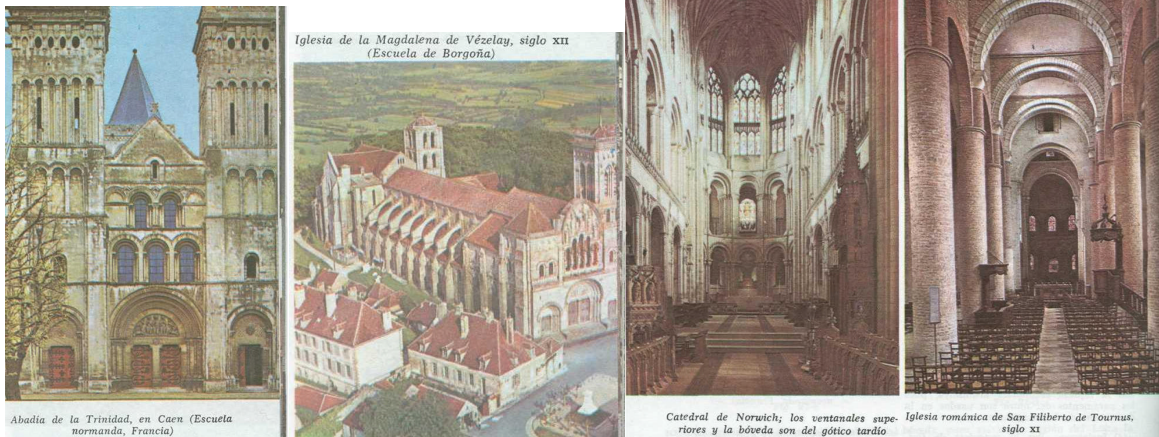
En la Auvernia la policromía de cantera es notable y los cimborrios se caracterizan por cúpula y torres octogonales como la iglesia de Nuestra Señora del Puerto en Clermont-Ferrand.

Otras dos escuelas interesantes son las de Perigord y la de Poitou. En la primera la influencia bizantina es patente, pues se usa para la techumbre una serie de cúpulas apoyadas sobre pechinas que se van sucediendo en una sola nave, así la iglesia de San Front de Perigueux. En la segunda escuela, Nuestra Señora de Poitiers presenta tres naves de la misma altura, por lo cual la diferencia del alzado de las naves no permite la entrada de la luz. En los pórticos de esta escuela de Poitou se suprime el tímpano, sin que por ello la riqueza escultórica disminuya, pues los paramentos del muro son usados en la decoración de la imaginería.

Inglaterra. Por la conquista de Guillermo el Bastardo, el arte románico inglés se halla íntimamente ligado al de Normandía, no obstante se caracterizará en cuanto a las proporciones. Habrá dos tipos de edificio, los que tienen ábside, girola y capilla y los que tienen ábside principal y absidiola. En cuanto a los primeros debemos mencionar San Agustín de Gloucester y la catedral de Winschester. En cuanto a los segundos la abadía de Westminster y la catedral de Durham presentan notables progresos hacia la ojiva. En realidad, Durham, que conserva la ojiva más antigua del occidente, no quiere decir que sea la creadora sino que debió llegar a esta influencia por Cluny III.

Arquitectura alemana. Se distingue la escuela alemana por el magnífico alzado de sus construcciones, continúa con la tradición otoniana, como los ábsides dobles y las torres paralelas. Los ejemplos más notables son la catedral de Spira, la de Worms y la de Maguncia. Estos edificios pertenecen a la llamada escuela

renana y en ellos están presentes la influencia lombarda, por las relaciones de Italia, y el imperio.



Arquitectura italiana. Los italianos no asimilaban como los demás países de Europa, el arte medieval, debido al gran testigo presencial del mundo clásico y de Bizancio.

El propio mosaico político de la península italiana provoca la diversidad de escuelas; así, en la región de Milán, el arte lombardo prerrománico continúa su evolución, los elementos decorativos de arcos ciegos, insinuaciones geométricas y el propio material de ladrillo son suficientes características de dicha continuidad, así las catedrales de Ferrara y Parma o la basílica de San Ambrosio de Milán.



En la Toscana tenemos dos tendencias, la escuela de Pisa con su célebre catedral de cinco naves y policromía de mármol blanco y negro y la escuela florentina.

En la misma Pisa y junto a su célebre catedral el campanario y el bautisterio forman una bella unidad.

La sobriedad pisana se contrapone a la policromía florentina, con su precioso bautisterio cubierto de taraceas marmóreas donde alternan el verde y el blanco marfilino.

San Miniato en el Monte, es posiblemente el edificio que si no por su grandiosidad, como Pisa, sí por su belleza de conjunto es la obra más acabada del románico toscano.

En la región de Lacio, el románico fue más decorativo que arquitectónico, pues monumentos de épocas pasadas, fueron decorados con el estilo llamado cosmatescos o mosaico policromo de teselas geométricas de mármoles que cubrirán basamentos, frisos y fustes, ejemplo de esta magnífica decoración es el claustro de San Pablo Extramuros. (Roma.)

En Sicilia se aunaron varias corrientes, la tradición clásica, lo normando, lo bizantino y lo islámico.

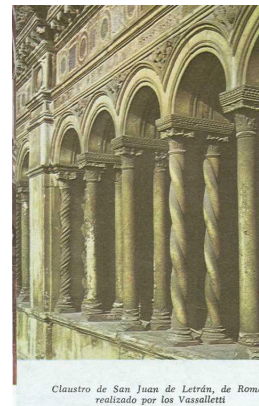
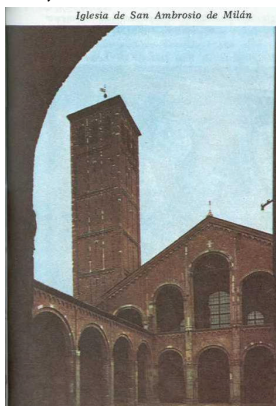
La catedral de Moreale y la Capilla Palatina de Palermo son muestras evidentes del arte policromo de la isla.

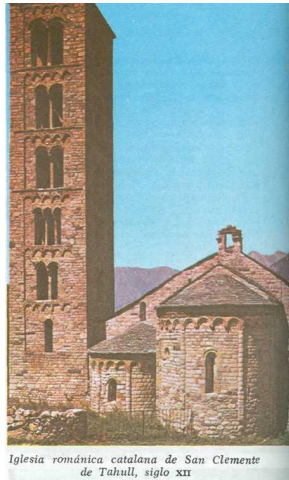
Arquitectura románica en España. El arte románico en España se desarrolló en la ruta hacia Santiago de Compostela. Los diferentes caminos de la peregrinación se unían en Puente la Reina y desde ahí los romeros, con una fe unánime llegaban hasta la tumba del apóstol. En los caminos se levantaron iglesias, catedrales, monasterios y casas de asistencia que son la más viva expresión del románico español.

Los historiadores han dividido en dos núcleos este románico: el de Cataluña y Aragón y el de Castilla, León y Galicia.

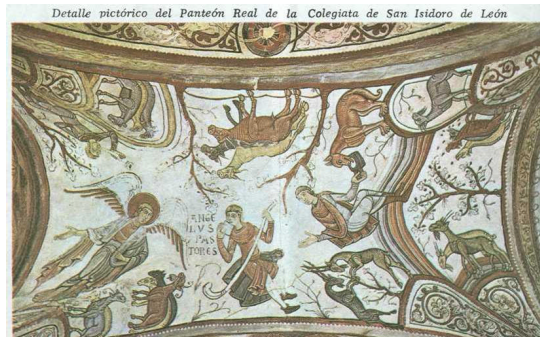
En Cataluña el románico arquitectónico fue reformado en gran parte durante los siguientes ciclos artísticos, amén de que su importancia radica más en la pintura. No obstante pertenece al siglo XI la catedral de Jaca que según parece fue obra del maestro Guillermo. En este edificio de la capital del reino aragonés se disponen 3 naves con pilares de columnas adosadas.

En 1075 se iniciaron las obras de la catedral de Santiago de Compostela, tiene influencia notable de San Sernin de Tolosa. La planta es de tres naves, el crucero consta también de tres naves y en el ábside hay cinco capillas absidiales, delante de éstas, corre la hermosa girola.



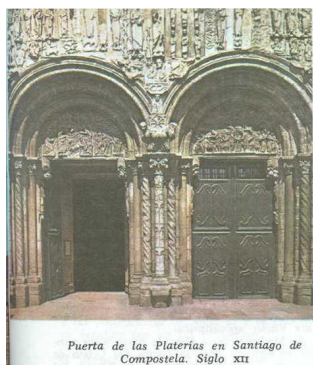
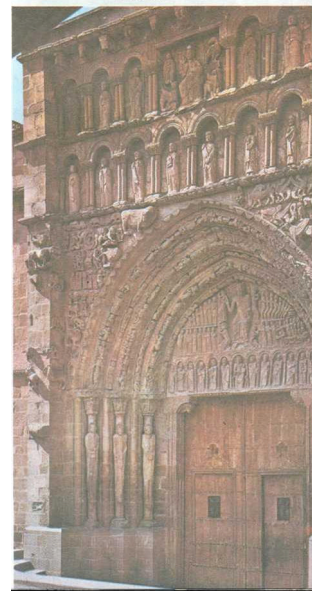


Iglesia románica catalana de San Clemente de Tahull, siglo XII



Detalle pictórico del Panteón Real de la Colegiata de San Isidoro de León

Portada de Santa María la Real de Sangüesa, Navarra



Puerta de las Platerías en Santiago de Compostela. Siglo XII



Panteón Real de La Colegiata de San Isidoro de León (España)

La catedral de Santiago ha tenido en el transcurso de los siglos y en su parte exterior grandes transformaciones y la planta original fue obra de los arquitectos Roberto y Bernardo.

En la ciudad de León se levantó la colegiata de San Isidoro, en la época de Fernando I de Castilla aunque de esta etapa sólo se conserva el Panteón Real, que consta de nueve compartimientos en su planta rectangular.

En el reinado de Alfonso VI se concluyeron las obras de la iglesia con planta rectangular, arcos peraltados y tres naves. En el crucero, y por la influencia islámica cordobesa, los arcos son lobulados.

En Castilla existieron varias corrientes románicas, así la región de Segovia se distingue por el pórtico con arquerías de medio punto sobre columnas que rodea al templo por tres de sus lados, o a veces por un sólo lado. También en esta escuela se emplea la bóveda de crucería de influencia árabe como en los edificios

de San Millán y San Esteban. Santa Veracruz es original por su planta en polígono, se cree que esto se debe a las necesidades litúrgicas de la orden del temple.

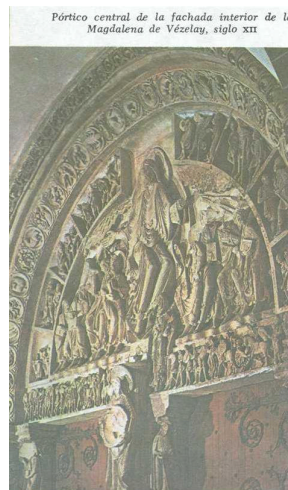
En el reino de León hubo construcciones de influencia oriental bizantina donde la verdadera obsesión fue la cúpula. La catedral de Zamora pertenece al siglo XII y su cúpula está dividida por 16 nervios que dan origen a la llamada cúpula gallonada, ésta descansa sobre un tambor y en su interior se decora con bella arquería. La colegiata de Toro, en la misma provincia, tiene idéntica disposición de tres naves sobre pilares y en el cimborio del crucero su hermosa cúpula.

La catedral vieja de Salamanca con bóveda de cañón apuntado y tres naves ostenta también la cúpula gallonada sobre tambor de ventanas y en sus cuatro lados airoas torres cilíndricas. La gran cúpula recibe el nombre de Torre del Gallo.

La escultura románica. El origen de la escultura del románico sigue siendo discutido por los eruditos; pero lo que sí es cierto, que las diferentes escuelas tuvieron todas influencia de la escultura bizantina; aunque a partir del siglo XI, cada escuela se diferenciará notablemente.

En la escultura románica, lo más importante será el simbolismo y según se fue acercando hacia el gótico, la figura humana ocupará un papel predominante.

En el primer periodo, la fuente de inspiración del escultor románico fueron los marfiles y las telas bizantinas; en un rectángulo y a manera de relieve, se coloca la figura dependiendo ésta de la arquitectura, con verdadero fin decorativo; carecen la mayoría de estos relieves de movimiento y fueron colocados en fachadas y ábsides.



En el segundo periodo la escultura se hace de bulto redondo, el movimiento es de gran variedad, los ropajes son ricos por sus múltiples pliegues y de cada personaje emana un gran magnetismo. Parte importante en la escultura del

románico es la iconología y la iconografía, existe una verdadera obsesión escatológica y la sociedad recibe el mensaje divino por medio de la figura humana. Toda esta obra es cristológica y los demás temas rondan alrededor del Pantocrator o Cristo en Majestad, el cual la mayoría de las veces está sentado con la mano levantada administrando justicia a reprobos y bienaventurados.

El Cristo crucificado es rígido; coronado como rey, los ojos como si estuvieran ante una visión apocalíptica.

La Madre sirve al Hijo de trono y los santos se agolpan ante la figura del Cristo de justicia. También son vitales las figuras del tetramorfo, el Águila de San Juan, el Ángel de San Mateo, el Toro de San Lucas y el León de San Marcos rodean al mayestático poder.

Francia. En Francia la escuela de Languedoc se distingue en una escultura original, cuyo principal centro es la abadía de Moissac. El claustro se construyó a finales del siglo XI; en los ángulos del rectángulo se labraron magníficos relieves del apostolado y en los capiteles la fantasía y la moralidad adquirieron calidades escultóricas supremas.

En el tímpano de la abadía corre la visión que San Juan tuvo del fin del mundo en la isla de Patmos.

La iglesia de la Magdalena en Vézelay así como San Lázaro de Autum pertenecen a la escuela de la Borgoña. En la primera y en el tímpano de la misma fue esculpido el Pentecostés. Los personajes son alargados y el viento del Espíritu hace volar sus ropajes con verdadero estremecimiento.

En San Lázaro el juicio final de su tímpano está considerado como la escultura modelo del románico francés.

San Trófimo de Arles pertenece a la escuela de la Provenza. Sus esculturas son del siglo XII y está presente la influencia de los sarcófagos romanos del bajo imperio.

Alemania. En Alemania, la escultura se inspiró en la Lombardía y en la Borgoña y es la región renana la más sobresaliente, en especial la ciudad de Colonia, en los tímpanos de las iglesias de San Pantaleón y Santa Cecilia.

La escultura germana es célebre por el sentido de monumentalidad que a veces supo dársele, así cerca de Horn se esculpió sobre una roca el famoso descendimiento de Exter. Por otra parte estos artistas realizaron obras en bronce y otros metales como la portada de Augsburgo e Hildesheim.

Italia. Italia estuvo siempre influida por la escultura romana clásica; no obstante; hubo varias escuelas que en gran parte dependieron de las limitaciones regionales geográficas.

En la Lombardía sobresale la escultura de la catedral de Módena así como la de Cremona; en la primera el tema fue el Génesis y los personajes tienen extremidades casi cilíndricas, en la segunda el tema esencial es el apostolado; estas obras pertenecen a las postrimerías del siglo XI y se cree que su escultor fue un tal Wiligelmo.

En la misma catedral de Módena y hacia el primer tercio del siglo XII se hizo la puerta del Príncipe o de la Peschería en cuyo tímpano fue representado el tema de los caballeros de la mesa redonda.

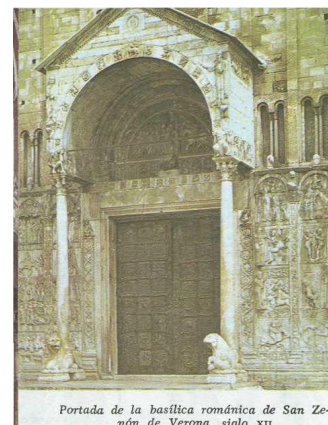
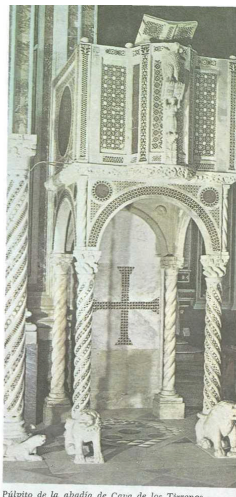
San Zenón de Verona y la Catedral de Ferrara fueron obras del maestro Nicolás de Verona, que se distingue por una mayor riqueza y finura en el tratamiento de los personajes. El más célebre de los maestros románicos en Italia fue Benedetto Antelami de fines del siglo XII. La catedral de Parma fue su centro de acción y el bautisterio de la ciudad, con el célebre descendimiento, es obra sin igual en la geografía de Italia.

Pisa se sintió ligada al mundo de Bizancio y así en el siglo XII el maestro Guglielmo realizó el pulpito de la catedral y Guido Bigarelli trabajó en la pila bautismal del bautisterio.

En Sicilia se fundieron varias influencias como puede apreciarse en el claustro de la catedral de Monreale, cuyos capiteles abarcan toda la fantasía para narrarnos escenas evangélicas. Durante el reinado de Federico II Staufen, la escultura románica de la isla toma tendencias clásicas, por ejemplo; el célebre busto de Pedro de la Viña.

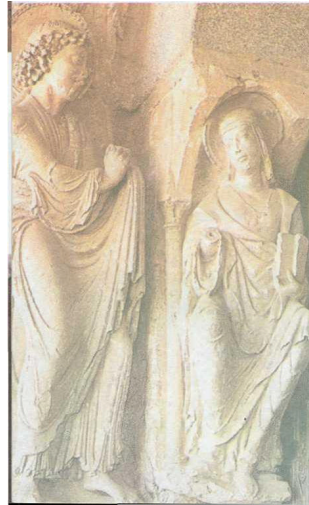
España. En España la influencia bizantina en la escultura se liga a la cordobesa musulmana y a la tradición de las obras mozárabes.

La escultura monumental se inicia en el monasterio catalán de Ripoll y de ahí el alto relieve toma carácter de bulto redondo hacia Santo Domingo de Silos.





La llamada Puerta Ranieri, realizada por Bonannus en la catedral de Pisa



La portada de Santa María de Ripoll está inspirada en los libros que salieron de tan célebre cenobio; en cambio el claustro de Gerona tiene una gran inclinación hacia el naturalismo.

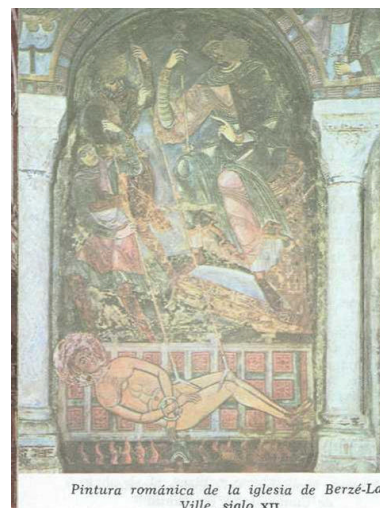
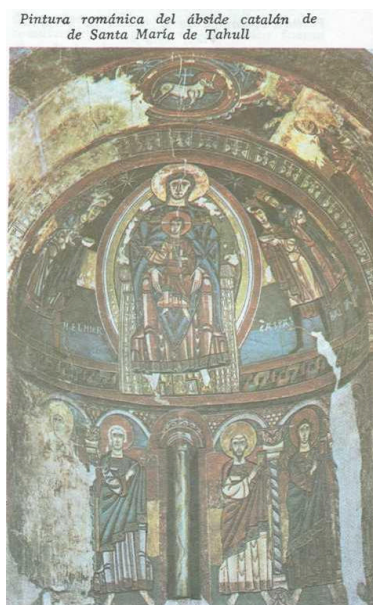
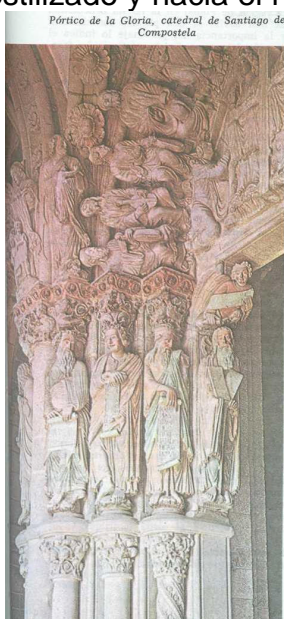
La región aragonesa está íntimamente ligada a Cataluña y en la catedral de Jaca la escultura presenta una tendencia marcada hacia el círculo. Los capiteles son elegantes y atléticos en las figuras y la fuerza expresiva es notable. Navarra también sufre influencias diversas y así es la portada de la iglesia de Santa María la Real en Sangüesa, los personajes son alargados como si se adosaran a los fustes de las columnas.

San Isidoro de León es interesante por la variedad de su temática, pues el santoral, la Biblia, el Apocalipsis y los signos del zodiaco son elementos para crear esculturas de gran sencillez y naturalidad. El mismo maestro que realizó estas obras fue el que más tarde esculpió el pórtico de platerías de la catedral de Santiago. Es interesante en este pórtico, el desorden con que las figuras fueron dispuestas.

Al llegar las postrimerías del siglo XII se crea en España una escultura monumental llamada de transición. En la Cámara Santa de Oviedo el apostolado aparece adosado a las columnas pero notamos cómo el aspecto psicológico ha adquirido vital importancia, pues los personajes hablan entre ellos y se advierte un notable barroquismo por la disposición de los pliegues de las ropas.

En Santiago y por el año de 1188, el maestro Mateo realiza el famoso Pórtico de la Gloria. En el tímpano central Cristo Pantocrator es acompañado por los ángeles que portan los instrumentos de la pasión y como enmarcando a la figura del Juez están las figuras del tetramorfo. Las arquivoltas se encuentran decoradas por los veinticuatro ancianos del Apocalipsis y en las jambas, profetas y apóstoles mantienen con verdadero dinamismo de preocupación o alegría una conversación de fondo teológico.

La pintura. Se inició en el siglo XI aunque adquirió verdadero impulso en la centuria siguiente. Esta pintura tiene sus raíces en la tradición clásica del bajo imperio y en la pintura de Bizancio, pero la estilística estará marcada por las diferentes regiones en que se desarrolló; la técnica más usada será la del fresco y la iconografía depende, asimismo del libro del Apocalipsis. Los temas, a semejanza con Bizancio, están fijados en cuanto al lugar, así el Pantocrator envuelto en la mandorla o almendra mítica y rodeado por el tetramorfo es colocado en el ábside del edificio. Las escenas mariológicas y los misterios de la vida de Cristo ocupan, dentro de una cronología, los diferentes muros del edificio. Lo más importante de esta pintura es su sentido pedagógico, por lo que el artista suele colocar en el fondo de la figura rayos horizontales de color, que obligan al espectador a la atención de lo que se narra. La pintura de este periodo es antinaturalista y existe una verdadera obsesión por lo esquemático hacia lo estilizado y hacia el hieratismo mayestático.



Francia. En Francia pueden distinguirse dos corrientes o estilos pictóricos que no fueron marcados por la geografía, sino que incluso a veces perviven en una misma región. El conjunto más interesante es en la región de Poitou en la iglesia benedictina de San Savin; es una pintura convencional y la importancia del personaje lo indica el tamaño del mismo. Existe cierta rigidez frontal y la perspectiva está ausente. El otro estilo se encuentra en los márgenes de los ríos Saona y Loira y el más célebre ejemplo está en Berzé-La-Ville; aquí la influencia bizantina es más fuerte, se distingue la riqueza del color y de la decoración.

España. En España se originaron las pinturas más bellas del románico del occidente, éstas fueron pinturas murales o de frontales de altar. En Cataluña y en el siglo XI se decoró la iglesia de San Quirce de Pedret, cuyas pinturas al fresco representan la parábola de las vírgenes prudentes y las vírgenes necias.

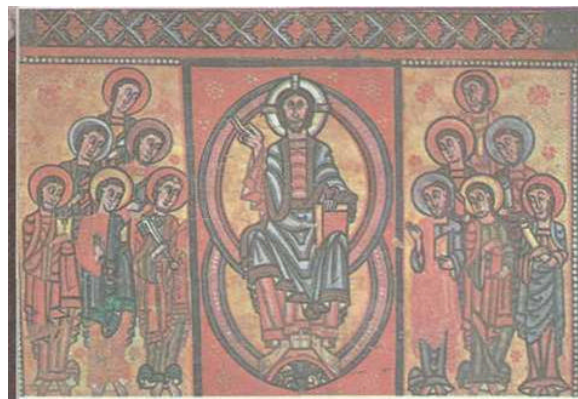
No obstante, en la región catalana la obra más célebre es el Pantocrátor de San Clemente de Tahull.

En León, en la iglesia de San Isidoro se decoró hacia la mitad del siglo XII el Panteón Real con temas bíblicos y apocalípticos.

San Baudelio de Berlanga en la provincia de Soria tiene especial importancia porque junto a los temas religiosos, se desarrollan otros profanos como las cacerías. Los frontales de altar eran realizados sobre maderas con yeso de refuerzo, se suelen dividir en compartimientos en cuyo centro aparece el Pantocrátor o la Virgen sirviendo de trono al Hijo y alrededor temas santorales de gran sabor regional o bíblicos.



Frontal de madera del altar de la catedral de Urgel (Museo de Arte de Cataluña)



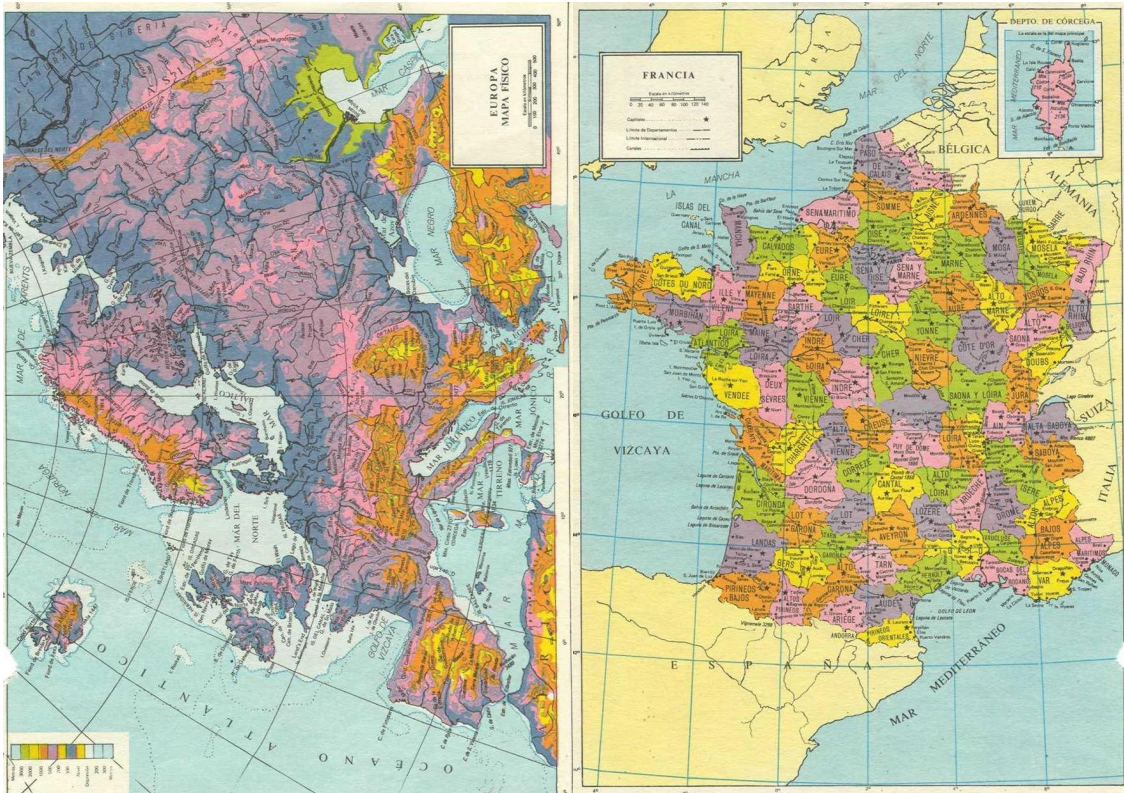
Anexo I

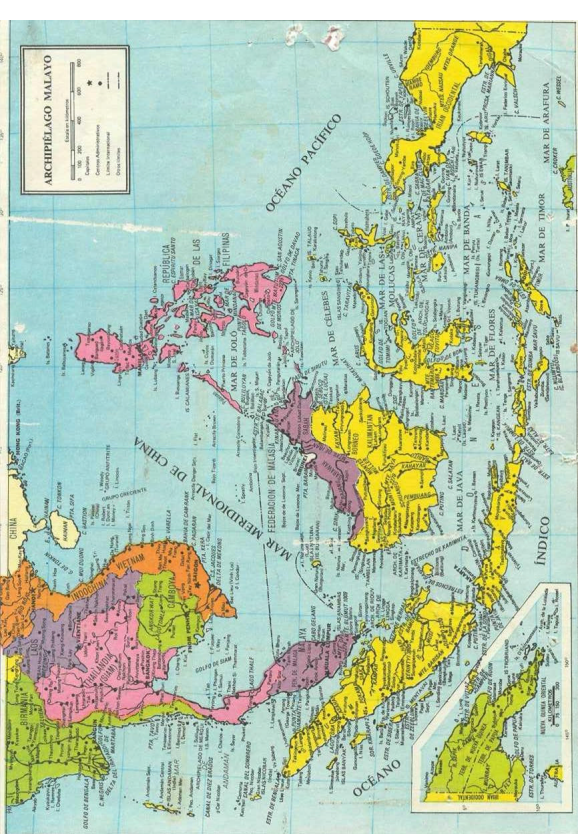
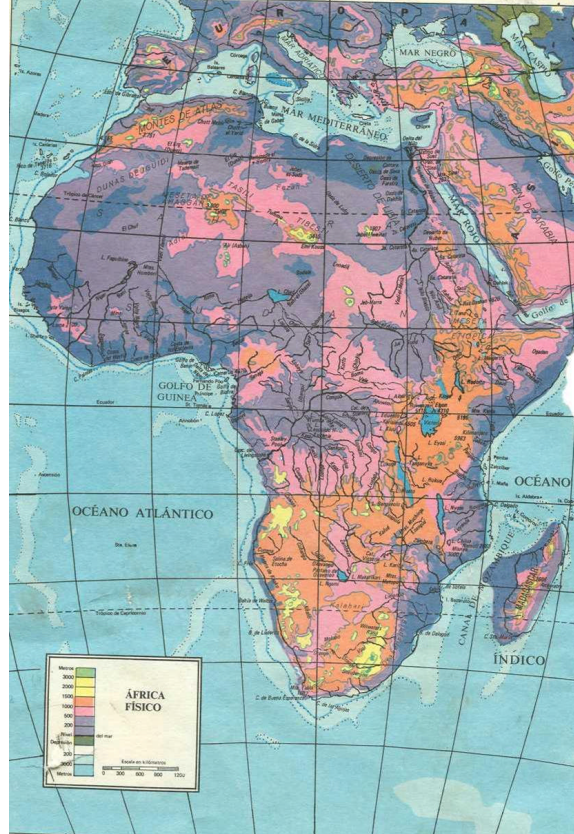
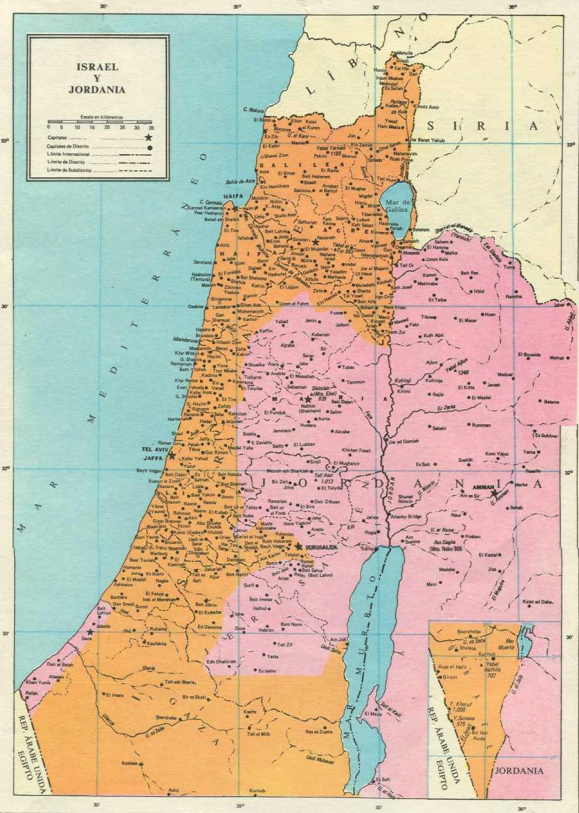
MAPAS DIGITALES:

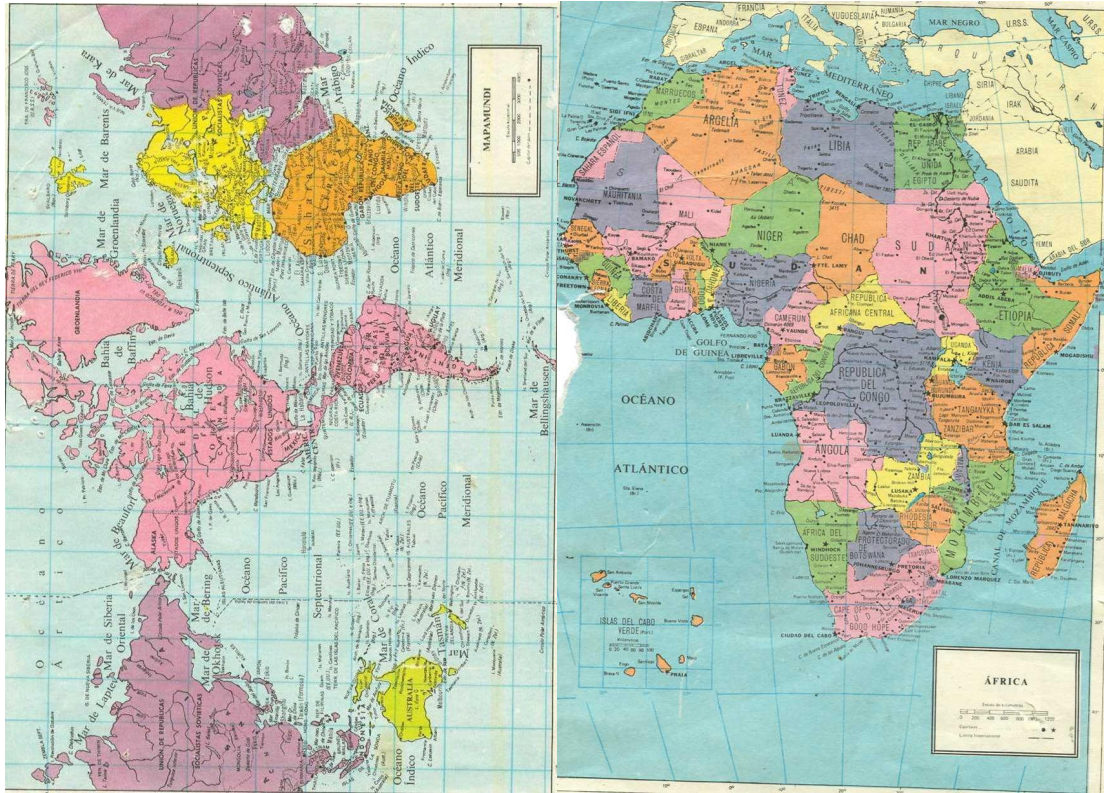
- Ubicar al hombre geográficamente.

Finalidad: Comprender le origen de la arquitectura ubicándolo en un bloque de “espacio-tiempo”, ya que comprenderemos el por que de su ideología, materiales ocupados, sistema constructivos y la forma de organizarse en sociedad.

Se recomienda al alumno que por cada tema reforcé su conocimiento al elaborar laminas digitales colocando en ellas el mapa correspondiente, señalando en estos a la cultura que se esta analizando. El tamaño de estos mapas se puede variar.







BIBLIOGRAFÍA

Titulo: Historia del Arte

Autor: José Manuel Lozano Fuentes

Editorial: CECSA